

## CASO II.

18 **E**N la Vida de nuestra Santa Madre, escrita por el Ilustrísimo Señor Don Fray Diego de Yepes, se refiere un milagro que oy obró el Señor, mediante una Reliquia de la Santa; cuya noticia escriuiremos con las mismas voces de aquel Ilustrísimo Prelado. Son las que se figuen: „ Una Monja professa de Santa Maria „ de las Dueñas de Salamanca, llamada Doña Isá- „ bél de Monroy, estaba ciega de ambos ojos „ con cataratas; y aunque se las sacaron, quedó „ de la cura mas ciega que antes estaba: de fuer- „ te, que por el Convento no podia andar sin „ guia: y para comer la havian de poner la vian- „ da en la mano; porque de tal manera estaba de „ la vista, que no veía genero de luz, ni resplan- „ dor de ella. Fué avitada de una Religiosa, que „ tenía un poquito de Carne en un lienzo, de la „ Santa Madre Terésa de Jesus, que se encomen- „ dasse muy de veras à ella, y pudiesse la Santa „ Reliquia sobre los ojos, porque parecia que „ interiormente la decian le diese este aviso, y „ que luego vería. Dióla la Religiosa la Reliquia „ Martes à 10. de Febrero de 1603. ella, y otras „ Religiosas se la pusieron sobre los ojos, hacien- „ do todas oraciones con la enferma, y desde „ luego empezó à vér un poco de resplandor; pe- „ ro el Sabado siguiente, llegando à comulgar „ con las demás, vió la Santísima Hostia con „ gran certeza, y al Sacerdote con las demás, que „ à la vista se ofrecian; pero no publicó el mila- „ gro al Convento, mas dixolo à algunas, hasta „ certificarle mas. Luego el otro Sabado adelan- „ te, que fué à 21. de dicho mes, llegó à co- „ mulgar sin guia, ni baculo, con admiracion de „ todas; y como vió que iba de veras el milagro, „ luego alli lo dixo à la Priora, pidiendo le ayu- „ dassen à dar gracias à nuestro Señor, y à la

5, Santa gloriosa. Hizose assi, y comenzaron un  
 ,, *Te Deum laudamus* con mucha devocion, y la-  
 ,, grimas, cantandolo todo el Convento, que to-  
 ,, do el estestigo de esta verdad, y lo firmarán,  
 ,, y jurarán, si necessario fuere. (31) Tuvo este  
 caso successión milagrosa en los dias 14. y 21. de  
 este mes; y reservando para entonces el ponderar  
 sus circunstancias, ceñiremos aora nuestra Refle-  
 xion al asunto, que ofrece la indignacion sagrada,  
 que en el Caso primero muestra nuestra Santissima  
 Doctora.

(31)

El Ilustrissimo Yepes  
 en la Vida de la Santa,  
 lib. 4. pag. 459. y  
 460.

## REFLEXION DOCTRINAL.

TAMBIEN LA IRA PRODUCE  
 utilidades, quando la gobierna la  
 razon.

19 **N**O ay cosa mas dificil, que refrenar  
 la ira; y aun por esso afirma el Chry-  
 sostomo, es menos desabrido habitar con un bru-  
 to, que vivir con el hombre colerico; porque el  
 bruto, si le castigan, se reporta; mas el hombre  
 colerico, si le reportan, se exaspera. (32) Aten-  
 diendo à la suma arduidad, que encuentra el co-  
 razón humano para no propiarse de lo justo,  
 quando se halla batido del enojo; dixo el Señor  
 Palafox, exponiendo la carta, que hemos trasla-  
 dado de Terésa: ,, Confieso, que deseaba ya  
 ,, vér enojada à la Santa, porque documentos de  
 ,, suavidad, de charidad, y discrecion, de fervor,  
 ,, valor, y paciencia, muchos nos ha dado; pe-  
 ,, ro es menester, que nos los comunique de sa-  
 ,, ber defenderse de una calumbia, y responder,  
 ,, y satisfacer à ella, y que sepamos los pecado-  
 ,, res, que tambien saben enojarse, y defender-  
 ,, se, no solo los Santos, sino las Santas. (33)  
Salir el hombre à la resistencia de un agravio, con  
 la

(32)

Nihil insuavius ho-  
 mine iracundo nihil  
 molestius, &c. Melius  
 est cohabitare bestia,  
 quam homini tali:  
 nam illa quidem, si se-  
 mel cicuretur servat  
 suam legem; illum  
 autem, quoties placa-  
 veris, iterum exasper-  
 ratur.  
 S. Chrysoft, Homil. 6.  
 in Act.

(33)

El señor Palafox so-  
 bre la Cart. 20. de N.  
 S. M. Nota 1.

la humillacion de su semblante, enterrando la ira en el sepulchro de un infirme sufrimiento, y cerrando las puertas al enojo, no hay duda que es dificil; pero no es tan facil salir à la defensa con los aceros de la ira, conteniendo sus filos sin que transciendan de lo recto. Para lo primero basta un ánimo humilde, con mediana cordura; para lo segundo es indispensable un esforzado espíritu, con lo mas superior de la prudencia.

20 „ Ignorancia grande (prosigue el Venerable Palafox) sería pensar, que es imperfeccion enojarse con razón los varones de espíritu, quando Dios, que es la misma perfeccion, y origen de la santidad, tantas veces se muestra enojado. (34) Mi brazo me salvó (dice su Magestad por Isaias) y mi indignacion me sirvió de auxilio. (35) En estas dos cosas percibe Cornelio las principales armas, con que triumphaba el Señor. En el brazo entendió el poder, y el zelo en su soberana indignacion, quien excita, y commueve la omnipotencia al castigo del malo para realce de su gloria. (36) Qué fuera del hombre, si Dios nunca le mostrara el furor de su enojo? Entonces se viera mas patente la indignacion divina; por ser las mas veces el disimulo del pecado riguroso castigo. Descargó sobre ellos (dice David) la ira de su indignacion omnipotente. (37) Parece que redundaba la frase con que explica el Propheta el enojo sagrado: pues si era indignacion, havia de ser ira; y si era ira, era forzoso fuese indignacion; mas no sucede así. (expone un Autor grave) Tiene dos iras el Altísimo, una de piedad, y otra de indignacion: esta la explica, quando al malo no le castiga en este mundo; manifiesta la otra, quando le castiga su furor para hacerle bueno. (38) Por la demostracion de los rigores camina nuestro Dios à las benignidades. Hiere (dice Job) y sana con dos manos. (39) Quando se airare con nosotros (añade Abacuc) se acordará de su piedad; (40) no es

(34)

El señor Palafox en el mismo lugar.

(35)

Salvavit mihi brachium meum, & indignatio mea auxilium est mihi.

Ifai. 63. v. 5.

(36)

Hæc sunt duo arma Dei, quibus omnia vincit, scilicet brachium, id est potentia; & indignatio, id est zelus, acutus, & extimulans potentiam, ut in opus, puta bellum, & victoriam se se exerat.

Cornel. Alap. hic.

(37)

Misit in eos iram indignationis suæ,

Psal. 77. v. 49.

(38)

Certe est ira indignationis, & ira misericordie: indignationis ira est illa, quando peccatores ob commissâ delicta non puniuntur. At misericordie ira est; cum punitione ad correctionem efficiuntur.

Escob. tom. 1. Mir. Chr. lib. 10. obf. 1.

(39)

Percutit, & manus eius sanabunt,

Job 5. v. 18.

(40)

Cum iratus fueris misericordia recordaberis.

Abac. 3. v. 2.

(41)

Deiara, & rigor, solet esse signum misericordiae adventantis.

Baez. tom. 2. lib. 11. cap. 1. S. 14.

(42)

Iratus est, & misertus est nobis.

Psalm. 59. v. 3.

(43)

Alcon Cretensis, cum filium suum inter horrendum draconis amplexum cerneret sagittam tanta dexterrate est jacularus, ut illaelo filio draconem interficeret.

Ap. Mund. Symbol. lib. 22. num. 106.

(44)

Ob eam causam nobis ira infra est; non ut nos etiam pecemus; sed ut, qui offendunt prohibeamus.

S. Isidor. Pelus. lib. 2. epist. 239.

otra cosa (afirma Baeza) la indignacion divina; que un signo, ò prelude de su misericordia; (41) y aún por esso el Propheta dixo à nuestro afunto: indignóse el Señor, y tuvo misericordia de nosotros. (42)

21 Quando es de esta classe el rigor del enojo, entonces no desdice de lo Santo; si explica el hombre reñitud heroyca, quando para precaucion de los perjuicios, juega la espada de la ira con tan templado impulso, que los corte, y no hiera. De Alcon Cretense escriben Sidonio, Virgilio, Apolinar, y Valerio Flaco, que viendo à su hijo entre los brazos de un dragón formidable, le disparó una flecha con tal acierto, que sin herir al joven, quitó la vida al monstruo. (43) Semejante primor ha de tener el brazo del enojo, quando dispara el tiro para defensa de un agravio. De tal suerte ha de assestar la flecha, que solo la encamine à defender su pundonor; mas sin herir la honra de quien le impone la calumnia. Este laudable estylo vemos oy practicado en la prudente indignacion de Santa Terésa de Jesvs. Con qué cortelania, con qué amoroso afecto, honra nuestra Madre à la Sagrada Compania, y al docto Provincial, que en algun modo hizo agravio à la Santa! Pero con qué viveza, con qué brioso ánimo, deshizo las nubes de su honor. Para impedir la ofensa que nos hacen, (dice San Isidoro Pelusota) nos sirve la passion de la ira, no para agraviar, ni exceder con ella. (44)

22 Hay lances, en que el demasiado sufrimiento puede infamar al hombre con el caracter de insensible. Ni tan pacato como lo es el camello, que se postra para que le carguen mas, y mas; ni tan desabrido como el osso, que le falta paciencia para aguantar le passen la mano por la espalda: sea como el jumentillo de Apuleyo, que no obstante el instinto paciente de este bruto, tuvo la advertencia de despedir dos coces à su amo, para librarse de la injuria con que le castigaba à cada pas-

to su inaguantable tyranía. (45) A este viviente se compara David en uno de sus Psalmos, para expresión de aquella tolerancia, que reynó en el Propheta. (46) Nadie excedió al Psalmista en lo pácifico: (47) injurióle Saúl, y supo David con tener los ardores de la ira, quando logró à su arbitrio la venganza. (48) En este caso manifestó el Propheta su mansedumbre natural; mas no obstante el sufrido dictámen de su genio, le hallamos en el segundo de los Reyes, tan irritado contra Hanón, que aserró sus vassallos, y trilló sus vidas, sin proceder injusto, porque vengaba un defacato. (49) El sufrirlo todo puede dar en vicio, que induzca defestimacion en el paciente. Si la rosa no tuviese espinas, todos la manoseáran. Indignacion, y mansedumbre son dos afectos, que aunque se miran encontrados, se adunan en el hombre para autorizar su rectitud, quando los gobierna la razón. Todo el lleno de las perfecciones inefables residió en Jesu-Christo, y sin repugnancia de su virtud divina, nos le proponen las sagradas letras, unas veces Cordero, y otras con el semblante de León: (50) y no es menos util para nuestra enseñanza, quando le miramos en el Templo, esgrimiendo el azote para castigar irreverencias, (51) que quando le vemos caminar al suplicio, para instruirnos tolerancias. (52)

23 Lo cierto es, que una defensa reportada, y una indignacion, que nace de la rectitud de la justicia, puede desvanecer no pequeños disturbios, que acaso se aumentáran con un demasiado sufrimiento. Este conato llevaba nuestra Madre en la carta que escribió este dia. Volvió Teresa por su punto, no porque la faltasse humilde tolerancia para el aguante del desdoro: sí unicamente (dice el Venerable Palafox) para que sus hijos, y los de la Compañia de Jesus, no naciesen luchando en el oriente de estas Sagradas Religiones, como Esaú, y Jacob, ò Zarán, y Farés, originada la question de aquel trato doble, que

(45)

Bocalin. Avis. 27.

(46)

Ut jumentum factus sum apud te.

Psalm. 72. v. 23.

(47)

Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius.

Psalm. 31. v. 1.

(48)

Ne faciam hanc remi Domino meo, ut mittam manum meam in eum.

1. Reg. 24. v. 7.

(49)

Populum, quoque eius aducens ferravit, & circumegit super eos ferrata carpentá; divisitque cultris, & traduxit intypo laterum: sic fecit universis Civitatibus filiorum Amon.

2. Reg. 12. v. 31. & vid. cap. 10. huius lib.

(50)

Apocal. 53. v. 5. & vid. v. 7.

(51)

Cum fecisset quasi flagellum defuniculis, omnes eiecit de templo.

Ioann. 2. v. 15.

(52)

Sicut obis adocisionem ducitur, & quasi agnus coram tondeute se obmutescet.

Isaie 53. v. 7.

(53)

El Señor Palafox en las Not. à la Cart. 20. Nct. 6.

(54)

El Señor Palafox en la misma Cart. Not. 27.

(55)

Catholice fieri hæc. Tertul.lib. de Fug. in persecut. cap. 3.

(56)

Disensio orta inter Paulum , & Barnabam , causa fuit , ut pluribus gentibus prædicaretur Evangelium. Ita Sanctus Paulus à S. Petro disensit. Galat. 2. 11. Ita , & Cyprianus à S. Esthephan. Pontifice. S. Chrysoftomus à S. Epiphanio, S. Hieronymus à S. Augustino : quos tamen charitas una cum Deo , & cum se se invicem nexos , vincitque iungebat. Cornel. in Daniel. 10. v. 13. (57)

Licet enim Angeli summa charitate invicem amant sinque summe concordent.... tamen in quibusdam rebus, in quibus Deus nedum patefecit suam voluntatem, sibi invicem contraria velli possunt.

Idem, Ibid.

(58)

Princeps autem Regni Perfarum restitit mihi viginti , & uno diebus : & ecce Michael

llegó à recelarse de la Santa ; si el brio agradable de su enojo , no dissipasse la calumnia para dexar sin quejas à estas Familias Religiosas. (53)

24 Ni porque tal vez sucedan alteraciones de la paz entre varones Santos , será justo se arguya imperfeccion en estas lides ; pues con el silencio que oy nos dá la Santa ( dice el venerable yá citado Obispo ) ,, Deben aquietarse los corazones de los imperfectos , que estrañan , que en ,, la Iglesia de Dios haya diferencias entre las ,, Religiones. (54) Christianamente (afirma Tertuliano) pueden proceder estos debates. (55) Ocurren muchas veces entre personas santas motivos de inquietud , que suelen sin pecado alterar la union ; mas como estas contiendas empiezan con buen zelo , luego las consume la fervorosa charidad , que abriga el enojo de los justos. San Bernabé , y San Pablo tuvieron disensiones , que produxeron saludables efectos para beneficio de las gentes ; San Cypriano , San Estevan Pontifice , San Juan Chrysoftomo , San Epiphanio , San Agustín , y San Geronymo ( no obstante la union de charidad ardiente , que enlazaba sus almas ) afirma Cornelio , que tuvieron muchas controversias : (56) y lo que es mas estraño ( añade el mismo Autor ) siendo así , que los Angeles viven unidos con tan estrecho vinculo de amor ; con todo esso , en algunas empressas que el Señor los oculta los fines altísimos de su incomprehensible voluntad , pueden estar discordes ; (57) como lo advierten muchos Santos Padres sobre el capit. 10. del Propheta Daniel. (58)

25 De este exemplar deduce el mismo Alapide , deben no arguirse escandalosas algunas disensiones , que suelen dar los tiempos entre personas , que profesan estrechez , y virtud ; porque si no repugnan entre Angeles buenos , qué mucho que se den entre los hombres , que viven en el mundo , sin que por estas controversias se desvien del camino del Cielo ? (59) Las Sagradas Fa-

milias Cluniacense, y Cisterciense, la de Santo Domingo, y San Francisco, y otras muchas, no siempre carecieron de algun linage de discordia, con santa, y perfecta emulacion. Podrá suceder no se hayan eximido de semejante lid la Compañia de Jesus, y la Reforma de Terésa; pero jamás rompen sus Religiosos Profesores el ultimo enlace, con que los estrecha la substancial union de ambos Institutos. No podrémos negar, que en estas dos Congregaciones (como sucede en todas las Monasticas) podrá ser posible el que entre muchos Doctos, Santos, y Observantes, se encuentren algunos menos avisados: estos con su ninguna reflexion, darán motivo, acaso, para que conciban los vulgares cierta oposicion, que no concurre entre los verdaderos Jesuitas, y Carmelitas verdaderos. Por los que lo son, dixo Santa Terésa de Jesus: „ Jamás creeré, que por cosas „ muy graves permita su Magestad, que su „ Compañia vaya contra la orden de su Ma- „ dre, pues la tomó por medio para reparar- „ la. (60) Y llamando à todos nuestra Seraphica Maestra à una pácifica concordia, dice al fin de su Carta: „ De este Rey somos todos Vassa- „ llos. Plegue à su Magestad, que los del Hi- „ jo, y de la Madre sean tales, que como „ Soldados esforzados, solo mirémos à donde „ vá la Vandera de nuestro Rey, para seguir „ su voluntad: que si esto hacemos con ver- „ dad los Carmelitas; está claro, que no se „ pueden apartar los del nombre de Je- „ sus, de que tantas veces soy „ amenazada. (60)

chael unus de Principibus primis venit in adiutorium meum.

Daniel 10. v. 13.

(59)

Si inter Angelos, imo Princeps Angelorum, sunt discidia, quid mirum inter homines, Sanctos subinde oriri dissensiones, vel opinionum, vel voluntatum, salva utrinque charitate.

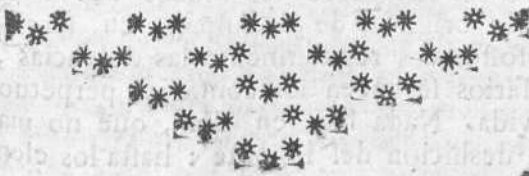
Cornel. ubi sup.

(60)

La Sant. al fin de la Carta 20. en el tomo 1. de sus Cart. n. 6.

(61)

La Santa en el mismo lugar, num. 7.





## DIA XI.

*In quovis vita genere aegritudinis locus est.* (1)

(1)  
Hesiod. ap. Plur. de  
Tuend. bona valeud.

(2)  
Multos morbos, multa  
fercula fecerunt.  
Senec. Epist. 76.

(3)  
Dionysius Junior Sy-  
racusanorum tyranus  
ex crapula assidua lip-  
pus factus est.  
Ap. Theat. Vir. Hu-  
man. verb. Morbus,  
pag. mihi 605. lit. G.

(4)  
Diogenes earum do-  
morum, in quibus re-  
peritur copia alimenti  
multos esse mures, &  
feles: sic etiam cor-  
pora, quæ multum  
cibum eaperent, multos  
quoque morbos  
afflicere dicebat.  
Ap. Stob. Sermon. de  
Intemperant.

(5)  
Morbus est perpetuus  
hæc Vita.  
D. Agust. serm. 74.

(6)  
Ægrotare incipimus  
mox ubi nascimur.  
Idem, in Psalm. 111.

(7)  
In peccatis concepit  
me mater mea.  
Psalm. 50. v. 7.

(8)  
Morbi ex peccatis  
plerunque generantur.  
D. Chryf. sup. Ioann.  
Homil. 37.

**N**O hay linage de vida, que no viva  
sujeta à la invasion de la enferme-  
dad. Hasta los manjares, sin cu-  
yo pasto agonizan las respiraciones, producen  
mil achaques. Quanto mas abundan, tanto mas  
debilitan. (2) El mucho regalo del tyrano Dio-  
nyssio, fué la batería, que postró su salud. (3)  
No es mas cierto (afirmaba Diogenes) hallarse  
aquella casa, donde hay mucha comida, pobla-  
da de ratones, que hacerse el cuerpo, que lo-  
gra copiosas las viandas, deposito asqueroso de  
accidentes prolixos. (4) O misera pensión del na-  
tural humano, pues lo mismo que mantiene tu  
vida, puede ser destrozo de tu sér! Desde el  
punto infelíz, que el primer hombre dió en-  
trada à la gula, salieron al mundo todas las  
dolencias. El sustento de la manzana prohibida,  
es actual nutricion de nuestros males: en aquel  
bocado, estuvo el desenfreno, con que oy cor-  
ren para despeñarnos al sepulchro.

2 O qué bien decia la eloquencia Sagra-  
da de Agustino, quando llamó à esta vida con-  
tagio perdurable! (5) Con nosotros mismos na-  
cen las dolencias; (6) mas si la concepcion de  
nuestro sér fué sobre los brazos de la culpa,  
(7) y se originan de la culpa, en sentir del  
Chrysofomo, regularmente las dolencias, (8)  
necessarios se hacen los contagios perpetuos de  
esta vida. Nada hay en ella, que no maqui-  
ne la deshicion del hombre: hasta los elemen-  
tos,



tos, que le sirven domesticos criados, en la formacion de su estructura, se amotinan rebeldes, para el fin de arruinarla. El fuego le combate con coleras. El ayre con rafagas sanguineas; el agua con undosas flemas, y la tierra con qualidades melancolicas. Y qué fuerza, qué escudo, qué presidio, dió la naturaleza à nuestros cuerpos, para resistir à los abances de tan firmes contrarios? Carecen de todo linage de tutela. Perdimos la espada de la inmortalidad con el desorden de la culpa, y quedamos sin armas para resistir los temporales, como el facineroso, à quien el Juez se las despoja, quando le coge en el delito.

3 Indefensos à la tenacidad de las molestias amanecemos à este mundo, sin mas resguardo para su rigor, que una cobarde piel, à quien estremece el débil aguijon de una abeja importuna. Nada mas que los hayes, y el lamento tienen las veces del resguardo, en nuestra desnuda complexion, donde hace el papel de la defensa, el quexitio fatál de las angustias. O quanto nos exceden otras criaturas inferiores! Reflexiona en el ave, y la hallarás sentada sobre las ramas de un rosal, haciendole apacible teatro del dulce trinar de sus gorgeos; y passa tu la mano por las espinas de una rosa, y verás qué presto confundes la harmonia de su canto, con los hayes penosos, que te hará prorumpir el sentimiento. Contempla à la hormiguilla à cuerpo descubierto en los rigores del Verano, con incessante afán, haciendo almacenes en las tierras, sin el mas leve miedo à los rayos del Sol; y verás muchos hombres rendidos à un bochorno, buscando cobardes para esconderse à los ardores el centro de las bóvedas. Quando en la inclemencia de los yelos brinca, y se burla el cabritillo, entre los copos de la nieve, jugueteando en las jaras, para golospear sus frias hojas, se retira el Passor à  
trans-

transformar en fuego en su cabaña, el poblado caudal de las encinas.

4 Finalmente es nuestro natural el mas sujeto à las miserias de este mundo : es el blanco de las calamidades , (9) archivo de dolores; centro de molestias, y habitacion continua de indisposiciones contagiosas. Mas qué recurso (volvemos à inquirir) qué remedio le ha quedado al hombre, para cortar el passo à las dolencias, que como escuderos de la muerte perturban el gozo de la vida? Se encontrarán resguardos para tanto combate en los muchos libros, que escribió Galeno del uso de las partes del cuerpo humano, de la administracion Anatomica, de los Elementos, de las Facultades naturales, del Feto, ò formacion de la prole, del Temperamento, y otros requisitos pertenecientes à la classe de la Medicina, que trata de la universal constitucion, y naturaleza de los hombres? Los dogmas saludables, que dexaron sentados Philón Cous, Herophilo, Tryphon, Glaucias, Menodoto, Themisón Laudiceo, Syro, Thesalo Traliano, Proculo, Olympiaco Miliesio, Sorano Ephesias, Hypocrates, Praxagoras, Asclepiades, Bityno, y Erasistrato, todos Professores, y Principes de las tres señaladas Escuelas de la Medicina, Empyrica, Methodica, y Racional, serán suficientes para redimir las vejaciones de la enfermedad, que extenua, y destruye à nuestra vida? Algo conducen bien aplicados, y entendidos por el cuerdo, y vigilante Medico; no obstante la incertidumbre, que en sí llevan, quando se reducen à la practica; y somos de dictámen, que se usen, porque no estamos tan ciegamente enamorados del capricho, ò peregrino assenso de algunos modernos, rígidos sectarios del Scepticismo, y de la duda, que nos parezca conforme à la prudencia, de desterrar de este mundo el uso saludable de la Medicina.

(9)  
Homo nihil omnino,  
quam ipsa calamitas  
est.

Hered. ap. Stob.

No descuidó la Providencia Soberana en la producion de varios especificos, virtudes de yervas, y otros medicables; cuyo conocimiento comunicó à los hombres, para beneficiar à la salud; y sería tentar al Señor el despreciar estos auxilios, si en un Systema, donde el peligro consta, y el remedio es dudoso, se repudiasse à el Medico. Si cumple con su cargo, regularmente es util su asistencia; pero no tan segura, que pueda desviar todos los males. No comprehenden los libros ( dice San Agustín ) todas las especies de los accidentes: (10) por lo qual sin recusacion, ó vilipendio de la Medicina, se ofrece necessario el recurrir à los asylos de la Gloria, para aliviar nuestras dolencias. Entre los Sagrados, que la misericordia del Señor nos previene benevola, nos franquea este dia el de Santa Terésa de Jesus. Es constante, que aún siendo mas que muchos los milagrosos casos de la Santa, que se pudieran alegar en prueba del Farmaco Divino, que puso el Señor en nuestra Madre, para remedio, y sanidad de las dolencias de las gentes, el que no ha encontrado nuestra diligencia ninguno, que sepamos sucedió en este dia; pero siendo oy quando el Redentor del Universo, hizo Sagrada ostentacion de su medicina celestial, transfiriendo al difunto Lazaro de la muerte à la vida; (11) no parece, que podia faltar algun suceso, que nos diese motivo, para que à imitacion del Soberano Medico, viessemos autorizada à nuestra Virgen, en la virtud maravillosa con que cura la Santa.

(10)

Morborum genera non omnia in medicorum libris sunt comprehensa.

D. Agust. lib. 22. de Civit. Dei, cap. 22.

(11)

Alva de Actib. Christ. Domini, Tabul. 52

## CASO UNICO.

6 **C**ontexta el asunto la Venerable Madre Ana de San Joseph, Carmelita Descalza en nuestro Convento de Consuegra, tan grande en santidad, que se espera su bea-

(12)  
N. Histor. tom. 5. lib.  
21. cap. 1. n. 14.

ficacion. (12) Hallase en los procesos formados en el Arzobispado de Toledo, para la Canonizacion de Santa Teresa de Jesus (cuyos instrumentos se reservan en nuestro Archivo de la Ciudad de Roma) la noticia legal de una deposicion, que hizo en este dia la Religiosa mencionada. Dice, pues: „ Que era notorio den-  
tro, y fuera de la Religion, como despues  
de la muerte de la Santa, obraba Dios muchas maravillas por su medio, y que ella pade-  
cia grandes dolores, y se encomendó à la  
Santa, y desde aquella hora cesaron, atribuyendolo à su intercession. (13) El Ilustrisimo Señor Don Fray Diego de Yepes, à la entrada del libro quarto de la Vida de nuestra Señora Doctora, supone el maravilloso dón de sanidad, con que el Cielo ilustró à la Gloriosa, Santa; y haciendose cargo de ser materia impracticable poder reducir al campo de la Historia la noticia completa de todos los prodigios, que en esta, y otras lineas ha obrado el Señor por medio suyo; dedica todo el libro à mencionar algunos, donde puede leerlos el Devoto.

(13)  
Consta de las Listas  
Generales. Veanse  
las Advertenc. General.  
en mi 1. tom.  
del Año Teresiano.

## §. UNICO.

*DEFIENDESE EL LUSTRE DE LA  
Medicina, y el que por esta Facultad mere-  
cen sus Profesores.*

7 **E**N ocasion, que el suceso diario de esta obra, nos ofrece à la Santa remedio universal de todas las dolencias, no podemos negarnos al asunto de hablar en honra de la Medicina. Sin tan urgente obligacion (en caso de que se mezclasse nuestra pluma voluntariamente en las jurisdicciones de esta Facultad) siempre siguiera el mismo rumbo, persuadida de

de nuestra misma conveniencia, de la razón, y de nuestro genio; y aún lo que es mas que todo, por seguir el dictámen del Espíritu Santo. Fuera, pues, la conveniencia propia quien nos aconsejasse fomentar su bien merecida estimacion, porque graduamos necesidad oponernos oy al lustre de los Medicos, viviendo expuestos, como nos lo avisa la Escritura, à caer mañana en el arbitrio de sus manos. (14)

8 Hemos llegado à recelar, que Plinio, Catón, Diogenes Cynico, y otros muchos de la antigüedad, se juzgarian inmortales, y libres de dolores; pues a no ser así, era natural esconder la acrimonia con que difamaron à los Profesores de la Medicina. (15) Semejante juicio no cabe en el nuestro, acerca de algunos Escritores de este siglo, que figuieron à los mencionados; y aún por esto nos ocasiona admiracion mas grande, el vér la eficacia con que salen al mundo en sus escritos, para hacer odiosos à los Medicos. Infeliz conato! Pues ofrece motivo à que nos persuadamos, tiene buen rostro para estos ingenios la muerte repentina, y que la desean, por huír la asistencia de los Phisicos. Nosotros no hallamos conveniencia en morir de este modo, y pedimos à Dios nos conceda espacio para conocer, que nos merimos; por lo qual, quando no sobraassen tantos fundamentos, para sentir bien, y hablar en abono de la Medicina, nos dictára este mismo estylo nuestra conveniencia. (16)

9 Es tambien la razón quien nos lo persuade. Claro está, que no es conforme à la rectitud de la razón ( singularmente en personas, que su primer estudio no ha sido en los dogmas de esta Facultad ) introducirse en la plaza del mundo, sacando la espada del talento, para herir con la agudeza de su punta, al cuerpo universal de innumerables individuos. No hay Arte, ò Ciencia de quantos dirigen las accio-

(14)

Da locum medico...  
Est enim tempus quando in manus illorum incurras.

Eccl. 38.v. 11. & 13.

(15)

Vide Plurarc. in Lacon. Arcefil. ap. Laert. lib. 4. cap. 6. & in sup.

Cornel. Alapid. in Ecclesiastic. cap. 38.

(16)

Honora Medicum propter necessitatem. Eccl. 38. v. 1.

Honora Medicum quam diu indiges illius.

Syrus hic.

nes humanas, y otros ministerios pertenecientes al comercio, régimen, y vida de los hombres, que no sea dignísima de especiales aplausos; y que no incluya muchos eminentes Profesores, à quienes se les debe de justicia la estimacion mas respetuosa. Verdad es, que à vuelta de estos benemeritos, suelen hallarse muchos Herefiarcas de las Facultades, que desdoran sus timbres, ò yá por malicia, ò por estolidéz de su ignorancia; mas esta pension, comun al todo de las Ciencias, no dà derecho para cohonestar la licencia de algunos Escritores, que fixando todo su discurso en los yerros de los ímperitos, esgrimen el dicitio tan à carga cerrada, sobre el comun de ciertas Profesiones, que sin distinguir entre necios, ò sabios, los deslustran à todos, estendiendo la satyra, y la mofa, hasta el sagrado de las mismas Artes.

10 En la Medicina no se puede dudar (por su falible práctica) que hay mayor ocasion de caer en el yerro, que en otras muchas Ciencias; y que son dignos de muchas reprehensiones no muy pocos Phisicos, que amparados (mas que de su estudio, y experiencia) de la libertad, que dixo Philemón, les concede el mundo, para quitar las vidas sin sujeciones al castigo; (17) recetan, y matan (como avisa Nicocles) solo confiados en que à las muertes, que ocasionan, las oculta la tierra. (18) Que se reprehenda el desorden de semejantes Medicos, que hacen oficio de su propia ignorancia, para passar la vida à costa de muertes, es muy puesto en razón; pero contengase el dicitio, sin rozar el decoro de la Medicina, y de muchos doctos Profesores suyos, que con desvelo, y aplicacion laudable hay en todos los siglos.

11 Ni porque algunos de estos yerren tal vez las curas, ò no desarmen prontamente la fuerza de la enfermedad, deben ser reputados por indoctos. Así como (dice Aristoteles) no

(17)  
Medico occidisse impune est.

Philem. ap. Corn. Alapid. in Eccli. cap. 38. v. 3.

(18)  
Eorum successus Sol intuetur errores autem tellus operit.

Nicoci. ap. Anton. in Meliss. p. 1. serm. 56.

es facil que persuada el Rhetorico en todas oca-  
siones , de la misma fuerte , es tambien muy di-  
ficil , que siempre cure el Medico. (19) Tienen  
mas mysterio , que lo que muchos piensan los  
obscuros arcanos de la Medicina. El oculto se-  
creto de las indisposiciones de qualquiera indi-  
viduo , revelado à pocos , ( de donde proviene  
el defacierto de las curas , y la dudosa aplica-  
cion de los remedios ) nace muchas veces de  
providencia soberana , y nunca por defecto de  
esta facultad. Nadie puede negar concedió el  
Señor virtudes à las yervas , y otras innumera-  
bles criaturas para remedio de los males ; cuyo  
conocimiento comunicó à los hombres , siendo  
entre todos Salomón tan iluminado en este as-  
unto , que afirman los Autores no habria ac-  
cidente , que oy fuesse incurable , si permane-  
ciesen los escritos , que en esta materia formó  
el Sabio ; pero advirtiendolo ( no sin luz espe-  
cial ) el Santo Ezechias el abuso , con que à tal  
beneficio tratarian las gentes , olvidandose de  
recurrir à Dios en sus dolencias , hallando pa-  
ra todas facilmente remedios naturales ; afirma  
Eusebio , que destruyó los libros en que trataba  
Salomón de la naturaleza de las plantas , de los  
animales , y de infinitas curaciones , para que  
persistiendo muchas de estas en el dominio de la  
duda , no descuidassen los enfermos en apelar al  
Cielo , solicitando la salud , mediante el poder de  
la oracion. (20)

12 Conviene , pues , à la salud del alma ,  
por este respeto , la incertidumbre que acom-  
paña à la aplicacion de las Medicinas ; mas de  
este principio no debe originarse el injusto  
desdoro , con que algunos desestiman los Medi-  
cos ; si su estimacion , quando fundados en es-  
tudio , y experiencias , exercen vigilantes las  
penalidades de su oficio ; porque en aquel li-  
diar en todos los systemas del doliente , sobre la  
esfera de la congetura , afanando incessantes

para

(19)

Rhetor non semper  
persuadet , nec Medi-  
cus semper sanat.

Arist. Top. 1.

(20)

Libros Salomonis , qui  
scripti erant de Pro-  
verbis , & odis , in qui-  
bus tractabatur de na-  
tura plantarum , &  
omni genere anima-  
lium , & de curatione  
omnium morborum ,  
de medio sustulit  
Ezechias , propterea  
quod morborum me-  
delas inde acciperet  
populus , & nihil fa-  
ceret à Deo petere  
curationes.

Ap. Pined. de Rebus  
Salom. lib. 3. cap. 23.  
num. 1.

para castigar los accidentes; vinculan honradísimos méritos, que los gradúan dignos del aplauso, con que los favorece respetuoso la discrecion de Homero. (21)

(21)  
Medicus vir multis  
alijs æquandus.  
Homer. Iliad. lib. 11.

13 Quando la razón que assiste al decoro de la Medicina, y al de sus profesores, fuese mas oculta; ò estuviessse dudosa, seria también la condicion de nuestro genio quien nos inclinasse ácia el aplauso de los Phísicos; porque en presencia de dos neutralidades, caminamos con passo mas gustoso, por la que beneficia, que no por la que agravia. No podemos sufrir el satyrico rumbo de algunos modernos, que con descubierta aplicacion, dirigen la pluma, antes que al blanco de la honra, al norte de la injuria, quando discurren en la esfera de algunas profesiones. Ninguna cosa ofendia tanto à Santa Terésa de Jesus, como el genio defustrador de agenos timbres; pues fué su natural tan dado à la estimacion de los demás, y aborrecia con tan hidalgo impulso las palabras, que defdoran al proximo; que siendo assi, que no hay defecto en que su humildad no quiera confesarle delincente, en esta materia de hablar bien se advirtió inculpable, quando dixo:  
 „ No trataba mal de nadie, por poco que fuese.  
 „ se, sino lo ordinario era escusar toda murmuracion, porque trahia muy delante como  
 „ no havia de querer, ni decir de otra persona  
 „ lo que no queria dixessen de mi. . . . Y assi à  
 „ las que estaban conmigo, y me trataban,  
 „ persuadia tanto esto, que se quedaron en  
 „ costumbre. Vinose à entender, que donde  
 „ yo estaba tenian seguras las espaldas: y en  
 „ esto estaban con las que yo tenia amistad, y  
 „ deudo, y enseñaba, aunque en otras cosas  
 „ tengo bien que dár cuenta à Dios del mal  
 „ exemplo que les daba. (22)

(22)  
La Santa lib. de su Vida,  
cap. 6. pag. 16.

14 Verdad es, que el paladar de los lectores recibe con agradable propension, el picante  
 fa.



Salado de las voces, la satyra, y otras palabras, que hieren con viveza, las quales, si las dispone el escritor con el saynete del gracejo, le arrebatan el gusto; y así se experimenta una ganancia muy segura en todos los ingenios, que hacen contradiccion de su discurso, y escriben de este modo por afianzar la venta de sus libros con el cebo de semejantes expresiones. Las que velipendian à la Medicina, y comunmente à quantos la professan, nos parecen injustas, y nada conformes à la inclinacion de nuestro estylo: por lo qual no apoyamos el voluntario asfunto de aquellos que deslustran à los Medicos.

15 Amparanse todos los Autores, que los desestimán, de la comparacion de Arcefilao, que decia: *Asi como la multitud de leyes causa muchos vicios, en la misma forma produce multitud de dolencias la abundancia de Medicos.* (23) Trasladan el dicho de Adriano Emperador, que pronunció al despedirse de la vida: *La turba de los Medicos dió la muerte al Cesar.* (24) Repiten muchas veces el baldón con que Diogenes les trata, quando les nombra Carniceros: (25) y en fin, no hay palabra injuriosa, que no citen de quantas escrivieron los antiguos para difamarlos. Nosotros, aunque tenemos à la vista algunas especies de estos sabios, no intentamos valernos de sus citas: lo uno, porque como advierte el Doctissimo Valesio en su Philosophia Sacra, (26) en estas sentencias solo calumniaron los antiguos la impericia de los Medicos malos, no à los expertos, è instruidos en la Medicina, y mucho menos al lustre de esta Ciencia: cuya exposicion comprueba el mismo Plinio (aún siendo quien mas los satyriza) diciendo: *Los Antiguos no condenaron à la Medicina, sè solo al Arte.* (27) Esto es, reprehendieron el uso, y aplicacion indocta de los medicables, exercitada por algunos Medicos, mal entendidas las reglas de esta Facultad. Lo otro, porque teniendo al Espiritu Santo tan sin enigma

(23)

Sicut ubi multæ sunt leges ibi plurimum vitiorum est: sic ubi plures sunt Medici ibi multi sunt ægrotantes.

Arcefil. ap. Laert. lib. 4. cap. 6.

(24)

Turba Medicorum Casarem perdidit. Ap. Theat. Vit. Hum. verb. Medicina in finem.

(25)

Ap. Plutarc. in Lacon.

(26)

Valesius Sacra Philof. cap. 74.

(27)

Non Medicinam antiqui damnabant, sed Artem.

Plin. Senior. lib. 29.

aplaudiendo à esta Ciencia, y à los que la siguen, fuera eleccion culpable (segun lo contempla nuestro juicio) echar mano de las autoridades de profanos Autores, omitiendo las de la Escritura, quando se ofrece en nuestra Obra hacer mencion de la Medicina.

16 Este motivo es el ultimo que ya insinuamos nos extimula à entrar elogiandola descubiertamente, sin que por esto dexemos de decir lo que juzgaremos conforme à la prudencia, en reprehension de los que la exercitan mal instruidos en sus dogmas, si acaso se ofreciere en lo restante del Año Teresiano; pero suplicamos al lector nos juzgue siempre de parte de los Medicos buenos, para persuadirse à que lo que digamos de los malos, lo dictará la realidad que concibieremos, y no la acrimonia, ni fin de deslustrarlos.

17 Previeneos, pues, la Magestad Divina, *que honremos al Medico, porque el Señor le dió el ser: que debidamente recibe de los Reyes galardón, y que su doctrina ceñirá de timbres su cabeza: que será aplaudido entre los Magnates: que crió el Altísimo à la Medicina, y que el prudente nunca la desestimará. .... que se dé lugar al Medico. .... que nunca se aparte de nosotros, por quanto sus obras nos son necessarias:* (28) y en fin, lo mas del capit. 38. del Eclesiastico está tan en honra de los Medicos, y la Medicina, que se hallarán pocas Facultades mas recomendadas en la Biblia.

(28)  
Honora Medicum,  
&c.  
Vid. cap. 38. Eccli.

18 Presupuesto el honor con que aqui la autoriza la Magestad Suprema, no se harán increíbles los que resultan en esta Facultad del blafón subidísimo, que refunde en ella el numeroso cúmulo, que ha tenido de insignes Professores. En quanto à lo primero, Christo nuestro Bien, San Raphaél Arcangel, Adán, Salomón, y los Santos Apostoles, con otros eminentes Varones, que constan de las Divinas Letras, curaron, y obtuvieron la Ciencia de la Medicina. San Cosme, y San Damian, Cyro Alexandrino, Juliano Emif-

teno; San Alexandro, Antiocho, San Cenobio Presbytero, Emiliano, Liberato, y otros Santos Martyres fueron Medicos. (29) San Basilio Obispo, San Gregorio Nacienceno, San Bernardino de Sena, y San Francisco de Paula, no ignoraron esta Facultad. Tambien la practicaron muchos Prelados de la Iglesia; como el Papa Juan XXII. San Eusebio Pontifice, hijo de Medico; Juan Stalkoper, Henrico Bocholt, ambos Obispos, y otros de sublimadas dignidades. (30) Entre los Monarchas huvo innumerables, que curaron, como un Pyrrho, Rey de los Epirotas, los Emperadores Adriano, y Vespesiano, Guillermo Leon, Rey de Escocia, Mithridates, Eduardo III. Rey de Inglaterra, los Principes antiguos de la Casa de Austria, y los Reyes de Francia: (31) de suerte, que fuera empeño interminable referir los honores, que en todas las edades ha logrado esta Ciencia, cuyo blasón se congetura de aquellas palabras de Isaías, donde introduce à un hombre eximiendose del cargo de Monarcha, dando por causal, el no ser Medico para que le repugne la Corona. (32)

19 Llegó en fin, en el aprecio de la antigüedad à remontarse la Medicina tanto, sobre el auge de la estimación, que la divinizaban los Gentiles; à cuyo proposito afirma Septimio, que fingieron à Jupiter (con ser el Maximo entre las Deidades fabulosas) embidioso del célebre Esculapio, por el caracter superior, que este conseguia en toda la classe de los Medicos. (33) Aunque estas gentes erraron en sus juicios, tuvieron mas disculpa en esta materia, que en otras machinadas con poco fundamento, en los engaños de su delirante ceguedad; pues los officios de esta profesion, que tiene por objeto reparar las fuerzas extenuadas, sacar las vidas de los humbrales de la muerte, detener las almas, quando se apresuran à desertar del cuerpo, y otras obras con que focorren, y mantienen à la naturaleza; no son otra cosa que

(29)

Vide Damasc. lib. 3. de Imagin. Martyrolog. Græcor. Euseb. lib. 5. cap. 1. Martyrolog. Roman. Idibus Iulij. Euseb. lib. 8. cap. 35. & insuper vide Vict. lib. 3. Persecut. Vandalic.

(30)

Vide Molan. in Diar. Eccles. Med. Grant. lib. 12. Metrop. cap. 10. & lib. 9. cap. 13.

(31)

Plutarc. in Pyrrh. & Plin. lib. 7. cap. 2. Sabel. lib. 3. Fulgos. lib. 1. cap. 6. H. Boetius, lib. 13. Plin. lib. 25. cap. 2. Gelen. lib. de Usu Theriac. cap. 6. Polyd. l. 8. Ioan. Paul. in Spudopædia.

(32)

Non sum Medicus... nolite constituere me Principem populi. Isai. 1. v. 7.

(33)

Septimius cap. 14. Apolog.

una industria para obrar casi resurrecciones, y un poder con apariencias de divino, que figura à los Medicos mas que humanos, segun lo pondera en estos versos Clemente Alexandrino.

*Et Medici in Seclis, qui hominum terrestribus infantibus*

*Hinc existunt Diji: sunt quorum maximi bonores.* (34)

De estas noticias, y otras semejantes, que dan cuerpo à muchísimos libros, y califican el crédito glorioso de la Medicina, se arguye sin embózo el tesón voluntario, y poco razonable de aquellos Autores, que defienden perjudicial, ò inutil la asistencia del Medico. Si esto fuesse así, pudieran quejarse los vivientes de la providencia del Señor, por haver producido, como nos lo enseña el Eclesiastico, à esta Facultad. Responder à esto, con algunos, que el perjuicio no existe de parte de la Medicina, si solo del que la professá; por quanto los Medicos nada pueden saber, de aquello que en la práctica conviene al individuo, no salva el argumento: y es la razón; porque de qué sirviera la invencion, y existencia de esta Facultad, si el Hacedor de todo no providenciara en dár à este mundo profesores insignes, con natural inclinacion, y especiales talentos para exercitarla? De qué aprovecharia al Universo el conocer los Phisicos, que la raíz de la caña Phragmites socorre las heridas; que el Tamarisco de la Syria restaña la sangre del pecho; que el Ruibarbo evaqua la colera; que el AlKermes reprime la melancolía; que la Colocytida expurga todo el cuerpo; que la Miel abre los poros, mundifica, y atrahe los humores; que la Calabaza mitiga la hinchazón; que el Stachy calienta; que el Sarxiphago es util contra las calenturas, contra la importunidad de los sollipos, y para el estilicidio de la orina?

El texto mencionado, no solo expresa que produjo el Señor la virtud de las yervas, los me-

alicamentos, y el todo de la Medicina, y fino tambien que comunicó á los hombres la ciencia de estas cosas. (35) No unicamente para que en abstracto, y en comun las entendiesen, si como expone Cornelio para que en la práctica, y en singular las reduxeron á la obra, causando en los dolientes efectos saludables. (36) Al Rey Mithridates le iluminó su Magestad para conocer, y disponer el medicable de su mismo nombre, compuesto de cinquenta y quatro especies, y tambien le dió conocimiento para su aplicacion á determinados individuos, y la consiguió con tanta utilidad en su misma persona, que usándole todos los dias para defenderse del veneno, á que se dirige su virtud, tomando este (despues que estuvo rendido á los Romanos, deseoso de fenecer su vida, antes que vivir tropheo de sus armas; no hizo en su salud el detrimento apetecido, por la robustez que refundió en su complexion la costumbre, y fuerza del medicamento. (37)

22 Mas difícil parece investigar la union de noventa simples de naturalezas encontradas (que son los que concurren en varias proporciones, y temperamento primoroso á la constitucion de la triaca) que el penetrar en el sujeto el sistema morboso á que debe aplicarse. Lo primero es innegable, que se ha descubierto á la inteligencia de los hombres; pues á no ser así oy, no se daria constante medicina, ni hubiera certeza en los efectos, que produce la substancia de los medicamentos: luego no repugna que haya Phisicos, que puedan conocer, y de facto conozcan, por especiales indicantes del enfermo, el remedio que pide aquella enfermedad: y por consiguiente proceden voluntarios los Modernos que afirman, no es posible alcancen los Medicos una noticia tan segura en la aplicacion de las medicinas, que dexen de ser útil su asistencia.

(35)

Ad agnitionem hominum virtus illorum, & dedit hominibus scientiam Alaisimus.

Eclli. 38. v. 6.

(36)

Sensus igitur est, quod Deus creavit medicamenta, & pharmaca ad hoc, ut homines virtutem, & vires illorum agnoscerent, imo hanc ipsam cognitionem, & scientiam, vel indidit, vel iugessit illis Altissimus; ut per hoc honoraretur in mirabilibus suis, scilicet, tum virtutibus, & viribus, quas pharmacis ipse indidit, tum operationibus, & effectibus quos illa operantur in corporibus animalium ad sananda, vel insanitate conservanda.

Cornel. Alap. hic.

(37)

Vide idem Cornel. ubi sup.

23 No negamos, que el Phisico carece de demostraciones, ò evidente certeza, en la resulta que el pharco podrá ocasionar en algunos sujetos; pero le es posible, y muchas veces regular gozarla suficiente, de forma que logre una esperanza con moral certidumbre, de que sus medicables serán utiles, y tanto, que obliguen al doliente à su recibo, si este no es temerario. Y si no, digan los Autores odiosos con los Medicos, se atreverá alguno à dar el dictámen al enfermo à fin de que no admita las disposiciones, que receta el Phisico, con credits de tal, para restauracion de su salud? Sin duda alguna, que qualquiera de estos, si se gobernaba por reglas del Moral, y tenia presente el texto que dimos del Espiritu Santo al numero 9. de este dia, (38) que no pudiera dexar de amonestarle, poniendole en gravissimo escrupulo la no condescendencia con el Medico. San Basilio, San Benito, San Agustin, San Francisco, y otros Soberanos Patriarchas, previenen en sus Reglas se sujeten sus hijos, quando yacen postrados, al recibo de las medicinas. (39) De que se infiere indubitablemente, que estos varones, asistidos de luces celestiales, formaron juicio de que los Medicos no eran perjudiciales en el mundo, y que podrian gozar bastante ciencia para expeler los accidentes: luego afirmar lo contrario, no parece que lleva otro conato, que darse à conocer en la plaza del mundo por medio del rumor de la mofa que hacen ciertos libros para continuaciones de la satyra, en conversaciones populares, costeadas por el lustre, que pierde el honor de los Medicos en algunos escritos.

24 Muchas razones, y autoridades graves se nos ofrecian en prueba de este asunto; mas por no extraviarnos largamente del principal de nuestra Obra, será fuerza omitirlas. Podrá suceder sean graduadas por intempestivas, y fuera de proposito las que hasta aquí hemos dado; pero  
ofre-

ofreciendonos el caso de este día à nuestra Seráfica Doctora , con virtud saludable , para expulsion de las dolencias ; si bien se reflexiona , no se aparta de Santa Teresa de Jesús , quien elogia , y defiende una Facultad , que practicó ella misma.

## REFLEXION DOCTRINAL.

*DE TAL FORMA DEBE EL DOLIEN-  
te usar la Medicina , que el principal  
recurso ha de ser al Cielo , para con-  
secucion de la salud.*

25. **N**O quedaria satisfecha nuestra volun-  
tad en beneficio de los Fieles , si  
despues de haver persuadido al honor de los  
Medicos , y al uso provechoso de la Medicina  
; no explicassemos el remedio mas util de  
quantos pueden concurrir al alivio de todos los  
dolientes. No se complica el que aqui te dare-  
mos con aquellos que receta el Phisico. Si estás  
malo , sujetate à su arbitrio , obedece sus orde-  
nes ; pero aún has de hacer mas si quieres estar  
bueno. Aprende (dice Casiodoro ) las naturale-  
zas de las yervas , la comixtion de las especies,  
para combatir la enfermedad ; mas no sea solo,  
fixando la esperanza en el auxilio humano , y  
virtud sanativa de estas cosas : volved tambien  
el corazón à pedir el alivio al todo Omnipotente ;  
que aunque su providencia nos dexó remedios  
saludables en las criaturas , él es propiamente  
quien nos saca piadoso de la tyrania del  
contagio. (40) Así como (añade San Basilio) fue-  
ra imprudencia despreciar totalmente los socor-  
ros de la Medicina , lo sería tambien esperan-  
zarse tanto en ella , que la colocassemos único  
presidio de la sanidad de nuestros cuerpos. (41)

(20)  
Discite quidem natu-  
ras herbarum , co-  
mitionesque specie-  
rum sollicitamente tra-  
ctare , sed non ponatis  
in herbis spem ; nam  
quamvis Medicina  
legatur à Domino  
constituta ; ipse tamen  
sanos efficit , qui vi-  
tam sine fine conce-  
dit.

Casiod. lib. 1. Instit.  
Divin. lect. cap. 31.

(41)  
Neque igitur fugien-  
da penitus ars ista est,  
neque rursus omnia in  
ea salutis nostræ præ-  
fidia collocanda.  
D. Basil. in Regl. suis,  
Reg. 55.

Al modo, que el Labrador sencillo fatiga la tierra con el arado, y hazadón, para expurgarla de la broza; y no obstante su afán, hace oración al Cielo, para obtener el logro de la cosecha de sus frutos: à esta semejanza debemos los vivientes en nuestras fatigas, recurrir al Señor, fundando en su auxilio la possession de la salud, sin que por esta diligencia dexemos de aplicar los medios de la Medicina.

(42)  
Non solum agrotus  
præstare, se debet  
oportuna facientem,  
sed & Medicus, scilicet,  
adhibere curationem,  
& Dominum deprecari,  
ut dirigat opera sua.  
Hypocrat. in proem.  
sui Artis.

(43)  
Medici æque, ac agroti,  
maximè invocare  
debent Deum, ut per  
Medicinas, & phar-  
maca sanitatem ope-  
rari dignetur: uti fa-  
cere S. Cosmas, &  
Damianus, S. Pantaleon,  
& alij, qui proinde  
morbis etiam incurabilibus  
medebantur virtute non tam  
humana, quam divina.

Cornel. Alapida in  
Eccli. cap. 38. v. 2.  
(44)  
Veas. N. Hist. tom. 1.  
lib. 2. cap. 40. n. 2.

(45)  
Veas. al Señor Yep.  
en so lib. Vid. de San-  
ta Teres. lib. 4. cap.  
1. y los siguientes.

(46)  
Luc. cap. 6. 19.

26 No solamente es necesaria de parte del enfermo esta christiana prevención, sino que se requiere de parte de los Phisicos (segun lo avisa Hypocrates) para que su Magestad les conceda el acierto en las recetas, y gobierne sus obras. (42) Y aún por esta causa San Cosme, San Damian, San Pantaleón, y otros Varones exemplares, que refiere Cornelio, lograron tantos triumphos de la enfermedad, para defender à la salud. (43) Así desarmaba los males nuestra Santissima Doctora. Así en fuerza de su oración ardiente (como lo advierte nuestra Historia) resucitó la vida de su tierno sobrino, muerto por las astucias del demonio. (44) Así defendió de la muerte en Salamanca à Doña Maria Arriaga, y en otros Lugares libertó del contagio à muchos, y distintos enfermos, que menciona en su libro el Ilustrissimo Señor Don Fray Diego de Yepes. (45) Y en fin, con el antecedente celestial de fervorosas súplicas al Cielo, logró nuestra Virgen virtud tan soberana, contra el furor de las dolencias, que aquellas palabras, que dixo San Lucas, por nuestro Redentor, pudieron aplicarle al milagroso estylo de Santa Teresa de Jesus: *Omnia turba querebant eum tangere: quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* (46) „ No era esta virtud solamente „ con palabras (dice el Doctor Ribera, tratando del dón de sanidad, con que adornó „ el Señor à nuestra Santa Virgen) sus manos „ tambien estaban llenas de virtud; y por ellas



55. hizo el Señor muchas maravillas, sanando  
 56. enfermos; porque no solamente quiso la obe-  
 57. decien las criaturas de razón, sino tambie-  
 58. los humores desconcertados, y descompuel-  
 59. tos. (47)

27. Su proteccion, y su asistencia es la  
 que te ofrecemos por especial remedio, si quie-  
 res eximirte del cautiverio de la enfermedad:  
*Medicina de los Hijos de Elias*, (48) nombro á  
 la Santa el Sapientissimo Lezcano; pero ya nos  
 la ofrece el caso de este dia con mas univerval  
 favor; pues dixo en el la Venerable Religiosa  
 Ana de San Joseph, era notoria su virtud fa-  
 nativa, para los de fuera, y dentro de la Or-  
 den. Los Egypcios, haciendose cargo de no ser  
 posible á la vida del hombre, el instruíse en  
 todos los preceptos, y experiencias de la Me-  
 dicina, de suerte, que uno solo se adornasse  
 de ciencia, para curar todos los achaques; es-  
 cribe Herodoto, que dividian á los Medi-  
 cos para distintos fines, en tal disposicion,  
 que unos solamente curassen los ojos, otros la  
 cabeza, determinando á cada uno para enfer-  
 medades diferentes; (49) mas en la celestial  
 sabiduria de nuestra Santissima Doctora, no hay  
 limitaciones: el sanalo todo, y medicina uni-  
 versal de todas las dolencias hallaras en la San-  
 ta, como ya te lo dice el Reverendissimo Pan-  
 toja. (50)

28. Bien es, que su práctica lleva diver-  
 so modo de curar, que el que exercitan mu-  
 chos Phisicos. Santa Terésa de Jesus, de tal  
 fuerte atiende á la mejoría de los cuerpos, que  
 principalmente ordena sus pharmacos á la sa-  
 lud del alma; y como el cuerpo (en sentir del  
 Apostol) mantiene guerra viva con los interes-  
 fes del espíritu; (51) es forzoso, que todo el  
 que procura las sanidades del espíritu, se opon-  
 ga algunas veces al amor del cuerpo. Oye una  
 receta muy á este proposito, que en cabeza

(47)

El Doct. Riber. en la  
 Vid. de N. S. M. lib.  
 4. cap. 22. al princip.

(48)

El Rmo. P. Fr. Juan  
 de Lezcano, en la  
 Dedicacion de su tom.  
 1. de Oracion, y Me-  
 ditacion, ayuno, y  
 limosna.

(49)

Unius morbi, & non  
 plurimorum unusquis-  
 que Medicus est, om-  
 nia vero Medicis ple-  
 na sunt. Alij enim  
 medendis oculis, alij  
 dentibus, alij ventri,  
 oculitis morbis curan-  
 dis sunt destinati.

Herodot. lib. 2.

(50)

Medicina cunctis.  
 Vease el libro, que  
 el Padre Fr. Diego  
 de San Joseph, re-  
 copilo de las Fiestas  
 de España, á la Bea-  
 tificacion de N. S. Ma-  
 dre, pag. 2. fol. 108.

(51)

Caro enim concupiscit  
 adversus spiritum:  
 Spiritus autem adver-  
 sus carnem.

Ad Galat. 5. v. 17.

De toda su Familia , te dá aqui la Santa : „ Ahora , pues , ( dice nuestra Madre ) lo primero „ que hemos de procurar , es quitar de nosotros „ tras el amor de este cuerpo , que somos algunas tan regaladas de nuestro natural , que „ no hay poco que hacer aqui ; y tan amigas „ de nuestra salud , que es cosa para alabar à „ Dios la guerra , que dán à Monjas en especial , y aún à las que no lo son estas dos cosas ; mas algunas Monjas no parece que venimos à otra cosa al Monasterio , sino à procurar no morimos. Cada una lo procura como puede. Aqui à la verdad , poco lugar hay de esto con la obra ; mas no querria yo „ que huviesse el deseo. (52)

(52)  
La Santa , Camin. de Perfeccion , cap. 10. pag. 221.

29 No es muy conforme à la curacion de nuestra Mystica Doctora el methodo comun de algunos Phisicos , quienes suelen dirigir el remedio tan à las conveniencias de la carne , que destruyen con liberal galanteria , no muy pocas veces la robustéz del alma. En este punto si que pareciera util , y provechoso el que los Escritores reprehendiesse algunos abusos morales de los Medicos. Por los que en su siglo vió San Ambrosio , dixo el Santo Padre , que el principal estudio de la Medicina , le ordenaban los que la professan à desquiciar la rectitud Christiana. (53) No se ha corregido este perjuicio enteramente en nuestros tiempos : aún se verifican muchos desordenes de los que menciona San Ambrosio. Aquella ligereza con que exclaman ( dice el Santo ) de las obligaciones del ayuno , de la observacion de las Vigilias , y de otras obras santas ; (54) todavia persiste en la practica de no muy pocos Phisicos. Aunque la enfermedad carezca de méritos , ni diga oposicion con el cumplimiento de estas leyes , las dispensan algunos , sin otro motivo , que la precaucion del más remoto riesgo : de donde proviene , que aquellas palabras en que Santa Terésa de

(51)  
Contraria studiosè sunt divinæ cognitioni præcepta Medicinæ.

D. Ambr. Serm. 22. in Psalm. 218. v. 6.

(54)  
Medici à ieiunio revocant , lucubræ non sinunt , ab omni intentione meditationis abducunt.  
Idem , Ibid.

Jesus habla con sus Hijas, para dár à entender las razones, que busca el amor propio para evadirse toda la vida de semejantes observancias: „ Un dia ( dice nuestra Madre ) porquenos „ dolió la cabeza, y otro porque no nos ha „ dolido, y otros tres porque no nos duela; (55) se verifican puntualmente en personas casi innumerables; porque nunca ( añade despues nuestra Gloriosa Virgen ) suele faltar un Medico, que ofrezca la licencia, y saque la cara para favorecer al amor propio.

30 En los Principes, y otras personas señaladas, su soberanía hace las veces de la necesidad, que relaja la obligacion de la abstinencia. El sinfabor, que recibe su estomago en un dia de ayuno, le gradúan los Medicos causa meritoria para que coman carne. En fin, hay tanto desorden, para no sugetarse à las Vigilias, que en estos tiempos ha nacido el adagio lastimoso, de que solo los Frayles, y los necios son los que cumplen las Quaresmas. O qué engañados se verán algunos, que lisongeados de los Medicos, atropellan todas estas leyes, por no disentir à lo que quiere el paladar! Quien se concede en este asunto ( afirma San Ambrosio ) al permiso del Medico, à si mismo se niega. (56) No sirven las mas veces sus dispensaciones ( indica la Santa en el mismo lugar, que ya citamos ) porque falta la causa; y que el Phisico diga, que concurre quando remuerde bien fundado escrupulo; viene à ser lo mismo, que franquearlos el passo, para que con su licencia se vayan al infierno.

31 No hay mayor mal, que ciertos accidentes de pequeña monta, tratados con el mismo cuidado, que si fuesen de mucha. No falta quien diga, que el Señor San Bernardo, reputó à la Facultad de la Medicina por dañosa en el mundo, fundandose en la Carta 321. donde reprehende à los que procuran remedios cor-

(55)

La Sant. Camin. de  
Perfec. cap. 10. pag.  
222.

(56)

Qui se Medicis dederit seipsum sibi abnegat.

D. Ambros. ubi sup.

porales , por ser vana la salud de los hombres , y estrivar su verdadera fuerza en la tolerancia de los accidentes ; (57) pero no fué cierto , que absolutamente graduasse el Santo , perjudicial à esta profession ; sí solo como advierte Molano , quiso reprehender el eficaz extremo , con que algunas personas se entregan al afán de medicarse à cada hora , por evitar algunas le-  
ves , y habituales dolencias ; con cuyo pretext-  
to se juzgan eximidas de muchas observancias.

(58) Quan grave enfermedad fuesse en el concepto de la Santa , este quejarse à cada passo por tenuos achaquillos ; se infiere muy bien del conato vivísimo , que puso nuestra Madre , para curar este accidente , quando dixo à sus Hijas : „ Determinaos , Hermanas , que venis à morir por Christo , y no à regalaros por Christo , que esto pone el demonio ser menester , para llevar , y guardar la orden ; y tanto „ enhorabuena se quiere guardar la orden , con „ procurar la salud para guardarla , y conservarla , que se muere sin cumplirla enteramente un mes , ni por ventura un dia. . . . O este „ quejar ! Valame Dios , entre Monjas , èl me „ perdone , que temo es yá costumbre. Estas „ son cosas , que puede ser passen alguna vez , „ y porque os guardeis de ellas las pongo aquí , „ porque si el demonio nos comienza à amedrentar con que nos falta la salud , nunca ha-  
remos nada. (59)

32 Por no ladearse ácia el partido de este nimio cuidado , que viciosamente dicta en nuestra aprehension el amor de los cuerpos , se absténian de toda medicina los Anacoretas , vigilantes de la salud del alma , (60) conociendo el franco permiso , que logran de los Medicos , para excepciones religiosas , quantos los consultan. Sobre aquellas palabras del paciente Job : *Yo os mostraré fabricantes del engaño , y cultores de dogmas muy perversos* , (61) leyeron Symacho ,

(57)

D. Bernar. in Epist.  
321. ad Frat. S. Anastast.

(58)

Vid. Ioann. Molan.  
in suo Diario , cap.  
341

(59)

La Santa , Camin. de  
Perfecc. cap. 10. pag.  
221. y 222.

(60)

(61)

Prins vos ostendam  
fabricatores mendaci,  
& cultores perver-  
sum dogmatum.  
Iob. 13. v. 4.

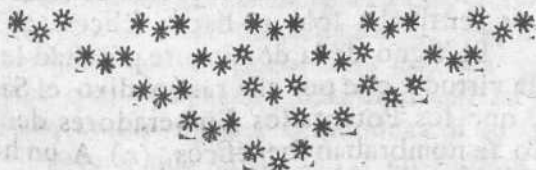
y los Setenta Interpretes : Vosotros sois Medicos injustos. (62) Y aunque Clemente Alexandrino dió à entender, podian hallarse hereticos errores en la profesion de la Medicina ; (63) no se hace muy posible el que los incurran los que la profesion ; por quanto el yerro de los Phisicos , solo se opone à los preceptos de esta Facultad , y no à los Articulos de nuestra Santa Fé : mas para ingenua verificacion de las voces del Santo , de los afligidos en que los censura factores del engaño , y doctrinas perversas , basta el abuso con que dispensan las Vigilias , y otras observancias catholicas , haciendo como licitas las relajaciones , con detrimento de las almas.

33 No son todos los que proceden de esta suerte , pero sí algunos ; y para librarte del perjuicio , que podrán inducirte sus licencias , te quisieramos consultando tus males con Santa Terésa de Jesus , y otros Santos del Cielo , quienes curarán tus achaques , sin daño de tu espíritu. No hubo criatura mas perseguida de accidentes , que nuestra Santa Virgen , y nunca se aliviára , si en la acervidad de sus molestias no apelasse eficaz al remedio seguro , que ofrecen los Medicos Sagrados , que estudian en la Gloria : „ Como me ví tan tullida , y en tan poca „ edad , y qual me havian parado los Medicos „ de la tierra , determiné acudir à los del Cielo „ lo , para que me sanassen. (64) Voces son estas de Santa Terésa de Jesus , y las mas eficaces para que aprendas à su exemplo lo que debes hacer en tus trabajos.

(62)  
Vos stis Medici iniusti.  
Symmach.&Septuag.  
hic.

(63)  
Nam quisquam ægro-  
tans , & ut curetur  
opus habens, non ad-  
mittit Medicum prop-  
ter eas , quæ sunt in  
Medicina hærefes.  
Clement. Alex. 7.  
Scrom.

(64)  
La Sant. lib. de su  
Vid. cap. 6. pag. 17





## DIA XII.

*Largitas, liberalitas, & beneficentia, regia  
laudes sunt. (1)*

(1)  
Lact. ap. Andr. Ebo-  
renf. Sentent. verb.  
Liberalitas.

I **E**L blasón, y aplauso mas regio de los hombres, solo le consigue el que beneficia liberal. Comuna- mente se entienden en los Montes los Principes del mundo; no solo por la eminencia de su talle; no tanto por la suprema cima, con que superior à otras criaturas de la tierra, parece se desvia de nosotros, para tocar à la Region del Cielo; sí, porque franquean à las gentes las preciosidades de sus minas, y brotan sus entrañas agradables fuentes, que sustentan las selvas, adornan los valles, regalan las flores, y visten las plantas. Esta galante propension, que puso el Altísimos en la naturaleza de los montes, es el caracter excelente, que los constituye symbolos de Principes. Es tan intima à la Magestad la concession del beneficio, que afirmó Velazquez, era la virtud de la liberalidad la única divisa con que se distinguen de otros hombres los que son Monarchas. (2) No es posible se dé mayor blasón, que el de remediar desventurados; y este consigue el poderoso, quando le assiste la franqueza: que aún por esso dixo Pacato, que la mas suprema felicidad de un Rey, estribaba solo en hacer felices. (3)

2 El signo de la dominante potestad le tiene esta virtud; que por esta razón dixo el Salvador, que los Potentados Emperadores de este mundo se nombraban benéficos. (4) A un hombre (que menciona Isaias) deseaban las gentes colo-

(2)  
Beneficentiam pro-  
pnam Principum cha-  
racterem esse.  
Velazq. de Opt. Princ.  
lib. 3. annot. 14. &  
sequent.

(3)  
Nulla est Principis  
felicitas quam fecisse  
felices, & intercessisse  
inopia, & fortunam  
vicisse, & de hisse ho-  
mini novum fatum.

Pacat. in Paneg. ad  
Theod.

(4)  
Reges gentium domi-  
nantur eorum, & qui  
potestatem habent su-  
per eos benefici vo-  
cantur,  
Luc. 22. v. 25.

Coloçarle en el trono (acafo porque en el traje de fu gala le imaginaron rico) y él, para eximirle del empleo, ofreció por excusa no tener pan que repartir, (5) dando à entender en la refpuefta, le repugna la celfitud del cetro à quien no puede manifeftarfe franco, beneficiando mucho. Tan nativa, y propia de un Monarcha juzgó Artaxerxes à la liberalidad, que haviendo nacido con la mano derecha mas larga que la otra, refpondió (afirma Plutarco) à quien lo reputaba imperfeccion: no era defecto la defigualdad de fus dos manos, fi muestra feguriffima de que Dios le marcaba para gloriofo Principe, pues el mayor indicio de la foberania confifte en la natural difpoficion de una mano larga para dár, y otra corta para recibir. (6) Son los Soberanos de este mundo (dice Seneca) à quienes les conviene el privilegio de favorecer: fon la boca por donde la fortuna profiere la dicha à los que quiere hacer felices; de cuyas palabras favorables conciben los pueblos los motivos del gozo. (7)

3 Deseice todo veftigio de miseria en el que nació mageftuofa: cuyo lunar fe ofrecia tan feo à la confideracion de los antiguos, que nota el Abulense coronaban, y ungtan los Monarchas cerca de las fuentes, y los arboles, para que à exemplo del raudal, que fe difunde prefurofo à focorrer quanto encuentra fediento, y à imitacion del arbol, que brinda à todos con fus frutos, aprendieffen los Reyes à ofrecer galantes fus riquezas, para beneficio de los hombres. (8) Siendo, pues, tan foberana esta virtud à la nativa condicion de nuefta Seraphica Doctora, que dixo uno de los graves Autores, que eferivieron fu Vida: „ Con fer tan amiga de la pobreza, no „ folamente era misericordiofa con los pobres „ en lo que ella podia, fino tambien larga, y „ liberal como lo pedia la grandeza de fu animo; (9) no parece que podia faltat en nuefta Obra fuceffo que nos dieffe motivo para indicar en al-  
gun

(5)

Vestimentum tibi est,  
Princeps esto noster...  
in domo mea non est  
panis, neque vesti-  
mentum: nolite con-  
stituere me Princi-  
pem populi.

Isai. 3. v. 6. &amp; 7.

(6)

Plutarc. in Apophth.

(7)

Hoc privilegium in-  
ter alia Regibus à na-  
tura concessum est.

Nam quod cuique  
mortalium fortuna  
datum velit, eorum  
ore pronuntiat, & ex  
eorum responsis latti-  
tia causas populi, ur-  
besque concipiunt.

Senec. epist. 28. ad Lu-  
cil.

(8)

Abulens. in 3. Reg. 1.  
quæst. 23.

(9)

El Doct. Francisco de  
Riber. de la Comp. de  
Jesus en la Vid. de la  
Santa, lib. 4. cap. 19.  
pag. 463.

gun modo las liberalidades de su genio, mayormente siendo este dia en el que hallamos à bastantes sugetos exercitando sus favores en las Sagradas Letras.

## CASO UNICO.

4 **N**O es muy desemejante el caso; que logramos de la Santa, al que se refiere

en el segundo de los Machabeos, donde se dice se aparecieron oy (segun lo afirma el noticioso Polo) Onias, y Jeremías al valeroso Judas, auxiliandole, y favoreciendole con la galante oferta de la espada de oro, que menciona el texto, para vencer à sus contrarios: (10) pero aún es mas conforme el que hallamos en Alva, quien escribe entró en este dia Christo nuestro Bien en

(10)  
Accipe sanctum gladium munus à Deo, in quo desicies adversarios populi mei.

2. Machab. 15. v. 16.  
Vid. Pol. in suo Diar.  
Sacr. pro hac die.

(11)

Hodie intravit Iesus in Castellum Bethaniz, & Martha excepit illum, Maria autem sedebat secus pedes Domini.

Alv. in Portent. Grat. in tab. 5. pro hac die.

(12)

Don Miguel Bautista Lanuza en la Vid. de la Mad. Francisca del Santissimo Sacramento, lib. 3. cap. 6. n. 5.

(13)

12. Februarij Sophia Regina Poloniz coronata.

Causin. Ephem. Hist. pro hac die.

alvergue de las dos hermanas Marta, y Maria, (11) en cuyo hospedage se vieron liberales demostraciones de franqueza. A imitacion de este suceso llegó oy tambien nuestra Sagrada Virgen, descendiendo de las alturas del Emyreo à nuestro Convento de Madres Carmelitas Descalzas de Pamplona, à quien hacian Corte muchos espíritus gloriosos, con el fin (escribe el señor Lanuza) de hacer muchos favores à un alma benemerita. (12) No serian estos de mas pequeña monta, que los sublimados, que afirma Causino consiguió feliz la célebre Sophia, exaltada à doce de Febrero à la possession de su Reynado: (13) y congeturamos, que el Religiosissimo Convento de nuestras Carmelitas de Pamplona quedaria con la asistencia de la Santa rico de protecciones, y defensas, al modo que refiere el gravissimo Autor del *Anno Memorabile*, se vió en este dia otro Monasterio de la Orden, situado en los contornos de Vilvordia, quien para crédito de aquellas palabras, que cita el Pontifical Romano de la Reyna del Cielo, en que ofrece la Divina Princesa assistir, resguardar, y favorecer en qualquier



quier angustia al linage Prophetico del Sagrado Elias, (14) se dexó oy mirar la Celestial Señora con terrible aspecto, vibrando una espada para causar espanto à muchos hereges, que intentaron sacrilegos prophanar la Clausura de aquellas venerables Religiosas. (15)

## REFLEXION DOCTRINAL.

*EL VERDADERO LIBERAL DA  
sin que le pidan. Franquea el bien con  
alegre semblante: no aguarda  
recompensa.*

5 **Q**uien huviesse leído en el Ilustrísimo Señor Fray Diego de Yepes la nobleza de genio, que puso Dios en Santa Terésa de Jesus, (16) con sola esta noticia podrá percibir el liberal, y generoso modo, con que naturalmente beneficiaba à todos nuestra Madre; por ser consecuencia forzosa la franqueza del ánimo à el antecedente de un espíritu noble. Este, sin mas estímulo que su generosa inclinacion, franquea el bien que hace: no espera el ruego del necesitado, ni la intercession del poderoso, para franquear el beneficio: no vende à súplicas las dadivas: dalas de valde, sin el precio costoso del rubor de quien pide. No así el mecanico: jamás ofrece sin ganancias del ruego: en lo que dá, contrata, no socorre: hace empleo lo mismo que suelta, para ganar ostentaciones. Impone con la gracia donativos: muda en tributos el regalo: embia la dicha desdichada, ò nunca la franquea sin que la pida la voz del Soberano. Crió Dios las aguas, y la tierra, y las mandó que diessen el caudal de sus frutos para socorro de los hombres. Produxo tambien el Sol, y la Luna, y no las intima este precepto;

por-

(14)

Promito populo mihi subdito proposse, & nosse, benefacere; atque servare.

Hallase esta noticia en el tomo de los Sermon. de la Beatificac. de N. S. Madre, dedicado à Paulo V. serm. 2. pag. 35.

(15)

El R. P. M. Fr. Giuseppe Maria Fornari, tom. 1. à di 12. di Febraro.

(16)

Vease al Ilust. Yepes en la Vida que escribió de la Santa, lib. 1. cap. 2. pag. 6.

(17) porque estos Planetas, como tan hidalgos, entre las cosas insensibles, sin aviso fertilizan, y alargan el favor; mas la tierra, y el agua, como criaturas menos nobles, para echarle de sí necesitan lo mande todo un Dios.

(17)  
Germinet terra her-  
vam viventem, & fa-  
cientem semen, & lig-  
num pomiferum fa-  
ciens fructum. . . .  
Piscæ lucant aquæ repe-  
tibile animæ viventis, &  
volatile super ter-  
ram.

Genesi. I. v. 11. & 20.

6 No fué de esta linea Santa Terésa de Je-  
sus: daba, y no vendia el dón, porque le daba  
solo con el fin de hacer bien. Aún quando daba  
poco entregaba mucho, porque nunca retenia  
en su ánimo interressal respeto en aquello que  
daba. Dos bienes recibian los socorridos por Te-  
résa en cada cosa que los daba: una, la substancia  
del dón, y otra en el modo de su liberalidad.  
Quien dá sin esta gracia, aunque dé potosíes,  
procede miserable; quien ofrece con ella, aún  
dando lo mas tenuo, se acredita franco. El prime-  
ro arroja lo que suelta, gasta, y no dá; el se-  
gundo dá lo que gasta, porque lo que suelta  
no lo arroja. Este en el dár es poderoso, pues  
con el garvo de su ofrenda la dadiva pobre se  
hace rica; aquel es mendígo en lo que alarga,  
pues con su modo miserable, la dadiva rica se ha-  
ce pobre. El dár del uno brinda à la ingratitud;  
el ofrecer del otro persuade, y mueve al agra-  
decimiento. Aprende à dár de Santa Terésa de  
Jesus: sea el gusto, y no el gesto el que salga à  
tu rostro para acompañar el beneficio: embiale  
afiliado de la alegría del semblante; que la ma-  
no triste para ofrecer el dón, es bofetada de la li-  
beralidad. (18)

(18)  
Qui dat cum tristitia  
non est liberalis, quia  
ex hoc tristatur in  
dando, videtur quod  
magis eligeret pecu-  
niam, quam operatio-  
nem virtuosam ho-  
nestæ donationis.

Arist. 4. Eth. l. 2.

7 Mira al Sol, dechado el mas nativo de esta  
noble virtud, qué agradable, qué hermoso, qué  
risueño se queda, quando nos regala con sus lu-  
ces! Repara en la fuente, qué caraxadas dá de  
rifa, quando desempeña sus corrientes para sus-  
tentar los vegetables! Considera à nuestra Será-  
phica Doctora llena de gozo quando daba. Sir-  
vate de indicio, para que medites su contento,  
aquel caso, que refiere Ribera sucedió à la Santa  
en la Ciudad de Burgos, al verse con ciertas na-

naranjas, que havia apetecido su deseo: de este modo le escribe el Autor mencionado: „ Ella, „ en viendolas, echóselas en la manga, y dixo „ que queria baxar à un pobre, que se havia „ quejado mucho, y reparte todas las naranjas „ à los pobres. Sus compañeras la dixeron, que „ como se las havia dado; respondió con mucha „ alegría; que se le echaba bien de vér en la „ cara: *Mas las quiero yo para ellos, que para mi: vengo muy alegre, que quedan muy consolados.* (19)

§ No era grande la dadiva, que lograron los pobres; pero si el efecto que ocasionó en ellos su recibo. No consiste el dár, tanto en la substancia, como estriva en el modo. El del agrado, y gusto en el que dá, es el mas precioso de todos los esmaltes, que valoran la ofrenda. Un avalorio concedido con buena gracia, es mas que un diamante: un diamante dado con desabrimiento, es inferior à un avalorio. Dá con alegría sin ser tardo, porque infamas la liberalidad todo el tiempo que retardas el dón. (20) Quita la congoxa con que lidia el que aguarda afligido tu despacho: no hagas la gracia tyrania, emperezando el bien; que no hay mayor verdugo para el que pide, y necesita, que la neutralidad de la esperanza. No le obligues à que repita el ruego, que le vendes muy caro el beneficio. Quien dá presto, siempre dá dos veces; pero dá muchas mas quien dá sin que le pidan. El verdadero liberal (dice el Blesense) es adivino de necesidades: (21) el ruego le juzga desayre de su galantería: yá hizo deuda la dadiva, quien esperó que le pidiesen. No es donacion, si en realidad permuta la que procede de este modo: es un convenio comerciante, donde se dá la cosa por la súplica.

§ Sobre todo, no dés con el respeto de que te vuelvan mas; pues quien dá de esta forma, hace esclava à la virtud de la franqueza, de la indignidad de su codicia. Mas te queremos misere-

(19) Major non debet de rebus quam se recipit: tunc accipit libere. (20)

El Doct. Riber. en la Vida de la Sant. lib. 4.º cap. 11. pag. 417.

(20) Hilarem enim datorem diligit Deus. 2. ad Corint. 9. v. 7.

(21) Nobiles, & magnificos decet, nihil promittere; sed quasi præfagiare desideria hominum; & eorum petitionibus largitionibus prævenire. Blesens. ep. 34.

table, que dadivoso hypocrita. Este nunca sosiega solo en el defecto de guardar; siempre transiende al vicio de avariento: aquel puede quedarse sin dár en este escollo, encogido en la cuita de su ánimo. Quien solo guarda, tiene cobarde la miseria; quien dá por adquirir, la mantiene animosa: ambas cosas son malas; mas la valentia en el vicio es lo peísimo entre todos los daños. Has de dár, si quieres ser galante, solo porque dás, ó si dieres porque à ti te dieron, será bien procures dár mas que lo que debes, para que des algo. Accion es honestissima (indica Casiodoro) el volver con exceso lo que antes recibimos.

(22)  
Maiores nos decet dare, quam ab accipientibus accepisse videamur.

Casiod. lib. 2. ep. 30.

(23)

Nec tantum eadem mensura, sed multo maior, si potest, beneficium remunerari, & bene cumulatam gratiam referre decet.

Carol. Scrib. in Polit.

Chr. lib. 2. cap. 3. pag.

105.

(24)

Minus flagitiosum esse Principem armis, quam munificentia vinci.

Sallust. in Jugurth.

(25)

A nemine unquam gratitudine, & officio, se vinci passus fuerit.

Panormit. de dict. &

fact. Alfons. lib. 1.

(26)

Coel. Rodigin. lib. 7.

cap. 28.

(22) No ha de ser la medida del que dá (previene otro Autor grave) la tassa de lo que recibe: exceda en la largueza; (23) que el dexarse vencer en puntos de galanteria, aún es mas torpe (añade Salustio, hablando de los Principes) que rendirse à las armas. (24) El mas singular de los elogios, que dá el Panormitano al Español Monarcha Alfonso Primero de Aragón, es, decir fuè un Principe de tan bizarro genio, que jamás se dexó superar de la franqueza de otro. (25) El mismo timbre pondera Rodiginio de Alexandro Magno; (26) y con mayor motivo el Reverendissimo Ribera de nuestra Santa Virgen en el libro 4. cap. 23. del libro de su Vida, donde refiere la gratitud heroyca, con que retornaba nuestra Madre los beneficios que la hacian.

10 Ningun obsequio de quantos practicaba su noble inclinacion, por mas que excediese, le graduaba recompensa del favor recibido, aún siendo muy pequeño. Jamás juzgó descargo lo que daba, ni lo puso à la cuenta de aquello que debia, por mantenerse siempre deudora. Qué conforme al liberal dictámen de Santa Teresa de Jesus sería aquel decreto, en que, afirma Solorzano, mandó nuestro Generosissimo Monarcha D. Phelipe IV. abrogar el registro, en que se anotaban las gracias, y los premios, que por al-

gún servicio hacia el Rey à los vassallos , para que existente su memoria , no repitiesen estos la pretension de nuevos galardones , despues de premiados sus servicios ! Esta cautela ( como tan contraria al galante esplendor , que debe reynar en un lustroso Principe ) hizo se borrasse nuestro Catholico Monarcha ; acaso por querer imitar à su especialissima devota Santa Terésa de Jesus, quien à emulacion de aquellas listas , que nombra Tertuliano : *Matrices beneficiorum* , & *curiosorum* , (27) donde los Principes de Roma conservaban escritas las hazañas de los benemeritos , para que leídas muchas veces , nunca olvidassen remunerar los heroes ) mantenía el recuerdo de qualquier beneficio con tan cuidadosa actividad , como en estas palabras lo contesta la Historia de su Vida : „ Contaba muchas veces , y con mucho agradecimiento las buenas obras que la hacian , y tenia gran memoria de ellas. (28)

(27)  
Tertul. in lib. de Fug.

(28)  
El Doct. Riber. en la  
Vida de la Sant. lib. 4.  
cap. 23. pag. 476.



D I A XIII.

*Quanto memoria alicuius absentis est dulcior , tanto absentia est molestior. (1)*

**Q**Uanto mas dulce fuesse la memoria del bien que se ama , tanto mas delabrada nos parece su ausencia. Creen las cosas quando se desvian de nosotros : su retiro es un acicate ( dice San Bernardo ) que punza en lo mas vivo del deseo. (2) Qué ansioso suspiraba David por el agua de la Cisterna de Bethlem ! (3) Qué tibio parece que la mira al punto que la logra , puesto que no la bebe ! (4) Pero no es extraño , si antes fué deseada , y despues poseída. No conocemos

(1)  
S. Bern. epist. 144. ad  
Clara val. in princip.  
fol. 231.

(2)  
Subtractio rei quam  
amas , augmentatio  
desiderij est : & quod  
ardentius desideras ,  
cares ægregius.

Idem Serm. 7 r. sup.  
Cant. in princip. fol.  
174. col. 4. lit. M.

(3)  
O si quis mihi daret  
potum aquæ , de Cisterna  
quæ est in Bethlem !

2. Reg. 23. v. 15.  
(4)  
Ille noluit bibere,  
Ibid. v. 16.

(5)  
Vix dignoscitur super-  
ni equalitas beneficij,  
dum tenetur: post  
migrationem cupita  
dulcescunt.

Ennod. lib. 6. epist.  
20.

(6)  
Solent nescio quomo-  
do, ea quidem, quæ  
sunt præsentia despici  
propter consuetudi-  
nem: quæ autem sunt  
separata, ab ea, quæ  
tunc erat præsens, pro-  
batione, haberi in ad-  
miracione.

Clem. Alex. in ad  
Hortat. ad gentes.

(7)  
Quales sumus verbo  
per Epistolas ab-  
sentes, tales, & præsen-  
tes in facto.

2. ad Corint. 10. v. 11.

(8)  
Quoniam quidem  
Epistolæ, inquit,  
graves sunt, & fortes:  
præsentia autem cor-  
poris infirma; & ser-  
mo contemptibilis.

Ibid. v. 10.

(9)  
Putas ne Deus, è vi-  
cino ego sum, dicit  
Dominus? Et non  
Deus de longe?

Hierem. 23. v. 3.

(10)  
Nunquid non Cœlium,  
& terram ego impleo,  
dicit Dominus.

Ibid. v. 24.

(11)  
Gratiam unda non ha-  
bet,

(dice Enodio) lo que en sí vale el beneficio; quando le gozamos: en nuestra possession con-templamos insipido lo que en la agena, gradua-  
mos sabroso. (5) Aquella arduidad, que halla-  
mos en las cosas para conseguirlas, es el mejor  
engaste, con que el anhelo de nuestra voluntad  
empieza à valorarlas. Entre las figuras, idéas, y  
sombros, que pinta la imaginacion del hombre  
para enamorar à su apetito, nada le tira tanto co-  
mo aquellas que se retratan à lo lexos. El mis-  
mo desvío figura perfecciones en su rostro.

2 Siempre examina la esperanza por aque-  
llos cristales, que abultan los bienes de este  
mundo. Sigue su vista norte contrario al de los  
ojos: estos desmenuzan las cosas, quando las  
miran lexos; aquel la dá magnifico talle à su es-  
tatura, si se interpone la distancia. Nace el des-  
precio de todo lo presente ( afirma Clemente  
Alexandrino) de la costumbre de estar à nuestra  
vista: cuya estimacion recobra su entidad, quan-  
do reside en los dominios de la ausencia. (6) Uno  
mismo era San Pablo en sus Epistolas, y en el vi-  
gor de sus palabras; (7) mas como en estas resi-  
dia presente, y distante en las otras, no era el  
Apostol para los Corinthios tan venerado en las  
palabras, como aplaudido en sus Epistolas. (8)

3 Atendiendo la Magestad Divina à esta  
regulacion, parto de nuestro natural, dice por  
Jeremias: *Por ventura pensais que yo soy Dios cerca  
de vosotros, y no de lexos?* (9) Porque aunque  
sea infalible verdad, expresada en el texto, no  
haver cosa mas intima, y presente à todo lo  
criado, que la inmensidad de nuestro Dios; (10)  
con todo esto se nos propone, como ausente;  
para lograr mas veneracion en el aprecio de los  
hombres. Toda la hermosura de las aguas nos  
parece, que estriua en la velocidad de sus cor-  
rientes: si permanecen estancadas, se nos ofre-  
cen feas; el curso que las separa de nosotros, nos  
las hace graciosas. (11)

4 De este principio ( afirma Cesario ) nace el vehemente impulso , que perturba à nuestro corazón , quando se desvia , y padece la ausencia de las cosas que ama : (12) origen que avivó el sentimiento , en que oy contemplamos à nuestra dulcissima Doctora , precisada à la pena de separarse de sus Hijas.

CASO UNICO.

5 Despues de los afanosos trabajos , que en sus Fundaciones , pusieron à la Santa en tan recio ahogo , que fuè necesario se la apareciesse Jesu-Christo , con las insignias de su Pasion dolorosissima , para infundirla nuevo aliento , diciendola : *No era tiempo de descansar , sino de darse priessa à hacer mas casas , que con las almas de ellas tenia el descanso* : (13) permanecia nuestra Madre en Malagón , gozando amorosa la sociedad afable de sus Hijas ; pero su Magestad , que à trece de este mes permanecia separado de natural alivio , dado al ayuno , que reprehendió el Salvador en el Monte Aduín , y partió ( aunque en diverso año ) à la Ciudad de Efrén , y en otro distinto à la otra parte del Jordàn , para enseñar à orar à sus Discipulos ; (14) quiso tambien , que su querida Esposa , imitasse este dia sus afanes , sacandola del descanso , y sossiego , que en Malagón tenia con sus Hijas , para instruir à otras en la Oracion mental , en Villanueva de la Xara.

6 No condescendia nuestra Virgen al intento de muchos , para entablar la fundacion de este Convento , fundada en los pocos haberes , y otras razones naturales , que dictaban prudencia el no intentarla. El todo Poderoso ( que por mas alta ordenacion , que aquella que inspira la luz natural , governaba los hechos de Terésa ) deshizo sus recelos , para animar su espíritu à la execucion

bet, nisi iugiter insuit, & visa semper abscedit. Illa enim quæ pulchre rivis exercitata ridet, quam difformis est in lacunis. Casiod. lib. 8. variar. Epist. 30.

(12)

Omnia quæ ab sunt vehementius homines percurbant.

Cæs. de Bell. lib. 7.

(13)

La Sant. en las Adiciones à su Vida, pag. 123.

(14)

Vide Pol. in Mansion Hebrzor. Diar. Sacr. pro hac die, & Alv. in Portent. Grat. Tabul. s. & Calixt. Plac. in supput. Temp. fol.

361.

cion de aquella obra , con el argumento de estas voces. Dixola , pues : *Que con qué tesoros se havia hecho lo que estaba hecho hasta alli ? Que no dudase de admitir esta casa , que sería para mucho servicio suyo , y aprovechamiento de las almas.* (15)

„ Como son tan poderosas estas palabras de  
 „ Dios ( prosigue la Santa ) que no solo las en-  
 „ tiende el entendimiento , sino que le alum-  
 „ bra para entender la verdad , y dispone la vo-  
 „ luntad , para querer obrarlo ; así me aca-  
 „ ció à mi , que no solo gusté de admitirlo ,  
 „ sino que me pareció havia sido culpa tanto  
 „ detenerme , y estar tan absida à razones hu-  
 „ manas , pues tan sobre razón he visto lo que  
 „ su Magestad ha obrado por esta Religion. De-  
 „ terminada en admitir esta fundacion , me pa-  
 „ reció sería necesario ir yo con las Monjas ,  
 „ que en ella havian de quedar. . . . Vinieron  
 „ por nosotras el Padre Fr. Antonio de Jesus ,  
 „ y el Padre Fr. Gabriel de la Assuncion. Da-  
 „ do todo el recaudo del Pueblo , partimos de  
 „ Malagón , Sabado antes de Quaresma , à 13.  
 „ de Febrero , año de 1580. (16)

En este dia ( escribe Laurencio Beyer-  
 link ) que salió la Paloma tercera vez del ar-  
 ca , para no volver à visitarla. (17) Y el mis-  
 mo efecto tuvo la ausencia , que oy hizo nues-  
 tra Madre de este religiosísimo Convento ; pues  
 no volvió jamás à recrearle con su vista. Sin du-  
 da , que esta circunstancia acreditó à este dia en  
 Malagón , triste , y religioso , con superior mo-  
 tivo , que el que le veneraron los de Roma ,  
 por la mortal ausencia de los Fabios. (18) Re-  
 ligofo , por el sagrado fin que sacó à nuestra  
 Virgen de aquel venerable Monasterio ; y triste ,  
 por el tierno dolor , que causó su partida .  
 Allá un Prophano miraba la puerta con melan-  
 colica affliccion , por donde oy salieron los tre-  
 cientos Fabios ; (19) accion que con mas noble

(15)  
 La Sant. en sus Fun-  
 daciones , cap. 28.  
 pag. 519e

(16)  
 La Sant. en el lugar  
 citado.

(17)  
 Idibus Februarij Noe  
 tertio columbam emis-  
 sit , que non redit.  
 Theat. Vic. Human.  
 verb. Dies , litt. D.  
 pag. mihi 126.

(18)  
 Fuit hic dies ater , &  
 Religiosus , ob cædem  
 Fabiorum , de qua lo-  
 cuntur Romanorum  
 Historiz.

Pol. Diar. Sacro-Pro-  
 phan. pro hac die.

(19)  
 Ovid. Fastor. lib. 2.  
 de vers. 200.



Pená, imitarían aquellas Religiosas, fixando los ojos en la que daría passo à su amorosa Madre, para separarla de su vista.

## REFLEXION DOCTRINAL.

**NUNCA MAS FUERTE EL**  
*verdadero amor, que en las fatigas*  
*de la ausencia.*

8 **S**uele ser la ausencia muerte del amor, por faltarle la vida, que recibe por medio de los ojos de la presencia del Amado; (20) mas será falsa su fineza, quando padece estos afectos. (21) El verdadero amor, que enlaza los corazones de aquellos que se quieren, no vive sujeto ( dice San Gregorio ) à la tyranía del olvido: qué importa que le falte el material sustento de la vista, si se nutre con la inspeccion mental de los ojos del alma? (22) Sabe mirar con la memoria, y con la pluma corre los espacios, que le desvian de su bien: lo que le desune lo distante, puede enlazarlo el nudo de un villete. (23) No tiene fuerzas la distancia ( afirma el mismo Santo ) para entibiar à un amor sincero: (24) crecerá sí el amor, si no es fingido, en el martyrio de la ausencia; cuyo aumento labra la memoria à impulsos de sus ansias, y fatigas.

9 Las que Santa Terésa de Jesús experimentaba en estos lances, quexandose afligida de su eficaz amor, son autorizado testimonio del estable incremento, que cobra à sus solas el cariño: O valame Dios!, ( decia nuestra Virgen ) no havia yo de querer tanto à los Siervos de Dios, que así me aflige su ausencia. (25) No admite el corazón amante otro consorcio, que la pena, quando se aparta de su lado

(10)

Cum præsens est quod amatur viget amor; languet cum ab est. D. Bernard. serm. 71. Super Cant. ant. med. fol. 175.

(21)

Falsus amor, & simulatorius absente obliviscitur, presentiblanditur.

Gilleb. Poretan. serm. 40. Super Cant.

(22)

Amicorum absentia, quam vis à carnalibus oculis longe est, mentis tamen aspectibus nunquam deest.

D. Gregor. Magn. lib. 3. in Registr. in dict. 12. cap. 38. ad Marcel. Scolast. in princip. tom. 2.

(23)

Nil longe est, quia quos dividunt loca, iungit Epistol.

Idem, lib. 9. in Registr. in dict. 4. cap. 61. Epist. 61. ad Quirin. Episcop. tom. 2.

(24)

Ab esse minime credendus est, qui per dilectionis vinculum animis inhaeret.

Ibid. cap. 62. Epist. 62. ad Areg. Episc. ante med. tom. 2.

(25)

El Doct. Riber, en la Vida de la Santa, lib. 4. cap. 11. pag. 411.

do la cosa à quien dedica sus afectos: todo le cansa, nada le consuela; todos le estorvan en vez de hacerle compañía. Felicissima suerte conseguia Democedes, arbitro de las gracias con que honró à su persona el Rey Dario; pero pulsando en su recuerdo la noticia incessante de aquellos objetos, que él amaba en la Grecia; llegaban à su logro los favores, con el semblante de desayres. (26) Aquellas victorias, embidiadas de quantos anhelaban la dicha, que Quinto Sertorio conseguia en España, se le representaron tan adversas, viendose distante de la Ciudad de Roma, que dixo, solicitando su regreso: *Quería mas gozar el delicioso aspecto de su Patria, que el dominante imperio de robustos dominios.* (27)

Ni la tyrana esclavitud con que vivian los Hebreos en Egypto, pudo borrarles la memoria de lo que alli comian: el excitativo de la ausencia, era un saynete, que sazonzaba sus viandas para desfigurarlas lo grossero. (28)

10 Estos exemplos, y otros sin numero, que à cada folio refieren las historias, pueden guiar nuestro discurso para formar concepto del dolor intensissimo, que oy toleraría nuestra Madre al separarse de sus hijas. Algo de esta pena explicó la Santa en sus fundaciones, quando dixo: „ No se trabajaba poco en dexar las hijas, „ y hermanas mias, quando me iba de una parte „ à otra. Yo os digo (como yo las amo tanto) „ pensaba que no las havia de volver à vér, y „ veía su gran sentimiento, y lagrimas; que aun- „ que estan de otras cosas desafidas, esta no se lo „ ha dado Dios, para que me fuesse à mi mas tor- „ mento, que tampoco lo estoy de ellas, aunque „ me esforzaba todo lo que podia para no se lo „ mostrar, y las reñia; mas poco me aprovecha- „ ba, que es grande el amor que me tienen, y „ bien se vé en muchas cosas ser verdadero. (39)

En ninguna se acredita tanto como en su constancia, sin la presencia de nuestra Fundadora; pues

(26)

Herodot. lib. 2.

(27)

Privatum dicitans  
malle se incundissimo  
patriz aspectu frui,  
quam multarum ur-  
bium Imperium ob-  
tineri.

Sabel. lib. 8. cap. 1.  
ex Plut.

(28)

Recordamur piscium  
quos comedebamus  
in Ægypto gratis.  
Num. 31. v. 5.

(39)

La Sant. lib. de sus  
Fundaciones, cap. 27.

Pág. 514.

como afirma San Geronymo, es lo mas conforme à nuestro corazón saltar à la fé, y leyes del cariño, quando nos ausentamos. (30)

11 No halla voces la pluma, para definir los sentimientos, que oy contemplamos passarian entre Santa Terésa de Jesus, y sus amadas Hijas, al salir nuestra Madre de aquel Santuario religioso, con el vivo dolor de dexar para siempre à quien tanto amaba. Solo el considerar aquella despedida entre los Asiaticos, y el Doctor de las Gentes, baña de lagrimas los ojos, y pressas las razones, se hace impracticable la articulacion de las palabras. Arrimados al cuello amoroso del Apostol, con sinos, y tiernos ademanes le abrazaban los Fieles, sin poder reprimir la fuerza de su llanto, quando le oyeron pronunciar, era aquella jornada, quien ultimamente le separaba de su vista. (31) En estas circunstancias, que dolor, entre los mas sensibles, estaria ocioso, sin labrar incessante la congoxa en los corazones angustiados de aquellas Hijas de Terésa? Verdad es, como afirma Cornelio, que los apasionados del Apostol gozaban gran motivo en su partida, para avivar la pena, teniendo en San Pablo un amoroso Padre. (32) Mas diciendo Procopio, que existe respeto de las Hijas, derecho especialissimo à la presencia de las Madres, sobre el natural que à la de los Padres, se encuentra en los Hijos; (33) bien puede assegurarse, serian mas tristes los lamentos de aquellas Religiosas, en la sentida ausencia, que oy emprehendió

la Santa.



(30)

Cum dilectus procul ab fuerit, fides pariter abscedit.

D. Hieron. tom. 9. lib. 3. sup. Epist. ad Galat. cap. 5. super illud.

*Spiritus est pax, &c.*

(31)

Magnus autem fletus factus est omnium: & procumbentes super collum Pauli, oscabantur eum; dolentes maxime in verbo, quod dixerat, quoniam amplius faciem eius non essent visuri. Act. 20. v. 37. & 38.

(32)

Mirus fuit amor fidelium erga Paulum, utpote qui erat Pater eorum.

Corn. Alap. hic sup. illud: & *procumbentes, &c.*

(33)

Peculiaris enim ratio est infliabus: diutius, & crebrius cum Matre conversantur, quam cum Patre filij.

Procop. ap. Henr. Engelgr. Luci. Evangel. part. 3. Nativit. Sancti Ioann. §. 3.



## DIA XIV.

(1)  
S. Bon. sup. Ioann.  
cap. 6. in illud, nisi  
manducaveris, &c.  
pag. 351. colun. 1.  
tom. 2.

(2)  
Epulum salutis.  
S. Chryfolog ferm. 1.

(3)  
Eucharistiam Medi-  
cam.  
Septim. lib. de Pudic.  
cap. 8.

(4)  
Feretrum immortali-  
tatis.

Amphyloch. Iuni.  
Hom. 1. de Sacr.

(5)  
Sepulchrum, aut po-  
tius mortis interitus.  
Omors ero mors tua.  
Celad. in Iudit. cap. 5.  
S. 21. n. 81.

(6)  
Cenam Lucis.  
Hefych. Homil. 2. de  
Deipar.

(7)  
Oculi autem illorum  
tenebantur ne eum  
agnoscerent.  
Luc. 24. v. 16.

(8)  
Acceptit panem, &  
benedixit, ac fregit,  
& porrigebat illis, &  
aperiti sunt oculi eo-  
rum, & cognoverunt  
eum.  
Ibid. v. 30. & 31.

*Sine Eucharistia, vel manducatione corporis  
Domini non est salus. (1)*

**N**O es facil se reintegre la salud del hombre, sin el Pan Eucharistico; por ser este admirable Sacramento el Seminario de la vida. Manjar de salud nombra el Chryfologo à la Eucharistia Soberana, (2) Septimo, Medica, (3) Amphylochio, Féretro de la inmortalidad. (4) Todo es vida, nada dolencia, quanto recatan sus accidentes soberanos; solo es muerte, ò sepulchro (dice un Autor grave) de la misma muerte. (5) No se limitan los vigores de este sustento de la Gloria, à dár solo espíritu à la entidad del alma: tambien trasciende su virtud infinita à las vivificaciones de la carne.

2 Cena de luz llamó Hefychio à este admirable Sacramento; (6) de cuya virtud salen destellos de la Gloria, para iluminacion de nuestra vista. Qué ciegos marchaban los Discipulos, quando los salió al passo el Redentor, en el camino de Emaús? Cerrados los ojos para no conocerle, los refiere San Lucas; (7) y siendo así, que ni las palabras del Señor, ni su presencia Soberana, lograron desterrar sus lobregueces, al verle con el Pan en las manos, symbolizando aquella accion, con que instituyó la Eucharistia; al punto (dice el texto) que se abrieron sus ojos, y le conocieron. (8) En prueba de la luz mysteriosa, que reciben los Fieles, por virtud de la Hostia Consagrada, servirá tambien el Caso de este dia.

## CASO UNICO.

3 EN el decimo de este mismo mes dexamos insinuado, que en aquella Estacion se obró la maravilla, de que una Religiosa, totalmente ciega, en Salamanca, cobraste alguna luz, mediante una Reliquia de nuestra Santa Fundadora: cuyo prodigio extimuló su corazón, para pedir à nuestra Madre las continuaciones del milagro. En esta súplica permanecia confiada en el auxilio de Terésa, hasta el dia 14. en que oy estamos, quando apresurando sus instancias, para lograr la vista, por intercesion de la Seráphica Maestra; al ir á comulgar, recibió el consuelo de percibir distintamente la Soberana Hostia, que la ministraba el Sacerdote. No sin mysterio dixo San Dionysio, era la Eucharistía *combite de inspeccion*; (9) pues en este suceso se acreditó su dicho, con tanta realidad, que aún se hizo objeto de los ojos, respecto de aquella que los tenia ciegos.

4 La Providencia Soberana (aunque este prodigio estaba casi hecho quatro dias antes, mediante el instrumento de la Reliquia de Terésa) le mantenía oculto para multiplicar las maravillas en las lentitudes del milagro; mas oy quiso manifestarle, para comprobacion de la sentencia, que oy dixo el Señor, quando afirmó su Magestad: *Nada havia oculto, que no se revelasse*; (10) y tambien de la otra dicha en este dia, que en su Evangelio nos refiere San Lucas: *Ninguno que enciende la lucerna, la pone en lo escondido, si en el candelero, para que alumbre à todos*; (11) pues dispuso el Señor se descubriese la virtud de la Reliquia de la Santa, percibiendo yá con sanos ojos à la Sagrada Eucharistía la Venerable Religiosa de Santa Maria de las Dueñas. Las alabanzas, que su de-

(9)

Convivium inspectionis. S. Dionys. de Coelest. Hiera. cap. 8.

(10)

Nihil autem opertum est quod non reveletur.

Luc. 12. v. 2.

(11)

Nemo lucernam accendit, &amp; in abscondito ponit, neque sub modio, sed supra candelabrum, ut qui ingrediuntur lumen videant.

Luc. 11. v. 33.

Vide circa hoc R. P. Fr. Pet. Polo Manf. Hebr. tom. 1. Diar. Sacr. pro hac die.

(12)  
Hoc die dictum est  
illud : *Beatus venter  
qui te portavit.*  
Pol. ubi sup.

(13)  
Iudei qui in oppidis  
non muratis , ac villis  
morabantur , quartum  
decimum diem men-  
sis Adar convivio-  
rum , & gaudij de-  
creverunt , ita ut exul-  
tent in eo.... scripsit  
itaque Mardocheus ,  
omnia hæc... ut quar-  
tam decimam , &  
quintam decimam  
diem mensis Adar pro  
festis lusciperent , &  
revertente semper an-  
no solemniter celebra-  
rent honore.

Esth. 9. v. 19. & 20.  
Vid. circ. hoc, Salian.  
Ann. M. 2545. n. 4.  
Geneb. in Kal. Hebr.  
& Pol. ubi sup.

(14)  
Aurora llamaron à la  
Santa, el M. Fr. Juan  
de Lezcano , en su  
3. tom. de oracion,  
meditacion , ayuno,  
y limosn. en la Dedi-  
cator. El Lic. Domingo  
Ezqueria , en el  
lib. de las Fiest. exe-  
cutad. en Vallad. en  
la Beatific. de la Sant.  
fol. 109. y otros.

(15)  
Manna absconditum.  
Apocal. 2. v. 17.

(16)  
Verè tu es Deus abs-  
conditus

voto ánimo daría , por medio de Terésa al Redentor del mundo , al verle en el Divino Sacramento , no serian menos fervorosas , que las que oy le tributó Marcela , viendole vivo en carne humana ; (12) para que este dia fuese tan señalado en su veneracion , como lo havia sido en otros tiempos para los Judios , quienes , segun consta del capit. 9. del lib. de Esthé , celebraron oy combites muy solemnes , que historió Mardocheo , previniendo à la posteridad las celebraciones de este dia , en cada uno de los años. (13)

## REFLEXION DOCTRINAL.

### CHRISTO SE OCULTA EN LA Eucharistia , para manifestarnos su fineza.

5 **C**ONatural oficio à Santa Terésa de Jesus ( como Aurora Sagrada , en voz de no pocos Autores ) (14) es disponer la vista de los Fieles , para que puedan percibir al Sol del Sacramento. No es apta para tanto asunto virtud inferior , que la que puso el Cielo en esta Aurora de la Gracia ; pues se retira tanto del conocimiento natural este Mysterio , que son necessarias sobrenaturales , ò milagrosas luces , para percibir sus profundidades. Maná escondido le nombra San Juan en su Apocalypsi : (15) cuya Substancia esconde su Omnipotente Magestad , entre los celages de una Hostia , con estupenda maravilla. Deidad encubierta llama tambien el Propheta Isaías al Redentor del mundo : (16) caracter , que con modo especial le conviene à Christo en este Soberano Sacramento.

6 Varios medios han sido los que ha usado el Poder del Señor , para celage de su Divinidad.

nidad. Nubes, y nieblas la ocultaban en la Ley Antigua, (17) y en la Ley de Gracia el humano disfráz de nuestra naturaleza; (18) pero nunca tanto se escondió lo Divino, como siempre se oculta en la Sagrada Hostia. (19) Para adelantar nuestra inspeccion en la advertencia de este Sacramento Soberano, nos ofrece el Señor à Santa Terésa de Jesús, no solo en el caso de este dia, en que ya vimos à la Religiosa mencionada) despues que estuvo ciega) con éxpeditos ojos para percibirle; sino en varios avisos, y sentencias, que nos dexó escritas para nuestra enseñanza.

7 Son muchos los Doctores venerables, que en sus doctrinas hicieron reflexion del profundo, y mysterioso modo, con que la humanidad de nuestro Dios se niega à los sentidos en este Sacramento: entre los quales, pregunta Alberto Magno, qual seria la causa de ofrecerse el Señor en la Eucharistia con disfráz tan oculto? (20) Y nuestra Seráfica Doctora, para confutacion de muchas heregías, que han levantado los Sectarios, ciegos por no elevar el juicio con los resplandores de la Fé sobrenatural, responde para enamorar à nuestros corazones: fué mas fineza de nuestro amante Dios quedarle recatado, que si se ofreciese descubierta; y así dice la Santa: „ Si os dá pena no „ verle con los ojos corporales, mirad que no os „ conviene; que es otra cosa verle glorificado, „ ò quando andaba por el mundo. No havria su- „ geto que lo sufriese de nuestro flaco natural, „ ni habria mundo, ni quien quisiese parar en „ él; porque en vér esta verdad eterna, se vería „ ser mentira, y burla todas las cosas de que acá „ hacemos caso: y viendo tan gran Magestad, „ como offaria una pecadorcilla como yo, que „ tanto le ha ofendido, estár tan cerca de él? De- „ baxo de aquellos accidentes de Pan está trata- „ ble, porque si el Rey se disfraza, no parece „ que se nos dá nada de conversar sin tantos mi- „ ramientos, y respetos: parece etia obligado à

conditus Deus Israel  
Salvator.

Isa. 47. v. 15.

(17)

Operuit nubes mon-  
tem, & habitavit  
gloria Domini super  
Sinai.

Exod. 24. v. 16.

Dominus dixit ut ha-  
bitaret in nebula.

3. Reg. 8. v. 12.

(18)

Formam servi acci-  
piens.

Ad Phelip. 2. v. 7.

(19)

Non unam tantum  
rem in Eucharistia  
abscondit, sed plu-  
res: scilicet personam  
suam, opus, & mo-  
dum.

Spane, titul. 9. Euchar.  
S. 4.

(20)

Quare datur velatum  
corpus Dominicum.

Albert. Magn. de Sacr.  
alt. S. 7.

„ sufrirlo, pues se disfrazó. Quien ostaría llegar  
 „ con tanta tibieza, tan indignamente, con tan-  
 „ tas imperfecciones? (21)

8 El mismo concepto de nuestra Seráfica  
 Maestra expresó el Doctísimo Drogo, quan-  
 do dixo: que el recatarse la alteza del Señor, se  
 ordenaba à nuestro beneficio, por quanto no era  
 facil, que la enfermedad de nuestra débil vista, pu-  
 diesse sufrir tan eficaces resplandores, sin que se  
 modificasse tanto ardor con las interposiciones de  
 la nube. (22) El impulso mas fino del amor fué  
 el primoroso, que formó los celages, que ocul-  
 tan en la Hostia al Redentor del mundo. Alas de  
 Seraphines, y no de otros Angeles, registró un  
 Propheta, sirviendo de cortinas para encubrir el  
 rostro de la Suprema Magestad; (23) porque sien-  
 do este empleo propio de la fineza, solo à los Se-  
 raphines (dice Novarino) en quienes reside la  
 plenitud ardiente del amor, les conviene el ofi-  
 cio de esconder el semblante à la Deidad. (24)

9 No te quexés, ò corazón Christiano, de  
 este oculto retiro con que trata à tus ojos la Bon-  
 dad Divina; que aunque en el Santo Job hallarás  
 exemplar, que commueva à tus ayes, para do-  
 lerte triste, al vér que te recata su presencia Au-  
 gusta; (25) sabe que en este Sacramento, solo se  
 disimula, para que disfrazada su grandeza, te  
 animes, y llegues confiado à introducirle en tu  
 amoroso pecho. Oye comprobada esta verdad en  
 voces de Santa Terésa de Jesus: „ O Dios mio,  
 „ (decia nuestra Madre) sino encubrierades vues-  
 „ tra grandeza, quien ostaría llegar tantas veces  
 „ à juntar cosa tan sucia, y miserable con tan  
 „ gran Magestad! Bendito seais Señor: alaben os  
 „ los Angeles, y todas las criaturas, que así me-  
 „ dis las cosas con nuestra flaqueza, para que  
 „ gozando de tan soberanas mercedes, no nos  
 „ espante vuestro gran poder, de manera que  
 „ aún no las offemos gozar, como gente flaca,  
 „ y miserable. (26)

(21)

La Sant. Camin. de  
 Perfecc. cap. 34. pag.  
 275.

(22)

Velatur nobis altitudo  
 Dei immensas ma-  
 iestatis sue: cuius ca-  
 lorem, & explendo-  
 rem, mortalis infirmi-  
 tas sustinere non pos-  
 set; nisi mediatrix nu-  
 bes imposita, & ardo-  
 rem temperet defu-  
 per.

Drog. Ost. tr. de Cruc.  
 & Passio. Domin.

(23)

Sex alæ uni, & sex alæ  
 alteri, duabus vela-  
 bant faciem eius.

Isai. 6. v. 2.

(24)

Vid. Aloyf. Novar.  
 Agn. Euchar.

(25)

Cur faciem tuam abs-  
 condis, & arbitraris  
 me inimicum tuum.

Iob 13. v. 24.

(26)

La Sant. lib. de su Vid.  
 cap. 38. pag. 172.



10 Es limitado archivo nuestro corazón, para abarcar los infinitos bienes, que en sí comprehende este Pan del Cielo. La Reyna Sabá defalleció en su espíritu al vér tantos manjares sobre la mesa Real de Salomón. (27) Pues qué hiciera el nuestro (dice un Autor grave) si es que llegasse à descubrir lo que en sí comprehende el banquete admirable de la Sagrada Eucaristía? (28) Son tantas sus riquezas, que la misma abundancia apuraria nuestra vida, sino las recatasse nuestro Dios: „ Podríamos acaecer lo que à un „ labrador; (enseña nuestra Madre) y esto es „ cierto que passó assi: hallóse un thesoro, y „ como era mas que cabia en su ánimo, que era „ baxo, en viendose con él, le dió una trif- „ teza, que poco à poco se vino à morir de pu- „ ro afligido, y cuidadoso de no saber qué ha- „ cer de él. Si no le hallára junto, sino que po- „ co à poco se lo fueran dando, y sustentando „ con ello, viviera mas contento, que siendo „ pobre, y no le costára la vida. O riqueza de „ los pobres, y qué admirablemente sabeis sus- „ tentar las almas, y sin que vean tan grandes „ riquezas, poco à poco se las vais mostrando! „ Quando yo veo una Magestad tan grande, „ disimulada en cosa tan poca, como es la Hos- „ tia; es assi, que despues acá à mi me admira „ fabiduria tan grande, y no sé como me dá el „ Señor ánimo, y esfuerzo para llegarme à él, „ si el que me ha hecho tan grandes mercedes, „ y hace, no me le diese; ni será posible po- „ derlo disimular, ni dexar de decir à voces tan „ grandes maravillas. (29)

11 Assi nos enseña la Celestial Doctora para iluminar nuestro talento à las percepciones admirables de este Divino Pan, que conseguiremos con luces soberanas, si caminamos re-  
yerentes por los espacios de la Fé,  
guiados de su exemplo.

\*\*\*

DIA

(27)  
Videns Regina Sabar.,  
Cibos menſæ eius. . .  
non habebat ultra  
ſpiritum.

3. Reg. 10. v. 4. & 5.

(28)  
Quid ſi vidiffet hunc  
cibum menſæ noſtri  
Salomonis? Profecto  
non haberet ultra ſpi-  
ritum.

De Pont. in Cant. 3.  
exh. 37. §. 3.

(29)  
La Sant. lib. de ſu Vid.  
cap. 28. pag. 173.

(1)  
Cicer. 1. Offi c.



## DIA XV.

*Sunt quidam non re, sed nomine homi-  
nes.* (1)

(2)  
Cum voles veram ho-  
minem estimationem  
inire, & scire quare  
fit; nudum inspice: po-  
nat patrimonium, po-  
nat honores, & alia  
fortune mendacia, cor-  
pus, ipsum exuat; ani-  
mum intueri, quales,  
quantulque fit.  
Senec. epist. 4.

(3)  
Vir vocatur à viribus:  
qui nescit in adversis  
tollerando deficere;  
sed animo stabili fi-  
xus, & coelestium  
contemplatione fir-  
matus, manet semper  
impavidus.

Ioann. Casian. in  
Psalm. 1. ad illud vers.  
1. *Beatus vir.*

(4)  
Turbant, sed extol-  
lunt.

P. Sylvest. à Petra  
Sancta, lib. 1. de Symb.  
Heroic. cap. 4.

(5)  
Masculinum naturali-  
ter dignius est foemi-  
neo.  
Arist. Metaph. 4.

(6)  
Sanctifica mihi omne  
primogenitum, . . . .  
Quidquid habueris  
masculini sexus, con-  
secrabis Domino.  
Exod. 13. v. 2. & 12.

**M**uchos son varoniles en el nom-  
bre, mas que en la substancia.  
Si quieres conocer (decia Sene-  
ca) quien se acredita verdadero varon, prescin-  
dele de externas circunstancias: mirale sin hono-  
res, sin riquezas, y otras felicidades engañosas,  
con que le viste la fortuna: no fixes los ojos en  
su cuerpo, planta tu vista en la inspeccion de su  
ánimo; que este solo es quien puede instrirte, en  
la veridica noticia del que logra ser hombre. (2)  
De la fortaleza (escrive Casiano) nace el caracte-  
r de varon: aquel solo consigue este titulo,  
que estable contra las olas de la calamidad, per-  
manece sereno sin alteraciones de su espíritu. (3)  
Para imagen de un corazon heroyco pintó un Au-  
tor grave à un encrespado mar, cuyas espumas se  
levantaban erizadas, sobre la espalda de un ura-  
cán sobervio, con esta letra que decia: *Turban,*  
*mas elevan,* (4) dando à entender en este Epigra-  
phe, no hay varonil espíritu, en quien se dén  
caimientos del ánimo al levantarse las molestias.  
2 Debaxo de la Luna no hay especie mas noble  
que la humana; y aunque la muger la participa;  
siempre (dice Aristoteles) queda inferior su dignidad  
à la del hombre. (5) Esta fué la causa porque en  
la Ley antigua fué tan exceptuado el sexo mascu-  
lino, pidiendole el Señor con especial aprecio  
para ofrenda suya; (6) y agradó tanto à sus di-  
vinos ojos aquel voto, que la afligida Ana hizo al  
Altísimo de sacrificarle lo que concibiese, en  
caso

caso de que fuese varon ; que siendo estéril se transformó fecunda por la dignidad de esta promesa : (7) verdad es : (afirma Platon) que uno, y otro sexo son igualmente idóneos para todas las cosas ; pero la muger con menos constancia que el varon ; (8) y aún por esto el Hacedor de todo sujetó à las mugeres al dominante imperio de los hombres. (9) No obstante la mayor excelencia, que en lo natural importa el sexo masculino, mugeres han dado las edades de igual, y superior espíritu al de muchos varones : entre todas logra súblime grado Santa Terésa de Jesvs, segun lo contesta en este dia el Docto, y venerable Obispo el Señor Don Juan de Palafox.

(7)

i. Reg. i. v. 11.

(8)

Fœmina, & vir æquè ad omnia apti, sed fœmina imbecilior. Plat. de Repub.

(9)

Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.

Genes. 3. v. 16.

## CASO UNICO.

3 **A** Quince de Febrero habló Dios al Propheta Ezequiel, para que este dixesse muchas cosas à los que habitaban en Egipto ; (10) y en este mismo dia inspiró su clemencia al Venerable Obispo para que nos dictasse varias excelencias de Santa Terésa de Jesvs ; pues à imitacion de los Romanos, que hicieron memorable este dia, celebrandole todos por el beneficio de la leche, que dió la loba al primer fundador de esta Ciudad ; (11) parece que este Ilustrísimo Prelado (en agradecimiento de aquella celestial, que recibió su espíritu de las doctrinas de la Santa) quiso le venerassemos los Fieles con circunstancias de mayor aplauso ; por haver sido oy, quando escrivió à nuestro Reverendo Padre General, Fray Diego de la Presentacion, la Carta, que se halla al principio del tom. i. de las de nuestra Seráfica Doctora, en que describe muchas perfecciones de su amantísima Maestra.

(10)

Factum est in duodecimo anno, in quinta decima mensis, factum est verbum Domini ad me dicens: Filij hominis cane lugubre super multitudinem Ægypti.

Ezeq. 32. v. 17.

Vid. Pol. Diar. Sacr. pro hac die, n. 1735.

(11)

Celebrantur hoc die *Lupercalia*. . . . . ob acceptum beneficium lactis à lupa quo conditor urbis Romulus lactus dicitur.

Pol. Diar. Sacr. Proph. pro hac die, num.

272.

4 Así la nombra, y reconoce, segun se infiere del contexto ; y pasando, entre otros elogios, à ponderar la gallardía de su ánimo, dice estas palabras : 22 Sin duda alguna, que Santa Terésa,

5, aunque fué muger en la naturaleza , en el va-  
 ,, lor , y en el espíritu , en el zelo , y la grande-  
 ,, za de corazón , en la fortaleza del ánimo , y su-  
 ,, perioridad al concebir , al pensar , al resolver ,  
 ,, al executar , al obrar , fué un varon esclarecido.  
 (12) Semejante renombre quiso dár Virgilio à  
 Camila , à quien oy menciona Tamayo en su Mar-  
 tyrologio ; (13) no es nuestro asunto explicar las  
 razones , que encontró el Poeta para tributarla  
 este carácter ; pero si ofrecer algunas , que acre-  
 ditan el dicho del Señor Palafox , respecto de  
 Santa Terésa de Jesvs.

## §. UNICO.

MOTIVOS QUE CONTESTAN  
 à Santa Terésa de Jesvs con el renom-  
 bre de varon.

5 SOLO la agudeza de este Santo , y dis-  
 cretissimo Prelado, parece que acertó  
 en elogiar las excelencias de su devota , y apasio-  
 nada Virgen. Nō refaltan poco sus blasones en  
 la expresion de confesarla, con alma , y brio de  
 varon en cuerpo de muger ; que es lo mismo que  
 dixo de Terésa , para magnificar sus perfecciones  
 el Eminentissimo Señor Cardenal Aguirre. (14)  
 Qué excelencias no han dicho los Philosophos de  
 la flor de la maravilla ? Bastantes se incluyen en  
 su nombre ; mas todas las comprehendió un Au-  
 tor , quando dixo : que siendo hembra se coloca  
 entre las flores masculinas. (15) Por esso nuestro  
 Padre Adán, el primer encomio con que quiso en-  
 salzar à nuestra Madre Eva, fué nombrarla *Virago*,  
 que en idioma Español ( dice Cornelio ) significa lo  
 mismo que ánimo varonil en cuerpo de muger : (16)  
 cuyo elogio es tan debido à Santa Terésa de Jesvs,  
 como lo acredita aquella natural oposicion , con  
 que

(12)  
 El V. Palafox en su  
 Carta al princip. de  
 las de la Sant. tom. 1.  
 pag. 5. de la misma  
 Cart.

(13)  
 Vid. Tam. in Mar-  
 tyr. Hispan. tom. 1. pro  
 hac die. Et Virg. lib.  
 7. Æneyd. à vers. 803.

(14)  
 Teresia natura homo,  
 sexu mulier, magnita-  
 te vir.  
 Lud. Salmant. tom. 1.  
 Lud. 8. n. 2. pag. mihi  
 262.

(15)  
 Fœmineus cum sit in-  
 ter masculus numera-  
 tur.  
 Sic Theophrast.

(16)  
 Virago non significat  
 sexum , sed virtutem,  
 & animum virilem in  
 mulierem.  
 Corn. Alap. in Genes.  
 cap. 2. v. 23.

que miraba nuestra animosa Virgen al genio de todas las mugeres, que con sus melindres se apartan de la fortaleza de los hombres. Bien lo denotan estas palabras de la Santa, en que habla con sus hijas: „ Ternuras no se usan, ni se han de usar „ en esta Casa..... es muy de mugeres, y no „ quisiera yo, hijas mias, lo fuesseis, ni lo pareciessedes en nada, sino varones fuertes. (17)

6 No fué solo el Señor Palafox quien predicó el varonil esfuerzo de Terésa: hay varios testimonios de Autores gravísimos, sin el que dexamos mencionado del Cardenal Aguirre, que la califican con entrañas, y corazón de hombre. Deponenlo así nuestro Salmanticense, Pinto, Ramirez, el Maestro Fray Gregorio de Pedrosa, el Doctor Mirabete, y otros innumerables; (18) á los que añadiremos el de un Reverendísimo Provincial Dominicano, por sus especiales circunstancias. Vivía incredulo este Prelado Venerable del prodigioso aliento, que giraba la fama de Terésa: no la conocia; mas consiguiendo hablarla, quedó tan atónito á vista de su espíritu, que ya separado de la Santa, dixo á otro Maestro: *Me habeis engañado, porque me dixisteis que entraba á hablar con una muger, y no es sino un hombre, y de los muy barbados.* (19)

7 Este suceso fuera suficiente para que Santa Terésa de Jesus, fuesse colocada en la cathgoría de los hombres, si faltassen otros fundamentos para concederla esta graduacion. Escribe Justo Richio, que á Seristlia Romana la dieron asiento en el Capitolio, para que hombreasse entre los esforzados de su siglo; no porque siguiessse las vanderas de Marte, si por la dilatada succession de veinte y dos hijos, con que esta Matrona benefició á su patria. (20) Ninguna de quantas respiraron á la vida, dió al mundo succession mas copiosa, que nuestra Santa Virgen; y aún por este motivo tituló á la Santa el señor Lanuza *Madre universal*; (21) y el Reverendísimo Lezcano:

(17)  
La Sant. Camin. de  
Perfec. cap. 7. pag.

217.

(18)  
N. Salmant. en su Cart.  
Pastor. año de 1696.  
fol. 76. Pint. Ram.  
Schem. Societ. tract. 2.  
cap. 15. el lib. intit.  
Serm. à la Beatific. de  
Sant. Teref. dedicad. à  
Paulo V. fol. 42. y el  
Certamen de Zaragoza  
à la Fiest. de la  
misma Sant. fol. 7.

(19)  
El Ilust. Yepes en el  
Prologo à la Vid. de  
la Sant. §. 2.

(20)  
In Capitolina arce  
Duces interfedere  
consuevit, non quia  
Marte secuta, sed  
quia viginti duos filios  
Marti dicaverat.  
Iust. Rich.

(21)  
Vease la Vid. de la  
Madre Isabel de Sant.  
Doming. lib. 1. cap. 8.  
n. 13.

*Madre de muchos Maestros, de muchos Santos, y de muchos Padres, que engendran para la Iglesia muchos hijos:* (22) con quienes concuerda la aceptación comun de algunas Provincias de esta Monarchia, donde se entiende por anthonomasia à Santa Terésa de Jesus, siempre que se oye pronunciar *la Santa Madre.*

(22)  
El P. M. Fr. Juan de Lezc. en la Dedicat. del tom. 1. de Oracion, Meditacion, Ayuno, y Limosna.

8 De aqui se deduce bien fundado derecho, para que à esta gloriosissima Madre la eleve nuestra consideracion à la esfera animosa de los mayores Heroes; pues si en la antigüedad tuvo fuerza la fecunda, y natural propagacion de sucesores, para que las Matronas fuesen reguladas varoniles; con quanta mas razón dará este concepto à Santa Terésa nuestra Madre la religiosa multitud de su posteridad? Aquellas Heroynas en nada mas parecieron mugeres, que en el detrimento de su virginidad, con que multiplicaron su familia; la nuestra en nada menos pudo padecerlo, que en la multiplicacion de su familia, sin detrimento de su virginidad. Esta razón quiso alegar la discretissima Sor Juana Inés de la Cruz, solicitando el que todos la respetassen hombre, por eximirse de las condiciones mugeriles, que tanto aborrecia. Y así dice:

Yo no entiendo de estas cosas;  
solo sé que aqui me vine,  
porque si es que soy muger  
ninguno lo verifique.

Y tambien sé que en Latin  
solo à las casadas dicen  
*uxor*, ò muger, y que  
es comun de dos lo virgen:

Con que à mi no es bien mirado  
que como à muger me miren,  
pues no soy muger, que à alguno  
de muger puedo servirle.

Y solo sé, que mi cuerpo,  
sin que à uno, ò otro se incline,  
es neutro, ò abstracto, quanto  
solo el alma deposita. (23)

Las

(23)  
Veaſe à la Erudit.  
Petifa, en la respuesta  
à Sor Philotea de la  
Cruz, tom. 3. de sus  
obras, pag. mihi 8.  
y en el tom. 2. pag.  
262.

5 Las Heroynas de los tiempos antiguos, no dieron indicios de valor en el asunto, que constituye su Maternidad: Terésa para hacerse Madre, dió tantas señales animosas, que afirma la Iglesia la costó conseguirlo el vencer à muchos Potentados de este mundo. (24) Las primeras no fueron única causa de su estirpe; la segunda, fué total principio de toda su progenie. Si preguntais à Isaac, y à todos sus hermanos, quienes fueron sus progenitores; os responderán con Isaías, que Abraham, y Sara. (25) Si deseais saber de un V. Carmelita, quienes fueron sus Padres, sus Patriarchas, en quanto reformado, solo dirá que Santa Terésa de Jesys. La concedió el Cielo una virtud divina, con eminencia comprehensora de ambos sexos, para que poblasse los Dominios Christianos, con el nacimiento de sus Hijos. No en valde se levantó la Santa con el alto renombre de Fenix de la Iglesia, con que varios Maestros la autorizan. (26) De esta Ave maravillosa, dicen quantos difinen su naturaleza, que por sí sola produce, y denomina à su linage: lo mismo sucede à nuestra Fenix Teresiana; pues el comun caracter con que en muchas Provincias distinguen à sus Hijos, es el renombre de Terésos.

10 Ninguno versado en la Escritura, ignora el general reparo de los Santos Padres, que advierten con el Damasceno, no permite la Biblia lugar à las mugeres, entre la serie de los hombres; (27) y no obstante encontramos en aquella larguísima generacion, que refiere el Génesis à Noema, hermana de Cain Tubal, con semejante honor; (28) porque diciendo Genebrardo, que esta Matrona dió nominacion à los Noemitas; (29) forzoso era la distinguiesen de las demás mugeres, colocando à su lustre entre los varones.

11 Yá no debe estrañarse aquella singular revelacion, en que nuestro V. Ruzola, vió

(24)

Adversantibus ple-  
rumque sæculi Princi-  
pibus.

Eccles. in fest. S. Te-  
res. lec. 5. ad Matut.

(25)

Attendite ad Abra-  
ham patrem vestrum,  
& ad Saram, que  
peperit vos.

Isai. 51. v. 2.

(26)

Vease al Ilustrissimo  
Yepes, lib. 2. de la  
Vid. que escrivió de  
la Santa, cap. 38. fol.  
225. al P. M. Cabe-  
zas, en los Colec-  
taneos de Nunez, tom.  
2. lib. 3. fol. 24. al  
M. Avendaño, tom.  
2. de Sanct. fol. 181.  
col. 3.

(27)

Scire pretium est, ne-  
que apud Hebræos,  
neque apud S. riptu-  
ram Sacram, hoc in  
more positum fuisse,  
ut mulierum genus,  
recenseretur.

D. Ioann. Damascen.  
lib. 4. de Fid. Orthod.  
cap. 15.

(28)

Soror verò Tubal,  
Cain Noema,  
Genes. 4. v. 22.

(29)

Ab ipsa Noemitarum  
familia nomen sortita  
est.  
Genebrard. hic.

à la Seráfica Terésa separada en el Cielo del Coro de las Virgenes, y otras Santas Mugerés, y puesta en el Trono de los Santos, que fundaron las Ordenes; (30) cuya noticia daría (por ventura) sér al pensamiento del Eminentísimo Señor Cardenal Salazar, que en obsequio de Santa Terésa de Jesús, Devota amantísima suya, hizo se formasse un retablo en la insigne Cathedral de Cordova, con los Patriarchas de las Religiones, entre los quales dió el principal lugar à nuestra Santa Virgen. Sublimese; pues, esta Soberana Matrona al grado de los hombres, en tanto que en los discursos de otros dias la eleva nuestra veneracion al folio de los Angeles. Presida por ahora los timbres de los Gloriosos Patriarchas, por la singular prerrogativa con que dió el sér à su Reforma. Basilio, Benito, Agustino, Bernardo, Domingo, Francisco, Bruno, Ignacio, y otros Sagrados Fundadores, aunque emprehendieron tan heroycas hazañas, no fueron tan singularizados, que huviesse alguno sin semejante en la cathogoría de su sexo. Solo Terésa en el suyo, fué la única, y la peregrina. No reconoce la Iglesia Catholica otra Muger, que à Santa Terésa de Jesús Patriarcha, y Reformadora de hombres, y mugeres, por ser la mas señalada ( afirma el Doctísimo Padre Rodrigo Niño ) de quantas nacieron à este mundo, despues de Maria Santísima Reyna de los Cielos. (31)

## REFLEXION DOCTRINAL.

SOLO EL VIRTUOSO DEBE  
llamarse hombre.

12 **C**omprobado ya el mérito de nuestra Santísima Doctora, que obligó à tantos Sabios, à que la reconociesen varonil,

(30)  
Veaſe mi tom. 1. del  
Año Tereſ. dia 15. de  
Enero, num. 5.

(31)  
Veaſe el Rmo. P. Ro-  
drigo Niño, de la  
Compañía de Jeſvs,  
en el lib. de Sermon.  
al Patronat. de Sant.  
Tereſ. de Jeſvs, fol.



solo resta , para despedirnos de este dia , persuadir à los Fieles lo que han de executar , si quieren obtener el concepto veridico de verdaderos hombres. No lo son todos los que lo parecen : no es el semblante quien los muestra varoniles ; solo el corazón los acredita hombres. La bayna, y guarnicion costosa, no hace mejor la espada ; no son indicio estos adornos, que la aseguran verdadera : debaxo de este precioso sobreescrito, puede ocultarse un palo. Así en el hombre. No porque le veas bien dispuesto , te persuadas pronto à graduarle varonil : no por los signos de la cara le juzgues verdadero racional , que tal vez encontrarás un bruto, con el embozo de un semblante humano. Desembayna la espada, y mira como corta, si quieres conocerla : examinale al hombre las acciones, que ellas dirán claro si es varon veridico.

13 Las hazañas , y virtudes heroicas de Santa Terésa de Jesús, fueron el argumento de quien deduxo el V. Palafox el caracter, con que la elogia en este dia. En quien no encuentres semejantes virtudes , no le tengas por hombre ; será un cuerpo sin alma , todo carnal, y nada varonil. Yo apartaré mi espíritu del viviente humano ( dice su Magestad ) porque se ha transformado todo carne. (32) De dos partes constituyó el Señor nuestra naturaleza ; una espiritual , y corporal la otra , mas el que sigue la segunda , obrando sin razón contra lo que dicta la primera , con gran propiedad ( dice el Chrysofomo , exponiendo este texto ) debe llamarse toda carne, y nada hombre. (33) Plutarco comparó à los Magnates, que sin ser rectos viven en el mundo reputados por sublimes varones , à los Coloios de excelso frontispicio , que en lo exterior descubren fortaleza, y magestad , siendo solo en el centro de su fabrica un monton de despreciable tierra. (34)

14 No serás Rey , si obrares mal , decian los

(32) Dixitque Deus : Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est. Genes. 6. v. 3.

(33) Ego substantiam ex carne, & anima illis dedisisti autem, quasi sola carne circumdasti, ita virtutes animi negligunt, & solum carnem festinant. Vidisti quod ob malitiam carnem eos vocat, & non hominem. D. Chrysof. hic.

(34) Plutar. lib. de Doctr. Princip.

(15)  
 Rex eris si recte facies, si non facies non eris.  
 S. Isid. lib. 9. Ethymolog. cap. 3.

los Antiguos; (35) y decimos nosotros: Dexas de ser hombre, quando no obras bien. Si pones en ocio tu racionalidad, dando exercicio à las pasiones sensitivas, borras de tu essencia el concepto de humano. El hombre, en quanto hombre, solo dice razón: por ella se distingue de los brutos; mas conviene con ellos, quando no la exercita en sus acciones. Así como (explica un grave Autor) el agua que carece de curso, y se estanca en las profundidades cenagosas, se extrahe de nuestro uso, y se inunda de venenosas sabandijas; de la misma suerte el cuerpo humano ocioso, sin exercer el bien, brota concupiscibles propensiones, y esconde la razón para mudarse irracional. (36) Ciegan el consejo (afirma Tulio) los deleytes del mundo: trahen enemistad con la razón, cerrandola los ojos; (37) y es indispensable, que no desdigan de hombres quantos abrazan los deleytes.

(16)  
 Sicut aqua, que caret decursu, & iacet in foveis putrescit, & humanu usui aliena efficitur, repleturque animalibus venenatis, & noxis: ita corpus otijtabe confectum, concupiscentiarum, & voluptatum carnaliu parit, ac nutrit in saniam.

Ap. Politic. Christ. lib. 2. cap. 27.

(17)  
 Impedit consilium voluptas, & rationi inimica est, ac mentis: ut ita dicam perstringit oculos.

Tullius in Car.

(18)  
 Ap. Eras. lib. 1. Apophtheg. 26. in Agesil.

15 No creas que lo eres, aunque goees el sexo de varón, si en todo te apartas de los hechos de Santa Teréfa de Jesús. Muger era la Santa; pero tan constante en el uso de la racionalidad, que el exemplo de sus virtudes varoniles hizo en la imitacion innumerables hombres. Si en tí faltan estas, por mas que te llamen varón, tén por cierto, que no lo podrás ser. Los Tasio's, convencidos à la obligacion, en que los puso lo que por ellos hizo Agesilao, intentaron darle el caracter de Deidad, y el fin salir de su modestia los preguntó discreto: *Hay en vuestra Patria poder para hacer Dioses de los hombres?* Y respondiendole que sí, les volvió à decir: *Ea, pues, hacedos primero Dioses à vosotros, que entonces creerè yo me podeis hacer Dioses.* (38)

16 Pocas especies tienen mas individuos, que la humana; pero son muchas las que tienen mas, que lo sean legitimos dentro de su especie. Los Tigres, todos son Tigres, los Unicornes.

Corrios, todos Unicornios, los Elefantes, todos Elefantes; pero los hombres, no son todos hombres. Innumerables mantenía el mundo en tiempo de Noé, antes del Diluvio Universal, y solo à este entre multitud tan numerosa, le menciona varon un lugar del Genesis, para elogiar su rectitud; y no es pequeño aplauso el que à Noé redunda de este texto; pues aunque la voz hombre sea comun à todos los de la especie humana, es tan peregrino el que la merece propiamente, que solo Noé (dice un Santo Padre) se halló entre los muchos de aquel Pueblo, que pudiesse nombrarse verdadero hombre. (39)

17 Sin bondad nadie puede serlo: O miseria la del pecador (exclama el Chrysofomo) pues se priva del nombre de varon, quando se entrega al vicio! (40) Poco sirve la magnitud del cuerpo, si falta un corazón virtuoso para calificar este caracter. Ninguno mas grande que Saúl, entre los del Pueblo de Israel: à todos excedia en corpulencia; (41) mas para ser tan eminente, fué necesario, que el texto le antepusiese virtuoso. (42) Por esta bondad le prefirió el Señor para Monarcha, Oficio que pide mucho hombre; mas luego que perdió la rectitud, y con ella el concepto de humano, le despojó del Reyno. Diósele à David, mucho mas hombre que Saúl; (43) cuya grandeza no la deduce de la entidad corporea, si unicamente de un corazón perfecto, formado à la medida del virtuoso del Altissimo. (44)

18 Porque Saúl faltó à los Preceptos Soberanos, dexó de ser hombre, y perdió el ser Rey, como lo indica el texto: (45) porque David cumplió las voluntades del Señor (escrive San Lucas) se acreditó varon verdadero, y logró ser Monarcha. (46) No hay que canfarnos, nadie puede ser hombre, sin ser justo. Salomón define su naturaleza en solos estos ter-

(39)

Noe homo inde natura commune nomen pro laude iusti usurpatum; nam quia ceteris ob carnales voluptates, quibus immeriti erant, amiserant esse homines, iste in tanto populo hominis imaginem servavit.

D. Chrysof. Homil. 23.

(40)

Quid miserabilius peccatoribus, qui & ipso hominis nomine privantur.

Idem, ubi sup. A C

(41)

Ab humero, & sursum eminebat super omnem populum.

1. Reg. 9. v. 2.

(42)

Saul electus bonus: & non erat vir de filiis Israel melior illo.

Ibid.

(43)

Scidit Dominus regnam Israel à te hodie, & traddidit illud proximo tuo meliorite.

1. Reg. 15. v. 28.

(44)

Quæsvit Dominus sibi virum iuxta corpusuum: & præcepit ei Dominus ut esset dux super populum suum.

1. Reg. 13. v. 14.

(45)

Eo quod non servaveris quæ præcepit Dominus.

Ibid.

In

(46)  
In veni David...vir-  
rum secundum cor  
meum, qui faciet om-  
nes voluntates meas.  
Act. Apost. 13. v. 22.

(47)  
Finem loquendi pari-  
ter omnes audiamus,  
Deum time, & man-  
data eius observa: hoc  
est omnis homo.  
Ecclesiast. 12. v. 13.

minos : *Teme à Dios , y observa sus mandatos ; que esto solo es ser hombre.* (47) Con estas voces se despide el Sabio de todo lo que dixo en el Ecclesiastés , las que servirán para abonado crédito de las que oy dixo el V. Palafox , sublimando à nuestra Santa Madre à la cathgoría de los hombres , por la práctica heroyca de sus virtudes varoniles.



## DIA XVI.

*Humanitas lege natura docetur.* (1)

(1)  
D. Ambros. 1. Offic.

I **N** Ace el agrado de impulso natural : no hay leccion mas hija de la naturaleza de los hombres , que la que persuade las afabilidades. La illustre pereza para moverse ácia el castigo , no es ley escrita ; es nativo estatuto , que imprime el Hacedor de todo , en el dictámen racional. (2) Inclina este , quando no está viciado , à las conservaciones de lo recto , y nada las mantiene tan firmes , como el estylo afable. El rigor tiene su cimiento en la violencia , y quanto en él se funda , amenaza ruína ; el amor tiene su vasa en el agrado , y quanto en él estriva , vincula duraciones ; nada violento , es permanente ; todo lo agradable existe firme. Por esta causa Alexandro Severo , asseguraba la perpetuidad de sus Dominios en la benevolencia paternoal , con que asistia à sus Soldados. (3) Nada mas bien que la benignidad ( decia Dionysio Halycarnesio ) conserva las Repúblicas : lo que el terror asienta , lo destriva con natural necesidad el desabrido ceño , con que lo miran todos. (4)

(2)  
Sunt hæ leges quæ-  
dam non scriptæ sed  
ab ipsa profectæ na-  
tura , ut qui maxi-  
mis imperijs potiu-  
tur ad puniendum tar-  
di sint.  
Michael. Glicaf. in  
Annal. part. 1.

(3)  
Lamp. in Vit. Ale-  
xand. Severi. cap. 20.

(4)  
Optimum, & firmis-  
simum imperium, quod  
subditos beneficijs  
magis , quam suppli-  
cijs in officio conti-  
near: illi enim bene-  
volentia , huic metus  
est contra. Quidquid  
timetur id necessitate  
naturali, exorsum om-  
nibus.

Dion. Halycarn. lib. 2.

2. Hasta lo insensible presta obediencias à lo suave. De una gigante roca, que hay en la Afsia ( afirma Plinio ) que si la tocan con un dedo, se mueve facilmente; mas si la aplican vigoroso contacto, no hay fortaleza en el mayor impulso, para excitarla al movimiento. (5) Para conseguir lo que quisieres ( añade el mismo Autor ) valete del agrado; porque tiene mas brio lo apacible, que lo desabrido. (6) El hechizo amoroso, y afable persuasion, que puso la Gracia en Santa Teréfa de Jevs, fué todo el imperio con que rindió la Santa los corazones racionales, con sujecion tan voluntaria, como lo explicaremos este dia.

(5)  
Plin. lib. 2. cap. 98.

(6)  
Ad obtinendum quid-  
quid velis, valentior  
longe, clementia  
quam timor.  
Plin. lib. 8,

CASO UNICO.

3. DAnos motivo para la eleccion de tanto asunto, aquel Varon del Cielo, nuestro V. P. Fr. Domingo de Jevs Maria, sugeto de tan elevadas perfecciones, como le pregonan el ultimo rasgo de una grave pluma, que dilatada en su Epitafio, le concluye afsi:

ORTU SUO V. DOMINICUS  
BILBILIM CLARIOREM FECIT,  
VITA, ET MORTE PRETIOSA  
CARMELUM ILLUSTRIOREM, ET FECUNDIOREM REDDIT  
PRAGENSIS VICTORIA  
PACEM, ET SOLATIUM INTULIT GERMANIÆ  
SUIS EXUVIJS SACRIS,  
VIENNENSEM URBEM CAPUT AUSTRIÆ, ET CÆSARIS SEDEM  
DITAVIT  
FAMA SUI NOMINIS, ET TOTUM ORBEM IMPLEVIT. (7)

Oy, pues, coronado de triumphos, y de virtudes soberanas, falió de la vida este Varon heroico, con victoria feliz de todos los ardides, que el comun adversario maquinó contra las rectitudes de su espíritu; y al modo que el Redentor del mundo, sirvieron este dia innumerables Angeles, despues que superó su Magestad las ten-

(7)  
Hallase este fragmento de su Epitafio, en el principio del Epitome de la Vida de N. V. P. Fr. Domingo de Jevs Maria, escrita por el Señor Obispo de Alvarrac.

(8)

Hoc die superato tentatore : Ecce Angeli accesserunt , & ministrabant ei.  
Pol. Mansio Hebræor.  
Diar. Sacr. pro hac die , n. 1740.

taciones del desierto ; (8) congeturamos asistieron al V. Fr. Domingo , para llevar su alma à la celestial Jerusalén. El celebre Escritor del *Anno Memorabile Carmelitano* , hace oy mencion de las maravillas de este esclarecido Hijo de Terésa ; y passando à indicar la virtud atractiva , y celestial hechizo de nuestra Fundadora , dixo estas palabras , que ofrecerémos , traducidas del estylo Italiano en nuestro Idioma. Refiere su vocacion , y dice : „ Se halló preso , y enlazado „ en la Red de Santa Terésa , pues se ha de juzgar , que Christo la dixo : *Sea Red* , que quiere decir *Teresa* , como en hecho de verdad „ las virtudes de esta Gloriosissima Virgen , fueron una red inmensa , tendida por todo el „ mundo , que pescó innumerables pecadores , „ trayendolos al perdon , y enmienda de su vida , y otros tantos Inocentes , à que fuesen „ víctimas consagradas à Dios en la Religion. (9)

(9)

R. P. Fr. Giuseppe Maria Fornari , Ann. Memorabil. à die 16. di Febraro.

4 El celebrado Autor de la Ephemerida Historica , refiriendo oy la muerte del insigne Martyr , Obispo de Epheso , San Onesimo , juzgó asunto propio de este dia , hacer mencion de aquellas redes , ò prisiones con que San Pablo le ganó para el Cielo ; (10) cuyo estylo siguió el referido Autor del *Anno Memorabile* , historiando en el dia que murió nuestro V. Fr. Domingo , las suaves redes con que le hizo suyo la celestial Terésa , para hacerle todo de la Gracia. La práctica de Escritores tan graves nos excita à executar lo mismo en nuestra Reflexion Doctrinal , para que en este dia , que dixo el Redentor del Universo , venia à encender la tierra con su Divino amor ; (11) se vean las llamas de charidad ardiente , que brotaba el pecho de nuestra Mystica Doctora , para abraxar los corazones con el incendio de su agrado.

(10)

Quartodecimo Kalend Martij Natalis Beati Onesimi , quem Beatus Paulus Apostolus genuit in vinculis.

Causin. Ephemer. Histor. pro hac die.

(11)

Per hoc tempus Christus cepit loqui de se ipso : Ignem veni mittere in terram.

Ita Calixtus , ap. Pol. pro hac die ubi sup. n. 1742.

)(\*)(

## REFLEXION DOCTRINAL.

ES EL AGRADO, Y AFABILIDAD  
una atractiva red, que prehende las  
almas para Dios.

5 ES tan poderosa la fuerza del alhago para rendir la voluntad, que no hay corazón, que no quede cautivo en los lazos de la benevolencia. El hombre que à su amigo (dice Salomón) le muestra palabras amorosas, aunque sean fingidas, le va disponiendo segurísimas redes para enlazar sus pasos, y hacerle todo suyo: (12) artificio de tan dominante potestad, que no es otro (dá à entender Jansenio exponiendo este texto) el que usa el demonio para apresar los corazones. (13) Todo es suavidades para excitarlos al pecado, sobredorando la faz horrorosa de las culpas con el oropél de los deleytes.

6 Contra la cautela de este lazo, en que avisa David caen los pecadores; (14) sale nuevamente en este dia el celestial hechizo de Terésa para desviar las voluntades del maremagnum de los vicios, y sacarlas benigna à las riberas de la Gracia. *Red del Cielo* nombra à nuestra Virgen el erudito Padre Emanuel Ortigas, (15) quien funda este Epiteto en la authoridad de Caramuel, que descifrando el nombre de *Terésa* en perfecto anagrama, afirmó, quiere decir lo mismo que estas voces: *Si à rete*; y equivalen à estas: *El nombre de Terésa tiene su origen de la red.* De oropéra (como escribe Boragine) la otra que sacaba Nerón, quando se divertia en el recreo de pescar; (16) y si en el oro se simbolizan comunemente, en sentir del Chrystostomo, los atractivos del afecto, (17) ó como indica San Grego-

(12)  
Homo qui blandis, fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus eius.

Proverb. 29. v. 5.

(13)  
Acommodari hoc potest Sathanæ, qui cum blandis suis suggestionibus homini loquitur tanquam amico suo, nihil aliud facit, quam quod rectè expandit gressibus.

Jansen. hic.

(14)  
Cadent in reticulo eius peccatores.

Psalm. 140. v. 10.

(15)  
Vease el lib. intitulado: *Triumphos del Carmelo*, fol. mihi 5. num. 8.

(16)  
Hic retibus aureis piscabatur.

Iacob. Borag. *Legenda Aurea Sancto. legend. 84. §. 2.*

(17)  
Rapit animum aurei fulgor.

S. Ioann. Chrysof. in epist. ad Timoth. 1. cap. 6. Homil. 17.

(18)  
In auro sapientie claritas designatur.

S. Greg. Magn. in Gloss. ad cap. 6. Hierem. in fine.

rio, los fulgores, y encantos apacibles de la sabiduría; (18) de oro era tambien, y de quilates mas preciosos la red alhagueña del genio de la Santa, que entretregida de agrados discretísimos, trahía para Dios las voluntades, con tan amorosas propensiones, como pondera el Venerable Palafox en la ingenuidad de estas palabras:

7 „ Muchos Santos (dice) ha havido en la „ Iglesia, que como sus Maestros universales han „ enseñado; muchos que con santísimos tratados la han alumbrado; muchos que con eficacísimos escritos la han defendido; pero que „ en ellos, y con ellos hayan tan dulcemente „ persuadido, arrebatado, y cautivado; ni con „ mayor suavidad, y actividad vencido las almas, y convencido, no se hallarán facilmente. (19)

(19)  
El V. Palafox en la Carr. fuya, que anda en el princip. de las que notó de N. M. S. Terésa.

8 No solamente era nuestra amorosa Madre red alhagueña para prender à otros, sino que tambien quedaba ella presa en la voluntad de los demás, con el mismo lazo del amor que los preparaba su agassajo. Aquel ardor sagrado, que dice Jeremías descendió de la Gloria, para abrasar sus huesos, tenia tal virtud, que además de la llama que ocasionaba en su interior, le servia de red para cortar sus passos, y hacerle prisionero. (20) A este modo congeturamos; sería el que el Señor excitaba en el corazón de nuestra Madre; pues al mismo tiempo que ardía en la Santa, y en fuerza del amoroso incendio cautivaba à otros, quedaba presa su voluntad afable en la misma red, con que prendia à los demás.

(20)  
De excelto miste ignem in osibus meis, & erudit me: expandit recte pedibus meis.

Tren. 1. v. 13,

(21)  
Auiceps directe contra avem se ponit, & imponit sibi laqueum; tunc etiam avis id quod videt facit, & imponit sibi laqueum. Thom. Jorge Dominican. in Psalm. citans. Albert. Magn. de animalibus, &c.

9 El cazador experto (dice el Cardenal Tomás Anglico) suele valerle de una red, ò lazo, entrandose en ella para alhagar al avecilla, excitandola à executar lo mismo, hastaogerla dentro. (21) De este artificio, con fin mas soberano, y fruto espiritualísimo, supo aprovecharse Santa Terésa de Jesvs. Quantos corazones cazaría la Santa para el Cielo, puesta en el



locutorio de la otra parte de la red? Quantasavecillas racionales, llevadas del alhago de esta cazadora celestial, y diestra (como la nombra el insigne Baeza) (22) dexaron los espacios, y libertad del mundo, por seguir el exemplo de Terésa, entrando en la red, ò la clausura, por mirar en ella à nuestra Santa? Quien quisiere lograr esta noticia, lea al Venerable Palafox, y encontrará un cathalogo en el Comento de sus Cartas, de Señoras de la mayor altura, que le dexa instruído en los muchos, y sagrados triumphos, que en semejante linea consiguió nuestra amable Fundadora. (23) Todos fueron trophéo de aquel divino encanto, que atesoró la gracia en la dulzura de su amoroso natural. Sus virtudes (dice un grave Autor) fueron todas una red barrera de las caricias de las almas. (24) Sigue el estylo de su genio, si quieres hacerte agradable à todos. Aparta de tu rostro el capote del gesto; desembozale de seriedades indigestas, para dár lugar à los agrados; que este fué el semblante con que Santa Terésa de Jesus, ganó tantos afectos en el mundo, para prehender los corazones, y llevarlos al Cielo.



## DIA XVII.

*Divinis rebus admiratio adhibenda est. (1)*

**T**odas las obras del brazo Omnipotente son dignas de la admiracion. Verdad es (dice San Agustin) que aquellas que ofrece tratables, y cotidianas à la vista el regular curso de la providencia soberana, pierden lo admirable en el aprecio de los hombres. (2) Todos se dieron al espanto, viendo florecer la vara de Aarón, y ninguno se dedica al

assom-

Vease el lib. de las Fiestas en Vallad à la Beatific. de N. S. M. fol. 76.

Vease al V. Palafox, sobre la Cart. 24. del tom. 1. de las de N. S. M. Nota 5. y las siguientes.

(24) Teresæ fulgentissimæ virtutes sunt expansum rete. R. P. Fr. Daniel à Virgine, in suo Specul. Carmelit. tom. 4. fol. 991. n. 3471.

(1) Euseb. Emis. Homil. 2. de Symbol. ap. Bibli. Pat. tom. 5. part. 1. edit. Colon. 1618.

(2) Mirabilia assiduitate vilescunt: assiduitas expediendi paulatim subtrahit admiratio- nis incitamentum. D. Aug. lib. 2. de Civit. Dei, cap. 4. post med. tom. 5.

(3)  
 Quia arida virga Aaron. Num. 17. 8. floruit, & cuncti mirati sunt: & quotidie exarenti terra arbor producit, virtusque pulveris in lignum vertitur; & nemo miratur. D. Greg. Moral. l. 6. cap. 7.

(4)  
 Mortuus resurrexit, mirati sunt, homines, tot quotidie nascuntur, & nemo miratur: si consideremus prudentius, maioris miraculi est esse, qui non erat, quam reviviscere, qui erat. D. Aug. tom. 9. tract. 8. sup. Ioan. cap. 2. circa init.

(5)  
 Quæ sunt rara admirantur. Idem lib. 2. de Civit. Dei, cap. 8. post med.

(6)  
 Cels. Mancin. lib. de Somnijs.

(7)  
 Vid. Plin. lib. 9. Hist. Natur. cap. 29.

(8)  
 Interdum tamen miraculum dicitur quodlibet infortium licet præter naturam non eveniat.

Hug. Card. tom. 6. cap. 6. sup. Luc. fol. 165. col. 2.

assombro, mirando cada dia producir à la tierra floridissimas plantas. (3) Pocos reflexionan en aquella suma providencia con que el Hacedor Universal produce el aumento de colmadas espigas, mediante la virtud de pequeños granos, para sustentar al Universo; y muchos, ò todos se pàran admirados en el incremento, que dieron cinco panes para alimentar cinco mil hombres. Mas empeño de la Omnipotencia es criar al hombre de la nada, que el darle nueva vida, despues que yace en los dominios de la muerte; y no obstante, à todos assombra lo primero, y à pocos aturde lo segundo. (4)

2 Solo lo raro es lo portentoso: (decia el Aguila de los Santos Doctores) (5) solo de lo que hay poco, y singular, nace el impulso de nuestra admiracion. Por qué se estraña tanto la naturaleza de aquella ave de las Islas Molucas, nombrada Manucodiata, (de quien escribe Celfo Mancino, que despues de muerta muda las plumas, y colores) (6) sino por ser unica en esta circunstancia entre todas las aves? Y por qué se admira la olorosa fragancia, que despide yá muerto el pez Polypo, sino por eximirse del hedor comun de otros cadaveres? (7) Lo inaudito (dice un grave Autor) goza las veces de milagro, aunque exista en la línea natural: (8) luego con mas razón debe ser propiedad inseparable de lo milagroso, lo raro, y lo inaudito. Raras, y especialissimas fueron las obras de Santa Teréa de Jesús: estraños sus portentos, maravillosos sus prodigios; pero en la série singular de sus milagros, es de notable preferencia el que ofrece el caso de este dia.

## CASO UNICO.

3 **D**E los prodigios estupendos; que se vieron en la vara de Aarón (refieren los Autores) sucedió en este dia el mas pas-

moso, por ser à diez y siete de este mes quando en presencia del Rey Pharaón se transformó en culebra, à cuya vista creció la obstinacion de este Monarcha, por lo qual ordenó à Moyfés el todo Omnipotente induxesse la plaga primera de la sangre: y entre las muchas maravillas, que ha obrado el Señor, mediante aquella célebre Correa de nuestra Santa Virgen, que la Venerable Religiosa Isabél de Santo Domingo llevó consigo à la fundacion de Carmelitas de San Joseph de Zaragoza, repitió oy el singular milagro de fudar sangre. Refiere el suceso nuestra Historia en el tom. 2. donde se mencionan otros casos de esta Santa Reliquia, todos en testimonio de aquella milagrosa virtud, que puso Dios en nuestra Madre para obrar portentos. (9)

(9)

N. Chronic. tom. 2.  
lib. 8. cap. 16. n. 10.

## REFLEXION DOCTRINAL.

*NO SON INSEPARABLES LOS  
milagros de la santidad: aunque à la  
santidad autorizan mucho los  
milagros.*

(10)

Vera virtus in amore est, non autem in ostensione miraculi: quia veros Dei famulos non miracula, sed sola charitas probat. S. Greg. Magn. Moral. lib. 10. cap. 9. ante fin.

(11)

Absque nobilitate morum, nihil valent, nec miracula. S. Ioann. Chrysof. tom. 2. Hom. 31. sup. Math. Opera Perfecta in med.

(12)

Pausan. lib. 2. Natal. Comit. lib. 7. Mycolog. cap. 11.

(13)

Plutarc. in Romul.

4 LA virtud verdadera ( escribe San Gregorio ) no consiste en la ostension de los milagros, sí en la fineza del amor divino; por ser la charidad quien sobre todos los indicios descubre, y califica à los que son siervos del Señor. (10) Señales, prodigios, y portentos, sin rectitud illustre de costumbres, nada aprovechan, dice San Juan Chrysofotomo. (11) La clava de Hercules, que era de acebuche, fixada en la tierra, despues de muchos años, que estuvo colgada en el templo de Mercurio Polygio, reverdecio, y echó raizes, con admiracion de la Gentilidad. (12) Lo mismo observó Plutarco del venablo de Romulo, colocado en el monte Palatino: (13) sien-

do así, que sus dueños no son autorizados con el blasón de virtuosos. Pero dexando especies fabulosas, (que tienen poca fuerza para servir de exemplos) los daremos veridicos en algunas personas de depravada vida. El iniquo Cayphás predixo la redencion del mundo en la muerte de Christo: (14) Balaán, apostata de la verdadera Religion, prophetizó sucesos favorables al Pueblo de Israel; (15) de donde se infiere, que estos dos extremos *santidad, y milagros*, no dicen infalible conexion: porque los milagros (afirma San Geronymo) no siempre provienen del mérito, y virtud del que los obra, (16) y la santidad puede verificarse sin milagros.

5 Ninguno de todos los nacidos excedió al Bautista en perfeccion, y santidad; (17) siendo así, que no refiere la Escritura hiciesse algun prodigio; (18) pero qué importa (dice Santo Thomás en sentencia de San Juan Chrysofomo) si la aspereza de su vida hacia recomendable el empleo, y dignidad de su persona, substituyendo à los milagros el rigor penitente de su cuerpo? (19)

6 No obstante, aunque se puede dar heroica, y especialissima virtud en los Varones, y Siervos del Señor, sin el dón, y gracia celestial de hacer milagros, quando estos son ciertos, como el que oy referimos de Terésa, y concurren en personas de vida semejante à la de la Santa, entonces son un indicio, ó argumento el mas illustre de quantos autorizan à la santidad. Así como el movimiento de las acciones exteriores dà à conocer que viven las almas dentro de los cuerpos; de la misma suerte declaran los milagros, que estas mismas almas reynan en la gloria, quando salieron de esta vida. Despues de la muerte de Joseph, y Eliseo prophetizaron sus cadaveres; (20) y qué es esto (dice un grave Autor) sino un testimonio infalible de la perfeccion con que vivieron, y de la Gloria eterna que gozan

(14)  
Ioann. 11. v. 50. & capit. 18. v. 14.

(15)  
Numer. cap. 22.

(16)  
Prophetizare, & virtutes facere, & docemur  
nia eicere, interdum  
non est meritum, qui  
operatur.

D. Hieron tom. 9. lib.  
1. in cap. 7. Math.

(17)  
Inter natos mulierum  
non surrexit maior  
Ioanne Baptista.  
Math. 11. v. 11.

(18)  
Dicebant, quia Ioa-  
nes quidem signum  
fecit nullum.

Ioann. 10. v. 41.

(19)  
Ipsa austeritas vite  
eius officium com-  
mendabat: quia ut  
Chrysostomus dicit: mirabile  
erat in humano cor-  
pore tantam peniten-  
tiam videre.

D. Thom. 3. part.  
quæst. 38. art. 2. ad 2.

(20)  
Et mortuum prophe-  
tavit corpus eius: &  
ossa ipsius visitata  
sunt, & post mortem  
prophetaverunt.  
Ecli. 48. v. 14. & cap.  
49. v. 18.

en el Solio del Empyreo? (21) Son los milagros unos sellos, que rubrica el Señor sobre las almas de los justos, con que manifiesta à todo el mundo, encierra en ellas muchos tesoros de su gracia. Gradúan la Religión Catholica (dice San Agustín) y esfuerzan el culto del Señor. (22) Excítanse los Fieles à la fé de las cosas invisibles, con los portentos exteriores, (23) y dán esplendor tan divino al que los hace, que el Redentor del mundo (añade el mismo Santo) concilió suma autoridad con los prodigios. (24) Por esta ocasión (dice Santo Thomás) no vieron los Judios, que S. Juan Bautista hiciesse algun milagro, porque no le igualassen en la estimacion con el Mesías. (25) Tanto ennoblecen estas señales milagrosas!

7 Las que la Omnipotencia Soberana ha obrado en Santa Terésa de Jesús, elevan à nuestra Santa Virgen al mayor timbre de lo portentoso: „ Milagrosa en la naturaleza, milagrosa „ en la gracia, y milagrosa en la gloria (predicó à la Santa un Doctíssimo hijo de la Sagrada Compañía de Jesús), „ Milagrosa (dice) en la naturaleza, vencida esta de sus portentos: milagrosa „ en la gracia, connaturalizada en las maravillas: milagrosa en la Gloria, como peregrina del Cielo; porque la naturaleza, la gracia, y la gloria aplauden à Santa Terésa por un milagro, que abrevió en su espíritu todas las gracias de la gracia. (26)

8 Lo raro, y admirable en los prodigios de Santa Terésa de Jesús consiste mucho (como bien pondera el Autor referido) en practicarlos nuestra Madre, no solo en aquellas Reliquias principales de la Santa, sino en las menos plausibles, y de inferior condignidad. (27) De esta classe es la Correa, que nos ha dado el caso de este dia, cuyo instrumento, (no solo por ser de los menos ilustres entre las Reliquias de la Santa) sublíma la virtud milagrosa de Terésa; si tambien por la repetición con que ha brotado

(21)

Plane prophetant eorumdum viverent augustam sanctitatem; eorum arcanas Coeli glorias prophetant. Celad. in Iudith, cap. 16. v. 22. § 39.

(22)

Miracula Dei cultum, religionemque commendant.

D. August. lib. 10. de Civitat. Dei, cap. 12. in princip. tom. 5.

(23)

Opus est homines ad invisibilium fidem, visibilibus miraculis excitari.

Idem ep. 122. tom. 2.

(24)

Christus miraculis conciliavit auctoritatem.

Idem de Utilitat. Cred. cap. 14. circa fin.

(25)

Si Ioannes signa fecisset homines ex aequo Ioanni, & Christo attendissent; & ideo ut homines principaliter Christo intenderent, non est datum Ioanni, ut faceret signum.

D. Thom. 3. part. quaest. 8. art. 2. ad 2.

(26)

El R. P. Masqual Ranzon, Sermon de Santa Teres. Sermon. 8 pag. 209.

(27)

El Rmo. Ranzon en el lugar cit. pag. 221.

sangre en varias ocasiones ; continuacion ; y circunstancia , que remonta el prodigio al mayor realce de lo milagroso. No es dudable, que es digna de admiracion pasmosa aquella maravilla , que obró Eliseo en el aumento de el aceyte ; mas no parece iguala à las que nuestra Virgen ha practicado en su Correa ; pues alli se suspendió el azeyte , como lo expresa el texto ; (28) y aqui ha salido la sangre en repetidas ocasiones, segun lo acredita la experiencia. Lo raro, y mas admirable entre lo peregrino de aquella piedra, que mitigó la sed de los que habitaban el desierto , (29) no estrivó tanto en despedir las aguas ( aunque es tan milagroso ) como en la continuacion de este prodigio , siguiendo al pueblo hasta la tierra de Canaan , para franquearle sus corrientes : (30) y lo estupendo de la Correa de la Doctora Mystica, donde mas se descubre , es en la sucesion singularissima con que repite los prodigios.

9 Además del sucedido de este dia , volvió à sudar sangre , quando en Aragón se alteraron las Armas contra el Catholico Monarcha Don Phelipe Segundo ; y añade nuestra Historia, se notaba lo mismo , quando la tomaba en sus manos la Venerable Religiosa Isabél de Santo Domingo , (31) Hija de nuestra Santa Fundadora. Finalmente son tantos los milagros , que ha obrado el todo Poderoso en esta Correa , y otras Reliquias de la Santa , que dixo el Ilustrissimo Señor Don Fr. Diego de Yepes , era assunto imposible el referirlos todos. (32) Algunos se historiarán en esta obra ; si bien en su ponderacion no serémos tan largos , como en reflexionar en sus virtudes , imitando en esto al Venerable , y diligente Historiador de las acciones de la Santa , el Doctissimo Padre Francisco de Ribera , quien para dár autoridad al intento , y dictámen que seguimos , escribió estas palabras ; „ Por esta razón he teni-

do

(28)

Stetitque oleum.

4. Reg. 4. v. 6.

(29)

Num. 220. v. 11.

(30)

Petram hanc per miraculum Iudæos in deserto assidue secutam fuisse usque in Chanaam , eisque aquam dedisse.

Cornel. Alap. in epist. 1. ad Corint. cap. 10. v. 4.

(31)

N. Histor. Carmel. tom. 2. lib. 8. cap. 16. num. 10.

(32)

El Ilustr. S. D. Fr. Diego de Yepes , en la Vid. de la Sant. lib. 4. antes del cap. 1.

do cuenta con desviarme del comun estylo de los que escriven Vidas de Santos, porque los mas de ellos se les vá lo mas de la vida en contrar los milagros; y con tener tanto que decir en esso, mas cuidado he tenido en escrivar sus virtudes, porque los milagros no se pueden imitar, y las virtudes sí; y pareciendonos à los Santos en las virtudes, nos podriamos facilmente parecer à ellos en los milagros; y quando estos faltassen, no nos faltará la gloria, que ellos tienen en el Cielo, si perfectamente acá los imitamos. (33)

(31)  
El Rev. Doct. Francisco de Ribera, en la Vid. de la Sant. lib. 5. en el Prolog.



DIA XVIII.

*Quem sæpè transit casus, aliquando invenit.* (1)

(1)  
Tragic. in Furente.

**N**inguno se vió tan olvidado de la suerte, que alguna vez no encontrasse la dicha. No hay pena en este mundo tan constante, que no logre abatirla la felicidad. Quanto mas se acerca el ánimo à lo infausto, se arrima à la esfera de lo prospero. Por esta causa edificaron los Gentiles los Templos de Angeróna, y de Volupia, (la primera Diosa del penar, y la segunda del placer) en tal disposicion, que ninguno pudiesse llegar al de Volupia, sin transitar primero el de Angeróna, significando en este orden, vienen à ser los males el passadizo de los bienes. (2) Nunca crece la Luna, sino precedieron sus menguantes. Entonces sube el Sol, quando se halla abatido, y aún de la Estrella, que guió à los Magos, dixo un Autor grave, que quando mas se avivaron sus luces, fué en los espacios del

(2)  
Angerona in Ara Voluptie collocabatur, propterea quod, qui suos dolores anxietatesque dissimulant, perveniunt patientie beneficio ad maximam voluptatem.  
Ioan. Rosin. de Antiq. Roman. lib. 2. cap. 19. & vid. Plut. in Problem. & Macrobe. lib. Saturn.

del desierto, despues que se ocultaron en la Corte de Herodes. (3)

(1)  
Iacob. Bill. lib. 2.  
Antilog. Sacr.

(4)  
Non frangitur sapiens  
doloribus, nec vexatur  
incommodis: sed  
etia min ærumnis beatus  
manet.  
D. Ambr. lib. 1. de  
Iacob. cap. 7.

(5)  
Præterea cicatrices ad  
verso corpore, hæc  
sunt mex imagines,  
hæc nobilitas.  
Apud Salust. in Tur-  
gurt.

(6)  
Causa. lib. 3. Parab.  
27.

(7)  
Moritur puer in Ma-  
terno sinu inter deli-  
cias: excitatur in du-  
ro lecto.

Gaspar. Sanch. in 3. Reg.  
cap. 17. v. 19.

El entendido ( afirma San Ambrosio ) no se juzga infeliz entre la furia de la calamidad; aún en la esgrima del mayor tormento, se contempla dichofo. (4) Conoce reparado, suelen ser los desastres soplos de la fortuna, para que surcando mas veloz el golfo de las adversidades, llegue ligera la Navecilla de su sér, al Puerto de la serenidad. Penas son las que facan al hombre del maremagnum de la pena. En brazos de la angustia llegó Alcides al illustre sosiego de su fama. Sembrado de formidables cicatrices, arribo el valeroso Mario al hermoso deleyte de la honra, en que reynan sus timbres, para estable blasón de su nobleza. (5) El pefso, que oprime al Acantho, yerva, hace que crezca su estatura. Por el destrozo de su cuerpo camina el pez, que nombran Luz, à brotar resplandores; nunca brilla sino le despedazan. Qué importa que afanen agitados los Soldados de Cyro, en desmontar un campo, si para otro dia esperan su llanura para regalo de un banquete? (6) Si hay recurso, sino desiste el patrocinio de quien puede desarmar los males, nada se aventura en que estos combatan à los hombres.

3 Mejor termino aguarda el que padece, que el que goza. Entre delicias que formaron al niño de Sarepta, los brazos de su viuda madre, se sujetó à la muerte; y entre asperezas de un durissimo lecho, advirtió Gaspar Sanchez, recobró la vida. (7) Poco ofende el rigor de la parca, quando existe un poder, que deshaga su furia: nada importa el que agonize el niño, si hay un Elias, que le vuelva el aliento; y menos daña un accidente peligroso, que intenta matar à una pequeña criatura, si se invoca el amparo de Santa Terésa de Jesus, para que reprima la amenaza, como nos instruye en la



Ciudad de Cartagena el caso de este dia. Los males son verdaderos males , quando el que los siente no recurre al Cielo , para lograr alivio. De esta linea fueron los que oy padecia aquel disforme monstruo del error, el infelíz Lutero: quien estuvo tan lexos de conseguir milagrosos subsidios , en la enfermedad , que oy le quitó la vida , (8) y mucho menos los de la Seráfica Doctora , que dixo Cartagena, fué esta gran Muger el brazo poderoso , que derivó à este Sectario. (9) Muy de otra classe fué el suceso , que oy logramos de la Santa , como lo veremos, trasladando las voces , con que le refiere en sus manuscritos el Religioso , y Venerable Padre , nuestro Fr. Joseph de la Encarnacion. Dice así:

## CASO PRIMERO.

4 „ **D**Oña Francisca Anrich y Fabrega,  
 „ niña de pocos meses , nacida en  
 „ Carragena , comenzó à mostrar , que tenia mu-  
 „ cho mal en sus llantos continuos , para ella  
 „ extraordinarios. Fué creciendo la dolencia , y  
 „ lo que la criatura no podia declarar , lo da-  
 „ ban à entender muy bien las calenturas ar-  
 „ dientes. Pusosele el rostro desfigurado , las ma-  
 „ necitas caídas , los pies como mortecinos , su  
 „ madre lloraba , y à su tristeza acompañaba to-  
 „ da la familia , y el Medico temia una pronta  
 „ fatalidad. Tuve yo el aviso de todo esto , y  
 „ dixé à dos Religiosos , que llevasen la Reli-  
 „ quia de nuestra Santa Madre , y una estam-  
 „ pa suya. Aplicaronla uno , y otro , y con tan  
 „ buen efecto todo , que siendo esto oy diez y  
 „ ocho de Febrero , cerca de anochecer , quan-  
 „ do volvió antes de acostarse el Medico , la  
 „ halló limpia de calentura , y la que havia es-  
 „ tado como muerta , se reía , y alegraba , lle-  
 „ nando con su alegría de alborozo toda la ca-

(8)

Martinus Luterus  
 notissimus Apostata,  
 post concussum per  
 nefariam haresim Or-  
 bem , Islebei ubi na-  
 tus fuerat , cum ge-  
 nialiter cænasset in  
 somno aploplexia , ut  
 putatur extinctus , 18.  
 Februarij.  
 Causin. Ephem. Hist.  
 pro hac die.

(9)

Non evasit hoc igno-  
 mix genus impius Lu-  
 terus , cum à foemina  
 Teresia turpiter fuerit  
 prostratus.  
 Cartag. tom. 4. lib. 17.  
 Homil. 4.

„ la , que à una voz confesaron haver sido  
 „ clarísima maravilla de la Santa Madre Teresa  
 „ de Jvs. (10) Hasta aqui este zelosísimo hi-  
 jo de nuestra Madre Gloriosísima ; cuyo suce-  
 so parece describió un Prophano , quando dixo:

*Pallorabit : subitasque vident in corpore vires ,*

*Tantus Cœlesti venit ab ore vigor.*

*Tota Domus lata est , hoc est , Materque , Paterque ;  
 Nataque tres illi tota fuere Domus. (11)*

(10)

Consta de las Listas  
 Gener. vease en mi  
 tom. 1. las Advertenc.  
 General. num. 7.

Ovid. Fastor. lib. 4.º  
 vers. 540.

## CASO SEGUNDO.

5 **N**O es solo este suceso el que oy nos  
 ofrece asunto de alegría , si gover-  
 namos el placer por aquellos motivos , que dan  
 las acciones de Santa Teresa de Jvs. Los ju-  
 bilos , que en este mismo dia lograron los An-  
 tiguos en la celebracion de las Fiestas Commi-  
 ciales , Lupercalias , y de las Quirinalias , en  
 obsequio de Romulo , (12) no serian de tan ale-  
 gre aspecto , como los que oy gozaron los mora-  
 dores de la Villa de Veas , quienes à imitacion de  
 aquella dicha , que à diez y ocho de este mes con-  
 siguieron felices los de Nazareth , con la Compañia  
 de Jvs , (13) obtuvieron la gloria de que  
 arribasse à su lugar la celestial Maestra , para efec-  
 tuar la fundacion , que alli se hizo de Carmelitas  
 Reformadas. (14) Las causas que ocurrieron pa-  
 ra aumentar el gozo , podrá congeturarlas el dis-  
 creto , que quisiere instruirse en nuestra historia ,  
 acerca de este punto ; donde sabiendo los avisos  
 del Cielo , que pronosticaron esta obra , (15) los  
 afanes , y deseos ardientes de aquellas dos Vene-  
 rables Hermanas , Maria , y Cathalina de Jvs ,  
 y otras muchas personas para su conclusion , no  
 estrañará los festivos aplausos de aquellos mora-  
 dores , en el recibimiento de Teresa , (16) quie-  
 nes regocijados en el alma , al vér en sus contor-  
 nos el precioso tesoro de virtudes , con que à su

(12)

Vid. Pol. in suo Diar.  
 Sacr. pro hac die.

(13)

Ex S. Epiph. Pol. ubi  
 sup.

(14)

Const. de N. Hist. tom.  
 2. lib. 7. cap. 20. n. 7.

(15)

N. Hist. tom. 1. lib. 3.  
 cap. 32. n. 9.

(16)

N. Hist. tom. 1. lib. 3.  
 cap. 33. n. 7.

tierra enriquecia aquella Fundadora celestial, dirian al Señor con el Propheta Rey : *Vististi terram , & enebriasti eam : multiplicasti locupletare eam.* (17)

(17)

Psalm. 64. v. 10.

## REFLEXION DOCTRINAL.

*EL ANTECEDENTE DE LAS PENAS,  
hace apreciables à las dichas.*

6 **L**O que mas le cuesta , es lo que mas estima el corazón humano. Son respectivas , no absolutas las prosperidades. El orden que dicen al precio del afán , que sudó el que las logra , es quien las formaliza con el caracter de preciosas. Por qué llegó la Imagen à la estimacion del Arquitecto , sino por el trabajo , que puso muchos dias en labrarla ? Por qué la Luz recrea al nacer por la mañana , mas que al medio dia nuestra vista , sino porque los ojos penaron en tinieblas , esperandola tristes en los espacios de la noche ? Sin el antecedente de la pena , no hay felicidad que parezca Gloria : sin la premisa del ahogo , no hay sosiego alguno , que parezca descanso. Qué frias quedan las felicidades en el que nunca supo de desgracias ! Qué vigorosas , qué apreciables en el que siempre supo de desdichas !

7 Fué célebre el acuerdo de los Araucanos : establecieron estos elegir por Monarcha al varon , que mas tiempo tolerasse el peso de una viga , (18) para dár à entender , que aquel solo apreciaria el Reyno , que compró su Dominio con el valor de su trabajo. No te canfes en buscar las delicias por los caminos suaves ; pues solo las veredas escabrosas son las que guian al deleyte. En el Palacio Joviniano , escribe Boecio , havia dos especies de vino , uno amargo , y otro dulce , y que à nadie se le

(18)

Alonso de Ercilla. 2.  
part. de su Araucan.

(19)

In Palatio Ioviniano  
erant duo dolia; unum  
de optimo vino, &  
aliud de amarissimo,  
& quicumque vole-  
bat de bono bibere,  
oportebat, quod prius  
biberet de amaro.

Boet. lib. de Consol.  
Prof. 2.

(20)

Gaudere cupiunt om-  
nes: & propter hoc  
omnia faciunt, & di-  
cunt, & negotiantur.  
S. Chrysof. Homil.  
18. ad Popul. Antio-  
ch.

(21)

La Sant. en sus Cart.  
Cart. 38. n. 4. pag.  
148.

(22)

Raulin. ap. Abb. Pi-  
cin. lib. 2. Mund Sym-  
bol. cap. 12. n. 86.

(23)

Obtulerunt ei partem  
piscis, & favum mel-  
lis.

Luc. 24. v. 42.

(24)

Non legitur Redemp-  
torem mundi in tota  
vira sua, nisi post San-  
ctissimi Resurrectio-  
nem mei manducasse.  
Diez. Fer. 3. Dom.  
Resurrect.

fervia el dulce, sin beber antes el amargo. (19)  
Gusto que no previno del sinlavor de los hazar-  
res, no es practicable que deleyte. Todos (dice  
el Chrysofotomo) apeteçemos la felicidad, ò la  
alegría, y por tanto sudamos agitados, para exer-  
cer su negociacion; (20) porque nunca la halla-  
mos verdadera, sino precede el coste del afán.

8 Fué este dictáman tan propio de Santa  
Terésa de Jesús, que nunca graduaba dicha el  
sucesso feliz, que no nació de las molestias.  
Por este motivo apreciaba tanto aquellas fun-  
daciones, en que crecían las adversidades. Es-  
crive la Santa desde Valladolid, à un Ciudadada-  
dano de Toledo, y dice à este proposito: „ Aquí  
„ hemos tenido una contradiccion muy grande,  
„ y de personas de las principales, que aquí  
„ hay: yà se ha todo allanado..... Quando  
„ nos apedrehan à V. md. y al Señor su yerno, y  
„ à todos los que trataremos en ello ( como hi-  
„ zieron en Avila, casi quando se hizo San Jo-  
„ seph ) entonces irá bueno el negocio, y creeré  
„ yo, que no perderà nada el Monasterio, ni  
„ los que passaremos el trabajo, sino que se ga-  
„ narà mucho. (21) Ni el corál pareciera her-  
„ moso, ni brillàra risueño, sino proviniessen sus  
„ colores del amargo lugar en que se cria, entre  
„ salobres aguas: (22) ni el verdadero gusto mos-  
„ tràra el semblante del contento, à no derivar-  
„ se de antecedentes vejaciones.

9 Ofreciente à Christo sus Discipulos un  
panal de miel, despues de fenecidos todos los  
tormentos de la Cruz; (23) y reflexiona un  
grave Autor, en que no se encuentra en toda  
la Escritura, admitiessa el Señor este manjar  
mientras vivió en el mundo; (24) dando à en-  
tender no llegan bien las suavidades, sin que  
precedan los rigores. Por esta razon sería tan  
alegre para Santa Terésa de Jesús, sus Hijas,  
y los mas del Lugar de Veas, el arrivo feliz,  
que oy consiguió la Santa à este devoto Pue-  
blo.

blo. Padecióse mucho , antes que llegasse à estos terminos aquella fundacion , y era consiguiente el nacer el contento con su logro. Por el duro contacto de espinas , y rigurosas cambronerías , transita ( dice Plinio ) el Ave Achantes , para librarse de una sierpecilla su contraria. (25) Qué contenta disfrutára el resguardo , quando la cuesta el conseguirle tan rigido tormento ! No te affuste el formidable rostro de la calimidad , que esta es la seña con que la fortuna te vá llevando à la alegría. Vuestra tristeza ( dice el Señor en su Evangelio ) se convertirá en gozo. (26) Dados à la pena permanecian los Apostoles , quando su Magestad les dixo estas palabras : (27) Mas qué importa , que gima el corazón , si salen del follozo los gritos , que con imperio singular llaman , y trahen el contento?

10 A vosotros, Discipulos amados ( decia el Redentor ) os conviene mi ausencia , porque sin mi partida no llegará à vuestros corazones el Espíritu Santo , consolador de vuestras almas. (28) Intima fué la angustia , que aqui sintieron los Apostoles , y creció dolorosa todo aquel tiempo , que dilató el descenso el Espíritu Santo , despues de la Ascension de Jesu-Christo ; pero muy necesaria ( explica Oecumenio ) para obtener el gozo , que havian de lograr en su venida ; pues no fuera perfecto , si este no se fraguasse con la antelacion de la tristeza. (29) En fin , si deseamos la alegría , es inescusable abracemos la angustia. Todo movimiento ( afirma Hugo ) passa de un contrario à otro contrario. Sonlo en un todo la prosperidad , y la desdicha : elige el que quisieres de estos dos extremos ; mas si aborreces la desdicha , tén por cierto , que sin passar por ella no arrivarás al bien de la prosperidad. (30)

(\*)

(25)

Plin. lib. 10. Histor. Natural , cap. 74.

(26)

Tristitia vestra vertetur in gaudium.

Ioann. 16. v. 20.

(27)

Quia hæc locutus sum vobis tristitia implevit cor vestrum.

Ibid. v. 6.

(28)

Expedi vobis , ut ego vadam : si enim non abiero Paraclitus non veniet ad vos.

Ibid. v. 7.

(29)

Non statim descendit Spiritus , sed post octo fortasse , aut novem dies , ut paululum contristati , & in desiderio , ac necessitate constituti , purum , ac perfectum recipient in eius adventu gaudium.

Oecumen. ad cap. 1. ad illa verba , v. 5. Ut expectarent promissionem , &c.

(30)

Hic oportet contristari si velimus in futuro ad læticiam transire : omnis enim motus à contrario in contrarium sunt. Eligat ergo , hic unus quique quod voluerit , læticiam , scilicet , vel tristitiam : quia hinc ad suum contrarium transitus est.

Hag. Card. in Psal. 45.



## DIA XIX.

*Temporibus medicina valet , data tempo-  
re profunt , & data non apto tempore vi-  
na nocent. (1)*

(1)  
Ovid. de Remed.  
amor. lib. 1.

(2)  
Nihil pretiosius tem-  
pore : sed heu ! Nihil  
hodie vilius æstima-  
tur.  
D. Bern. S. de verb.  
Petri : *Ecce nos , &c.*

(3)  
Nemo vestrum fra-  
tres , parvi æstimet  
tempus... Volat tem-  
pus irremediabile; ne-  
que advertit insipiens,  
quid amittat.  
Idem , S. de Triplic.  
Castod.

(4)  
Sumptus pretiosissi-  
mus tempus est.  
Theoph. ap Andr.  
Evoren. Sentent. verb.  
Tempus.

(5)  
Omnia aliena , tem-  
pus nostrum.  
Othón. Venn. Em-  
blem. 8.

**P**oco aprovechan los remedios , si son intempestivos. La sangría executada à tiempo , hiere à la enfermedad , y fuera de proposito , deguella la salud : O lo que valen los instantes , si no los desperdicia la floxedad del ocio ! No hay cosa mas preciosa en este mundo , ni tan desestimable de los hombres , segun lo lamenta San Bernardo. (2) O hermanos míos , (decia el Santo Padre ) ninguno de vosotros malogre los momentos , mirad que vuelan con curso irreparable , y que no advierte el necio lo mucho que defrauda en esta pérdida ! (3) Es gasto preciosísimo ( afirma Theophilato ) la sucession del tiempo ; (4) pues quien sabe en la tierra aprovechar las horas , compra con el precio de un instante eternas duraciones en los Alcazares celestes.

2 Todo se alexa del dominio del hombre ; solo en el tiempo tiene propiedad. Así lo dió à entender el ingenioso Othón Venio , en el reloj , que pinta sobre los globos celeste , y terrestre , à quien añade esta sentencia : *Todo es ageno , el tiempo es nuestro* , (5) para significar à los mortales , que el tiempo es la moneda , con que pueden grangear las opulencias de la Gloria. Quanto daña no tomar sossegada la duracion del tiempo , para resolver en los negocios arduos , perjudica el dexarle passar en aquella

ocasion, que instan las execuciones. (6) Es la tardanza en ganar los instantes, letargo en que agonizan los aciertos: muchos quieren dorar lo perezoso de este vicio con el carácter de prudencia, segun sucedia en el Emperador Galva; (7) mas los perjuicios, que ocasionó por tardo, descubrieron el rostro de su culpable fiema. No así Santa Terésa de Jesvs, lince vigilante en todas las empressas de su vida, para fixar los ojos à la oportunidad de los momentos, segun la encontramos en el suceso de este dia.

(6)  
Celeriter deliberata  
per agenda sunt, deli-  
berandum autem tar-  
de.

Arist. lib. 6. Ethicor.  
cap. 6.

(7)  
Quod segnitie erat,  
sapiencia vocabatur.  
Tacit. lib. 2. Hist.

## CASO UNICO.

3 EN el mismo que Christo nuestro Bien dixo aquella sentencia: *Jerusalèn, Jerusalèn, que apedreas, y quitas la vida à los Prophetas Santos que vienen à ti.* (8) Deseò nuestra Madre Santa Terésa de Jesvs ser apedreada, como consta en la carta que oy escribió à Alonso Ramirez, natural de Toledo, en que le noticia las muchas dependencias, que entonces la cercaban, para no salir con la suma presteza que él la prevenia, à executar la fundacion, que consiguió la Santa en la Imperial Ciudad: y passando la celestial Maestra à darnos indicios de la despierta vigilancia, con que siempre atendia à lograr el tiempo, le dice: „ Sea con V.md. el Espíritu „ Santo, y pague à V.md. la consolacion que „ me dió con su carta: vino à tiempo, en que yo „ andaba con harto cuidado con quien escribir, „ para dár cuenta à V.md. de mi, como à quien „ es razón no haga ninguna falta. Poco mas „ tardaré de lo que dixen en mi carta; porque yo „ digo à V.md. que no parece que pierdo hora. (9) El vivo cuidado, que significa en estas voces nuestra Gloriosa Madre, nos ofrece motivo para ponderar en nuestra Reflexion, lo mucho que conduce saber coger al tiempo las oportunidades para el acierto de las expediciones.

(8)  
Hoc ipso die Christus  
dixit: Hierusalem,  
Hierusalem, que oc-  
cidis Prophetas, & la-  
pidas eos, qui ad te  
missi sunt.

Ap. Portent. Grat. ta-  
bul. 5. de Actib. Christi  
pag. 30.

(9)  
La Sant. en sus Cart.  
tom. 1. cart. 38. pag.  
147. num. 1.

## REFLEXION DOCTRINAL.

*SI NO SE OBSERVA LA  
oportunidad del tiempo, todo se  
fustra.*

4 **E**S la ocasion (escrive Seneca) alma

(10)  
Est enim occasio ani-  
ma actionum, & re-  
rum omnium bene  
gratarum Mater.  
Senec. epist. 22.

(11)  
Vos qui vultis apud  
Principem impetrabi-  
les esse, captare id  
tempus, quo remis-  
sor, hilarior, indulgen-  
tiorque esse solet.  
Pittac. Mityl.

(12)  
Herodias autem infi-  
diabatur illi: & vole-  
bat occidere eum, nec  
poterat.  
Marc. 6. v. 19.

(13)  
Et cum dies oppor-  
tunus accidisset, He-  
rodes natalis sui coe-  
nam fecit..... & de-  
collavit eum in car-  
cere.  
Ibid. v. 21. & 28.

(14)  
Irruens quasi oppor-  
tuna convivio, oppor-  
tuna beneficio.  
D. Aug. lib. 5. hom.  
23. v. 10.

de los buenos successos. (10) Es la llave, que abre el archivo de lo prospero, para que salgan las felicidades à consumir el fin de nuestras pretensiones. Nada se fustra, quando se logra la ocasion. Lo que no consiguieron re-  
petidas instancias en continuados años, lo alcanza una momentanea insinuacion executada en buena coyuntura. Por este motivo avisa Pittaco debe el menesterofo exercitar sus súplicas, en aquellos tiempos que el Principe se halla mas bien fazonado. (11) Si le ruegas à la benignidad, quando se halla propenso al ardor de la ira, en-  
contrarás rigores en vez de suavidades. Todas las cosas tienen tiempo, y ningunas le necesitan tanto, como las concessiones de las gracias. El de sobre mesa le juzgan muchos Aulicos, el mas à proposito para lograr las de los Reyes; maxima, que observó la muger de Philipo, hermano de Herodes, para la enorme pretension que consi-  
guió su astucia. Muchos dias havia deseado oca-  
sionar la muerte à San Juan Bautista, aunque no lo lograba; (12) mas llegó el oportuno (dice la Escritura) despues de las franquezas de un ban-  
quete, y alcanzó le quitassen la cabeza. (13)

5 Con fin no depravado, como el de esta muger, buscó la Magdalena al Redentor del Mun-  
do, (dice San Agustín) valiendose de la ocasion de un especial combite para lograr su dicha. (14)  
A este proposito hacen alusion ciertas palabras de Santa Terésa de Jesus, quien para instruirnos



en las utilidades, que refunde la fazón del tiempo en nuestras pretensiones, enseña la Santa es muy oportuno para alcanzar soberanos bienes, aquel, en que los pide el corazón devoto, despues que consiguió à su Dueño en la augusta mesa de la Sagrada Eucharistia. Dice así nuestra Virgen: „ No perdais tan buena fazón de negociar, como es la „ hora despues de haver comulgado..... Tened „ gran cuenta, hijas mias, de no la perder, si „ la obediencia no os mandare, hermanas, otra „ cosa... Este, pues, es buen tiempo para que „ os enseñe nuestro Maestro, para que le oya- „ mos, y besemos los pies, porque nos quiso „ enseñar, y le supliquémos no se vaya de con „ nosotros. (15)

6 Aunque en la realidad, respecto del Señor, (que siempre está franco para beneficiarnos misericordioso) no hay tiempo alguno, que sea intempestivo; no obstante, gran recomendacion lleva la súplica para su Magestad, quando el que la propone se vale de las horas, que dicen especial aptitud à las concessiones de las gracias. O que discretamente (explica un Autor grave) supo aprovecharse el venturoso Dimas de aquella ocasion, en que pidió la Gloria al Redentor del Mundo, quando derramaba su preciosa Sangre, en aquel dia, y en aquella hora, que la Justicia Soberana hacia pazes con el hombre! (16) Quando premeditas, y exerces la memoria en los trabajos del Señor, entonces es buen tiempo (dice Ossorio) para que pidas beneficios. Si el Rey está alegre, oye gustofo nuestras peticiones: nunca mas alegre hallamos à Jesus, que quando meditamos su Passion. (17) Tambien tiene sus horas Jesu-Christo, y espera que lleguen para conceder lo que le piden. No menos que su Madre Santissima, era quien rogaba la conversion del agua en vino, que hizo su Magestad en Galilea; y no obstante el divino poder que logra esta Reyna con su Hijo Soberano, parece que resiste à

(15)

La Sant. Camin. de  
Perfec. cap. 34. pag.  
275.

(16)

Domine memento  
mei.  
Luc. 23. v. 42.

O quam benè occasione tam bona uti scivit. petens gratiam eo die, quo sanguinis sui thesauros sudit; eo die, quo cum divina iustitia genus humanum reconciliabatur. Did. Niss. Fer. 2. Domin. Palm. de Conv. Bon. Latr.

(17)

Quando tu memoraris Passionis Christi, illam recogitas, & Patri proponis; tunc pete quidquid voles. Ut petas à Rege beneficia, expectas temporis opportunitatem, cum latus est. Ossor. Fer. 4. Dom. 2. Quadrag.

(18)  
 Quid mihi, & tibi est  
 mulier? Non dum ve-  
 nit hora mea.

Ioann. 2. v. 4.

(19)  
 D. Thom. in Ioann.  
 cap. 19.

(20)  
 Tempore accepto  
 exaudivi te. 2. ad Co-  
 rint. 6. v. 2. Quod  
 tempus acceptum, nisi  
 hora illa, in quo tan-  
 tum sacrificium Patri  
 oblatum est.

Offor. Fer. 2. Dom.  
 Palm.

(21)  
 Nec velotium esse  
 cursum, nec fortium  
 bellum. . . . sed tem-  
 pus, casumque in om-  
 nibus.

Eccle. 9. v. 11.

(22)  
 Occurrerunt ei de-  
 cem viri leprosi.

Luc. 17. v. 12.

(23)  
 Dixerunt autem ei  
 quod Iesus Nazareus  
 transiret. Et clamavit  
 dicens: Iesu filij Da-  
 vid miserere mei.

Luc. 18. v. 37. & 38.

(24)  
 Ecce aqua. Ag.  
 Apost. 8. v. 36.

Arripuit aquæ oppor-  
 tunitatem Eunuchus  
 cuius erat in via rari-  
 tas per desertum.  
 Presentem, & apram  
 occasionem noluit  
 omittere. 1. 1. 1. 1. 1. 1.  
 Sylvic. hic.

la primera instancia, esperando el arribo de su hora. (18)

7 La de la Cruz (expone Santo Thomás de Aquino) era la que citaba el Redentor del Mundo. (19) Este es el tiempo acepto (añade Offorio) que menciona San Pablo, en que su Magestad oye nuestras súplicas, (20) y el que Santa Terésa de Jesús meditaba devota, para alcanzar en estas ocasiones celestiales clemencias. En lo político aún tiene mas fuerza la ocasión para prosperidad de las facciones. Todo lo temporal se sujeta al tiempo: las empresas grandes nunca saldrán felices, apartadas del norte de la oportunidad: si se desvian de este rumbo, darán en los escollos de lo adverso. Dexa venir à la ocasión, no andes trás de ella arrebatado; que es como la sombra que huye de quien la sigue. Ni la ligereza (dice el Eclesiástico) es suficiente para la carrera, ni lo valeroso para el triumpho, si falta la sazón del tiempo. (21)

8 Aquel oportunísimo que Santa Terésa de Jesús ganaba cuidadosa en las sucesiones de su vida, coronó sus hazañas de inmortales laureles. No fuera posible lograse nuestra Madre tan repetidos los aciertos en todas las cosas que intentaba, si desde el alcazar de su circunspecta madurez, no atalayasse à la ocasión para salirla al paso, quando llegaba à sus umbrales. Si deseas edificar tu dicha, echa mano de las oportunidades. Mira qué pronto salieron los leprosos à pedir al Señor les concediese la salud. (22) Mira al Ciego, que menciona San Lucas, como restaura las sanidades de sus ojos, para valerse del transito que hizo Jesu-Christo ácia Jericó, para pedirle su remedio. (23) Mira al Eunucho de la Reyna de Etiopia, que advertido sabe aprovecharse de la oportuna suerte de encontrar el agua, para pedir el bautismo à San Phelipe Apostol. (24) Y sobre todo, no olvides la vigilante diligencia, con que propone el Sagrado Texto, à

los del Pueblo del Señor para salir de la otra parte del Jordán, en aquel breve tiempo, que las aguas hicieron detención à su curso, para franquearlos venturoso passo. (25)

9 Sirvate la instruccion de estos exemplos para salir del ocio, en que defraudas felicidades oportunas; que muchas ocasiones te ofrecen los instantes, para passar del golfo de esta vida al puerto prometido de la Gloria. (26) Ahora es el tiempo de aprovechar el tiempo para adquirir la eternidad. Nada de quanto vives sobra para las consecuciones de este logro. No aguardes confiado à valerte del tiempo, en las ultimas horas de tu vida; que no sabes las que serán estas, y podrá suceder que las dexes passar, y te halles sin ellas, por esperar à otras. Hay de ti, infeliz Ciudad de Babylonia, que en una hora llegó tu juicio, y huyeron de ti las frutas, que podia anhelar tu corazón! (27) La oportunidad, ò la ocasion entendió un Autor grave, por las frutas, que aqui menciona el texto, quien passa con tan veloz transcurso, que se pierde de vista à un volver de cabeza.

10 Los Israelitas, que no cogian el Maná en el albor de la mañana, se hallaban sin sustento en lo demás del dia: los Christianos, que persisten ociosos sin obrar en el tiempo, perecerán fatales, en el inmenso espacio de la eternidad. No ha de haver dilaciones en quien desea ser feliz; no aguardes à despues, no esperes à mañana, si quieres encontrar la dicha; que esta solo se halla ahora. Dexó para otro dia el perezoso Archias, el abrir un villete, en cuyo escrito le avisaban, defendiesse su vida, porque en aquella noche le darian la muerte; y antes que consiguiesse la mañana, leyó en las heridas de su cuerpo el severo castigo que assaltó à su persona, por el descuido de su ánimo. (28) Mas dicho so procedió Flaminio en semejante asunto. Instabale el tiempo à a oportunidad de conseguir una batalla; y

(25)

Festinauit populus, &amp; transit.

Ios. 4. v. 10.

(26)

Multa nobis dantur in Coelum promissum transeundi occasiones: festinemus, &amp; transeamus.

Barrad. D. 20. t. 2. l. 4. cap. 14.

(27)

Vae! vae! Civitas magna Babylonia.... quoniam una hora venit iudicium tuum.... &amp; poma desiderij animarum discesserunt à te. Apocal. 18. v. 10. &amp; 14. super quod ait Es-cob. tom. 1. Mir. Chri. l. 5. obs. 5. poma, id est, oportunitas discessit à te.

(28)

Plutarc. de Daemon. Socrat.

recibiendo cartas del Senado , que le prohibian la pelea , las guardó sin abrirlas , por no defraudarle en su lectura , y dedicarle todo à la celeridad de la victoria. (29) Ambos sucesos nos instruyen , en la suma importancia que trae consigo el saber conseguir las ocasiones. Una misma parece la omisión de Archias , y Flaminio ; mas como eran diversos los systemas , al primero le costó la vida , y al segundo le concedió un blason de inmortal Gloria.

(29)  
Plutarco. in Marcell.



DIA XX.

*Bene autem mori est libenter mori.* (1)

(1)  
Senec. epist. 62.

**A**quel muere bien , que sale gozoso de esta vida. No es muy facil , siendo la muerte el mayor de los daños , (2) recibirla con gusto ; pero quien considera los daños que dexa con la muerte , siempre la abraza con contento. Assunto natural de la tristeza es el morir ; ( decia Euripides ) mas tambien es objeto de alegria ; pues me quita la Parca los suspiros , los hayes , y dolores ; (3) Nada mas que un seminario de desastres es la vida del hombre. Es una hospederia , donde se recogen calamitosas turbas de susos , penas , congojas , y enfermedades insufribles : y siendo la muerte el ultimo medico , que corra , y deshace estas dolencias , (4) mas debiera su estrago reirse , que llorarse.

(2)  
Mors maxime omnium est terribile. Est enim ultimum vitæ.  
Aristot. Eth. 3.

(3)  
Non mihi sine luctu mors veniat, sed mortuus relinquam dolores, & suspiria.  
Eurip. ap. Stob.

(4)  
Ultimus morborum medicus mors est.  
Ap. Stob.

(5)  
Sine lamentatione, sine plantis, veteres Massilienses mortuos suos sepeliebant.  
Ex Max. lib. 1. cap. 6.

Instruidos en la moralidad de esta razón los Massilienses , enterraban sus muertos , sin expresiones lamentables : (5) estylo que practicaron los Thrausos con tan prudente seriedad , que en el nacimiento de los hijos se juntaban los padres , y parientes , para llorarlos tristes , refer-

vando el contento solo para el dia que los llevaban al sepulchro. (6) Lo cierto es, que quanto mas se vive, mas se pena en la asquerosa carcel de los cuerpos; cuya viscosidad crece intolerable con el progreso de la senectud. Por este motivo decia Menandro, que aquel à quien los Dioses mostraban especialidades de castigo, le sacaban joven de este mundo: (7) en cuyo crédito respondió Georgias: *Monia gustoso por salir de la casa de su cuerpo, que por instantes se corrompia, y arruinaba.* (8)

3 En consideracion de estas miserias, siempre inseparables de la vida del hombre, objeto se ofrece dignissimo del llanto el dia en que nace, y asunto del placer la estacion en que muere. No solo se apoya esta sentencia con la costumbre de los Thrausos, que dexamos citada, tambien la autoriza el Redentor del Mundo, con el magisterio de sus obras. Muere Lazaro, y se alegra el Señor, significando el gozo à sus Discipulos: (9) y al entrar en su casa, mudó estas señales en lamentos. (10) Lloró, pues Jesus, mas no por la muerte de su amigo, que antes solemnizó con alegria; sí llora (dice un Expositor) porque Lazaro havia de salir del sosiego, y descanso del sepulchro, renaciendo otra vez à las miserias temporales. (11)

4 La alegria, no el llanto (añade Escobar) debe seguirse à la muerte del hombre, especialmente quando es justo: pues quando muere Lazaro, se alegra Jesu-Christo, y quando resucita, se dedica al lamento. (12) A esta sentencia hace consonancia la otra, que se encuentra en los Proverbios, donde prophetiza Salomón moriria riendo una insigne muger: (13) cuyo vaticinio pudo estenderse à la muerte dichosa, que nos dirá el caso de este

dia.

(6) Herodot. in Terpsic.  
(7) Quem diligunt Dij juvenis moritur.  
Menand. (8)  
Georgias Orator interrogatus, an libenter moreretur? Maxime, dixit: Nam tamquam expuri, & diffluente domicula, non invitus discedo.  
Ioann. Stob. Serm. 115. de Mort.  
(9) Lazarus mortus est, & gaudeo, &c.  
Ioann. 11. v. 14.  
(10) Lachrymatusest Iesus. Ibid. v. 35.  
(11) Non pro morte Lazari, sed pro ipsius revocatione ad miserias temporales, plauxisse dicitur, & iuxisse.  
Blesens. ep. 174. S.  
Chrysol. S. 65.  
(12) Iustorum enim mors non prosequenda lachrymis, sed gaudio celebranda Ideò gaudet, cum moritur. Ideò flet, cum resurgit.  
Efcob. t. 1. Mir. Chr. l. 10. obl. 7. sect. 2.  
(13) Ridebit in die novissimo.  
Prov. 31. v. 25.  
Per diem novissimum accipe mortem.  
Corn. hic.

## CASO UNICO.

(14)

Die 20. Februarij Eze-  
quiel Propheta fertur  
eo die multa de Iu-  
dæorū calamitatibus  
vaticinatus.

Causin. Ephem. Hist.  
pro hac die.

(15)

N. Hist Carmel, tom.  
4. lib. 4. cap 30 n. 8.

(16)

Postquam Moyfes  
cuncta vidit comple-  
ta, benedixit eis.

Exod. 19. v. 31.

Vid. Pol. in suo Diar.

Sacr. pro hac die.

5 **E**N el mismo que el Propheta Ezequiel predixo à los Hebreos innumerables plagas, (14) se comprobó la prophecía de Santa Terésa de Jesvs, que al mirar una vez, bañada de alegría, y contento à su hija la Madre Cathalina de la Concepcion, la dixo la Santa: moriria ri- yendo, quando saliesse de este mundo; lo que sucedió en el dia que estamos, segun lo contexta nuestra Historia, quando dice: „ En Zaragoza le „ dió la ultima enfermedad à diez de Febrero, „ cumpliendose en ella lo que le havia propheti- „ zado su Gloriosa Madre, de que se havia de ir „ al Cielo riyendo. Passó diez dias en la cama „ con tanto regocijo, y júbilos, que con la ri- „ sa en los labios se fué al Cielo à los veinte de „ Febrero. (15) Por este mismo tiempo escribe el noticioso Polo bendixo Moyés la obra del Santuario, despues de terminada; (16) à cuya imitacion congeturamos, bendeciria el Soberano Artifice, la que labró su diestra à impulsos de la gracia, en el dichoso espiritu de esta Venerable Religiosa: cuya muerte feliz nos ofrece motivo para discurrir en la alegría, con que los buenos salen de este mundo.

## REFLEXION DOCTRINAL.

*NO HAY MUERTE TRISTE PARA  
el justo, ni alegre para el malo.*

(17)

„ Mortem justus, & si  
non evitat, certe ta-  
men non timeret.

D. Bernard. in epist.  
ap. Andr. Evorenf.  
Sentent. verb. Mors.

6 **S**Olo teme la muerte, quien carece de méritos para vivir con Christo: quien vive obedeciendo à Christo, aunque no pueda librarse de su golpe, poco, ò nada (dice San Bernardo) temerá à la muerte. (17) Refle-

xiona advertido el beneficio, que consigues siendo bueno! Qué mayor mal te puede combatir, que el que te despoja de tu mismo sér? Qué mayor contrario, que el que te destierra de este mundo? Este, pues, es la muerte, con ojeriza fiera. O qué rostro descubre para horrorizarte! O qué espantoso ceño para confundirte! Pero no le temas si obras bien: práctica la virtud, y te reirás de su semblante; que muchos lo hicieron (afirma San Gregorio) quando vieron la muerte que les separaba de la vida. (18) Ya has visto confirmada esta verdad en el glorioso fin de esta venerable Religiosa; mas para darla mayor crédito, oye à su Madre, en cuyas voces hallarás el apoyo, que confirma el ningun espanto, con que los justos se apartan de la vida: „ Quedóme (dice nuestra Seráfica Doctrina) tora) poco miedo à la muerte, à quien yo siempre tenia mucho: ahora pareceme facilísima cosa para quien sirve à Dios, porque en un momento se vé el alma libre de esta cárcel. (19)

7 Ninguna cosa (escribe San Ambrosio) se halla en la muerte digna de temor, para todos aquellos, que obran bien: (20) y así dixo el Santo al despedirse de la vida, con mystica, y celestial jactancia: *No viví de tal suerte, que me cause pudor vivir entre vosotros, ni temo el morir, porque tenemos buen Señor.* (21) No domina la muerte sobre el justo, solo es Señor del que la recibe con violencia; pero le sirve de criada al que la admite voluntario. (22) No se rinde à la Parca el virtuoso, que obró bien en la tierra: muriendo, triunfa de la misma muerte, quien vivió aborreciendo la malicia. (23) Guerra es la vida del corazón christiano, que batalla animoso contra los asedios de la culpa: su paz, es la muerte, y así la pedía el Santo Siméon, para eximirse de esta lid. (24)

(18)

Quidam mortis suæ negotium executur.

D. Gregor. in Moral.

(19)

La Sant. lib. de su Vid. cap. 38. pag. 169.

(20)

Non habemus, quod in morte metuemus; si nihil, quod timendum sit, vita nostra commisit.

S. Ambr. lib. de Bon. Mort. cap. 8.

(21)

Non sic vixi, ut pudeat me inter vos vivere. Sed nec mori timeo; quia bonum Dominum habemus.

D. Ambr. ap. Cornel. in Genes. 50.

(22)

Mors in vitis imperat, volentibus servit.

S. Chrysof. Ser. 5. de Proditore.

(23)

In morte triumphat, cui non dominatur iniquitas in vita.

Guarric. Abb. S. de Advent. Domin.

(24)

Nunc dimitis servum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace.

Luc. 2. v. 29. Pax habetur per mortem, quia vita hominis milita est.

Oliiva. lib. 3. Strom. hic.

8 Tan distante reside del ánimo del justo el horror à la muerte, que antes bien cifra en ella su consuelo. A la padre (decia el Santo Job) di el titulo de padre, y madre, y hermana, hice de mi suerte à los gusanos. (25) Esta traña parece esta expresion; pero muy natural à la rectitud de aquel paciente. Vivía el Santo Job doctamente instruido en las miserias de la vida: conocia el alivio, que trae la muerte para el bueno; y así como los niños claman por los parientes, en quienes hallan su descanso; en la misma forma (dà à entender Origenes) suspira por la muerte este afligido, por contemplar en ella su consuelo. (26) Imitóle Santa Terésa nuestra Madre, con tan ardiente impulso, que solo parece mantenía su vida aquel pensamiento, que recreaba à su memoria con la esperanza de la muerte.

9 Bien lo indica la Santa en los hayes de estas exclamaciones: „ Ay de mi! Ay de mi „ Señor, (dice) que es muy largo este destierro, y passasse con grandes penalidades del „ deseo de mi Dios! Señor, que hará un alma „ metida en esta carcel? O Jesus! Que larga „ es la vida del hombre, aunque se dice que „ es breve. . . . O vida enemiga de mi bien, y „ quien tuviesse licencia de acabarte! Sufrote, „ porque te sufre Dios: manténgote, porque „ eres suya: no me seas traidora, ni desagrada „ decida. Con todo esto, ay de mi, Señor! que „ mi destierro es largo: breve es todo tiempo „ para darle por vuestra eternidad, y muy largo es un solo dia, y una hora, para quien „ no sabe, y teme si os ha de ofender. (27) No son muchos los que miran la vida, y penetran la muerte, con la despierta claridad, que el Santo Job, y Santa Terésa de Jesus; porque no fueran tantos los que se horrorizan con la muerte, y se recrean con la vida.

10 Estratagemas artificiosas de la naturaleza

(15)

Putredini dixi: pater meus es: mater mea, & soror mea vermicibus.

Iob. 17. v. 14.

(26)

Ut pueri consolatores habent parentes, sic ego mortem, & putredinem.

Origines, hic.

(27)

La Sant. al principio de la exclamac. 15. y cerca del fin de la exclamac. 17.



za (decia un Gentil) es negarnos la luz de la razon, quando nacemos à este mundo; porque si en el albór de la niñez huviesse inteligencia para conocer las desventuras, quien fuera tan necio, que quisiesse la vida? (28) Es muy tarde en algunos el nacimiento de estas luces, y aún es lo peor, que quando amanecen para iluminarlos el discurso, hayen de sus reflexos, como afirma San Juan Evangelista, por vivir tenebrosos en la lobreguez de las tinieblas. (29) No quieren entender (dice David) por obrar mal, (30) y mueren infelices (añade el Santo Job) sin que llegue à su alma destello alguno de la sabiduría. (31) Estos son los hombres, à quienes la muerte les espanta con rostro formidable. Estos à quienes las congoxas de su fin les son mas molestas, que la Parca. Acaba de matarme, dixo Saúl al Amalecita, porque las angustias me atormentan: (32) aún gozaba la vida (expresa el Texto) (33) mas tan rodeada de aflicciones, que le eran mas gravosas, que la muerte. O quan digno de la consideracion (dice un Santo Padre) es aquel sistema en que se angustia el alma pecadora, para desprenderse de la carne! Con qué amargo temor es combatida! Como la despedazan los mordazes estímulos de su mala conciencia! Repassa en el horror de su memoria los enormes estragos de sus culpas: mira los Preceptos del Señor, que atropelló su inobediencia: duelese del tiempo, que perdió vanamente, sin llorar sus pecados: gime al vér el azote inevitable de la Justicia Soberana: procura persistir en la vida, y le compelen à la muerte: buelve los ojos àcia lo pasado: y el estendido curso de sus dias, que gastó entre deleytes, aún no le parece un breve instante: y alargando la vista à lo futuro, mira à la eternidad con infinito espacio, para rabiarse en el infierno. (34)

11 O Valame Dios! O Valame Dios!

(28)

Stratagemata est natura, homines sine ratione nasci. Nam si ratione inter vitam primordia pollerent, quae possent calamitates venturas praevidere, quis lachrymabilem vitam diligeret?

Ap. Didac. Niss. f. 5.  
Dom. 4. Quadrag.

(29)

Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem.

Ioann. 3. v. 19.

(30)

Noluit intelligere, ut bene ageret.

Psal. 35. v. 4.

(31)

Morientur, & non insipientia.

Iob. 4. 21.

(32)

Sta super me, & interfice me, quoniam tenent me angustiae.

2. Reg. 1. v. 9.

(33)

Adhuc tota anima mea in me est.

Ibid.

(34)

Pensandum est, cum iam peatrix anima à vinculis carnis absolvi, quam amaro terrore condecitur; quantis mordacis conscientiae stimulis laceratur. Recolite veritas, quae comisit; videt mandata, quae implere contempnit, dolet in dul-

multa poenitentiae tem-  
pora fesse inaniter  
perdidisse; plorat im-  
mobilem districtae ul-  
tionis articulum in-  
evitabiliter imminere.  
Manere satagit, ire  
compelitur. Post ter-  
ga respiciens totius  
transactae vitae cur-  
sum, velut unum bre-  
vissimum deputat iti-  
neris passum: ante se  
oculos dirigit, & in-  
finitae perenitatis spa-  
tia deprehendit.

D. Petr. Damian. l. 7.  
Epist. 19.

( exclama Santa Teresa de Jesús ) qué gran  
tormento es para mi, quando considero, qué  
sentirá un alma, que siempre ha sido acá  
tenida, y querida, y servida, y estimada, y  
regalada, quando en acabandose de morir se  
vea yá perdida para siempre, y entienda cla-  
ro, que no ha de tener fin, que allí no le  
valdrá querer no pensar las cosas de la Fé (co-  
mo acá ha hecho) y se vea apartar de lo que  
le parecerá, que no havia empezado à go-  
zar; y con razon, porque todo lo que con  
la vida se acaba, es un soplo, y rodeado de  
aquella compañía disforme, y sin piedad con  
quien siempre ha de padecer; medita en aquel  
lago hediondo, lleno de serpientes, que la  
que mas pudiere la dará mayor bocado en  
aquella miserable escuridad, adonde no ve-  
rán sino lo que le dará mayor tormento, y  
pena, sin ver luz, sino de una llama tene-  
brosa? O qué poco encarecido vá por lo que  
es! O, Señor, quien puso tanto lodo en los  
ojos de esta alma, que no haya visto esto  
hasta que se vea allí! (35)

(35)  
La Sant. en sus Excla-  
mac. Exclamac. 11.

12 Todos estos desastres, que aqui dice  
la Santa suceden à la muerte, los gime con an-  
telacion el que obró mal en el ultimo tiempo  
de su vida. O qué nada le alivia en este lan-  
ce la prosperidad de sus delicias, en que engol-  
fado su alvedrio surcaba los mares del peca-  
do! Solo sus culpas son las que ceban su memo-  
ria, para sustentar de melancolicas especies el  
estomago triste de su alma. Ahora me acuerdo  
(decia el Rey Anthiocho al despedirse de la vi-  
da) de las obras culpables, que en Jerusalén  
practicó mi maldad. (36) Pues, ò miserable Mo-  
narcha, en qué han parado tus victorias, qué  
se hicieron los tributos quantiosos, que te ren-  
dian los Egypcios? Qué la dominante potestad,  
que logró tu sobervia sobre la Palestina, la Syria,  
y Babylonia? Qué los despojos, y trophaeos  
de

(36)  
Nunc reminiscor ma-  
lorum, quae feci in Je-  
rusalem.

J. Mach. 6. v. 12.

de innumerables gentes? Por qué no diviertes tus angustias con la misma memoria de estas dichas? *Hec mihi! non possum.* (37) Ay de mi! que no puedo (responde Segneri en cabeza de este hombre infeliz) (38) solo me acuerdo de mis tyranas injusticias! En quantas olas de melancolicas tristezas se deshace mi alma! (39) Conozco bien que la libertad de mis delitos, es la causa total del triste desastre en que perezco.

13 Lo contrario experimenta el justo, quien bañado en celestiales gozos, que derrama en su espíritu la esperanza firmísima de conseguir la Gloria, halla en la misma muerte (como lo indica el Sabio) el refrigerio de su alma. (40) Así se despidieron de la vida Santo Thomás de Aquino, San Laurencio Justiniano, San Raymundo, de Peñasfort, San Francisco de Paula, San Andrés Corsino, y San Pedro Nolasco: (41) y así tambien salen de este mundo las Religiosas, Hijas de Santa Terésa de Jesús, por privilegio especialísimo, que concedió el Señor à nuestra Santa Madre. Dícelo la celestial Doctora en el libro de sus Fundaciones, historiendo la muerte de una Religiosa, muy semejante, à la que vimos en el suceso de este dia, cuyas voces daremos trasladadas, para consuelo soberano de nuestras Carmelitas.

14 „ Acaccióme estando yo aqui (habla „ la Santa del Monasterio de Toledo) darle el „ mal de la muerte à una Hermana. Recibidos „ los Sacramentos, y despues de la Extrema Un- „ cion, era tanta su alegria, y contento, que „ así se le podia hablar, en como nos enco- „ mendasse en el Cielo à Dios, y à los Santos „ que tenemos devocion, como si fuera à otra „ tierra. Poco antes que espirasse, entré yo à „ estar alli, que me havia ido delante del „ Santísimo Sacramento, à suplicar al Señor „ la diese buena muerte; y así como entré, „ ví à su Magestad à su cabezera, que la esta-

(37)  
Segner. lect. 24. f. 30  
D. 4. Quadrag.  
(38)

In quantam tribulacionem de veni, & in quos fluctus tristitia. I. Mach. ubi sup. v. 11.

(39)  
Cognovi ergo, qui propterea invenerunt me mala ista: & ecce pereor tristitia.

Ubi sup. v. 13.

(40)  
Iustus autem si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit.

Sapient. 4. v. 7.

(41)  
Vid. Spaner in sua Polyant. Sacr. verb. Mors §. 21.

„ ba amparando , y dixome : *Que tuviessse por cierto , que todas las Monjas que muriesen en estos Monasterios , que èl las ampararia ansi , y que no huviesseen miedo de tentaciones à la hora de la muerte.* „ Yo quedé harto consolada , y recogida , dende à un poquito lleguéla à hablar , y dixome : *O Madre , y qué grandes cosas tengo de ver !* „ Ansi murió como un Angel , y algunas que mueren despues acá , he advertido , que es con una quietud de oracion , sin haver havido muestra de tentacion alguna : Ansi si espero de la bondad de Dios , que nos ha de hacer esta merced , por los méritos de su Hijo , y de la Gloriosa Madre suya , cuyo habito trahemos. Por esso , Hijas mias , esforcemonos a fer verdaderas Carmelitas , que presto se acabará la jornada ; y si entendiessemos la aficcion , que muchos tienen en aquel tiempo , y sutilezas , y engaños con que los tienta el demonio , tendriamos en mucho esta merced.... Plega à nuestro Señor , Hermanas , que nosotras hagamos la vida , como verdaderas Hijas de la Virgen , y guardemos nuestra profesion , para que nuestro Señor nos haga la merced , que nos ha ofrecido. Amen. (41)



## D I A X X I.

*Hoc boni habet cecitas , quod mala sua non videt.*(1)

(1)  
Quint. Declam. 5.

1 **S**Olo el bien de negarse à sus ojos la inspeccion del mal , que padece el ciego , es el que incluye la carencia penosa de la vista. Son los ojos de linage tan noble entre las cosas naturales , que los sirven,

y obsequian las mas excelentes de todas las visibiles. El Cielo, maquina perfecta, que hace veces de alfombra en el sitial sumptuoso del trono del Altisimo, trabaja infatigable en repetidos tornos, para alimentar à nuestra vista con el plato de antorchas, que en variedad de resplandores, fazonó en su estancia la Soberana Omnipotencia. El Sol, artifice constante en el taller del tiempo, apresura el afán de su taréa, para la fabrica de dias, que firven à los ojos de fumilleres obedientes, que apartan las cortinas de la noche, dexandolos patente todo lo visible. La Luna, lampara de reflexos, que al parecer chispea Estrellas, se ocupa vigilante, en blanquearlos para su delicia, la téz horrible de la noche. Las Nubes, boftezo de la tierra, yá en tranquila estacion de azulados matices, yá en furia tempestuosa de relampagos roxos, que producen el susto del oído, les forman coloridas apariencias, para su recreo. Al Fuego, aún quando mas colerico, para injuriar al tacto, le halla la vista hermoso. El Ayre, que en uracanes espantosos desune la tierra, y comueve las plantas, texe enmarañadas confusiones para su delicia. El Agua, en erizadas olas, suda montañas de cristal para alegrar los ojos, quando trepa briosa ácia las nubes, sobre la espalda de los ayres. La Tierra, gime silenciosa al furco del arado, y al golpe de la hazienda, para divertirlos con frondosos pensiles, que borda con sus flores. La fiera, el ave, el pez, el hombre; y en fin, quantos contienen la hermosura, se alistan la plana de este mundo para criados de los ojos.

2 Bien premeditado tuvo San Agustin la dignidad de este sentido, quando entre los demás, que viven en la esfera del conocimiento, tributó à los ojos el caracter de Principes.

(2) Son, pues, las vidrieras del alma por donde ella se assoma (3) à conocer las criaturas, pa-

(2) Oculi ad cognoscendum inter sensus Principes sunt.

D. August. lib. 10. Confess. cap. 35.

(3) Oculi sunt fenestrae animæ.

D. Gregor. in Evang. Homil. 6.

(4)  
Invisibilia enim ipsius,  
à creatura mundi, per  
ea quæ facta sunt, in-  
tellecta conspiciuntur.

Ad Roman. i. v. 20.

(5)  
Facilius ad ea quæ vi-  
sa sunt quam ad ea  
quæ audita sunt, ocu-  
li mentis feruntur.

Cic. 3. de Orat.

(6)  
Apparuerunt digiti,  
quasi manus hominis  
scribentis contra can-  
delabrum in superfi-  
cie parietis aulæ Re-  
giæ.

Daniel. 5. v. 5.

(7)  
Eadem nocte interfe-  
ctus est Balthasar.....  
Non anni eiusdem, sed  
sequentis, inquit ex  
Guevara Alcazar, in  
Apocal. 16. v. 12.  
Not. 2. quippe eadem  
nocte quotannis con-  
vivari consueverant  
Chaldaei per vigiliam  
agentes quipiam Deo-  
rum.

Cornel. Alapid. in  
Daniel. cap. 5. v. 30.

rá subir de lo visible à contemplar al Criador:

(4) Sus avisos ( afirmaba Tulio ) la persuaden tanto , que tal vez dormirá al ecco del oído, mas nunca à la noticia de los ojos. (5) Dado el Rey Baltasar al exceso de manjares , y brin- dis , que apagan la luz de su razon , para atizar el fuego à su lascivia ; cenaba una noche, quando levantando la vista, registró una mano, que en el terso lienzo de una pared blanca, de- cía con mudos caracteres, su enormidad, y su castigo. (6) Assombrose el Monarcha, desfalle- ció su brio, conturbósele el rostro, se le eri- zó el cavello, y al remirar la estampa de la mano, no hubo facultad en toda su estructura, que no cregiesse à eficacias del susto. Entró Da- niel, despues que entraron otros, à descifrar aquel enigma, y oyendo Baltasar de la voz del Propheta el formidable estrago, que en aquella escritura sentenciaba el Señor a su per- sona; no explica el Texto, que creciesse su es- panto, si dá à entender en la liberalidad, con que asistió à los honores de Daniel, que di- lató su corazón, con desahogo de su miedo: de fuerte, que las representaciones del castigo, que le intimó la mano por el conducto de los ojos, le afligen, amedrantan, y deshacen; y esta misma sentencia, que Daniel le noticia por me- dio del oído, no le causa dolor; antes por el contrario ( como exponen Alcazar, y Gueva- ra, citados por Cornelio ) le aquieta, y fere- na, recobrando alientos para repetir en otro año en semejante noche, la disolucion de aquel com- bite, segun lo acostumbraban los Caldéos: en cuya estacion ( dicen estos Autores ) se cumplió el vaticinio, que anunció la muerte del sacrile- go Rey: (7) para que se entienda el eficaz im- perio de los ojos, en competencia del oído, y otras facultades sensibles para mover al corazón.

3 De este puntual, y activo ministerio con que obsequia la vista à lo interior del alma, po-

demos inferir los daños temporales que importa su carencia. Queda sin ojos el corazón humano, apagada antorcha, palpitando una vida cadaverica. Todo el esfuerzo del animoso Peditio, pujante sobre los bríos de un leon, que tanto amedrentó á Justino, le pareció á este Emperador, quedaria difunto facandole los ojos.

(8) Menos cruel parece se obstentaba Dionysio, tyrano, en quitar las vidas á los hombres, que en la edificacion de aquella casa, con tal artificio construida, que perdian la vista al entrar en ella; (9) porque en lo primero morian solo un dia, y en lo segundo tantos, quantos despues gozaban, para ser desfalte de todas las miserias. Muchas incluyen otros accidentes, que combaten á los racionales; pero no tan penosas, como las que inducen las privaciones de la vista.

4 Así lo persuade la union de los dos hombres, ciego, y tullido, que introduce Alciato en una Emblema, quienes pactaron manejarse juntos, para valerse ambos de los pies del uno, y la vista del otro: mas fué á costa del ciego, pues este miserable, por redimir en algun modo la calamidad de su fortuna, se reduxo al trabajo de andar con el tullido encima de sus hombros. (10)

*Loripidem sublatum humeris fert lumine cecus.*

*Et socij hac oculis munera retribuit:*

*Quod caret alteruter, concurs sic praestare uterque.*

En fin, es la ceguera (dice Quintiliano) angustia universal, y enfermedad comun de todo el individuo. (11) Todos sus miembros se hallan como difuntos, sin el auxilio de los ojos: y aún por esto quando fué preguntada por Vicelino, Obispo, una Matrona ciega, en qué estado permanecia su salud, respondió lamentable; *qué salud puede ser la mia, si vivo en tinieblas, sin gozar la hermosura de la luz?* (12) En semejante desconfuelo, y afligido estado, permanecia

(8)

Bonfin. lib. 8. Dec. 11.

(9)

Ferunt Dionysium Siciliae tyrannum domum super carceres construxisse clarissimam, ac splendidissimam calce illitam, in qua victos eximò, & obscuro carcere eductos intuentes ferunt fuisse ex caecatos tantæ lucis occurru.

Ex Galen. lib. 10. de Usu, part. cap. 3. Theat. Vit. Humana. verb. Caecitas, pag. mihi 23. litt. H.

(10)

Alciat. Embl. 160.

(11)

Totius hominis debilitas est oculos perdidisse.

Quint. Declam. 2.

(12)

Quæ mihi salus, quæ in tenebris, lum, & lumen non aspicio. Cranz. lib. 4. Vandælia, cap. 20.

una Venerable Religiosa de Santa Maria de las Dueñas , de la Ciudad de Salamanca , quien recobró la vista , mediante el auxilio de Santa Terésa de Jvsvs. Y aunque este milagro tuvo principio à diez de Febrero , y especial circunstancia en el dia catorce (como yá diximos) le colocamos nuevamente en el veinte y uno de este mes , por ser oy quando con soberana maravilla se confundió el prodigio. Refierele el Ilustrísimo señor Don Fray Diego de Yepes , y dice:

### §. UNICO.

5 „ U NA Monja professa de Santa  
 „ Maria de las Dueñas , de Sa-  
 „ lamanca , llamada Doña Isábel de Monroy,  
 „ estaba ciega de ambos ojos con cataratas,  
 „ y aunque se las sacaron , quedó de la cura  
 „ mas ciega , que antes estaba ; de fuerte , que  
 „ por el Convento no podia andar sin guia , y  
 „ para comer la havian de poner la vianda en la  
 „ mano ; porque de tal manera estaba de la  
 „ vista , que no veía genero de luz , ni resplan-  
 „ dor de ella. Fué avisada de una Religiosa,  
 „ que tenia un poquito de carne en un lienzo de  
 „ la Santa Madre Terésa de Jvsvs , que se enco-  
 „ mendasse muy de veras à ella , y pusiesse la  
 „ santa Reliquia sobre los ojos , porque parecía  
 „ que interiormente le decian , le diese este avi-  
 „ so , y que luego vería. Dióla la Reliquia Mar-  
 „ tes à diez de Febrero de mil setecientos y tres:  
 „ ella , y otras Religiosas se la pusieron sobre  
 „ los ojos , haciendo todas oraciones con la en-  
 „ ferma , y desde luego empezó à vér un po-  
 „ co de resplandor ; pero el Sabado siguiente,  
 „ llegando à comulgar con las demás , vió la  
 „ Santísima Hostia con gran certeza , y al Sa-  
 „ cerdote con las demás , que à la vista se ofre-  
 „ cian ; pero no publicó el milagro al Conven-  
 „ to , mas dixolo à algunas , hasta certificarse





almas. Apenas trasladó el Redentor al ciego, que refiere San Lucas, de las tinieblas exteriores, à la possession apetecida de la luz, quando inmediatamente se iluminò su espíritu. Lo mismo fuè mirar (expresa el Texto) que seguir al Señor, (16) significando en este enlace la penetrante fuerza de los favores Soberanos, que no cesan en los males, que desvian del cuerpo, sino que penetran à lo íntimo del alma, para comunicarla muchos bienes. No fuera excello à todas luces el beneficio, que la Gran Terésa concedió à esta Religiosa, si al mismo tiempo que la diò facultad corporea, para percibir las cosas de este mundo, no la aumentasse la espiritual, que mira à las del Cielo: antes bien en semejante providencia pudieran servirle de perjuicio las perspicacias de la vista; pues aunque en la linea natural (como dexamos dicho) sean los ojos los mas útiles de los sentidos exteriores, es rarissimo el hombre à quien su expedicion no le provoque à repetidas culpas, quando no se ilumina su interior con muchos reflexos de la gracia.

8 Por esta razon, bien instruido en semejantes riesgos, decia San Sincletica: *No se desazona nuestro corazon, si se hallasse privado de la vista, que el instrumento del desorden es solo el que perdemos en su falta.* (17) *Què importa (le dixo à San Dionysio San Antonio Abad) que te desamparen los ojos corporales, si te asisten otros en la substancia del espíritu, para poder mirar à todo un Dios?* (18) *Cierto me maravillo de que un Varon prudente se entristezca en el daño, que pueden padecer hasta las hormigas, y animalejos despreciables, y que no se goce en la possession de la vista espiritual, que solo merecieron los Apostoles, y otros Varones eminentes.* (19) En consequècia de este asunto, se gozaba feliz el Venerable Pedro, Abad Cluniacense, por vivir sin ojos, reputando esta falta, por la venturosa de conseguir en este

(16)

Iesus dixit illi respice, Fides tua te salvum fecit. Et confestim vidit, & sequubatur illum magnificans Deum.

Luc. 18. v. 42. & 43.

(17)

Si amittamus oculos non feramus graviter, quia extollentis instrumentum amissimus.

In vicis Patrum.

(18)

Nihil, ò Didymete effendat quod carnalibus oculis tibi orbatus videris: desunt quidem tibi oculi animales, sed letare, quod eos habeas, quibus Deum videas.

Histor. Eccles. Euseb. & Tipart.

(19)

Miror virum prudentem eius rei dolore damno, quam formicæ, & culices habent, & no lætari illius possessione, quam sancti foli, & Apostoli meruerunt.

Socr. lib. 4. Histor. cap. 20.

este mundo dos enemigos menos. (20) No discordó de su dictamen el santo viejo Andomaro, quien despues que volvió à recobrar la vista, por medio de fervorosas oraciones, que hicieron por su alivio muchas personas santas; se vió tan congoxado con la ruína espiritual, que temia en su espíritu, que alcanzado del Señor, con eficaces ansias, le restituyesse nuevamente al seguro presidio, que logra el corazon en las tinieblas. (21)

Los daños casi inevitables, que causa el exercicio libre de la vista, son argumento solidísimo, que persuade al assenso de que el favor de nuestra Virgen, reconcentró en el alma de esta Religiosa mas espirituales luces, para iluminarse en la virtud. Aquella sossegada sucesion, con que el milagro iba procediendo, dandola resplandores, y despues de algun tiempo perfectas sanidades, si consultamos à otro prodigio semejante, que obró en Bethsayda el Redentor del mundo, con el ciego, que refiere San Marcos; hará certíssima nuestra congetura. En este lance, dice el Sagrado Evangelista, que Christo nuestro Bien le aplicó su contacto, y que al punto empezó à mirar, aunque no con toda perfeccion, pues añade el Texto se le hacian arboles los hombres; (22) mas repitiendo Jesu-Christo la imposicion de sus divinas manos, recobró enteramente aquel enfermo las perspicacias de los ojos. (23) Hugo Cardenal, reflexionando en esta pausa, pregunta advertido: Qual sería el mystério, que incluye la detencion de la virtud divina para remediar esta dolencia; siendo así, que se ostentó prontíssima en el prodigio soberano, con que sanó la suegra de San Pedro? (24)

Y Jansenio responde muy à nuestro assunto: que en dilatarle aquel favor, atendió la Divina Magstadà los bienes del alma del doliente, para que en la pausa del milagro se fuesse enardeciendo su interior, y agradeciesse, ò admirasse

(20)

Marul. lib. 5. cap. 4.  
Sabell. lib. 3. cap. 7.

(21)

Ægreferens se liberatum esse à cæcitate, quam pro salute sua sibi à Deo immisissam esse gaudebat, rursus ad votum suum ex cæcus est.

Sigibert. in Chron.

(22)

Impositis manibus suis interrogavit eum, si quid viderit, & aspicieus ait: video homines velut arbores.

Marc. 8. v. 23. & 24.

(23)

Deinde iterum imposuit manus super oculos eius: & coepit videre, & restitutus est ita ut clare videret omnia.

Ibid. v. 25.

(24)

Quomodo non sanavit cæcum sicut socrum Petri, quæ statim ministravit.

Hug. Card. in Marc. cap. 8. v. 24.

el beneficio, quanto mas lentamente iba sintiendo en sí la virtud soberana. (25)

El mismo efecto podemos discurrir, (siendo tan uno el modo en que procedieron los dos casos) obraría la gracia, mediante la Reliquia de Terésa, en la vista interior de aquella Religiosa; à cuyo juicio ayuda no poco la condición, y celestial naturaleza de los favores de la Santa; pues escribe ella misma fueron muchos mas los que alcanzó para sus devotos en orden al espíritu, que los que miran à los bienes del cuerpo. Darémos sus palabras: „ En esto (dice) „ de sacar nuestro Señor almas de pecados graves, por suplicarfe lo yo, y otras trahidolas „ à mayor perfeccion, es muchas veces; y de „ sacar almas del Purgatorio, y otras cosas señaladas, son tantas las mercedes que en esto „ el Señor me ha hecho, que sería cansarme; „ y cansar à quien lo leyese, si las huviese de „ decir, y mucho mas en salud de las almas, que „ de los cuerpos. (26)

Tenemos, pues, à nuestra Santísima Doctora en este dia, comunicando resplandores al entendimiento, y à los ojos: no cierras los de tu corazón, para encaminarle al obsequio devoto, que te asegure sus auxilios. Pienas que no los necesitas en este mismo asunto, porque acaso tu vista percibe claramente los objetos mundanos de la tierra? Pues sabe que te engañas, que en esse errado juicio haces demonstracion, de que las cosas de la tierra tienen ciega tu vista. No hai mayor ceguedad, que aquella que proviene de mirar en las cosas lo que no son en sí. Reflexiona en el rico, que menciona San Lucas, y le verás mas ciego, y engañado, que aún aquellos, que viven sin ojos corporales. Copiosos son (decia) mis abundantes frutos: ensanchare el buque de mis tóroxes para custodia de los bienes, que ha dado la tierra à

(25)  
 Ut sic accensus eius animo perfectius credenti perfectus restitueretur visus. . . . ut cæcus sensim Christi virtutem in se sentiens, tanto plus eam secum admiraretur, quo eam sæpius, & diutius in se operantem sensisset. Cortel. Iansen. in Concord. Evang. cap. 65. in Marc. cap. 8.

(26)  
 La Santa en su Vida, cap. 39. pag. 177.

cap. 8. v. 44

mi caudal: ea, alma mia, no te desconfiades; que opulencias gozas para muchos años: come, bebe, folsiega, y harta tu avaricia. (27) Y que le responden à este miserable, obscurecido en la razon, con el falso semblante, que percibia en la entidad de sus riquezas? *O necio, mira que esta noche te quitaràn la vida, y entonces quien serà el dueño de esos caducos bienes, que para ti atesoras?* (28)

12. Vease, pues, si cabe tiniebla superior à la de este infeliz! Qué mayor ceguedad, que mirar en su hacienda la duracion de muchos años, quando apenas passaba su dominio, del abreviado tiempo de una noche? Discurria, que los atesoraba para sí, y eran para otro: los granos, que solo podian alimentar el cuerpo, los juzgaba vianda del espíritu. Pues de donde proviene el engañoso aspecto, que hallaba en las cosas este hombre? No tenia expédito el uso de la vista? Si por cierto; mas era una vista, que solo se fixaba en cosas de la tierra; y como estas aparecen muy otras de lo que son en sí, el mismo exercicio de los ojos le ocasionaba mayores ceguedades. Dos veces se constituye ciego, quien mira los objetos de este modo. Conviene con el que nunca vió, en no ver en las cosas aquella realidad, que importan en sí mismas; y añade, para distinguirse de este ciego, otra segunda ceguedad, y mas obscura, que le induce en el alma el engaño fatal con que miró su vista.

13. Esta ceguera, que producen los ojos, es la mas pesada, y lamentable, que padece el hombre. Todo el emisferio (dice la Escritura) se iluminaba con el Sol, y solo los Egypcios no veían la luz. (29) Horroroso tormento! Acervissimo daño! No parece que puede ser mayor, que alumbrar la luz, y vivir en tinieblas, con fanidades en la vista; pero aún es mas crecido otro, que padecian estas gentes. Ellos mismos (significa el Texto) se eran mas gravosos, que

(27) *ut bibi*

Destruam horrea mea, & maiora faciam: & illuc congregabo omnia, quæ nata sunt mihi, & bona mea, & dicam animæ meæ: Anima habes multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, & bibe, & epulare.

Luc. 12. v. 18, & 19.

(18) *Stulte hac nocte animam tuam repetunt à te, quæ autem parasti cuius erunt?*

Ibid. v. 20.

(29) *Omnis enim orbis terrarum limpidò illuminabatur lumine.... Solis autem illis superposita erat gravis nox, imago tenebrarum, quæ superventura illis erat.*

Sapient. 17. v. 19. & 20

(30)  
Ipsergo erant graviores  
res tenebris.  
Vid. sup.

(31)  
Ignis quidem nullavix  
poterat lumen prabe-  
re, nec siderum lim-  
pidæ flamæ illuminare  
poterant illam no-  
stem horridam.

Ibid. v. 5.

(32)  
Quæ non videbatur,  
faciendi, æstimabant de-  
teriora esse, quæ vi-  
debantur.

Ibid. v. 6.

(33)  
La Santa en su Vida,  
cap. 38. pag. 168. al  
fin.

(34)  
Genes. 3. v. 8.

(35)  
Septuag. hic.

(36)  
Denique Paradiso,  
ubi semper matutinus  
erat dies, vesper est  
factus, quoniam om-  
nia peccata tenebrosa  
sunt.

D. Ambr. in Psalm.

32.

el velo atezado de las sombras; (30) y es la razón, que los de Egipto estaban ciegos en el alma. (31) Las cosas de la Gloria, que por su ceguedad no distinguian, las regulaban inferiores à las caducas de este mundo, que miraban sus ojos. (32) Este mentido juicio, originado parto de su vista, los ocasionaba la ceguedad mas tenebrosa, la mas obscura, y la mas denegrida, con que ellos en su anublado corazon se hacian mas gravosos, que aún las mismas tinieblas: *Ipse ergo sibi erant graviores tenebris.*

14 Para remedio de estas ceguedades, te ofrece oy el Señor el patrocinio de Santa Teresa de Jvsu. Las luces del alma son las principales, que intenta su piedad engendrar en tu espíritu, por medio de esta Virgen, para que puedas percibir las excelencias de la Gloria. Haviala un dia manifestado su largueza muchos objetos celestiales, y la dixo amoroso: *Mira, Hija, lo que pierden los que son contra mi, no dexes de decirselo*; y respondió la Santa: „ Ay Señor mio, y „ que poco aprovecha mi dicho à los que sus „ hechos los tienen ciegos, si vuestra Magestad „ no les dà luz! (33) De esta respuesta debes persuadirte, à que en el mundo viven muchos con ojos, y estàn ciegos. Las obras malas, dice nuestra Santissima Doctora, producen tambien lobregas ceguedades en la tierra. Sobre aquellas palabras, que muestran al Señor, passeando el Paraíso despues del medio dia: *Post meridiem*, (34) leyeron los Setenta: à la anochecer, ò al caer de la tarde: *Ad vesperam.* (35) Pues como se dán desmayos de la luz? Como llega la noche en aquel luminoso territorio, donde nunca faltaban los reflexos (segun San Ambrosio) y persistia siempre la mañana? Porque nació el pecado (responde el Santo Padre) y es forzoso que ocupen las tinieblas todo aquel distrito en que vive la culpa. (36)

15 Tan propio es en el vicio causar lobregueza

queces en el ánimo, como en el fuego la producción del humo. Apenasprehende en la region del alma el incendio de la concupiscencia, quando brota condensados vapores, que ciegan la razón, dexandola inhabil, y tullida para encaminarse à la virtud. Por tres dias ( se dice en el Exodo ) procedieron tan horribles tinieblas entre los Egypcios, que ninguno podia vér à otro, ni exercitar el movimiento. (37) Que la lobreguez mencionada en el Texto, quitasse las percepciones de la vista, no parece extraño; mas que transfiriesen à los hombres al sér inmoble de los troncos, es dignissimo de la admiracion. La ceguera no estiende su dominio tan dilatadamente, que ligue en un todo todos los miembros corporales. Ciegos ha visto el mundo de expedicion notoria. Sansón andaba, (38) Tobías corria, (39) y aún de Lamec, no faltó quien dixesse, que estando sin vista, era dado con suma aplicacion al exercicio de la caza. (40) Pues por qué los Egypcios han de quedar inmables, solo porque tres dias carecieron de luces? Es conveniente la razon. No padecian aquellos infelices unicamente tinieblas en los ojos: las almas tambien con lobreguez mas horrorosa, vivian à ciegas, sin los resplandores de la Gracia, por la torpeza de sus culpas: y esta segunda niebla, ( dá à entender el Sabio) era la prision, que à los Egypcios embarazaba el movimiento. (41)

16 Es comun entre los Expositores, simbolizar en este Texto la ceguera del pecador, quien al ingreso de la culpa, se liga con te- nefrosos gulos, para no percibir, ni dar un passo por el camino de la Gloria. Estos contagios, obscurecidos del espíritu, son los mas peligrosos, que combaten al hombre. Estos son los que cura Santa Terésa de Jvsvs: y aún por esso nuestro Venerable Historiador, sobrino de

(37)

Facta sunt tenebrae horribiles in universa terra Aegypti tribus diebus. Nemo vidit fratrem suum, nec movit se de loco in quo erat.

Exod. 10. v. 22. &amp; 23.

(38)

Judic. 16. v. 25. &amp; 26.

(39)

Consurgens caecus pater eius, coepit offendens pedibus currere; Tob. 11. v. 10.

(40)

Vid. Histor. Scolast. in Genes. cap. 4. v. 23. & 24.

(41)

Dum enim persuasum habent iniqui posse dominari nationi Sanctae: vinculis tenebrarum, & longa noctis compediti inclusi sub reclusis, fugitivi perpetue providentiae incuerunt.

Sapient. 17. v. 2.

la Santa, nombra à su tia Medico muy Sabio. (42) No rehuses valerte del exemplo, que te ofrece este dia en la sanidad de aquella Religiosa, aunque no adolezcas sensiblemente de los ojos. No porque los gozes expeditos, te quieras persuadir à que los tienes sanos; que en el mirar, y percibir con demasiada, se oculta tu mayor dolencia. Sabe, pues, que en cada paseo de la vista, encuentra mil tropiezos el alma: quien mira mas, se despeña mejor. Cada objeto de los que atrahen à tu apetito, es un sutil engaño, que te descubre flores, y te recata aspides. En un instante te morderán sus puntas, y entrará su veneno hasta tu corazón. En un descuido, hallarás un cuidado, que te dexa ciego en un abrir de ojos.

17 Cierralos cauto, y busca en nuestra

Virgen aquella medicina, que dixo un Erudito, se encontraba en la Santa, para todos los males. (43) A ojos cerrados has de tomar este colirio, porque si miras mucho, te apartas del remedio. Te has de cegar, si quieres ver mejor. El Phisico Democrito, se privó de la vista, para ver mas cosas, y lo consiguió con tanto acierto, que declaran sus libros, vió mas este Sabio, que todos los de Grecia. (44) Lypio Florentino, Diodoro Stoyco, gozaron, en sentir de Pontano, insigne perspicacia, aún siendo ciegos. (45) No le quitaban al anciano Tobías las nieblas de sus ojos, aquel privilegio indeficiente de la luz, que decia el Santo, gozaba su persona para vivir constante entre divinos resplandores. (46) Poco sirve la vista material, quando yace sin luces la razón. Ojos tenia el necio Theotimo, de quien hace mencion un Santo Padre; mas que le aprovecharon, si cegando el espíritu, con el negro vapor de su lascivia, al proponerle ciertos Medicos, perderia la vista, fino refrenaba la luxuria; respondió temerario:

(42)

N. Choronie. tom. 1.  
lib. 2. cap. 49. n. 10.

(43)

Medicina cunctis.  
Vease el lib. que el P.  
Fr. Diego de San Jo-  
seph recopiló de las  
Fiestas de España, à  
la Beatif. de N. S. M.  
part. 2. pag. 108.

(44)

Democritus Phisicus  
luminibus se privavit,  
ut interius omnia con-  
templaretur. Dignus  
sane quia unus viderit  
quam universa Græ-  
cia. Nihil est in toto  
mundo, de quo scri-  
bere illi cura non fue-  
rit.  
Sabel. lib. 2. cap. 1.  
Cicer. lib. 5. Tuscul.  
quæst. Gell. lib. 10.  
cap. 16.

(45)

Pontan. lib. 2. cap. 8.  
de Fort. Domest.

(46)

Cæcus ipse erat, &  
tamen audenter adfe-  
verat id habere pieta-  
tis privilegio, ne ani-  
ma eius in tenebris un-  
quam sit.  
Celad. in Tob. cap. 4.  
v. 10. §. 179. n. 1.



A Dios, amiga luz, que me voy con las sombras, region muy natural á mi torpeza. (47)

18. Quanta más luz tendria, aún en la librea natural, el Sabio Antipater, quien oyendo la compasion de unas mugeres, que se dolian de mirarle ciego, las dixo prudentísimo: *Que importa la carencia de la luz visible? Por ventura, pensais que no vive el gusto en las tinieblas? En llegando la noche, todos somos ciegos, y no nos lamentamos: tambien el ánimo es capaz de sus gozos, aunque se cierran los sentidos.* (48) Nadie mira mejor, que el que se ciega al mundo. Los Seráphines, que refiere Isaías, tenian por objeto à todo un Dios; mas para haver de percibir la profundidad de sus arcanos, se tapaban los ojos. (49) Nunca vió tambien el Apostol San Pablo, como al quedar sin vista, porque la luz del Cielo, que amaneció en su alma, le obscurecia las cosas de la tierra. (50) La vista de estas, transforma ciegos à los hombres. Con ojos andaban miserables muchos de los Hebreos; pero tropezando à cada passo, palpando las paredes, como si careciesen de la vista, cayendo entre las sombras, quando la luz campéabamas; y en fin, como difuntos, los manifiesta el Texto, (51) sin dar otra causal, para el confuso chaos de estas tinieblas, que las ceguedades de sus culpas.

19 Carecen de numero las que llegaron à las almas, por el conducto de los ojos. Abusan estos de la luz, que les ofrece el Cielo, para mirar al Criador, y la tuercen el desorden para poner su perspicacia solo en las criaturas. Mas se confederan (supuesto el vicio de nuestro natural) con los intereses espirituales, las lobregueces de la noche, que la claridad del medio dia. (52) Considera (dice Philón Hebreo) el Oriente, y Ocaso del superior de los Planetas, y verás, que al nacer de sus luces, nos descubre la tierra, y recata la Gloria; y al morir de

(47)  
 Libidinis impatiens,  
 ac paretem reculans,  
 cum in ipso actu se  
 iam oculus offendi sen-  
 tiret, dixit: vale ami-  
 cum lumen. *Amo 217*  
 D. Ambr. sup. Luc.  
 cap. 4. *aut heq onov*  
 mobius (48) *bil mol*  
 Quid agit, an vobis  
 nulla videret voluptas  
 nocturna? Nocte om-  
 nes cæci sumus necta-  
 mien lamentamur. Hab-  
 bet animus quo se de-  
 lectet, etiam oclusis  
 sensibus. *in nupia*  
 Ciceri lib. 5. Tuscul.  
 quest.

(49)  
 Duabus velabant fa-  
 ciem eius. *1011 1017*  
 Isai. 6. v. 2. *monaca*  
 (50) *1011 1017*  
 Subito circum fulsit  
 eum lux de Coelo....  
 Apertisque oculis ni-  
 hil videbat.  
 Act. 9. v. 3. & 8.

(51)  
 Palpavimus sicut cæci  
 parietem, & quasi  
 absque oculis atrecta-  
 vimus: impegimus  
 meridie quasi in tene-  
 bris in caliginosis qua-  
 si mortui.

(52)  
 Isai. 59. v. 10.

Multiplicatæ sunt,  
 enim iniquitates nos-  
 træ coram te, & pec-  
 cata nostra responde-  
 runt nobis. Quia sce-  
 lera nostra nobiscum.  
 Ibid. v. 12.

(53)  
 Non ne vides, solem  
 ipsum alium Orientem  
 alium Occidentem ef-  
 ficere? Post exortum  
 eius illustrantur in ter-  
 ris omnia, in Coelo  
 vero celantur. E di-  
 versis post eius Occa-  
 sum sidera quidem  
 promicant, terrestria  
 vero cuncta obtegunt  
 umbris superve-  
 nientibus.

Phil. Hebræ. lib. de  
 Somn.

(54)  
 Factum est vespere, &  
 mane dies quartus.

Genes. 1. v. 19.

(55)  
 Coeli enarrant glori-  
 am Dei, & opera  
 manum eius annun-  
 tiat firmamentum.

Psalm. 18. v. 1.

de sus rayos, nos descubre la Gloria, y recata la tierra. (53) Por esto el Divino Poder, quando produjo al dia, quiso darle principio ( como declaran los Expositores à un lugar del Genesís ) al caer de la tarde, y no por la mañana: (54) ofreciendonos en esta providencia, excitativo en el obscuro manto de la noche, para mirar al Cielo, antes que à los objetos de este mundo. Si tus ojos no se inclinan à la inspeccion hermosa de este Quaderno celestial, escrito de Luceros, que con letras de luces, te dicen silencioso las maravillas del Señor: (55) si se fixan propensos en las profanidades de los siglos, que con velo engañoso ciegan à tu alma, para que à escondidas de un santo, y vigilante acuerdo, entre la vanidad, y la soberbia, la gula, y la avaricia, la deshonestidad, y otros muchos vicios, para robarte el corazón; no dudes, que tus ojos necesitan à Santa Teresa de Jesus. No desprecies su auxilio, busca su amparo, y encontrarás en ella, como la Religiosa de este dia, ojos para el cuerpo, y vista para el alma.



## DIA XXII.

*Summum bonum immortale est, nescit  
 exire. (1)*

(1)  
 Senec. de Vit. Beat.  
 cap. 7.

**N**O vive sujeto el sumo bien al daño de la desistencia, invariable persiste eternamente para los corazones, que le gozan. No así los limitados bienes de la vida: estos huyen quando se consiguen, y vuelan quando paran; porque la misma possession, suele ser un fastidio, que desva-

nece su entidad. Para qué gimes corazón humano por los recreos temporales, sino has de hallar en ellos gozo, que satisfaga á tu apetito? Suspira por los deleytes de la Gloria, que en su logro hallarás satisfaccion eterna. Los que me comen, ò me gustan ( dice la verdad infalible) aún logrando el sustento, tendràn hambre, y con sed viviràn los que me beben. (2) Esta es la noble condicion ( expone Eusebio ) de las delicias celestiales, que de tal suerte facian, que jamás fastidian. (3)

2 O quan magnífica es la Casa de Dios ( dice el Propheta Baruch ) quan grande, quan excelso el lugar de su dominante possession! (4) Sale de la esphera de lo imaginable la magnitud de aquel Palacio eterno. No ha escuchado el oído, ni han mirado los ojos especies, para copiar su semejanza: corra la razón ( escribe el Nacianceno ) todos los espacios del discurso; que no hallará matiz, que pueda figurar el hermoso semblante del Empyreo. (5) Bien lo acredita Santa Terésa de Jesús, refiriendo un rapto en que su Magestad la mostró la Gloria, donde para expresion de aquello, que no cabe en la noticia, dice estas palabras: „ La gloria, „ que entonces sentí, no se puede escribir, ni „ aún decir, ni la podrá pensar, quien no huviere pasado por esto. Entendí estar allí todo junto, lo que se puede desear, y no ví „ nada: dixeronme, y no sé quien, que lo que „ allí podia hacer, era entender, que no podia „ entender nada, y mirar lo nada, que era todo, en „ comparacion de aquello. (6) No obstante el confesar la Santa su insuficiencia, para explicar à los mortales lo que miró en el Cielo, noticias la quedaron soberanas, para conducirnos, y enseñarnos à las moradas Divinas de la celestial Jerusalén. Así se experimenta en dos sucesos de este día, donde verémos à Terésa guiando ácia la Gloria à dos Hijas suyas.

(2)

Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me, adhuc sitient.

Eccli. 24. v. 29.

(3)

Qui edunt me adhuc esurient, &c. Ergo incunditate sui excitat appetitum, sed non facit de facietate fastidium.

Euseb. Emissen. Homil. 3. de Epiph.

(4)

O Israel, quam magna est domus Dei! Et ingens locus possessionis eius.

Baruc. 3. v. 24.

(5)

Quæ nec oculus vidit, nec auris audivit, nec humanus intellectus pro potestate, atque arbitrio Beatitudinem fingens, unquam informavit.

S. Nacianc. Orat. 3. Apolog.

(6)

La Santa, lib. de su Vida, cap. 39. pag 182.

## CASO PRIMERO.

3 UÉ la primera la Venerable Madre  
 Cathalina de Jesus, célebre Fundadora del Convento de Veas, quien antes de morir consiguió esta dicha, segun se refiere en nuestra Historia. Dice así: „ Dos dias antes de su  
 „ muerte, gastó uno entero en oracion, sin  
 „ hablar palabra, con el rostro sereno, y  
 „ sonrosado, que parecia havia vuelto à su her-  
 „ mósura antigua: los ojos abiertos, puestos  
 „ en una elevacion devota, como quien está  
 „ mirando alguna cosa, que la consolaba, y  
 „ admiraba. Algunas veces la llamaban las Re-  
 „ ligiosas, y la hacian volver en sí. Ella, como  
 „ queixandose, por verse privada del bien, que  
 „ tenia presente, les decia, que la dexassen, y  
 „ con esto se volvia à su quietud, y sosiego:  
 „ repetia en él, de quando en quando: *Tà voy*  
 „ *Madre*, como quien respondia à persona, que  
 „ le daba priessa, que caminasse. Passado este  
 „ tiempo, volvió de la elevacion muy alegre;  
 „ pero muy mesurada, como quien atendia en  
 „ silencio à lo que havia visto. Preguntabale,  
 „ en qué havia entendido todo aquel espacio?  
 „ Y respondia: *Anden bobas, que estaria durmien-*  
 „ *do.* Replicaron, qué significaba aquel respon-  
 „ der: *Tà voy Madre, yà voy Madre*, y respon-  
 „ dió: *No vèn que soñaba?* Pero en secreto, y  
 „ persuadida de las que mas en secreto comu-  
 „ nicaba, dixo: Que la havian llevado en es-  
 „ piritu à un Palacio de tan grande hermosura,  
 „ que no se podia declarar con lengua huma-  
 „ na, ni tampoco la belleza, y perfeccion de  
 „ los Moradores: todos los quales la hacian  
 „ mucha fiesta; que nuestra Madre Santa Te-  
 „ résa la llevaba de la mano, enseñandola lo  
 „ que havia de vér en cada pieza; y como se  
 „ detenia mucho en mirar lo presente, la lla-

maba para que fuese à vér lo que faltaba ; y que ella , ceuada con la vista de lo que tenia delante , la respondia , que yá iba. (7)

## CASO SEGUNDO.

4 **L**A segunda , que oy consiguió el favor de que su Madre celestial la guiasse à la Gloria , fué su Venerable Hija la insigne Portuguesa , Isabel de San Francisco , Carmelita Descalza , en San Alberto de Lisboa. Murió en este dia , y asistiendola su dulcissima Madre , repetia como la antecedente , antes de morir : *Madre mia , yá voy* ; (8) cuyo suceso , unido al primero , que dexamos citado , nos hace venir à la memoria aquel festivo aplauso , con que oy celebraban los de Roma el recuerdo feliz de el termino à sus tierras : (9) à cuyo proposito dixo Ovidio , que si bien el termino era solo uno , eran dos las ofrendas , y guirnaldas que le sacrificaban este dia , segun lo indica en estos Versos :

*Nox ubi transferit , solito celebratur honore ,  
Sperat indicio , qui Deus arva suo .  
Termino , sive lapis , sive es defossus in agro  
Stipes , ab antiquis , tu quoque nomen habes .  
Te duo diversa domini de parte coronant :  
Binaque ferta tibi , binaque dona ferunt .* (10)

## REFLEXION DOCTRINAL.

**NACE EL DESPRECIO DE LAS COSAS terrenas de la reflexion , que considera los gozos de la Gloria.**

5 **Q**ué lengua , ó qué potencia intelectual ( dice San Gregorio ) podrá decir los gozos , y maravillas inefables de la region eter-

(7) N. Histor. tom. 22 lib. 7. cap. 32. n. 8.

(8) Hist. de Carmelit. Descalz. de Portugal, por el P. Fr. Belchior de Santa Ana , tom. 1. lib. 3. cap. 20. num. 709.

(9) Revertamur ad Kalendarium nostrum, in quo die Februarij 22. Sic scriptum erat : F. Ter. id est ; Terminalia , &c. Rosin. de Antiquit. Roman. lib. 4. cap. 6.

(10) Ovid. Fastor. lib. 2. à vers. 640.

(11) Quæ autem lingua dicere, vel quis intellectus capere sufficit illa supernæ civitatis quantæ sint gaudia.

D. Greg. Homil. 37. in Evang.

(12)

li omnium hominum linguæ simul essent, & mihi loqui velent de Gloria, quam animæ bonæ sunt habituræ, Scitius in narrando deficerent, quam minimam partem illius Gloriæ exprimere possent.

D. Bern. in Sent.

(13)

Invisibilia enim ipsius, à creatura mundi, per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.

Ad Roman. 1. v. 20.

na? (11) Si todas las lenguas, y facultades de los hombres (añade San Bernardo) pretendiesen hablar en semejante asunto, antes desfallería su expresión, que pudiesen explicar el menor vestigio de aquel Emporio de delicias.

(12) No obstante el infinito espacio, que se aleja de nuestra comprensión el concepto verdadero, que nos represente la entidad de los bienes del Cielo, si obedecemos al Apostol, dirigiendo el camino por la reflexión de las cosas visibles, para investigar las espirituales;

(13) bastante fundamento halla la razón, para formar una abultada especie del Emphyreo, que arrebatte nuestros corazones. San Juan Evangelista, valiendose de objetos materiales, forma en su Apocalypsis una hermosa pintura del teatro admirable de la Gloria: cuyo bosquejo, parece quiso retratar Luciano, para descripción de aquella vida, que finge à los moradores de la Isla Fortunata. Mintió este Autor en la existencia de la region que escribe; mas la imagen, que forman sus imaginaciones, puede levantar nuestro discurso al mas alto concepto, que la razón con su luz natural sabrá figurar de la suma grandeza, que goza la celeste Patria. Dice así:

6 „ En acercandose à este sitio, se descubren las largas murallas, labradas todas de esmeraldas, cuyo resplandor es todo lo posible vistoso. Las puertas son de madera preciosa, y odorifera, que al llegar, despiden suaves exalaciones. Quando hayas entrado, hallarás enlofadadas las calles de marfil, y de oro, todas las casas adornadas con ricas labores, los Templos están labrados con grandes berilos, que son piedras preciosas, de color de mar, y los Altares de Amathista. Toda la Ciudad está cercada de un hermoso rio, que passa todo por balsamo, largo de treientos codos, y profundo lo bastante, para bañar-

se. En otra parte hay estufas, que son unas cas-  
 sas grandes de vidrio, donde tambien se ha-  
 cen baños, y nunca se gasta otra madera, si-  
 no canela; y en vez de agua usan de un cierto  
 rocío, que es superior cosa para la salud del  
 cuerpo.

„ Causa gusto vér los moradores de este si-  
 tio; porque tienen cuerpos, que no dirás que  
 son cuerpos, sino almas desnudas, que se mi-  
 ran por lo transparente de un velo. No obs-  
 tante están en pie, y están sentados, caminan,  
 vén, oyen, hablan, y responden; pero no  
 tienen cosa alguna vasta, ni terrestre, como  
 nosotros; sus vestiduras son de color de pur-  
 pura, y de seda, tan delgada como telas de  
 araña.

„ Allí nadie se quexa, ni de la pobreza, ni  
 de la enfermedad, ni de las pasiones del es-  
 píritu, ni de las miserias del mundo. Nadie se  
 envejece, y todos los que logran la dicha de  
 la entrada, quedan incorruptibles. Jamás ex-  
 perimentan invierno, ni noche, sino un tiem-  
 po templado, y un dia, que parece estár  
 siempre en su aurora. No hay que pregun-  
 tar si hay vergeles, jardines, flores, y fru-  
 tas, porque nunca se vieron semejantes ame-  
 nidades; sus viñas llevan doce veces al año  
 fruto, y algunos arboles trece; sus trigos son  
 en extremo hermosos, y tienen en lo ultimo  
 de la espiga unos panecillos formados, que son  
 muy sabrosos.

„ Yo conté en la Ciudad hasta trecientas y  
 sesenta y cinco fuentes de un agua cristalina;  
 otras tantas de miel, quinientas de agua de  
 olor, siete rios caudalosos de leche, y ocho  
 de preciosísimo vino. Ordinariamente tienen  
 sus banquetes fuera de la Ciudad, en un pra-  
 do muy fértil, que propriamente llaman  
 ELISEO, que está todo lleno de las mas ra-  
 ras hermosuras de la naturaleza, y cercado

5, todo de un bosque, que le dà bastante som-  
 ,, bra. Los asientos son de flores, que jamás  
 ,, se marchitan, y quando están en la mesa, los  
 ,, vientos cuidan de traerles todas las mayores  
 ,, comodidades, menos el vino, de que no tie-  
 ,, nen necesidad, porque se crían allí también  
 ,, arboles de cristal, cuyos frutos son al modo  
 ,, de los vidrios, y copas de que nos servimos,  
 ,, y al instante que los cogen los hallan llehos  
 ,, de un suave licor.

6, Los Ruiseñores, los Pardillos, los Gil-  
 ,, gueros, y Verdonez buelan sobre sus cabezas,  
 ,, y despues de haverles arrojado en la mesa  
 ,, flores, que cogen en los vecinos prados, les  
 ,, hacen una concertada música. Luego que las  
 ,, nubes se hinchan de los vapores, que facan  
 ,, de aquellas fuentes odoríferas, arrojan un  
 ,, sutil rocío, con que se lavan, y recrean. Fi-  
 ,, nalmente, lo que entre ellos es de mayor esti-  
 ,, macion, son dos fuentes, una de gozo, y otra  
 ,, de risa, donde haviendo llegado una vez à  
 ,, coger el agua, quedan invencibles à todas las  
 ,, tristezas. (14)

(14)  
 Causin. tom. 2. de la  
 Corte Sant. tract. 2.  
 maxim. 19. de la Glo-  
 ria, pag. 368.

7 Todo el artificio de estas voces, no de-  
 linea el mas pequeño rasgo de la belleza del  
 Empireo. Pero demos el caso, que la Isla, y ha-  
 bitacion que fingén, se diessé en este mundo:  
 quien sería tan poco providente de sus comodi-  
 dades, que no dirigiesse sus acciones al ventu-  
 roso fin de hacerse morador de esta hermosa  
 Ciudad? Pues hombre, quien entorpecé tus erra-  
 dos passos, que no los encaminas acia el norte  
 feliz de la morada eterna? O que apagada man-  
 tienes la lumbré de la fé, pues no despide luz,  
 que abraze tus deseos para excitarte à conseguirla!  
 Sin duda, que contemplas fabuloso el Reyno  
 Celestial, que prepara el Señor al alma fiel?  
 Sino padecieses este engaño, vivirías inmóvil  
 para marchar al Cielo? Te halláras estancado en  
 las miserias de esta vida, pudiendo elevar tu co-



razon à las prosperidades de la Gloria? Amaras la sociedad entre los hombres, si atendieses à que puedes lograr la compañía de los Angeles? Quisieras algo de las baxezas de este mundo, reflexionando en las alturas del Empyreo?

8. Aprehende en Santa Terésa de Jesús la ingenuidad de esta doctrina en los efectos soberanos, que las grandezas de la Gloria hacian en la Santa. Refiere en un capitulo del libro de su Vida los arcanos del Cielo, que la mostro el Señor, y dice: „ Fué grande el desprecio, que me quedò de todo lo de acá: pareciame yadura, y veo yo quan baxamente nos ocupamos los que nos detenemos en ello. Quando estaba con aquella Señora, que he dicho, me acaeciò una vez, estando yo mala de corazón, (porque como he dicho, le he tenido recio, aunque yà no lo es) como era de mucha charidad, hizome sacar joyas de oro, y piedras, que las tenia de gran valor, en especial una de diamantes, que apreciaba en mucho. Ella pensò que me alegráran: yo estaba me riendome entre mi, y habiendo lástima de ver lo que estimaban los hombres, acordandome de lo que nos tiene guardado el Señor, y pensaba quan imposible me feria, aunque yo conmigo misma lo quisiese procurar tener en algo aquellas cosas, si el Señor no me quitaba la memoria de otras. (15)

9. Es semejante el Reyno de los Cielos (dice un Evangelista) al thesoro escondido en el campo, que hallado, ò descubierto por el hombre, cede todas sus cosas para hacerte suyo. (16) Nada de quanto encierran las opulencias temporales aprecia el alma, que guiada de la luz de la fé, encuentra en la heredad de su razón el thesoro admirable de aquellas especies, que la representan las maravillas de la Gloria. De todo lo del siglo se desprende, como San-

(15)  
 (16)  
 La Santa, lib. de su Vida, cap. 38. pag. 169.  
 Non est Regnum Cœlorum Thesaurus absconditus in agro, quem qui invenit homo, vendit universa, que habet, & emit agrum illum. Math. 13. v. 44.

ta Terésa de Jvs, para cebar su espíritu con las memorias de lo eterno.

10 Fixa, pues, los ojos de tu alma en las prosperidades infinitas, y verás con qué gusto desprecias las caducas. Repassa en el taller de tu consideracion aquellos gavineres celestiales, que Santa Terésa de Jvs enseñó oy à sus Hijas. Discurre en el orden soberano de aquella opulentísima Ciudad, en la numerosa multitud de Angeles, y hombres, regulada entre sí con admirable proporción: en aquella paz interminable, que todos gozarán, unidos en el centro abrasado del amor, donde sin los resabios de la embidia, reynará deleytosa una total correspondencia. Dilata los vuelos de tu espíritu, por las anchuras de este inmenso Palacio. Mira aquel resplandor indeficiente de animadas antorchas, con que bañado el Cielo te ofrece, respirando claridades, objetos infinitos à los ojos. Oye las concertadas voces de aquellos gozosísimos vivientes, las harmonicas músicas, los acentos suaves, y quanto recrea à los oídos en la esfera de todo lo sonoro.

11 Si meditasses fervoroso en las riquezas de la Gloria, ò qué poco estimáras las opulencias temporales! Si las considerasses como tuyas, qué defalsido de terrenos haberes siguieras à Jvs, para conseguir su posesion! Christo dixo al rico, que menciona San Lucas: *Vende lo que tienes, y ofrecelo à lo pobres, y lograrás thesoros en el Cielo, ven, y sigueme.* (17) Y advierte San Ephrén, que antes de excitarle al seguimiento, le brindó el Redentor con los thesoros celestiales; porque no hai cosa que mueva mas el ánimo para seguir à Christo, que la dulce memoria de las riquezas de la Patria. (18)

12 Este recuerdo fué el principal estímulo, que puso el Señor en nuestra Mystica Doctora, para desnudar su corazón de afecciones terrenas, esforzando su brio, para seguir con perfeccion

(17)

Omnia quæcunque habes vende, & dà pauperibus, & habebis Theaurum in Cælo, & veni, & sequere me.

Luc. 18. v. 22.

(18)

Non dixit: & habebis Thesauros in Cælis, deinceps dormi, ac requiesce; sed dixit, & habebis Theaurum in Cælis, & veni, & sequere me.

D. Ephr. de Humilit. Comparand.

todos los avisos Evangelicos : „ Ayudando yo  
 „ (dice) despues de haver visto esto , y otras  
 „ grandes cosas , y secretos , que el Señor , por  
 „ quien es , me quiso mostrar , de la Gloria que  
 „ se dará à los buenos , y pena à los malos , de-  
 „ seando modo , y manera , en que pudiesse ha-  
 „ cer penitencia de tanto mal , y merecer algo  
 „ para ganar tanto bien , deseaba huir de gen-  
 „ tes , y acabar yá de todo en todo apartarme  
 „ del mundo. No fofsegaba mi espíritu , mas no  
 „ desaffofsiengo inquieto , fino sabroso : bien se  
 „ veía que era Dios , y que le havia dado su Ma-  
 „ gestad al alma calor para digerir otros manja-  
 „ res mas gruesos de los que comía. Pensaba  
 „ qué podria hacer por Dios , y pensé , que lo  
 „ primero era seguir el llamamiento , que su Ma-  
 „ gestad me havia hecho à la Religion , guar-  
 „ dando mi Regla con la mayor perfeccion que  
 „ pudiesse. (19)

13 No sabe el alma , que ha empezado à  
 gustar noticias de los Cielos , fofsegar en los pla-  
 ceres de este mundo. Para dedicarse à las fati-  
 gas , y morir por Christo , se las franquearon al  
 Apostol en el exceso de su raptó ; (20) y para  
 sacar nuestro deseo de las delicias de la tierra,  
 nos las recuerda nuestra Virgen en el suceso de  
 este dia. Animese , pues , nuestro corazón à ba-  
 tallar brioso contra la arduidad de las molestias,  
 que impiden el passo de la Gloria ; que no es  
 connatural ( dice San Gregorio ) llegar vencedo-  
 res à conseguir el premio , sin los afanes del tra-  
 bajo. (21) Buen estímulo hallamos en Santa Te-  
 résa de Jesus , para guerrear constantes hasta ga-  
 nar el Cielo , si à imitacion de su gallardo espí-  
 ritu , siguiéremos la práctica , que ella nos ex-  
 pressa en estas voces : „ Y digo afsi ( escribe  
 „ nuestra Madre ) que si me dixessen , qual quie-  
 „ ro mas , estar con todos los trabajos del mun-  
 „ do , hasta el fin de él , y despues subir un po-  
 „ quito mas en gloria , ò sin ninguno irme à un

(19)

La Santa , lib. de su  
 Vida , cap. 32. pag.  
 136.

(20)

Descendit Paulus ite-  
 rum... ut gustatis su-  
 per coelestibus hono-  
 ratus descendens Chri-  
 stum prædicaret , &  
 pro ipso moriens co-  
 rona martirij potire-  
 tur.

Cyrill. Ierofolym.  
 catech. 14.

(21)

Ad magna præmia  
 pervenire non potest,  
 nisi per magnos labo-  
 res.

S. Greg. Pap. homil  
 37. in Evang.

„ poco de gloria mas baxa , que de muy buena  
 „ gana tomaría todos los trabajos , por tanto  
 „ de gozar mas de entender la grandeza de Dios;  
 „ pues veo , quien mas le entiende , mas le  
 „ ama , y le alaba. No digo , que no me con-  
 „ tentaría , y tendria por muy venturosa de estar  
 „ en el Cielo , aunque fuese en el mas baxo lu-  
 „ gar ; pues quien tal le tenia en el infierno,  
 „ harta misericordia me haría en esto el Señor,  
 „ y plegué à su Magestad vaya yo allà , y no  
 „ mire à mis grandes pecados. Lo que digo , es,  
 „ que aunque fuese à muy gran costa mia , si  
 „ pudiesse , que el Señor me diese gracia para  
 „ trabajar mucho , que no querria por mi culpa  
 „ perder nada. (22)

(21)

La Santa , lib. de su  
 Vida , cap. 37. pag.  
 264.



## DIA XXIII.

*Eleemosyna ars omnium quaestuosissima*  
*est. (1)*

(1)

D. Chrysoft. ad Po-  
 pul. Ant. homil. 35.

**I** ES la limosna el arte , ò facultad,  
 donde se affeguran mas ganan-  
 cias : es una usura , que enriquece  
 sin fin ; y es un cambio , que dà tierra por Cielo.  
 Mas necesita el rico al pobre , para ser verda-  
 dero poderoso , que el segundo al primero para  
 ser mendigo. Este , para mantenerse en su pobre-  
 za , de nadie necesita : el otro necesita al po-  
 bre , para estar elevado en su abundancia. Así lo  
 significa aquel sagrado Portugués San Antonio de  
 Padua. Compára el Santo al rico con la hyedra,  
 y al pobre con el arbol , en cuya expresion in-  
 dico authorizada su sentencia. Quitale à la hye-  
 dra el arrimo del arbol , y verás qué arruinada  
 se abate por el suelo ; comunicala el brazo de  
 qual-

qualquier tronco, y verás qué pomposa empieza à sublimarse ácia el Empyreo. (2)

2 Sin el hombro del pobre, no sube el rico al Cielo à gozar las riquezas permanentes: es de los pobres (dice San Lucas) el Reyno de la Gloria, (3) y la consiguen pocos, si ellos no los ascienden à su Patria. Un Gentil decia, que el lugar de los pobres estaba inmediato al Solio del Dios Jupiter: (4) no mintiera mucho, si por esta fabulosa Deidad entendiese el Gentil al verdadero Dios, que conocemos los Christianos. Lo cierto es, que reside en los pobres el mas seguro patrocinio para conseguir el poderoso, que socorrió sus necesidades, el Reyno de los Cielos: que esto quiso indicar la verdad infalible (en exposicion de Theophilato) quando dixo el Señor: *Grangead, amigos, con el caudal de las riquezas, para que os reciban en el Palacio eterno, quando saliereis de este mundo.* (5)

3 A este proposito, dice un Santo Padre, que el socorro, ò limosna, que se dà à los pobres, es una obra à quien siempre miran los Porteros de la Bienaventuranza. (6) Estos subsidios, que ofrece la piedad, son los mensageros, que embian los ricos à la Celestial Jerusalem, para lograr entrada en la morada eterna: *Las puertas del Hospital, que son anchas* (dice el erudito Padre Francisco de Garau) *son las del Cielo para los ricos. Por hay ban de entrar los grandes, que no quieren achicarse para entrar por las comunes, que son pequeñas, y angostas.* (7) Ninguna cosa les franquea este dichoso transito, como la asistencia de los pobres enfermos; y aún por este motivo Santa Terésa de Jesus, que siempre examinaba todos los caminos de la Gloria, quiso tomar oy el de un pobre Hospital, segun se advierte en el suceso de este dia.

(2)

Hedera, quæ in altum elevari non potest, sed alicuius inhærens ramis arboris, altiora petit, significat divitem huius mundi, qui non per se, sed pauperum elemosynis, quasi quibusdam brachijs, in Cælum elevatur.

D. Anton. Pad. in Exposition. Mystic. ad cap. 4. Ionæ.

(3)

Bati pauperes, quia vestrum est Regnum Dei.

Luc. 6. v. 20.

(4)

Prope iovem sunt omnes pauperes.

Eumco ap. Homer. cit. à Lel. Domic. Bruson. lib. 5. Facetiar. tit. 17.

(5)

Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis, recipiant vos in æterna Tabernacula.

Luc. 16. v. 9. vid. Theoph. hic.

(6)

Elemosyna cælinota ianitoribus.

S. Chrysof. homil. 35. ad Popul. Ant.

(7)

Garau en sus Ideas, tom. 2. idea 34. num.

171.

## CASO UNICO.

4 **E**N la misma estacion, que el Tem-  
plo mencionado en el libro tercero

de Efdras, llegó à las consumaciones de su fábrica; (8) y en aquella, que afirman los Autores, recibió Moysés mandato del Señor para erigir el Tabernaculo: (9) permanecia nuestra Virgen en la Ciudad de Burgos, manifestando no inferior espíritu al que oy mostró el valeroso Judas Machabeo, venciendo à Nicanor, (10) para triumphar de las dificultades, que impedian la fundacion del Monasterio, que alli logro la Santa, para custodia de sus hijas. Entre las varias defazones, que en este illustre Pueblo acometieron à la paciente Fundadora, fué la mas molesta el no tener casa con oportunidad para oír Miffa, en aquel tiempo, que la contradiccion del Arzobispo negaba la licencia para fundar el Monasterio. Logróla, finalmente, nuestra Madre, vencidas innumerables vexaciones, en un Hospital bien defacomodado, donde entrò en este dia, segun lo escribe el Doctor Ribera. (11)

5 Las obras de piedad, que en este Seminario de necesidades exercitò nuestra Gloriosa Virgen, las quiso mencionar el Ilustrissimo Señor Don Fray Diego de Yepes, quando en el libro, que escribió de su Vida, dixo estas palabras:  
„ Estaba la Santa, en la fundacion de Burgos, en  
„ un Hospital bien mala, con tan grande hastío,  
„ que no arrostraba à comer cosa alguna. Dixo,  
„ que le parecia le abriria la gana el comer una  
„ naranja dulce: el mismo dia le embiò una se-  
„ ñora unas pocas, muy buenas: recibíolas la  
„ Santa con mucho gusto; echófelas en la man-  
„ ga, y dixo, queria baxar à vér un pobre, que  
„ se havia quejado mucho: hizolo así, y re-  
„ partió todas las naranjas entre los pobres. Sus  
„ compañeras no lo dexaron de sentir, por la

(8)  
Et consumata est do-  
mus nostra, usque ad  
tertiam, & vigesimam  
diem mensis Adar.

3. Efdr. cap. 7. v. 5.

(9)

Hoc die accepit Moy-  
ses mandatum de Ta-  
bernaculo erigendo.

Pol. Diar. Sacr. pro  
hac die, num 1790.

(10)

Idem Pol. ibid. &  
Alv in Portent. Grat  
fabul. 5.

(11)

Vease al Rmo. P. Fran-  
cisco de Riber. en la  
Vida que escribió de  
la Santa, lib. 3. cap. 14.

„ falta que le havian de hacer : dixoles la Santa ;  
 „ con mucha alegria : *Mas las quiero yo para ellos ,  
 que para mi : vengo muy alegre , que quedan muy  
 consolados.* „ Traxeronle otra vez unas limas muy  
 „ hermosas , y en viendolas , dixo : *Rendito sea  
 Dios , que me ha dado que lleve à mis pobre-*  
*citos.*

„ Estaba en aquel Hospital un pobre , que  
 „ padecia tan graves dolores , que le forzaban  
 „ à dár tan grandes voces , que atormentaba à  
 „ los demás enfermos. La Santa , compadecien-  
 „ dose mucho de los unos , y de los otros , baxó  
 „ allà , y puso delante del pobre , y viendola  
 „ él , calló luego. Dixole la Santa : *Hijo , como  
 dais tales voces , y no llevais esse mal por amor de  
 Dios con paciencia ?* „ Respondió el pobre do-  
 „ liente , que eran tantos sus dolores , que le  
 „ parecia se le arrancaba el alma. Estuvo allí  
 „ un rato con él encomendandole al Señor , y  
 „ cessaron luego sus dolores , y con ellos las vo-  
 „ ces ; y aunque le curaban de allí adelante , no  
 „ se quejaba , ni daba voces , como si mal no  
 „ tuviera. Tenian yá los pobres experimentado  
 „ tan grande alivio , y consuelo en sus trabajos ,  
 „ y enfermedades con sola la vista de la Santa  
 „ Madre , que pedian à la Hospitalera , con  
 „ grande instancia , les llevasse allí muchas ve-  
 „ ces à aquella Santa Muger , porque el solo  
 „ verla les consolaba. Y así , quando la Santa  
 „ Madre salió del Hospital , quedaron todos los  
 „ pobres llorando. (12) Hasta aqui este Ilustris-  
 „ simo Prelado , cuya relacion puede instruirnos en  
 „ el grado de perfeccion heroyca , que logró  
 „ nuestra Madre , la virtud soberana , que atiende  
 „ à sublevar la miseria del pobre. Ojalà que nues-  
 „ tra imitacion sea una copia de estas pie-

dades de Santa Teresa de

Jesvs.

(12)  
 El señor Obispo de  
 Tarazona en la Vida  
 de N. S. M. lib. 3. cap.  
 26. al fin.

## REFLEXION DOCTRINAL.

CON LIMOSNAS SE COMPRA EL  
Reyno de los Cielos, y crecen las haciendas de este mundo.

6 **N**O acaban de ponderar los Escritores los daños, que causan en el mundo las riquezas; mas estos perjuicios (dice San Bernardo) no se originan de la substancia de los bienes, solo se derivan del abuso de aquellos, que gozan los caudales. (13) Si el dinero se sabe manejar ( escribe Seneca ) servirá à quien le tiene; si se ignora la equidad de su gasto, imperará à su dueño. (14) No hay utilidad, que se niegue al oro bien distribuido. Por esso los Romanos formaban antiguamente sus monedas con estas inscripciones: *Seguridad perpetua, publica felicidad*, (15) para dar à entender las comodidades, que en el régimen del orden Politico, encierra la substancia del dinero.

7 De Phelipo Macedón suele decirse, que rindió mas Ciudades dando, que peleando; (16) quien instruido de aquella ganancia, que trahe consigo la recta distribucion de las riquezas, era su dicho regular: *Pelea con valas de plata, y saldrás victorioso*. Por esta causa (decia Platón) son los caudales en los hombres justos, un poderoso auxilio para proteccion de las Repúblicas: (17) maxima que se puede estender de lo politico, hasta el christiano régimen, que solo se dirige à las cosas del Cielo. No sirven solamente para rendir las fortalezas de este mundo; tambien aprovechan para conquistar el murado torreón de la Celestial Jerusalén.

8 El juicio, que formó el Padre de Alexan-

(13)

*Ipsa quidem, quoad animi bonum expectant, nec bona sunt, nec mala. Utus tamen horum bonus; abusus mala.*

D. Bernard. lib. 2. de Consider. cap. 6.

(14)

*Pecunia, si uti scias, Ancilla est, sinefcias, Domina.*

Senec. in Proverb.

(15)

P. Sylvert. à Petra Sanct. lib. 2. de Symbol. Heroic. cap. 4.

(16)

Ap. Lauret, Beyerl. in Apophthegm. Christian.

(17)

*Pecuniaz possessionem plurimi faciendam esse, non cuius homini, sed modesto, & xquo.*

Plat. lib. 1. de Repub.



xandro, acerca del poder de los thesoros, en los empeños de la tierra, nos puede dirigir para que nosotros le formemos de lo mucho que valen en las empreñas de la Gloria. Dixerónle à este Principe, era inexpugnable una fortaleza, que intentaba sitiar; y el, instruido en que todo se rinde à la vateria del dinero, preguntó avisado: *Por ventura, es tan difícil el ascenso, que sea impracticable introducir en essa Plaza un vagage cargado de riquezas?* (18) No se puede dudar, que el Alcazar robusto de la Gloria, se ofrece incontrastable para todos los ricos. Menos difícil es (dice un Evangelista) entre un camello por el ojo pequeño de una aguja, que el transitar un poderoso por las puertas del Cielo; (19) mas no obstante, la exageracion de esta sentencia, si el rico es limosnero, conseguirá su entrada.

9 Es tanta la fuerza (afirma el Chrysofostomo) de esta virtud divina, que con sacra osadía logra introducir à sus Alumnos en las moradas de la Gloria. (20) Si quieres conquistar la fortaleza de los Cielos, si intentas combatir las murallas eternas de la Ciudad Empyreá, para hacerla tuya, introduce en ella por medio de los pobres, lo mas que puedas de todos tus haberes; que los caudales, quando los distribuye la piedad, son un soborno soberano, que pondrá de tu parte à quantos habitan el Palacio eterno. Vende Dios el Reyno de su Gloria (dice el Chryfologo) à trueque de piedades, exercitadas con el pobre: (21) O qué contratacion tan gananciosa logran con su Hacedor las criaturas! O qué lastima es el no entregarse las intelectuales al comercio de celestes codicias! Dá hombre un pedazo de pan, y comprarás el Paraíso; (22) dá una moneda, y lograrás una Corona; dá una miga, y alcanzarás un todo. (23)

10 Las manos del pobre (dice un Santo Doc:

(18)

Anita difficile ascensus est, ut nec asinus quidem auro onustus adire possit?

Lel. Domic. Bruson. lib. 5. Facietiar. tit. 10.

(19)

Facilius est camellum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Coelorum.

Math. 19. v. 24.

(20)

Tanta est elemosyna virtus, ut audacter Alumnos suos introducat. Nota siquidem est ipsis Coeli ianitoribus, qui ianuas sponfi obtinent.

S. Chrysof. in Epist. ad Phelip. in argument. Epist.

(21)

Amore pauperis Deus suum Regnum vendit. S. Chryfolog. Serm. 7.

(22)

Mercatura, negotiatioque, Coelum est; atque ipsi pigritamus. Da panem, & accipias Paradysum.

S. Chryfost. Hom. 9. de Poenit.

(23)

Da numum, ut accipias Regnum; da micam ut accipias Coelum.

S. Chryfolog. Serm. 8.

(24)  
Domum in Coelis  
manus pauperum ad-  
ificanc.

S. Chrysoft. in illud  
Psalm. 88. *Quoniam  
dixisti in aeternum mi-  
sericordia adificabitur  
in Coelis.*

(25)  
Si magnas eleemofy-  
nas facitis, magnam  
domum habebitis.  
S. Vicent. Ferr. Serm.  
de S. Thom. Apost.

(26)  
El Doctor. Riber. en  
la Vid. de la Sant. lib.  
1. cap. 4. cerc. del  
fin.

(27)  
El mismo Autor en  
la Vid. de la Santa,  
lib. 4. cap. 19. pag.  
463.

(28)  
Deus Regnum suum  
fragmento panis ven-  
dit; quis excusare po-  
terit non ementem,  
quem tanta vilitas  
venditionis acusat?

S. Chrylog. Serm.  
42.

(29)  
Frangere esurienti pa-  
nem tuum.

Itai. 58. v. 7.

(30)  
Si potes dare, da: si  
non potes afabilem te  
fac. Coronat Deus in-  
tus bonitatem, ubi  
non invenit faculta-  
tem.

D. August. ap. Pici-  
nel. in Luminib. Re-  
flex. 2. part. ad cap.  
4. Thob. v. 8.

Doctor) son las que te labran la habitacion eterna de los Cielos. (24) Si quieres conseguir (añade San Vicente Ferrer) magnifica morada, distribuye piadoso abundantes limosnas. (25) Este respeto fué el que à Santa Teréfa de Jesús inclinó su ánimo, con antelacion tan vigilante à la asistencia del menesteroso, que escribe el Doctor Francisco de Ribera, empezó con la puericia de la Santa à vivir en ella un ardiente conato para socorrerle en quanto podia. (26) No gozó nuestra Virgen todo aquel lleno de riquezas, que consiguen otros; pero esta escasez no minoraba à su piedad: „ Con ser tan „ amiga de la pobreza (dice el Autor citado) „ era en gran manera, no solamente misericor- „ diosa con los pobres en lo que ella podia, „ sino tambien larga, y liberal, como lo pe- „ dia la grandeza de su ánimo. (27)

II Nadie logra disculpa para no exercitar esta virtud. El mas desconocido de las opulencias temporales, puede practicarla. Por el escaso coste de un mendrugo, vende Dios su Reyno; quien será el que no pueda entrar en este cambio? (28) Parte tu pan con el mendigo (dice el Señor por Isaías) (29) no pide su Magestad se le des todo, quando te hace falta; pues con solo un bocado tienes mucho precio para comprar el Cielo. Pero demos, que llegue à tal extremo tu pobreza, que ni aun esto puedas repartir: con todo esso no te juzgues impossibilitado para ser limosnero. Da si tienes algo (dice el Gran Padre de la Iglesia nuestro Amantissimo Agustino) mas si nada posehes, ofrecele al pobre apacible semblante: no le mires con ceño, desea compasivo aliviar su miseria; que estos anhelos de piedad, thesoros son tambien, que sublevan la desdicha del proximo, y Dios los admite en tu descargo, para seguridades de la cuenta en el dia del juicio. (30)

12 Bien poco, ó nada tenía Santa Terésa de Jesús, para socorrer à los enfermos, que oy encontró en el Hospital; y en medio de pobreza tan suma, yá oistes à uno de los grandes Autores, que escrivieron su Vida, quanto alivio conseguian los pobres con el trato agradable de la Santa. Unas naranjas fué el único subsidio con que pudo ampararlos; pero en qué circunstancias exercitó el socorro? Quando la misma Santa las necesitaba para sí: quando su natural pedia aquel remedio, para vencer las defazones del hastío; y en fin, quando sus propias Hijas, siendo tan limosneras, sintieron que las diessé por la gran falta, que la hacian. (31) A tan sublime grado de piedad llegaban las compasiones de Terésa. No hay obligacion (escribe San Ambrosio) de franquear el alivio, que otro necesita para sí. (32) Daré (decia Seneca bien instruído en la prudencia natural) lo que pueda al que lo necesita; pero no tanto, que yo me quede expuesto à la infeliz angustia de la necesidad; (33) mas Santa Terésa de Jesús, que todas sus acciones iban reguladas por reglas mas subidas, que las naturales, no se detenía en sus urgencias, quando la llamaban las estrañas.

13 No receles jamás caer en la penuria de que te falte quanto necesitas en el mundo, porque franqueas con ánimo piadoso lo que tienes al pobre; antes bien crecerá tu caudal, quando remedias su miseria. La fuente, quantas mas corrientes reparte por la tierra, tantos mas raudales llegan à su buque para fecundarla. En este Symbolo explicó Escipion Bargalio el aumento del que concede liberal, quando por ella dixo: *En el mismo repartir sus corrientes, crecen sus cristales*: (34) y es tan constante esta sentencia, que la autoriza la otra, que dice en los Proverbios: *Echa de ti las aguas de tus bienes, repartelas para beneficio del comun, y serán to-*

(31)

El Ilustrísimo Yepes en la Vid de la Santa, lib. 3. cap. 26.

(32)

Verum est, quia sic dandum est, ut non ægestatè præstet dantibus.

D. Ambros. ad illud Apost. 2. ad Corin. cap. 8. v. 13.

*Non enim ut alijs sit remissio nobis autem tribulatio.*

(33)

Dabo egenti, sed ut ipse non egeam.

Senec. lib. 2. de Benef. cap. 1.

(34)

Dum fluit crescit. Scip. Bargal. ap. Picinel. lib. 2. Mund. Symb. cap. 26. num. 488.

(35)  
Deriventur fontes tui  
foras : & in plateis  
aquas tuas divide: ha-  
beto eas solus , nec  
sint alieni participes  
tui.

Proverb. 5. v. 16.

(36)  
Habeo quodcumque  
dedi.

Vid. Illustr. Sperell. 2.  
part. Paradox. Mor.  
Paradox. 11.

(37)  
In Saletino iuxta Op-  
pidum Manduriam la-  
cus ad margines ple-  
nus , neque exhaustis  
aquis minuitur , ne-  
que infusus augetur.  
Plin. lib. 2. Hist. Na-  
tur. cap. 103.

(38)  
Dicit ei Iesus: da mi-  
hi bibere..... Aqua  
quam ego dabo ei,  
fiet in eo fons aquæ  
salientis in vitam æter-  
nam.

Ioana. 4. v. 7. & 14.

(39)  
Quicumque potum  
dederit uni ex mini-  
mis istis calicem aquæ  
frigidæ.... non perdet  
mercedem suam.

Math. 10. v. 42.

(40)  
Qui dat pauperi non  
indigevit.

Proverb. 28. v. 27.

(41)  
Da , & accipe.  
Eccli. 14. v. 16.

(42)  
Manum suam ape-  
ruit

das tuyas. (35) Así lo juzgaba la liberalidad de Marco Antonio , à quien preguntaron quantas riquezas poseía , y él respondió moral : *Soy dueño de todos los tesoros , que he distribuido.* (36) Qué galantes proceden los rios , fertilizando las riberas con el socorro de sus aguas ! Todos van dexando en repetidas sangradas el caudal de sus ondas ; pero nunca se advierten tan crecidas , como al llegar al golfo.

14 Con razón celebraba Plinio , un pozo , ò lago singular del Saletino , en la Ciudad de Manduria , porque nunca se extenuan sus aguas , por mas que intenten agotarlas , ni tampoco se aumentan , aunque entren en su estancia copiosas avenidas ; (37) pero con mas motivo debe elogiarse al limosnero , quien multiplica los caudales del pozo de su hacienda , quando distribuye las limosnas. Por un poco de agua que pidió Jesu-Christo à una muger , (symbolizando al pobre , ofrece su largueza una fuente perenne de raudales eternos : (38) y no es menor retorno el que promete por otro Evangelista , al que franqueare compasivo un caliz de este mismo elemento al menesteroso : (39) palabras , que unidas con las otras , en que dice Isaías : *Felices vosotros los que sembrais sobre las aguas :* hacen infalibles las gananciosas creces , que asegura quien beneficia al pobre.

15 El que remedia sus calamidades , no perecerà , segun se expresa en los Proverbios. (40) Da , y recibe , dice el Eclesiastico : (41) acciones opuestas son dar , y recibir ; pero tan unas en el misericordioso , que la mano que se abre para dar , estienda la palma para recibir. Así se advierte en aquella muger , que andaba buscando Salomón. Abria una mano para el pobre , y estendia ambas palmas ; (42) significando en esto , que à un mismo tiempo daba con la una , y recibia con la otra. Por esta experiencia del interés , que adquiere la limosna,

decia el Emperador Basilio , à su hijo Leon: *Para alcanzar misericordia del Rey del Universo, has de asistir al pobre misericordioso ; porque en aquel dia en que no repartieres los beneficios , que recibes , perecerán todos tus intereses.* (43)

16 Tan radicada estuvo esta verdad en Santa Terésa de Jesús , como lo indican aquellas palabras , con que el Ilustrísimo Señor Don Fr. Diego de Yepes concluye el capitulo , donde ponderó las piadosas entrañas de nuestra Santísima Doctora. Dice así : „ Desde sus principios tenia la Santa Madre hechos propósitos , de que no se la pasasse dia ninguno , sin hacer alguna obra particular de charidad , y servicio del proximo ; y quando acaso no se le ofrecia en el dia ocasion para esto , si acaso passaba la noche alguna Monja à escuras , por junto à su celda , salia con su candil à alumbrarla. (44) Por este camino grangeaba nuestra Virgen tantos haberes temporales. No hubo criatura en quien resplandeciese milagrofa la Providencia del Señor , con mas abundancia , que en Santa Terésa de Jesús. Sus rentas , y thesoros nacia del archivo , en que su corazón reservaba infinitas piedades para el pobre.

17 No se tema disminucion alguna ( dice San Leon ) en los bienes terrenos , quando se dán al proximo ; (45) porque las liberalidades del Señor , se desprenden copiosas sobre el caudal del limosnero. Jamás se agotaba aquella bolsa en que Santa Lyduina reservaba monedas para el pobre. (46) Quando el Abad de Hybernia , San Rodano , dió à unos pobres leprosos los cavallos , que tiraban su coche , al punto salieron dos ciervos de una selva , y le llevaban mas ligeros. (47) No hay mas sensible práctica , que la que experimentan los mortales , de dar el Señor ciento por uno , aún en la miseria de esta vida. Crédito de esta sentencia fué aquel piadoso Patriarcha de Alexandria,

ruie inopi ; & palmas suas extendit ad pauperem.

Proverb. 31. v. 19.

(41)

Largire misericordiam stipem argentibus ; ut ipse tibi misericordiam allicias à Rege universorum Deo.... eum ergo diem perijisse tibi existimato , in quo nemini benefeceris pro beneficijs , quæ à Deo illa die acciperis.

Ap. Octavian. in Ecclesiastic. cap. 14. v. 26.

(44)

El Ilustrísimo Señor Yepes , en la Vida de la Santa , lib. 3. cap. 26. al fin.

(45)

Nen timeatur inter opera misericordiam diuinito facultatem. S. Leo. Serm. 4. de Quadrag.

(46)

Surium , in eius vita.

(47)

Bolland. 15. April.

San Juan el Limosnero. Este decia: *Quanto mas distribuyo al necesitado, tanto mas me conceden las opulencias Soberanas*; y en vista de la experiencia que tenia del aumento quantioso, que conseguian sus caudales, quando los repartia entre los pobres; con una jaſtancia celestial se las apostaba al mismo Dios, diciendo: *Hemos de ver quien de los dos queda vencido, ò Vos franqueandome caudales, ò yo socorriendo à los pobres.*

18 Todos estos exemplos, y otros sin fin; que te pudieramos citar, debieran persuadirte à no ser escaſo en las limosnas, aún por tu propia conveniencia. Quieres que no te falte nada? Pues dá quanto puedas à los pobres. No es la avaricia, no es la usura, el medio de amontonar riquezas: la piadosa liberalidad christiana, es la que aumenta los theſoros. Deſeas lucir en este mundo con el fulgor de tus caudales? Dalos à los pobres, que esta distribucion repartirá reflexos, que te muestren lucido en este mundo. El Sol nunca mas vistoso, que quando llega à su cenit; pero quien le propone tan hermoso? No otro motivo, que el estár fecundando con galante difusion de luces à todo el emispherio. Ningun reflexo pierde por los multiplicados que reparte. Todos se refunden en comprobacion de su excelencia; entonces llega al auge de su soberanía; nunca se muestra tan brillante; jamás se descubre tan rico de destellos; aqui es quando se advierte la abundancia copiosa de sus rayos. Lo mismo sucede al caritativo. Santa Terésa de Jesus es contestacion de esta doctrina. Pobre, y distraida de abundancias terrenas entró nuestra Madre en la Ciudad de Burgos: dieronla unas naranjas, que entonces hicieron el todo de su hacienda: esta dió à los mendígos, que halló en el Hospital; multiplicóſela el Señor con aumento tan largo, que la que no tenia, quan-

do entrò en la Ciudad, posibles suficientes para pagar la renta de una casa, consiguí despues por el galardón del Soberano, quanto necesitaba para fundar un Monasterio. Si quieres ser rico en esta vida, si desees potosies en el Cielo, sigue à Santa Terésa de Jesus, en el piadoso estylo, con que su compasion sublevaba benéfica la miseria del proximo.



DIA XXIV.

*Qui mundo confidit, & in homine spem fingit; pœnas dubit, & male ei cadet. (1)*

(1)  
Orthon. Venn. in Emblat. Symbolic. Emblem. 230

**V**erdugo es el mundo de quantos le consagran sus afectos. Qué benigno se ofrece en la apariencia! Qué cruel en la realidad! Quantas prosperidades va forjando al hombre en el taller de la fortuna, son tantos impulsos, con que le arrima à la tragedia. No hay favor suyo, que no sea un castigo. No le sublima con el fin de causar su exaltacion; solo le eleva para hacer mas penosa su caída. Así lo padecieron Pallante, Cayo, Casio, Publio Anteyo, (2) y otros innumerables, que despues que surcaron el golfo de la dicha, lisongeados del aura de la suerte, encallaron fuestos en el vagío del ultrage.

(2)  
Vid. Tacit. lib. 14. & 16. Annal.

**2** Corre la fortuna de esta vida con tan rápido vuelo, que apenas se dexa vér de nuestros ojos. En medio de una rueda, à quien volteaban presurosos cavallos, la figuraban los antiguos para significar la exalada presteza, con que se aparta del que empezó à favorecer. (3)

(3)  
Pingebant sedens in medio rotæ, quam continneolvebant equi, & ipsa mutabilitas designatur, per quam temporalia bona disparent.

Dad una vuelta à los impios (se dice en los Pro-

Holchoth. lib. de Symbol. cap. 14.

(4)  
Verte impios, & non erunt.  
Proverb. 12. v. 7.

(5)  
Convertere rotas fortunæ imperiorum; ut conversa rota impij, qui in culmine consistebant, deorsum volvantur in imum.  
Cayer. hic.

(6)  
Mundus est falsus amicus.  
D. Bonavent. serm. 97.

(7)  
Merito mundus in S. Scriptura vocatur hypocrita: quia cum foris valde speciosus sit, intus tamen plenum est corruptione, & vanitate.  
Stell. de Cont. Van. part. 1. cap. 4.

(8)  
Senec. epist. 47.  
(9)  
Horum præ donum similis mundus fallax; qui cum adulatur frangulat.  
Didac. Niff. fol. 7.  
D. J. Quadrag. §. 3.

(10)  
Villa mea me perdidit.  
Tacit. lib. 14. Annal.  
(11)

Vix habet mundus, ut fallat. Perit imago illa rerum ad decipiendum usque decora.  
S. Eucher. Ep. Paran. ad Valerian.

verbios) y vereis arruinada su existencia. (4) De aquellos habla el Texto (en exposicion de Cayetano) que al llegar al auge de la suerte, los precipita à la desgracia la fortuna, por el voluble curso de sus ruedas. (5)

3 Es un amigo el mundo todo falsedades. (6) Con razon (dice el Docto Estela) le aplica la Escritura el caracter de hypocrita; porque en la superficie de su aspecto, es todo vistosissimo; mas en el centro de su sér, es todo corrupcion, y vanidad. (7) Si el mundo estuviese patente à nuestra vista, luego penetrariamos su falacia. Quanto encierra en sí, ò es preterito, ò presente, ò futuro; lo que es preterito, yá dexó de ser; lo futuro es incierto, lo presente instable: luego burla es el mundo, para engañar nuestro deteo. En aquellos ladrones, que fecundaba Egipto (segun escribe Seneca) se representa su figura. De estos dice el Gentil Cordovés, que assaltaban al pobre caminante con alhagüeñas sumisiones, y fingidas caricias, hasta que vencido del alhago, le hacian todo suyo, para despojarle de la hacienda, y quitarle la vida. (8) Lo mismo executa el mundo con todos sus sequaces. Adulalos con aparentes beneficios, y al punto los derroca al afán insufrible de fatales ahogos. (9)

4 Mi Villa me perdió (decia el infeliz Estalio Tauró: (10) dióselo la fortuna, para hacer mas severa su desgracia, con el antecedente de la dicha. Solo para engañar (escribe San Eucherio) tiene poder el mundo. (11) Qué bella, qué sembrada de rosas nos propone la imagen de la dicha! Mas qué presto la quita este semblante, para mostrarnos el que encubre de cambronerías horrorosas! Nunca mas vigoroso el humo, que quando se mantiene inmediato al fuego, sobre el haz de la tierra; y nunca el hombre tan sólido en su sér, como quando persiste en la esphera que nace, sin apartar su estado del solar na-



tivo. Si el humo sube (dice San Agustín) luego se deshace; (12) si el hombre asciende, luego se desvanece. No es otra cosa el siglo, que una funesta casa, llena de débil humo. Para qué le apetece, si tanto se disuelve su entidad? Para qué le sigues, si es tan falaz su termino? No le echas la mano, que es como la anguila (afirma un Santo Padre) que quanto mas se empuña, tanto mas se escapa. (13) Aplica tu conato à conseguir el Cielo, dexa la tierra, separate del mundo, sigue el exemplo de la Venerable Religiosa, que nos dirá el caso de este dia.

### CASO UNICO.

5 FUE esta la insigne, y extatica Madre Cathalina de Jesus, tan beneficiada de la suerte, que pudo competir en cierta proporcion con el Glorioso San Mathias, à quien oy celebra nuestra Madre la Iglesia. Muchas, aunque en diversos años, consiguió oy su fortuna. El de mil quinientos y quarenta salió à este mundo, en la Villa de Veas; el de mil quinientos y ochenta y seis se fué à la Gloria: (14) y viniendo mas à nuestro asunto, en el mismo dia de veinte y quatro de Febrero, que es la Estación, en que los Romanos celebraban (segun quieren algunos) la solemnidad del *Regi fugium*, en recuerdo de la huída de Roma, executada por Tarquino; (15) determinó esta Virgen retirarse del mundo al Monasterio, que oy fundó la Santa en la Villa de Veas, recibiendo el Habito de nuestra Descalcez, con otra hermana suya, à quienes se le dió nuestra Gloriosa Fundadora. (16)

6 En este mismo dia pronunció el Salvador las ocho Bienaventuranças, que escribe San Matheo, cuya memoria hirió en el alma de la Venerable Cathalina, para abrazarlas todas, tomando oy un estado, que la esforzasse à practi-

car.

(12)  
Solidior est fumus igni proximus, & terra proximus: attenuatus evanescit, & disperit, quando se multum extulerit.  
D. August. serm. 109. de Tempor. Loquens de fumo.

(13)  
Mundus anguillæ est similis, quæ sapè dunteneri creditur, non habetur: imò, quanto manu fortius stringitur, tanto citius de manu egreditur.  
S. Bonavent. serm. 102. D. 11. Pent.

(14)  
Nuestr. Histor. tom. 2. lib. 7. cap. 33. n. 10.

(15)  
Kal. Marseian. Rosini lib. 4. cap. 2. & 6. & vid. Pol. in suo Diar. Sacro-Proph. pro hac die.

(16)  
Vease à N. S. M. en el lib. de sus Fundaciones, cap. 22. y à nuestra Histor. tom. 1. lib. 3. cap. 33. num. 7.

carlas. Esta resolución aseguró su dicha, y lo grande la fuerte de que Santa Terésa la colocasse en su Reforma, pudiera decir à nuestra Madre con el Rey David: *In manibus tuis sortes mea.* (17)

(17)

Psalm. 30. v. 15.

## REFLEXION DOCTRINAL.

ENGAÑO, Y BURLA ES EL MUNDO  
del corazon del hombre.

7 **S**I todos los hombres despreciassen al mundo, como esta Venerable Religiosa, à quien dió oy el Habito Santa Terésa de Jesus, hallarán el termino del gozo, que escribe Seneca ignoran los mortales, aunque le buscan codiciosos. (18) No pienses encontrarle en quanto encierra el Universo debaxo del Emyreco, que no es el lugar de la alegria aquel, que solo sirve para theatro de la pena. Qué encuentras en el mundo capáz de sossegar tu ánimo? Aunque te franquee todas sus riquezas, podrá comunicarte las sin la pensión de crueles fatigas? Aunque te sublime à la dignidad mas remontada, podrá quitarte el peso, que trae consigo todo cargo? Aunque te adule con las diversiones, gustos, y deleytes, que dán de sí los tiempos, podrá embarazarte las nausias del fastidio? Y en fin, aunque llegues, como orto Alexandro, al apice de la potestad dominativa, de forma, que todo lo terreno se rinda à tu dominio, podrá tu miseria reprimit las lágrimas al experimentar, que todo el mundo es possession inutil para satisfacer à tu deseo?

(18)

Omnes tendunt ad gaudium; sed unde stabile, magnumque consequantur, ignorant.

Senec. epist. 59.

8 Esta faláz fortuna, en que miras à muchos, que tu errado sentir la gradúa dicha; quando en la realidad careciesse de ahogos, y lograsse algun viso de felicidad, no dexará de serlo, por su

su defectible permanencia? A quien llevan los siglos por la carrera del ascenso, sin que retroceda ácia el baxio? A quien mantienen en lo empinado de la cumbre, sin caer en el valle? No es un relampago la elevacion mundana, que pasa deslumbrando, sin dexar señal de su existencia? Yo ví al impío (dice el Rey David) mas excelso, que los cedros del Libano, y à un volver de cabeza no encontré vestigio, que me diese noticia de su prosperidad. (19) Qué dura la Magestad del siglo? Vive acaso tan fuera del ultrage, que no pueda transformarse en corozca la Diadema? Qué dura el dominio? Est tan firme su estabilidad, que le repugne volverse esclavitud? Qué dura la gala? No puede mudarse en sambenito? Qué la hermosura? No puede ser horror? Tiene vasa mas firme, que la de unos colores, como los instantaneos, que fingen la belleza al Arco Iris?

9 Pensaba bien Minucio, quando dixo, era imagen del sueño la dicha temporal; por ser tan deleznable, que aún antes de gozarse suele desvanecerse. (20) La cabilacion del poderoso, siempre engolfada en adquirir riquezas, que le sobran, la del pobre, en desear las que le faltan, la del miserable, en esconder las que ya goza, la del pródigo, en derramar mas de las que puede, y el continuo debate de imaginadas dichas, que en su aprehension padecen las gentes, para acallar con la esperanza de mayor fortuna el hambre, que ocasiona en su apetito la no satisfaccion de aquella, que gozan actualmente; qué viene à ser sino un prolixo sueño, donde se duerme la razon, y velan las pasiones? Los deleytes en que piensa el lascivio, los regalos que medita el gloton, las grandezas que finge el sobervio, y quanto se le ofrece con agradable rostro al natural humano; es mas que un embeleso de nuestra fantasia? Todo este mundo (dice San Ephrén) es mas que una sombra, ò veridico

(19)

Vidi impium super exaltatum, & elevatum sicut cedros Libani, & transivi, & ecce non erat, & quæ sibi eum, & non est inventus locus eius. Psalm. 36. v. 35.

(20)

Quæ potest esse solida felicitas, cum sit somnio similis? ante quam teneatur elabitur.

Minut. in Octavio, num. 69.

sueño, que passa presuroso con el errante vuelo de su curso? (21) No tiene mas oficio (añade San Lorenzo Justiniano) que marchar al no ser, ganando los momentos para encontrar la nada. (22)

(21)  
Umbra, & somnium  
quodam, est errati-  
cus hic mundus.  
S. Ephr. de Iudic.  
Lamentation.

(22)  
Mundus iste semper  
tendit ad non esse, &  
per momenta singula  
fluit ad nihilum.  
S. Laur. Iust. Disci-  
pl. Mon. Conversat.  
cap. 1.

10 O si despertasses de las sombras cadu-  
cas, que produce este siglo, y atendieses como  
Santa Teréfa de Jesús a las cosas del Cielo, y  
qué presto saldrias de los engaños de este mun-  
do! Mirando a la Gloria (escribe la Santa) con-  
siguió conocerle, y despreciarle, y así dice:  
„ Tambien me parece me aprovechó mucho pa-  
„ ra conocer nuestra verdadera tierra, y vér  
„ que somos acá peregrinos, y es gran cosa vér  
„ lo que hay allá, y saber adonde hemos de  
„ vivir; porque si uno ha de ir a vivir de  
„ asiento a una tierra, es gran ayuda para pas-  
„ sar el trabajo del camino, haver visto que es  
„ tierra, donde ha de estar muy a su descanso,  
„ y tambien para considerar las cosas celestiales,  
„ y procurar que nuestra conversacion sea allá,  
„ hacerse con facilidad. Esto es mucha ganancia,  
„ que solo mirar al Cielo recoge el alma; por-  
„ que como ha querido el Señor mostrarla al-  
„ go de lo que hay allá, estase pensando, y  
„ acacceme algunas veces ser los que me acom-  
„ pañan, y con los que me consuelo, los que  
„ sé que allá viven, y me parece aquellos ver-  
„ daderamente los vivos, y los que acá viven  
„ tan muertos, que todo el mundo me parece  
„ no me hace compañía, en especial quando ten-  
„ go aquellos ímpetus. Todo me parece sueño,  
„ y que es burla lo que veo con los ojos del  
„ cuerpo: lo que ya he visto con los ojos del  
„ alma es lo que ella desea, y como se vé lexos,  
„ este es el morir. (23)

(23)  
La Santa, lib. de su  
Vida, cap. 38. pag.  
169.

11 Así pondera nuestra Gloriosa Madre  
aquellas miserias, que el engaño mundano ima-  
gina dichas. Ninguna cosa encontrarás en ellas,  
que no sea tormento, si las miras desembraza-  
do

do de las nubes, que causan en tus ojos las pasiones. Discurre por lo mas elevado de quanto aprecia el siglo: penetra à la corona, examina al cetro, y reflexiona en la tyara todos los fondos de su soberanía, y verás qué de afanes, qué de penas, y sustos hallas en su centro. Lastima te tengo (decia à su hijo el gran Emperador Carlos Quinto) porque renunciando en tu cabeza mi corona, te dexo en un oficio, donde solo conocí à las fatigas, sin hallar el descanso.

(24) O noble, y vistoso paño, aunque en realidad muy infeliz (dixo Antigono, quando le entregaban la diadema.) Quien si conociese las pensiones que ocultas, y los afanes que disfrazas, quisiera levantarte, quando te hallasse perdido en esse suelo! (25) Miserable de mi (exclamó el Rey Don Juan, primero de Aragon, al tiempo de morir) Qué tarde conozco el faláz aspecto de la gloria del mundo! Quanto mas venturoso se huviera acreditado el curso de mi vida, si yo huviesse nacido un pobre Labrador, y no Monarcha! (26)

12 Mira con la luz de estos exemplos, la realidad de la miseria, que encierran los faustos temporales. Mira el corazón, y no la superficie de las cosas terrenas, si quieres arribar al escarmiento, que dá el sér à la dicha verdadera, y constante. Para qué sudas agitado, por conseguir el folio en este mundo? Para qué remas afligido, por el maremagnum de esta vida, buscando exaltaciones para descansar en la eminencia? Sabe, pues, que el vagél nunca se halla tan vatio de tempestades peligrosas, como quando se advierte en el alta mar. Debaxo de las aguas (dice el Santo Job) gimen los Gigantes, (27) que son los poderosos de los siglos. No hay cosa en el tiempo, que no sea pension, y crece mas esta, quanto se aumenta el Señorío. Son muy del caso, para confirmacion de esta doctrina, unas palabras de la Santa, en que refiere las molestias

(24)

Vid. Iust. Lypf. lib. 2.  
Mónit. cap. 14. Pet.  
Gregor. lib. 6. Republ.  
cap. 3.

(25)

O nobile magis  
quam felicem pan-  
num! Quem si quis  
penitus cognoscat,  
quam multis sollicitu-  
dinibus, periculis, &  
miserijs sit refertus,  
nec humi quidem ia-  
centem tollere vellet.  
Ap. Stob. serm. 47.

(26)

O me miserum, & in-  
felicem, qui tan sero  
falla. em mundum ag-  
nosco! Qui vitam cer-  
tè vixissem multo me-  
liorem, si non Rex, sed  
Agriculor fuissem.  
Luc. Marin. Sycul.  
lib. 8. Rer. Hispan.

(27)

Gigantes gemunt sub  
aquis.

Job 26. v. 5.

de los Principes , originadas de su misma grandeza. Habla de una Señora , à quien estaba consolando , y dice à nuestro intento : „ Ví que era „ muger tan fujeta à pasiones , y flaquezas como yo , y en lo poco que se ha de tener el „ Señorío , y como mientras es mayor , tiene mas „ cuidados ; y trabajos , y un cuidado de tener „ la compostura conforme à su estado , que no „ las dexa vivir , comer sin tiempo , ni concierto ; „ porque ha de andar todo conforme al estado , „ y no à las complexiones. Han de comer muchas veces los manjares , mas conforme à su „ estado , que à su gusto Es assi , que del todo „ aborrecí el ser señora. Dios me libre de mala „ compostura , aunque esta , con ser las principales del Reyno , creo hay pocas mas humildes , y de mucha llaneza. Yo la havia lástima , „ y se la he de haver , como vá muchas veces , „ no conforme à su inclinacion , por cumplir „ con su estado. Pues con los criados es poco lo „ poco que hay que fiar , aunque ella los tenia buenos : no se ha de hablar mas con uno , „ que con otro , sino al que se favorece ha de ser el malquisto. Ello es una sujecion , que „ una de las mentiras que dice el mundo , es llamar señores à las personas semejantes , que „ no me parece son sino esclavos de mil cosas. (28)

(28)

La fant. lib. de su Vida, cap. 39. pag. 147.

13 Solas estas voces de nuestra Seráphica Doctora , fueran suficientes para llamarte al engaño de todo lo terreno , siguiendo à la Religiosa de este dia , si desembarazasses los oídos del alma , del rumor con que enfordece à tu talento la vana gritería de este mundo. Dexale si quieres ser feliz , si desees salir de los hazares , procede por el rumbo , que tambien te dirá el dia que se sigue.

\*\*\*



## DIA XXV.

*Omnis homo gaudere desiderat, sed non ibi querunt gaudium, ubi oportet inquiri. (1)*

(1)

D. August. lib. 19.  
Civit. Dei, cap. 1.

1 **T**ODO hombre (dice San Agustín) desea el gozo, y su felicidad; mas no todos la buscan en el emisferio que se encuentra. Nace con la vida de la razón humana un ardiente deseo de conseguir el bien, que acalora el ánimo para dirigir todas sus fuerzas à los alcances de este logro. No hay hombre, que no busque la suerte; el menos activo galantea la dicha; todos anhelan el descanso, y prosperidad de la fortuna. Pero son poquíssimos los que saben hallar aquel distrito, donde reyna en el mundo la region del sosiego.

(2)

An non assidue tibi dicebam, fugitivas esse divitias? Ecce experientia docuit, quod non solum fugitivæ, & ingrata, sed homicidæ etiam sunt.

S. Ioan. Chrysof. Hom. in Eutrop.

(3)

Lurconum ventribus, nec aer, nec terra, nec flumina, nec maria sufficiunt, quin, & domos, & agros totos absorvent, nec revomunt.

Diog. ap. Laert. lib. de Vit. Philosophor.

2 El avaro le busca en la possession de las riquezas; mas se engaña su juicio; pues solo encuentra en ellas fatigas, y tormentos. Consume la vida en la adquisicion de los caudales, imaginando en ellos su descanso, y estos, como dixo el Chrysofotomo al infeliz Eutropio, le roban el descanso, y le quitan la vida. (2) Buscale el gloton en la provincia de la intemperancia, haciendo à su vientre obsceno sepulchro de animales muertos, sin que los mares, ni los rios, las casaf, y los campos, el ayre, y la tierra, ni quanto abarca el universo, sea suficiente, como escribe Diogenes, para saciar su estomago. (3) El lascivio le busca en la obscenidad de las torpezas, debilitando la

salud , tan lexos de dár con el fosiiego ; que afirma San Ambrosio , son todos sus instantes multiplicadas inquietudes. (4) Y en fin , el vano , el presumido , el ambicioso , y otros inumerables , le buscan en aquella region , à que se inclinan sus passiones.

(4)  
Sævus criminum stimulus est libido, quæ nunquam quietum affectum manere patitur, nocte fervet, die anhelat.

D. Ambr. in lib. de Abel, & Cain.

D. Aug. lib. 12. de Civ. Dei. cap. 11.

(5)  
Omnes istos oblectamenta fallacia, & breviter decipiunt: sicut plausus, & acclamationis secundæ favor, qui magna sollicitudine, & partus est, & expiandus.  
Senec. Epist. 59.

3 Ninguno de estos encuentra en esta vida la estacion apacible del descanso ; porque todos la buscan en la alteracion de sus anhelos, en el faláz dominio del deleyte , y en el bullicio de este mundo ; y se advierten burlados ( como escribe Seneca ) en la opresion de mil angustias. (5) Bien es constante , que entre las turbaciones de los siglos , no es compoßible se encuentre fosiiego cabal en este mundo ; mas los que dán con algunas prendas de este hallazgo , solo son aquellos , que figuen las almas que procedieron por aquel , ò semejante rumbo , que nos dirá el caso de este dia.

## CASO UNICO.

4 **E**L veinte y cinco de este mes , que fué tenido por infausto entre los Gentiles, debe celebrarse entre los Catholicos, con circunstancias de festivo , como lo afirma un Autor grave , por las victorias soberanas , que oy consiguieron muchos Santos , saliendo triunphantes de este mundo : (6) en cuyo crédito ( dexando al silencio las de los Santos Martyres, Victor , Victorino , Justo , Feliz , Donato , y otros Campeones de la Gracia ; (7) solo referirémos el tropheo sagrado , que oy obtuvieron nueve almas dichosas , despreciando la tierra , para ganar el Cielo , haciendose Hijas de Santa Terésa de Jesvs. Fueron estas aquellas nueve Puríßimas Virgenes , que en Villanueva de la Xara , vivian en todo exercicio de virtud en un Beaterio , hasta este dia , en que consiguieron desprenderse en un todo de este mundo,

(6)  
Vid. Pol. in suo Diar. Sacro-Proph. pro hac die, n. 325.

(7)  
Ubi suprâ.



do, por el auxilio de Terésa; (8) al modo, que oy se vió libre de su carcel el Rey Joachin, por la proteccion de Evilmedorach. (9)

5 De Calsia, muger de Lucio Catelio Severo, refieren las Historias, que dió à luz de un parto nueve preciosas hijas, cuyo suceso entristeció à la madre con pena bien estraña. (10) Quan distinto sería el efecto, que logró el corazón de Santa Terésa de Jesús, dando oy el Habito à estas nueve Virgines de Villanueva de la Xara, para que naciesen à la Religion con el caracter de sus Hijas; se puede percibir de lo que à este assunto escribe el Señor Obispo de Tarazona. Dice así: „ Dieron „ à todas nueve el habito, y asentóselas tam- „ bien la religion, y observancia de ella, que „ la Santa Madre, y sus Compañeras se ad- „ miraban, y daban muchas gracias à Dios; y „ quanto mas las trataban, mas blandas las „ hallaban para las cosas de la Religion. Ha- „ llóse consoladísima la bienaventurada Madre „ con tales Compañeras, y solia decir, que „ por grandes trabajos que passara, los diera „ por bien empleados, à trueque de haver „ consolado estas almas. Y tenia por mayor „ thesoro haver encontrado con almas tan san- „ tas, que si tuviera grandes rentas, porque „ eran gentes de virtudes sólidas, y mazizas, „ hechas à la penitencia, al trabajo de manos, „ con que se havian sustentado, por espacio „ de seis años, dadas à la oracion, amigas del „ encerramiento, porque lo guardaban como „ si fueran Monjas, y bien exercitadas en la „ mortificacion. De suerte, que el habito, „ y exercicios de la Religion, se les „ asentó tan bien, como esmalte „ sobre oro. (11)

)(\*)(

(8)

Vease N. Histor. tom. 1. lib. 5. cap. 3.

(9)

Duodecimo mense, vigesimaquinta mense elevavit, Evilmedorach, Rex Babylonis, ipso anno Regni sui, caput Ioachim Regis Iuda: & eduxit eum de domo carceris.

Ierem. 52. v. 31.

Et Vid. Salian. ann.

Mund. 2544. n. 4.

tom. 2. & Alv. in

Portent. Grat. Tabul.

(10)

Uno partu novem edidit filias... quæ obfetrici levare in dixit, ut occultè illam tot filiarum turbam influ-men projiceret.

In Fest. S. Liberat. lect. 4. ad Matut.

(11)

El Señor Yepes en la Vid. de la Sant. lib. 2. cap. 29.

## REFLEXION DOCTRINAL:

SI PUEDE HAVER VERDADERO  
descanso en este mundo , donde se encuen-  
tra es en el Estado Religioso.

(12)  
In humanis rebus , &  
in hac peregrinatio-  
ne , nihil tam effica-  
citer gerit in se ima-  
ginem Coelestis Pati-  
tiae , quam monasti-  
ca conversatio.

S. Laurent. Iustin. de  
Discipl. Monast. cap.  
7.

(13)  
Vita religiosa , vita  
quieta , pacifica , se-  
cura , delectabilis,  
iucunda racionabilis,  
amicabilis , & gra-  
tissima. Vita saecula-  
ris , vita sollicita , la-  
boriosa , periculosa ,  
amara , curis , & an-  
xietatibus plena.

S. Thom. Vill. Serm.  
2. Dom. Quadrag.

(14)  
Plantaverat autem  
Dominus Deus Para-  
disum voluptatis.  
Genes. 2. v. 8.

(15)  
Vid. Cornel. Alapid.  
in Genes. cap. 2. v. 8.

(16)  
Ap. Magist. Sent. in  
2. dist. 7.

(17)  
Cyrueles Deoracens.  
in Paradox. quaest. 15.  
& Alphonf. à Vera-  
Cru. lib. de Coel.  
specul. 15.

6 **E**L termino à que oy arrivaron las ve-  
nerables Virgines , que quedan men-  
cionadas , es propiamente el domicilio donde  
reside en esta vida la quietud , y el descanso.  
Entre las cosas naturales ( afirma un Santo Pa-  
dre ) ninguna dice mas semejante proporcion,  
con la delicia de la Gloria , que la vida Mo-  
nastica ; (12) la qual escribe Santo Thomás de  
Villanueva ) es quieta , pácifica , segura , de-  
leytable , gustosa , racional , y gratissima ; à  
distincion de la del siglo , que es sollicita , tra-  
bajosa , inquieta , arriesgada , defabrida , y en  
un todo llena de ansias , y cuidados. (13) Di-  
cese en el Genesís , que plantó el Señor un  
hermoso plantel , fecundo de placeres. (14) Son  
mas que muchas las encontradas opiniones de  
Escritores graves , sobre la decisíon de qual  
sea el lugar del Paraíso.

7 Origenes , Philón , y algunos Selucia-  
nos , entendieron por este hermoso sitio el ter-  
cer Cielo , donde subió el Apostol. (15) Ruper-  
to Estrabón , Rabano , y otros muchos dicen,  
que es un Lugar totalmente secreto , y elevado,  
cerca de el globo de la Luna ; (16) y otros con  
Alphonso de la Vera-Cruz , ponen su sitiacion  
en la Palestina , inmediata al Jordán , en tier-  
ra de Sodoma : (17) entre cuyas sentencias se  
esconde la verdad de qual sea el espacio don-  
de oy permanece el Paraíso ; mas el Blesense,  
que habló de este Lugar en sentido alegorico,  
dixo con grande acierto , que si era constante ,  
se

se daba en este mundo; él no entendia pudiese residir en otra estancia, que en la apacible de los Claustros. (18)

8 En esta, pues, sossegada mansion encuentra el alma, que solo regula sus acciones por el nivel de la virtud, la dicha, el sosiego, el gozo, y la paz. Qué de temores, qué de sustos, qué de afanes no arroja de sí el corazón humano, quando se descarga de los anhelos, que reynan en el mundo, y se ajusta al retiro de un religioso Monasterio! La privacion de las fatigas (dice Santo Thomás de Villanueva) es el único afán, que se le impone al Monge, para que descanse con su Dios, y se deleyte en su sosiego. (19) Ya se hizo estrangero de las penalidades de los siglos, quien se establece morador en las Provincias Religiosas. Son estas el puerto (afirma San Ephrén) del mar alterado de este mundo; (20) y no es dable se dé seguridad en los escollos de la vida, sino la atheoran sus estancias.

9 En ellas se reintegra el hombre en aquella equidad, que nuestro primer Padre perdió en el Paraíso. Aquí vá extinguiendo las inclinaciones disonantes, y habitos viciosos, con que la culpa original impidió los candóres de la Gracia. Aquí recobra la hermosura admirable de aquella semejanza, que menciona Ezequiel, mantenía el hombre con el Sér Divino, antes que la borrasse la mancha del pecado. (21) O Celda, ó Claustro (exclama San Basilio) Oficina dichosa de Soberanos Exercicios, en quien la humana criatura restaura la Imagen de su Dios, y vuelve á las puridades de su origen! En tí se compendia el Paraíso de deleytes; porque en tí respiran los aromas de todas las virtudes, las rosas de la charidad, los lirios de la pureza Angelica, las violetas de una humildad profunda, la myrra de la mortificacion, y el incienso de perdurables oraciones. (22)

(18)

Juxta sententiam cordis mei, si in hac vita præsentis Paradisus est in Claustro est. Blesens. Epist. 13. ad Monach. Novit.

(19)

Monacho nullus labor imponitur, nisi ut non laboret: imò ut quiescat cum Deo suo, & tota die delectetur in eo.

S. Thom. Vill. Conc. 3. de Assump. B. V.

(20)

Mundus assimilatur pelago; portus verò est vita Religiosa.

S. Ephr. Adhort. 4. ad Novit. Monach.

(21)

Tu signaculum similitudinis, plenus sapientia, & perfectus decore, in delicijs Paradisi Dei fuisti.

Ezeq. 28. v. 12.

(22)

O cella, spiritualis exercitij mirabilis officina, in qua humana anima creatoris sui imaginem in se restaurat, & ad suæ redit Originis puritatem, &c.

D. Basil. tract. de Laudib. Eremit.

10 Venturosas , por cierto , son aquellas almas , à quienes la Divina Providencia saca del maremagnum de esta vida , y las pone en la esfera de la Religion , como en puerto seguro de pública salud. (23) Tu , qualquiera que seas , misero naufragante entre las olas de tu propio alvedrio , siempre agitado de las borrascas de la culpa ; si quieres hallar serenidad en tu conciencia , si anhelas arriivar sin baxio à la Patria del Cielo , passate al Estado Religioso , que este es la tabla donde se escapan los mortales de las tormentas de este mundo. Si el Mercader , por aumentar thesoros , dexa su patria , padres , y familia ; será mucho lo renunciés tu todo , por ganar las riquezas del Emyreo ? Si los Syros desertaron sus reales , tiendas , y ganados , por no perder las vidas ; (24) qué harás tu en huír de la tierra por salvar el alma ?

11 No horrorize à tu passo la estrecha sujecion de un Monasterio ; que esta que piensas carcel , libertad es gloriosa , donde se dilata el corazon , en todos los que ponen por norte de su rumbo à la virtud. Si las comodidades de tu patria te sirven de cadenas para no apresurarte àcia la vida religiosa , destrozelas tu espíritu , con la firme esperanza de que has de hallar en ella mas agradable suerte , que en el solar donde naciste. Abrahán , que obediente al llamamiento del Señor , se apartó de los suyos , adquirió ventajosa , por dexar à su patria , la tierra feliz de promission. (25) Los Santos Reyes Magos , dexaron sus Dominios por seguir à la Estrella , y encontraron en el recinto del Portal de Belén un celestial resumen de las delicias de la Gloria. (26) Estos , y otros exemplos son ajustado symbolo de aquellos corazones , que commutan el bullicio del mundo por el sosiego de los Claustros ; en cuya permuta quedan tan ventajosos , que solo dexan tierra , y reciben Cielo.

(23)  
Religio portus quidam est publicus salutis.  
B. Theodoret. Studit.  
Serm. 131.

(24)  
Surrexerunt ergo , & fugerunt in tenebris , & dereliquerunt tentoria sua , & equos , & asinos in castris , fugeruntque , animas tantum suas salvare cupientes.  
4. Reg. 7. v. 7.

(25)  
Genes. cap. 12.

(26)  
Math. cap. 2.

12 Así llamaba Santa Teréfa de Jesús à todas las casas , que fundò en su Reforma , quando tratando de una de ellas , escribió estas voces : „ Es esta casa un Cielo , si le puede haver en la tierra , para quien se contenta solo „ de contentar à Dios nuestro Señor. Y antes havia dicho nuestra Madre para crédito de aquel cumplido gozo , que entra en el alma , que con todas veras sirve à su Magestad en la disciplina Religiosa : „ El estylo , que pretendemos llevar , es , no solo de ser Monjas , sino Ermitañas , como nuestros Padres Santos passados , „ y así se desfassen de todo lo criado ; y à „ quien el Señor ha escogido para aqui , particularmente vemos , que le hace esta merced ; y aunque ahora no sea en toda perfeccion , veese que vá yá à ella , por el gran „ contento que le dà , y alegría de vér que no „ ha de tornar à tratar con cosa de la vida , y „ el favor que siente de todas las cosas de la „ Religion. (27)

13 No son muchos los que dàn en la práctica crédito verdadero à esta doctrina , porque el voráz impulso , que muerde en su ambicion , siempre anhelante de las prosperidades de los siglos , les propone increíble pueda aquietarse el corazón humano en el desvío de los placeres de este mundo. De este dictámen era el otro necio , que preguntó à Missón , al verle muy alegre en las soledades de un desierto: *Como te ries si estás solo ?* Y él respondió : *Que por esso mismo* ; dando à entender , que el motivo total del verdadero gozo , solo le halla en la tierra , quien se aparta prudente de las prophanidades de esta vida. (28) Aún persistiendo fuera de aquel júbilo , que engendra en las almas la Gloria futura , que nos dice la Fé , prepara el Señor , para quantos le sirven separados del mundo , en la quietud de un Monasterio : huvo muchos Gentiles , que remedaron

(27)

La Sant. Camin. de  
Perfec. cap. 13. cerca  
del fin.

(28)

Rogabat , quid ride-  
ret , cum solus esset?  
Atque ob hoc ipsum ,  
inquit , rideo. Sub in-  
dicans , sibi gratissi-  
mam esse solitudi-  
nem.  
Diogen. Laert. lib.  
6. cap. 10.

la vida Religiosa , gastando muchos años en la solitaria , por el actual contento , que gozaban sus ánimos en la apacible estancia del retiro. Numa Pompilio buscó la soledad , y separado de su Corte ( afirma Plutarco ) consiguió una vida bienaventurada. (29) Hesiodo se retiró á los montes para gozar el gusto , que infundian en él las composiciones de sus versos ; (30) y Pythagoras quiso encerrarse en una cueva , para provecho de los hombres , y sentir la fruicion de contemplar pácifico en sus falsas deidades. (31)

(29)  
Numa relicta urbana  
vita errare solus vo-  
luit..... Undè potissi-  
mum nata est de eo  
fama , vitam beatam  
adeptam.

Plutarco. in Numa.

(30)  
Carmina secessum  
scribentis , & obia  
quzrunt.

Hæsiód. in Theogon.

(31)  
In sub terraneo spe-  
culatuit , ut homini-  
bus aliquando pro-  
desset ; ac deorum  
colloquio frui voluit.  
Diogen. Laert. lib. 4.  
de Vit. Philosoph.  
cap. 1.

14 Si estos varones infelices , destituidos de aquellos gozos espirituales , que reciben los siervos del verdadero Dios , encontraban todo aquel fosiiego , que cabe en la linea natural , por esconderse á los bullicios seculares ; qué paz , y qué descanso no hallarán las almas Religiosas en la delicia de sus celdas ? Que felicidades no encontrarian oy las venturosas Virgenes , que despreciaron las dilataciones de este mundo , por las estrecheces del Carmelo ? Date á su imitacion si quieres ser feliz. Entregate en un todo al Religioso obsequio de tu Dios , si deseas descanso en este siglo , y oye á la Santa lo que dice á sus Hijas , en estimacion de la disciplina Religiosa , para que á lo menos , yá que tu tibieza te aparte de seguirla , te comuevan sus voces á la devocion de venerarla. Dice , pues , nuestra Madre : „ Pensais , Her-  
„ manas , que es poco bien procurar este bien  
„ de darnos todas á el todo , sin hacernos par-  
„ tes , pues en él están todos los bienes como  
„ digo ? Alabemosle mucho , Hermanas , que  
„ nos juntó aqui , donde no se trata de otra  
„ cosa , sino esto. . . . . Parece nos quiere el  
„ Señor apartar de todo á las que aqui nos tra-  
„ xo , para llegarnos mas sin embarazo su Ma-  
„ gestad á sí. O Criador , y Señor mio ! Quan-  
„ do merecí yo tan gran dignidad , que pare-  
„ ce haveis andado rodeando como os llega-  
mas

„ mas à nosotras? Plega à vuestra bondad no  
 „ lo perdamos por nuestra culpa. O Hermanas  
 „ mias, entended, por amor de Dios, la gran  
 „ merced que el Señor ha hecho à las que traxo  
 „ aqui, y cada una lo piense bien en sí, pues  
 „ en solas doce quiso su Magestad que fuesse  
 „ una! Y que de ellas? que multitud de ellas,  
 „ mejores que yo, sé que tomaran este lugar  
 „ de buena gana: diómele el Señor à mi, me-  
 „ reciéndole tan mal. Bendito seais vos mi Dios;  
 „ y alaben os los Angeles, y todo lo criado, que  
 „ esta merced tampoco se puede servir, como  
 „ otras muchas, que me haveis hecho, que  
 „ darme estado de Monja, fué grandissima; y  
 „ como lo he sido tan ruin, no os fiasteis, Se-  
 „ ñor, de mi; porque adonde havia muchas  
 „ buenas juntas, no se echára de vér así mi  
 „ ruindad, hasta que me acabára la vida, y yo  
 „ la encubriera, como hice muchos años. Mas  
 „ vos, Señor, traxistefme adonde, por ser tan  
 „ pocas, parece imposible dexarse de enten-  
 „ der; y porque ande con mas cuidado, qui-  
 „ taise todas las ocasiones. (32)



DIA XXVI.

*Nihil purius, nihil denique pulchrius ea  
 mente debet esse, que in Dei habitacu-  
 lum preparanda est. (1)*

(32)  
 La Santa, Camin. de  
 Perfec. cap. 8. pag.  
 218.

(1)  
 D. Hier. epist. 143.

A NO hay cosa que deba ser mas  
 pura, ni tan hermoſeada de  
 candores, como el viviente hu-  
 mano, que dispone su alma para habitacion de la  
 Deidad. Correspondele à este por termino feliz  
 de

de todas sus fatigas la morada perpetua de la Gloria; y como este lugar sea el mas limpio, y acendrado de quantos produjo la omnipotencia del Señor, por natural correspondencia entre el lugar, y el que le ocupa, no ha de haver nada tan libre de lunares, y defectos, como el hombre, que nace para Cortesano del Empyreo. No entrará (dice San Juan) en esta gloriosissima Region cosa, que tuviesse en su alma el mas tenue vestigio de fealdad. (2) Sin mancha, sin arruga, todo esclarecido de divinos fulgores, ha de estar el espíritu, antes de entronizarse en la mansion celeste. (3)

(2)  
Non intravit in eam  
aliquid coinquinatum.

Apoc. 21. v. 27.

(3)  
Non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed ut sit sancta, & immaculata.

Ad Ephef. 5. v. 27.

(4)  
Amen dico tibi, non exies inde, donec reddas novissimum quædrantem.

Math. 5. v. 26.

(5)  
Unius cuiusque opus quale sit ignis probabit.

1. ad Corint. 3. v. 13.

(6)  
Vid. Abb. Pic. Mund.  
Symb. lib. 25. n. 77.

2. Para crisol de aquella escoria, que estampa en el hombre el carbon de la culpa, deputò la Magestad suprema la carcel, ò lugar del Purgatorio, donde los que salen de esta vida con el reato de penas temporales, gemirán oprimidos hasta satisfacer el ultimo descargo. (4) Aqui será el fuego (afirma el Apostol) el rígido contraste, donde se prueban las acciones: no havrá mota en ellas, que consiga eximirse del examen furioso de las llamas. (5) En aquella costumbre, que practicaron los Antiguos de abrasar los cadaveres, creyendo que en las supersticiones de este rito, se purgaban las almas de los defectos de la vida, symbolizó un Autor la verdad infalible, que afirma existente el Purgatorio, segun lo confessamos los Christianos, (6) en cuyo crédito lo gramos el caso de este dia.

## CASO UNICO.

(7)  
Pol. in suo Diar. Sacr.  
pro hac die, n. 1800.

3. **A** Veinte y seis del mes, que continuamos, sacó Evilmerodach os hueffos, que ocultaba el sepulchro del infelíz Nabucodonosor, (7) y este mismo dia introduxo Santa Terésa de Jesvs à una de sus Hijas, nombrada Francisca del Santissimo Sacramento,



to, en el sepulchro, ò carcel del Purgatorio, donde escribe el Prothonotario de Aragon Don Miguél Bautista de Lanuza, la mantuvo algun rato, (8) sin duda, para instruir la en la noticia de aquella horrorosa morada. Innumerables beneficios hizo oy el Señor, entrando en la casa de cierto Príncipe de los Phariseos, sanando al hydropico, è instruyendo à otros en muchas verdades que enseñó; (9) mas no serian pocas las que en esta vision aprehendió la Venerable Hija de Terésa, à vista de las almas, que penaban en lugar tan ocupado de tormentos.

4 Certíssimo es, que si viesse los hombres esta carcel, fueran muy pocos los defectos del siglo, y mas que muchos los sufragios, para aliviar à los difuntos; porque nada persuade al escarmiento con tanta actividad, como la experiencia, que entra por los ojos intimada en el mundo, por los mismos que penan en el otro. Así lo conocia el miserablè rico, que menciona San Lucas, pidiendo à Abraham despachasse à Lazaro, para noticiar à sus hermanos la acervidad de sus fatigas, porque estos, en fuerza del aviso, viviesse de forma, que no mereciesse el infierno; (10) y diciendole el Santo Patriarcha, era superflua esta embaxada, teniendo à Moysés, y los Prophetas para saber esta noticia, respondió el infeliz: Ay Padre Abraham! que no persuade tanto para hacer penitencia lo que dice la Ley, como aquello que habla el que vuelve à la vida, para noticiar estas angustias. (11)

5 Por este motivo el señor San Bernardo, sabiendo quanto aprovecha al alma el ver à otras, que penan en la acervidad del Purgatorio, decia el Santo: Baxaré à esta Provincia, y veré en esta gran vision la forma con que el padre dexa à los hijos, que ha de glorificar en manos del verdugo, no para la muerte, sí para la vida, purificandolos el alma: no para la inclemencia, sí para la misericordia: no para el estrago, sí para la inf-

(8)

Lanuza. en la Vida de la V.M. Francisca del Santissimo Sacramento, lib. 2. cap. 10. num. 12.

(9)

Ap. Porrent. Grat. Tabul. 5. de Actib. Christ. Domin.

(10)

Rogote pater ut mittas eum in domum patris mei, habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorum. Luc. 16. v. 28.

(11)

Ait illi Abraham: Habent Moysen, & Prophetas: audiant illos. At ille dixit: Non Pater Abraham: sed quis ex mortuis erit ad eos, pœnitentiam agent. Ibid. v. 27. & 28.

infraccion, porque ya no sean vasos de ira apños para la carcel del abyfmo, sí de misericordia idoneos para el Cielo. (12) Quan utiliffima fueffe esta vision del Purgatorio, que oy configuio por medio de fu Santa Fundadora la Venerable Francisca del Santiffimo Sacramento, podrá verlo el Lector, fi repassa la Vida, que de esta Religiofa efcrivio el feñor Lanuza, donde fe dicen tantos portentos, que la paffaron con las Animas, que dudamos haya havido en la Iglesia otra criatura mas aplicada al affunto de aliviar fus tormentos. Ojalá fe excite nueffro espíritu à la imitacion de fu piedad!

## REFLEXION DOCTRINAL.

*NO SON IMAGINABLES LAS  
penas, que en el Purgatorio padecen  
las almas.*

6 **C**ofas hay de tanta magnitud, que fe defayra fu grandeza, quando la explicacion gasta fu caudál en difinirla. El objeto excesivo folo sabe pintarle, quien le dibuja fin colores; porque fi no alcanzan los matices à los realces de la copia, mas que retratan, defiguran. Por esta razon, quando San Agustin quifo dár à entender el rigor formidable, que padecen las almas en la eftacion del Purgatorio, no ufó otras frasses, ni mas comparaciones para explicar fu fuerza, que el decir, era mas furiofo el ardor de aquel fuego, que quanto puede imaginarse en este mundo. (13) Contempla al hombre mas combatido de las penas, que dá de sí esta vida, y no hallarás tormento, que en la realidad te ayude à conocer las que purifican en la otra. Imaginale, pues, en un lugar funefto, el mas incómodo, que puedan figurarte los horrores: mirale alli despedazado entre las uñas de

ani-

(12)

Vadam in istam Regionem, & videbo visionem hanc grandem, quomodo pius pater glorificandos filios in manu tentatoris relinquat, non ad occisionem, sed ad purgationem: non ad iram, sed ad misericordiam: non ad destructionem, sed ad instructionem: ut iam non sint vasa iræ, apta ad interitum; sed vasa misericordie preparata ad Regnum.

D. Bernard. de Quinque Negot.

(13)

Ille Purgatorij ignis durior erit, quam qui potest in hoc sæculo poenarum videri, aut cogitari, aut sentiri.  
D. August. serm. 41. de Sanctis.

animales terribles, desgarrado el pecho, mordidas las entrañas, quebrantados los huesos, molido el corazón, echando los sesos por los ojos, expeliendo las tripas por la boca, sajada la lengua con sus dientes, corriendo fuego en lugar de sangre por sus venas, revolcado en un golfo de voraces llamas; y añade à la furia de estos males, quantos padecieron los dolientes en los siglos; todas las fatigas interiores, todas las angustias melancolicas, las desolaciones de las almas, las obscuridades del espíritu, y quantas miserias, destrozos, y calamidades dieron de sí los tiempos, que todo es nada, para copiar la dolorosa imagen de aquel, que está penando en el lugar del Purgatorio.

7 Sí podrás inferir el abultado sér de sus tormentos, si con las luces de la fé registras el brio del brazo poderoso, que los causa. Allá el paciente Job, animado diseño de los que aflige el Purgatorio, pedia compasión en sus desastres, diciendo, para demonstracion de sus fatigas, ser la mano de Dios quien las causaba. (14) Nada es pequeño en los atributos soberanos: inmensa es su bondad, suma su misericordia, incomprehensible su justicia, è inefable su poder. Este (expone Pineda) se explica en la mano del Señor, (15) que dice el Santo Job, estaba sentada en su persona para su exercicio. O lo que oprime! O lo que quebranta! O lo que mortifica! Examina los dedos de esta mano en otros castigos, que ellos serán el índice, que te demuestren el pesado golpe de su diestra. Miralos estampados en aquella pared, quando el Rey Balthasar se daba à la delicia de un banquete; y nota el horrendo temblor, que ocasionó en su alma esta figura. (16) Mira el azote, que afligió à los Egypcios, para restauracion de los Hebreos: aquella conversion del Nilo en sangre, al toque de la vara de la Justicia Omnipotente: aquella inundacion de ranas: aquella turba de molestos mosquitos, y otras

(14)  
Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.

Job 19. v. 21.

(15)  
*Manus Domini, id est, potentia, leveritas, vulnus inflictum, non infirma, sed forti manu.*

Pined. in Job cap. 19. v. 21. num. 5.

(16)  
Daniel cap. 5. v. 5. &c.

formidables señales para castigar à Pharaón; y busca el origen de estas calamidades, y no hallarás otro, que la aplicacion de solo un dedo del poder soberano, para consumacion de este castigo. (17) Pues qué sentirán las almas, que padecen en la Region del Purgatorio, quando el poder del infinito las assienta la mano? Si con solo un dedo, movido levemente (como exponen algunos) (18) ha ocasionado tales plagas el divino poder en esta vida, quales serán las que toda su mano esgrimirá en la otra?

(17)  
 Digitus Dei est hic.  
 Exod. 8. v. 19.

(18)  
 Digitum significat  
 plagam, quam Deus  
 levi motu, & quasi  
 digito suo infixit.  
 Ap. Corn. Alap. in  
 Exod. cap. 8. v. 19.

(19)  
 Tot Animas, è Purga-  
 torio igneo suis pre-  
 cibus liberavit, ut si  
 scriberentur, mole-  
 stiam Lectori gene-  
 rarent.  
 N. Fr. Ioann. à Jesu  
 Mar. in Vit. S. M. N.  
 Teref.

8 Esta consideracion, y otras semejantes, encendieron en Santa Terésa de Jesus, tan vivísimas hoguera de ardiente charidad, para socorrer à los difuntos, que escribe uno de los Historiadores de su Vida, fueron tantas las almas à quienes sacó del Purgatorio, mediante el auxilio de su ruego, que el referirlas todas, fuera ocasionar à los Lectores dilatada molestia. (19) Animate su exemplo à procurar sufragios, para aliviar las penas de los que yá murieron, y padecen conformes el formidable horror del Purgatorio. O vivientes! qué entrañas son las vuestras, que así se desnudan de lo humano, para no socorrer al afligido? Si un hombre encontrasse à otro hombre, caído en un pozo de volcanes, no le diera la mano para sacarle presuroso del dominio del fuego? Si un amigo advirtiese à su amigo en el horror de un calabozo, no le abriera la puerta, si pudiese, para librarle de esta carcel? Si un hermano escuchasse los ayes de su hermano, que prorrumpia doloroso, pidiendo su asistencia, para desahogo de su angustia, sería tan cruel, que cerrasse el oído para ensordecer à sus lamentos? Dormiría la madre, fosegaría el padre de familias, oyendo los clamores de algunos de sus hijos, que con humilde sumision solicitaban su piedad, para salir del caos de una penosa esclavitud? Pues hombre, qué sucede entre los que viven en el mundo, y los que están penando en

la prision del Purgatorio ? Quantos abrá en la tierra , que alli tengan sus padres , sus hijos, sus mugeres , sus hermanos , sus amigos , y otros que bien quisieron , y se dán al olvido del misero estado de sus penas , por entregarse à las delicias?

9 Pienfas que se fueron al Cielo muchos que salieron de los siglos , sin suspender la marcha en la estacion del Purgatorio ? Pues sabe, que son pocos los que acaban la vida en limpieza tan suma , que vayan à la Gloria , sin que sea forzoso el crisól del incendio , para purificaciones de su espíritu. Oye en prueba de esto un caso que refiere Santa Teresa de Jesvs: „ Otro Frayle ( dice ) de nuestra Orden , harto „ buen Frayle , estaba muy malo ; y estando „ yo en Missa , me dió un recogimiento , y ví „ como era muerto , y subir al Cielo , sin entrar en el Purgatorio. Murió à aquella hora, „ que yo le ví , segun supe despues : yo me „ espanté de que no havia entrado en el Purgatorio.... No quiero decir mas de estas cosas , porque como he dicho , no hay para „ qué , aunque son hartas las que el Señor me „ ha hecho merced que vea ; mas no he entendido de todas las que he visto , dexar ningun alma de entrar en el Purgatorio , sino es „ la de este Padre , y el Santo Fr. Pedro de „ Alcantara , y el Padre Dominico , que queda dicho. (20)

10 Innumerables fueron las almas , que de todos estados vió salir del mundo Santa Teresa de Jesvs , entre las quales fueron mas que muchas las que havian vivido en el encierro de los Claustros , con admirable exemplo , y heroico exercicio de virtudes ; y entre todas estas , solo tres lograron la excepcion de ascender al Empyreo , sin transitar al Purgatorio. Este testimonio de la Santa , debiera persuadirnos à una total aplicacion , para no descuidar en los

(20)  
La Santa , lib. de su  
Vid. cap. 38. al fin.

fustragos de los muertos. O si considerásemos la deformidad de este descuido, y qué vigilantes diéramos socorro á los difuntos! Arde la casa, y al punto la defiende la Ciudad. Quejase el doliente, y luego le asiste la familia, y estará tu muger, tus hijos, tus padres, tus hermanos, y otros que murieron, ardiendo en vivas llamas (como exclama Engelgrave) y te das al reposo, sin excitar el ánimo para poner alivio en sus tormentos. (21) Despide presuroso la ingrata pereza, con que olvidado de sus penas, suspendes el refrigerio de sus almas: corre, camina, vuela (dice Salomón) resucita á tu amigo; (22) qué linage de muerte (explica un grave Autor) es el que está penando, mientras tus oraciones no le dan nueva vida, para ascender glorioso á las delicias de la Patria! (23)

(21)  
Animas autem coniugis, parentum, filiorum, non festinas eruere à flammis.  
Engelg. Coelu. Empyr. tom. 3. embl. 39. prodef.

(22)  
Festina, suscita amicum tuum.  
Prov. 6. 3.

(23)  
Suscita amicum tuum in hoc pondere poenarum quasi sepulcrum: ut resuscitatus ascendat ad Gloriam.  
Hug. Florent. Serm. de Animab.



## DIA XXVII.

*Nullum est nomen amantius indulgentiusque,  
quam maternum. (1)*

(1)  
Cicer. pro Cluen.

**N**O hay voz tan dulce, y amorosa, como el nombre de madre, porque no hay alhago tan hijo del cariño, que iguale á la fineza del amor materno. Viven las madres pendientes de las respiraciones de los hijos, tan inseparables para su asistencia, que despues de aquel tiempo en que los trahen en sus entrañas, y los echan de sí, por beneficiarlos con la luz, parece se introducen en ellos, mediante el cuidado de su amorosa voluntad, para vivir en su interior, examinando sus afectos. Dicese en el Genesis, que Esaú premeditaba dentro de su ánimo los dias

dias finales de su padre, para quitar la vida á su hermano Jacob ; y añade la letra , que estos designios los entendió su madre : (2) para que entendamos (expone un grave Autor) la suma vigilancia con que las madres atienden á los hijos , pues trasciende la perspicacia de su amor á lo mas oculto de los corazones , para precaver con este examen la inordinacion de sus afectos. (3)

2 Aquellas demasías del cariño, que inordinó la fuerza del amor en Hercules, con Onfala, en Marco Antonio, con Cleopatra, con Dalila, en Sansón, en Acab, con Jezabél, y en Salomón, con tantas Moabitidas; todas se compendian, con natural inclinacion en la fineza singular, que reyna en las madres, para con los hijos; cuya amorosa propension puede ser exemplo, para explicar las amantes caricias de Santa Terésa de Jvsvs, con toda su Reforma. Apenas hay caso en el volumen dilatado de todas sus acciones, que no conteste su maternal fineza; pero omitiendo muchos, solo la infirirémos de aquella que practicó la Santa, con una Religiosa, que dará el suceso de este dia.

### CASO UNICO.

3 **F**UE esta la Venerable Hermana Terésa de la Concepcion, tan asistida de su Gloriosa Madre, que despues de haver recibido por mano de la Santa el Sagrado Habi- to, y diversos favores, hallandose á los umbrales de la muerte, en el mismo dia que nació á este mundo el grande Emperador Constantino Magno, (4) logró dichosísima descendiese á la tierra Santa Terésa de Jvsvs, en compañía de la Princesa de la Gloria, para llevarla al Cielo, haciendo alarde de su fineza maternal. Refierefe el caso en nuestra Historia, cuyas voces explicarán sus circunstancias; son las

(2)  
Dixitque in corde suo: venient dies lucus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum. Nuntiata sunt hæc Rebecæ.  
Genes. 27. v. 41.

(3)  
Adeo vigiles sunt Matres erga filios; ut vel inimicorū peccora timentur, & occulte meditata damna prævideant, ut præcaveant.  
Ap. Spaner. Polyant. Sacr. verb. Mater.

(4)  
Boland. in A& SS. tom. 1. Februar. fol. 1.

figuientes: „ Llegó yá el tiempo de su muerte,  
 „ que fué à los setenta y ocho años, aunque en  
 „ otra ocasion, que estuvo con una grande erifi-  
 „ pela, se le apareció nuestra Santa Madre Teré-  
 „ sa una noche, y haciendole tres veces la señal de la  
 „ cruz, la dexò sana; ahora no quiso retardarla  
 „ mas el premio. Comenzó el Señor con mas in-  
 „ tencion à disponerla, embiandole sobre los acha-  
 „ ques antiguos de calenturas, y dolores, unas  
 „ grandes bocas, que en la garganta se le abrieron.  
 „ Señaló el dia de su transito feliz; poco antes de  
 „ él (estando muy entera en sus sentidos) dixo à  
 „ la Venerable Maria de Jesus: Yá están aqui la  
 „ Santísima Virgen, y nuestra Madre Santa Teré-  
 „ sa, mas nuestro Padre San Joseph aún no ha ve-  
 „ nido. No se le hizo nuevo à la Venerable Ma-  
 „ ria, porque veìa lo mismo; y à poco rato la en-  
 „ ferma, con mucha paz, cerró los ojos à los vein-  
 „ te y siete de Febrero de este año (era el de mil  
 „ seiscientos y veinte y cinco) viendose en ella el  
 „ cumplimiento de la palabra, que dió Christo à  
 „ nuestra Santa Madre, en aquella fundacion, de  
 „ que asistirìa à la muerte de sus Hijas. (5)

4. Este suceso, y otros semejantes, que  
 ofrecen los dias de estos libros, son abonado  
 crédito de la amorosa vigilancia de Santa Te-  
 résa de Jesus, para con sus Hijas, quienes ar-  
 rebatadas de la fineza de tal Madre, se olvi-  
 dan de quantos parentescos hay en este mundo,  
 por seguir à la Santa, para encontrar à Dios.  
 Oy es el dia en que la Magestad de nuestro  
 Redentor, dixo aquella sentencia, que refiere  
 San Lucas, en que excluye del gremio de los  
 suyos, à los que no renuncian los padres na-  
 turales, y otras conexiones, para hacerse dis-  
 cipulos de Christo; (6) y no será inutil el que  
 oy reflexionemos en el puntual fervor con que  
 las Hijas de Terésa cumplen este consejo,  
 desahsidas de los anzuelos de la  
 sangre.

(5)  
 N. Hist. or. tom. 4. lib.  
 17. cap. 5. n. 10.

(6)  
 Vid. Alv. in Portent.  
 Grat. Tabul. 5. &  
 Pol. in suo Diar. Sa-  
 cr. pro hac die.



## REFLEXION DOCTRINAL.

*DESCRIVASE LO MAS PURO , Y FINO  
del verdadero amor, en la correspondiendia  
de Santa Terèsa de Jesus , y sus  
amantes Hijas.*

5 **F** Altan voces , que puedan explicar el dulcísimo amor con que esta Santa Madre ha regalado siempre à su Familia. De Marco Antonio mencionan las Historias , fué tan amante padre de los suyos , que no apreciaba para sí otros bienes , que el gozo que le ocasionaba el beneficiar à sus Vassallos. (7) Este exemplo symboliza en algun modo el maternal amor de nuestra Santa. Qué sustos, qué afficciones no la costaban las penas , y enfermedades de sus Hijas ? Qué cuidados , para quitarlas el desvelo ? Qué desvelo , para impedirles sus cuidados? „ Desocupabase quanto podia (dice el Doctor „ Ribera ) para estár con ellas, y consolarlas : hacia „ que las echassen en la cama colchon, y colchones „ si era menester, y la mejor ropa, y mas limpia que „ havia en la caña , y hacia que las Hermanas la „ visitassen , y diessen alguna recreacion..... Los „ trabajos que podia tomar, los tomaba por quitar- „ selos a ellas. (8) A todas las curaba, y afsistia ( al modo que refiere San Matheo de Christo nuestro Bien ) recargando sobre tu persona todas las enfermedades de sus Hijas. (9) El ultimo grado del amor , consiste en aquel impulso charitativo, con que enferma el ánimo piadoso , à vista de los males agenos. Quien adolece ( decia el Apostol ) sin que su quebranto sea mi tormento? Estas voces son definicion de la mas perfecta charidad , y las únicas , que encuentra nuestra pluma , para acertar à descrivir la de Santa Te-

(7)

Habeo quodcumque dedi.  
Rabir. pro Marc. Anton.

(8)

El Doct. Riber. en la Vida de N. S. M. lib. 4. cap. 11. fol. 416.

(9)

Omnes male habentes curavit , ut adimpleretur quod dictum est , per Isaiam Prophetam : ipse infirmitates nostras accepit , & ægrotationes nostras portavit.  
Math. 8. v. 17.

(10)  
 Quis infirmatur, &  
 ego non infirmor.  
 2. ad Corint. 11. v.  
 29.

(11)  
 El R. P. Pafq. Ranzón, en su lib. Serm. de Sant. Teres. fol. 74.

(12)  
 Creditum est ficuri  
 valeat ad fingendas  
 animi adque corporis  
 similitudines vis, &  
 natura seminis: non  
 secus ad eadem rem  
 lactis quoque ingenia,  
 & proprietates valere.  
 Phavor. ap. Aulum.  
 Geliu. lib. 12. Noct.  
 Atticar. cap. 1.

(13)  
 Leg. 1, tit. 7. Partit. 2.

réfa de Jesús. (10) Enfermaba la piadosa Madre; si penaban las Hijas, y sanaban las Hijas, sin mas medicamento, que las enfermedades de su Madre. O qué bien merecido aquel elogio, que dá à la Santa el Reverendísimo Padre Pasqual Ranzón, ilustre Jesuita, en el libro que engrandece las maravillas de nuestra Santísima Doctora! Dedicó uno de sus muchos discursos à convencer fué Santa Terésa, no solo Madre de sus Hijas, sino es tambien ama, ò nutriz, que con el néctar de su agrado, las hizo olvidar el natural cariño, que era fuerza tuviesen à los Progenitores, que las dieron el sér. (11)

6 No es Terésa solo la Madre, que dá el sér à sus Hijos en la esphera espiritual, quando atrahidos del buen olor de sus virtudes, dexeneran del mundo, y se prohijan al linage, que engendró la Santa en la Reforma del Carmelo: tambien es el ama, y nutriz que los cria; fortalece, y conserva, con la leche amorosa de su Seráfica Doctrina.

7 No tiene menos fuerza (enseña Phavorino) el alimento que recibe el infante del ama que le cria, para infundirle sus costumbres, que la natural generacion para la semejanza con sus padres. (12) Por esta causa previno nuestro Monarcha Alphonso el Decimo, en una ley de las Partidas, tuviesen especialísimas prendas las amas, que se eligen, quando la propia madre está impossibilitada à criar la prole: *Que sean (dice) bien acostumbradas, è de buen linage. Cà bien assi como el niño se gobierna, è se cria en el cuerpo de la madre, fasta que nace; otra si se gobierna, è se cria del ama, desde que le dá la teta, fasta que la tuelle; è porque el tiempo de la crianza es mas luengo, que el de la madre; por ende no puede ser, que no reciba mucho de el continente, è de las costumbres del ama.* (13) En atencion à la experiencia, que han dado las edades de las permanentes impresiones, que produce

la leche ; fué siempre ilícito entré los Romanos , el que las madres no criassen sus hijos: (14) y Catón el Mayor no se contentaba con semejante rectitud , sino es que hacia criasse su muger à los de sus Esclavos , para hacerlos fieles. (15)

8 Esto que sucede en lo phísico , tiene iguales efectos en el orden mystico , y moral; y aún por esta razón , siendo nuestra Madre Nutriz tan cuidadosa del espíritu de toda su Familia , no graduamos hyperbole aquella clausula , en que el Reverendísimo Maestro Leon contexta la semejanza de nuestras Religiosas , con Santa Terésa de Jesus. Dice así : „ Yo no conocí , ni ví à la Santa Madre Terésa de Jesus, mientras „ estuvo en la tierra; mas ahora que vive en el Cielo , lo , la conozco , y veo casi siempre en dos Imágenes vivas , que nos dexó de sí , que son sus Hijas , y sus libros.... ò por mejor decir , en vuestras reverencias solas las veo ahora , que son sus Hijas de las mas parecidas à sus costumbres.

(16) San Agustín decia , que entre las semillas de la leche de su amorosa Madre Santa Mónica , havia recibido la conformidad , que despues descubrió con su virtud. (17) Lo mismo pudieran asseverar Samuél , Isaac , y los siete Gloriosos Machabeos , todos parecidos à sus Madres ; sin duda , porque los criaron à sus pechos ; (18) y aún esto tambien quiso indicar nuestra amorosa Virgen , quando recreandose con una de sus Hijas , la dixo estas palabras : *Sepa, que porque la quiero tanto , es porque se parece à mi.* (19)

9 Fué esta Religiosa la Venerable Madre Iñabél de Santo Domingo , tan tiernamente querida de la Santa , que nos dexó muchos sucesos , que comprueban el singular , y dulce cuidado , con que Terésa hacia los oficios de Nutriz con sus amadas Hijas. Solo copiaremos uno , como se lee en nuestra Historia : „ Una tarde , en que ha-

(14)  
Vid. Corn. Tacit. lib.  
de Claris Orat.

(15)  
Vid. Plutarc. in Cat.  
Maio.

(16)  
El Rmo. P. M. Fr. Luis  
de Leon , al princíp.  
de las Obr. de la Sant.

(17)  
D. Aug. in Confess.

(18)  
Genes. 21. v. 7. 1 Reg  
11. v. 23. Machab  
cap. 7.

(19)  
Hist. Carm. Reform.  
tom. 4. lib. 16. cap. 7.  
num. 7.

„ viendose recogido despues de Completas la Ma-  
 „ dre Isabèl de Santo Domingo, à tener oracion à  
 „ la Ermita de San Geronymo, que estava en la  
 „ huerta; fué tanta la fuerza del espíritu, que la  
 „ hizo dár grandes quexidos; los quales, oyendo-  
 „ los nuestra Santa Madre, que estava en la Ermi-  
 „ ta de Nazarét, y conociendo el accidente, acu-  
 „ dió luego, y hallandola medio transportada, la  
 „ llevó como pudo à su Ermita, y la tuvo alli en-  
 „ tre sus brazos, reclinada en su pecho por grandè  
 „ rato, sin offarla despertar. (20)

10 No pudieron fingirse voces mas pro-  
 pias, que estas de nuestro Chronista, en cali-  
 ficacion del punto que seguimos. Qué sería vér  
 à la cariciosa Madre deshecha en dulzuras, pa-  
 ra el regalo de su Hija? Y qué sería el hallar-  
 se la Hija entre los brazos de su Madre? Quan-  
 to creceria su espíritu puesta à los pechos de la  
 Santa? Qué excessos, qué inspiraciones de la  
 Gloria no gozaria nuevamente con el abrigo de  
 esta Nutriz del Cielo? Qué instrucciones no  
 saldrian de aquella intimidad, que Isabel con-  
 siguió con Terésa, para criarse mas robusta en  
 la escuela de la contemplacion? En aquel sueño  
 huvo de introducirla el néctar de su espíritu;  
 por esso resiste despertarla. Qué semejante es  
 este al que logró la Esposa entre los brazos de  
 su Amado, quando cuidadoso previno diligen-  
 cias, para no impedirla aquel sosiego! (21)  
 Todo el designio del Esposo en este descanso  
 (dice Alapide) se ordenó à que su querida cre-  
 ciessè, y estudiassè en la virtud, que él mismo  
 la inspiraba: (22) y habla con tanta propiedad  
 à nuestro lance, que quando expone el Texto  
 en sentido mystico, introduce à Santa Terésa  
 de Jvsu, dando doctrina, y reglas de oracion  
 sobre este lugar. (23) No sabemos si Cornelio  
 tuvo presente el caso referido; pero aunque le  
 lograssè, nunca pudiera exponer el Texto mas  
 conducente à nuestro assunto.

(20)

Ubi sup. n. 8.

(21)

Dextera illius ample-  
 xabitur me. Ad iuro  
 vos filie Ierusalem  
 per capreas, cervos-  
 que camporum ne  
 suscitatis, neque evi-  
 gilare faciatis dile-  
 ctam.

Cant. 2. v. 6. &amp; 7.

(22)

Adiurat Christus  
 quoslibet ne animæ  
 sanctæ quietem virtu-  
 tis, studium, & pro-  
 fectum, quo contem-  
 dit, in Cœlestem Ier-  
 usalem, velut eius  
 civis, & filia, ver-  
 bis, & factis quomo-  
 dolibet impediunt, vel  
 inturbent.

Corn. hic.

(23)

Mystici, & contem-  
 plativi hæc referunt  
 ad orationem, quam  
 quietis appellant, quia  
 in ea omnes animæ  
 facultates quiescunt:  
 in qua ait Beata The-  
 resa: anima miro  
 quodammodo intel-  
 ligit Deum iam sibi  
 propinquum, & qua-  
 si contiguum esse, ita  
 ut levi conatu possit  
 ad divinam unionem  
 perveniri.

Idem, Ibid.

II Calificada ya la dulce fineza, con que nuestra Virgen se acreditó Nutriz de todas sus Hijas, casi se convence la segunda parte del elogio del Reverendísimo Ranzón, en que dixo: Se olvidaban estas con el amor de su Mística Madre de aquel cariño, que infunde el natural, para tener en la memoria a los padres, que nos dieron la vida. Si vemos, que el niño solo piensa en el ama, que le ofrece el pecho, y las mas veces se estraña de la madre, à quien debe el sér, solo llevado del beneficio, que logra su naturaleza en aquel sustento corporal; qué impulso no alcanzará el néctar, divinizado de la doctrina de la Santa, para trascordarlas de todo lo visíble? En esta Religiosa, que hemos propuesto por exemplo, y encontramos dormida en el regazo de Terésa, no se admite el menor recelo de la duda, si seguimos la semejanza que hemos mencionado, con el sosiego de la Esposa. De esta dice el mismo Alapide, que en su descanso aprehendió el olvido de todo lo del mundo, para darse al Cielo: (24) y de la nuestra lo acredita su Historia; por ser su vida de las mas extaticas de quantas immortalizan los Annales de nuestra Descalcéz.

12 Olvidóse esta dichosa Criatura de quanto no fué Dios, y correspondencia à su Madre Espiritual, y Nutriz Soberana, permaneciendo su fidelidad tan constante toda la vida, en los desempeños de su amorosa gratitud, como lo indica la expresion, que acerca de este punto, dexó escrita la Venerable Ana de San Bartholomè: „ Recibióla la Santa (dice) en su Descalcéz, y el tiempo que vivió no se hallaba sin su lado, y su consejo: y así la Madre Isábel de Santo Domingo era la que se podia decir su compañera, y mas querida de nuestra Santa Madre de las de aquel tiempo, y que la ayudó mas que otra alguna. Ella era el refugio de nuestra Santa, ella

(24)

Somnus animæ est hu-  
manarum rerum obli-  
vio, ut tota Deo, &  
Cœlo intendat, qua-  
lem agunt Anacho-  
rita, Monachi, &  
Religiosi.  
Idem, Ibid.

„ la ayudaba con dinero , si lo havia menester ; y  
 „ en otras muchas cosas de obligaciones , que á  
 „ nuestra Santa Madre la hacian gran peso. (25)

(25)  
 Hist. Carm. Reform.  
 ubi sup. cap. 10. n. 5.

13 Todas estas finezas de sus Hijas , lo-  
 graba Santa Terésa de Jesvs , no tanto por los  
 derechos de Madre , como por los oficios de  
 Nutriz ; ntas vencen estos , que persuaden los  
 otros. Las voces mas expresivas , que halló  
 nuestro Dios , para indicar al Pueblo de Israel  
 el amor , que le tuvo , son las que su Magest-  
 tad pronuncia por Oseas , donde explica to-  
 das las ternuras del cariño , representandose  
 Nutriz , con el dulce afecto de mantenerlos en  
 sus brazos. (26) Padre era el Señor de aquellas

(26)  
 Ego quasi Nutritius  
 Ephraim portabam  
 eos in brachijs meis.  
 Oseea 11. 3.

(27)  
 Ego qui Pater eram  
 Nutritius factus sum.  
 D. Hieron. hic.

gentes ; mas este titulo no era el mas propio ;  
 para insinuarles sus caricias , fué necesario (ex-  
 pone San Geronymo ) que se hiciesse ama su-  
 ya , (27) para obligarlos con mas fuerza. Quien  
 tan eficaz como San Pablo , para persuadir á sus  
 Discipulos ? Quien tan ingenioso , para enamo-  
 rarlos ? Pues todo el asunto de su anhelo le  
 fia el Apostol á semejantes expresiones. Dos  
 veces se repite Madre , por conseguir en una  
 el concepto de ama ; (28) y para que este no  
 quedasse en los embozos de la duda , le decla-  
 ra con mayor expresion , diciendo , los alimenta  
 con los regalos de su nectar. (29)

(28)  
 Filioli mei , quosite-  
 rum partatio donec  
 formetur Christus in  
 vobis.

Ad Gallat. 4. v. 19.

(29)  
 Tamquam parvulis in  
 Christo lac vobis po-  
 tum dedi.  
 1. ad Corin. 3. v. 1.

14 El espiritual , y mystico de Santa Te-  
 résa de Jesvs , reengendra á sus Hijos en la na-  
 turaleza de la gracia , para que olvidados de  
 las inclinaciones de la sangre , alienten solo con  
 aquellas que infunde su celestial espíritu. No  
 cessó con la vida de nuestra Santa Fundadora el  
 amante cuidado de su zelo : desde la Gloria re-  
 pite los oficios de amorosa Madre , para as-  
 titir á nuestra Descalcéz , segun lo contestas el  
 caso de este dia ; en cuyo asunto , para exci-  
 tar el ánimo de todos los Hijos de Terésa , á  
 la manutencion del lustroso porte , que inspira

la Santa en los individuos de su estirpe, decimos con Guarrico: *Videte fratres, ne degeneritis, nobilis est Mater, que vos genuit, generosa sunt ubera, quibus lactati stis.* (30.)

(30)  
Guarricus, serm. 2.  
in Natal. SS. Petri, &  
Paul.



## DIA XXVIII.

*Libri vivi Magistri sunt.* (1)

(1)  
Gell. lib. 14.

**S**ON los libros Maestros, con vida tan fecunda, que contra el destrozo de los tiempos se la dán à las cosas que passaron, haciendo existente lo que dexó de ser. Son un mapa, donde los siglos se adunan permanentes, contra el dictámen natural de sus alteradas sucesiones; y son testigos, que siempre están mirando aquellos sucesos, que se apartaron de los ojos. Ciertamente (decia Beroaldo) que debemos mucho à los diligentes Choronistas, que con el sudor de sus tareas, nos dexaron estables los casos, y facciones del mundo, en los caracteres de la Historia. (2) Aqui se miran como animadas las prohezcas, con vulto las hazañas, las victorias con vida, en cuyo teatro son las acciones de los muertos, impulsos vigorosos, que excitan, y alientan el ánimo à los vivos.

2 Aquel perjuicio, que lamentaba el Emperador Gordiano, subseguido de no tener los Principes hombres tan enteros, que les descubran las verdades, (3) le subsanan los libros. Estos, como no se sujetan à la pretension del interés, ni reconocen la lisonja, ni otros respetos, que acobardan à los consultores de los Reyes, les dicen con claridad severa, quanto les calla el empacho, que ocasiona en los Aulicos el alto dosel de la Magestad. Por esta razon Demetrio Phalerio acon-

(2)  
Plurimum profecto  
historicis debere eos  
non possumus inficia-  
ri, quorum labore, ac  
industria effectum est,  
ut omnium atatum,  
omnium gentium, om-  
nium populorum res  
gestæ, omnia præ-  
clara, facinora sci-  
rentur à nobis.

Beroald. in Oration.  
in Enarration. Tito-  
livij.

(3)  
Miserum esse Prince-  
pem, aiebat, apud  
quem vera fileantur.  
Eutrop. lib. 9. Zonor.  
lib. 2. Annal.

sejaba sabio à Ptholoméo, Rey de Egipto, se dieffe à la leccion de varias letras: (4) instruccion, que dió Theodosio el Magno à su hijo Honorio, cuya enseñanza authorizó el Apostol, persuadiendo à lo mismo à su discipulo Thimoréo. (5) De esta comun utilidad, que trahen al mundo las buenas escrituras, nace la controversia, en que defienden muchos ser mas proficuos para un Reyno los Escritores sabios, que aún los Monarchas, siendo buenos; (6) y esta huvo de ser la causa, que excitó à Santa Teréa de Jesvs (como tan cuidadosa del bien universal) al venturoso empleo de escribir tantos libros.

## CASO UNICO.

3 **E**ste desigño de nuestra Mystica Maestra le hallamos expressado, con no pequeño indicio, en el suceso de este dia, por ser oy la estacion, en que anhelaba plumas, para practicar este exercicio. Indica la faltaban, en carta, que escribe à su buen hermano el señor Lorenzo de Zepeda; y pidiendo se las encargue à uno de sus Hijos, le dice: „ Mande V. md. à „ Francisco, que embie unas buenas plumas cor- „ tadas, que acá no las hay buenas, y me ha- „ cen disgusto, y trabajo. (7) Es dignissimo de toda reflexion el singular acaso de haver sucedido à veinte y ocho de este mes la peticion, que expressa nuestra Madre, y que oy tambien fuese (de allí à pocos años, quando su Magestad la concedió la súplica, asistiendola con las mejores plumas del Orbe de la Iglesia, como fueron las de treinta y dos Cardenales, un Patriarcha, nueve Arzobispos, diez y ocho Obispos, y otros gravissimos sugetos, quienes congregados en el Apostolico Palacio, presente la Santidad de Gregorio XV. dieron sus votos por escrito, para la Canonizacion de nuestra Virgen, elogiando sus obras, y celestial doctrina. (8)

En

(4)  
Ut conscriptos de Regno, imperioque libros compararet, atque lectitare persuadebat; nam quæ amici non audent Reges admonere, ea in libris scripta esse. Plutarc. in Apophthegm. Regum.

(5)  
Dum venio attende lectioni.  
1. ad Thimot. 4. v. 13.

(6)  
Vid. Mendoz. in suo Viridar. lib. 5. Problema. 41.

(7)  
La Sant. en sus Cart. tom. 2. Cart. 50. n. 1.

(8)  
Consta de las Listas Generales. Veale mi tom. 1. del Año Teres. en las Advertencias Generales, num. 4. y los siguientes.



4 En este mismo dia acostumbraban los Romanos convocarse solemnes para la celebridad de los juegos votivos, establecida por el grave Colegio de sus prophanos Sacerdotes; (9) en cuyo congreso, advierte el érudito Polo, tenian dos fines los Gentiles: el primero, la honra de sus Dioses; y el segundo, alegrar al Pueblo: (10) asuntos, que con designio superior, y en todo Religioso, consiguieron oy los Prelados Catholicos, que authorizaron las maravillas de Terésa, dando al Señor soberana gloria, y à todos los Fieles imponderable gozo en los prodigios de esta Virgen. En dia tan dichoso, para el blasón de nuestra Madre, y que mostró la Santa vivos deseos de escribir, no será intempestivo ocupar nuestra pluma, elogiando el acierto de aquella, en todo Agustiniiana, de nuestra Angelica Doctora.

(9)  
Dies 28. Ludi votivi  
authoritate Collegij  
Pontificum concepti.  
Theat. Vit. Hum.  
verb. Dies, litt. D.  
fol. mihi 127.

(10)  
Fuit igitur primarius  
finis Gentilium  
sues falsos Deos ludis  
honorare; secundarius  
autem populum lætificare.  
Pol. in suo Diar. Sacra  
Proph. pro hac die  
num. 341.

§. UNICO.

PRUEBASE SER UNA MISMA LA  
doctrina de Santa Teresa, y del señor  
San Agustín.

5 SON tan profundos los arcanos, que esconde la divina Sabiduria en los Escritos de nuestra Mystica Maestra, que el medio mas proprio, para decir algo de este asunto, fuera decir nada; o ya que el labio no pudiesse reprimir las voces (atendiendo à que no todos perciben las elegancias del silencio) unicamente debieramos delatar la lengua en la prolacion de aquellas palabras de San Pablo: *Se oyeron, y admiraron unos arcanos del Señor, que no es licito à nuestra cortedad el referirlos.* (11) Esta clausula fuera el todo de nuestra explicacion, en tan alta materia, si fuiesemos los primeros à quienes se fiaba su noticia; pero havendonos precedido tan

(11)  
Audivit arcana verba,  
quæ non licet homini loqui.  
2. ad Corint. 12. v. 4.

numerosa multitud de los mayores Sabios, que apurando todo el raudal de la elegancia, dieron nuevo sér à las voces, para indicar la milagrosa ciencia, que derramó el Cielo en nuestra Santa Madre; recogeremos algunos de los dichos de tan grandes hombres, que hablen por nosotros, en obsequio de esta muger maravillosa.

6 Entre los muchos, que predicán sus glorias, encontramos à los esclarecidos Santos, y Doctísimos Hijos del uniyersal Padre de la Iglesia, nuestro amantísimo Abogado el Señor San Agustín, con tan ardiente emulacion en el empeño de ensalzar la doctrina de nuestra Seráphica Virgen, que en cada uno parece se informa aquél sacro, y valiente espíritu de su Patriarcha, para el acierto con que su erudicion elogia à nuestra Madre. No reflexionamos por ahora en el zelo, que manifestó el Venerable Francisco Kerbekio, Doctor Lobaniense, de esta misma Orden, en el asunto de dilatar las Obras de Terésa por todá Francia, ni en la aprobacion con que las engrandece aquel primer Theologo de su siglo, respetado por tal en Roma, Paris, Lobayna, y nuestras Castillas, el Maestro Fray Luis de Leon. Ni damos principio à nuestro argumento, con la autoridad del Padre Maestro Fray Gaspar de Villaroél, del mismo Instituto; porque procediendo nuestro designio à lo que mas aprecia, que es hacer indistinta la ciencia de nuestra Mystica Doctora, con la del Señor San Agustín, para llegar despues al ultimo realce, nos sirven con mas propiedad, en este desempeño, unas palabras del Reverendísimo Ribera, tambien ilustre Agustiniiano. Son las siguientes: „ La Santísima „ Terésa, animada cytara del Espíritu Santo, „ dice, era yo muy devota de este Santo Doc- „ tor; porque el Monasterio, en que siendo Sec- „ glar estuve, era de San Agustín..... En quanto „ à la doctrina de esta Santísima Maestra, toda „ es sacada de las fuentes purísimas de lo que

„ dexó en sus libros San Agustín. Conocera-  
 „ lo quien con atención leyere unos, y otros  
 „ Tratados. Sirva por un solo exemplo lo que  
 „ se halla en su vida : siempre tenia en mi dis-  
 „ curso ( dice ) y delante de mis ojos lo que se  
 „ lee en San Pablo , que todo lo podemos en  
 „ Dios : bien sabia yo , que por mí nada po-  
 „ dia ; ayudabame para reconocerlo , así aque-  
 „ lla célebre Oracion de San Agustín , tan abor-  
 „ recida de Pelagio : Señor , manda lo que qui-  
 „ sieres , y dispon lo que mandares. (12)

7 Mucho huvieran ayudado estas voces à una futilísima pluma de nuestra Descalzéz , que con suma agudeza se vale de las llamas del corazón de este Divino Santo , para que ( al modo que fué animada la carne de Prometheo , con aquel incendio fabuloso , que fingén los Poetas , descendió del Emyreo ) pueda probarse con alguna apariencia , alentaba en Santa Terésa de Jesús el mismo espíritu del Señor San Agustín. (13) No es , pues , dudable , que las palabras del Reverendísimo Ribera , dán fundamento , para esforzar este proposito ; pues no hay mayor indicio , que convenza la unidad de las almas , que aquel que manifiesta la indistincion de los discursos. Si vemos dos rostros semejantes , luego imaginamos descendieron sus naturalezas de un mismo principio : mas opuesta es la diversidad de los entendimientos , que la de los rostros : luego si la doctrina de Terésa es una con la de Agustino , no fuera difícil convencer con bastante alusion , el que San Agustín , y nuestra Virgen tuvieron un mismo entendimiento , y una misma alma.

8 Sin que empeñemos nuestra devocion en buscar sutilezas , para hacer aparente , tuvieron nuestros Santos un mismo entendimiento , encontramos solidísimo apoyo , que acredite la indistincion de sus escritos. Regúlase la identidad , y especie de todas las doctrinas , por

(12)

Rev. Riber. en la Vid.  
de San Agustín , lib.  
5. cap. 32.

(13)

Ignem Cœlestem fu-  
ratus est , quem pe-  
ctusculo hominis ap-  
plicans , animatum  
reddit corpus.

Ap. N. Fr. Petrus à  
Spirit. Sanct. tom. 1.  
Serm. fol. 268.

orden à sus causas principales , aunque estas se valgan de diferentes instrumentos , para darles à luz ; pues como enseña nuestro Doctor Angelico , no es propio de la causa instrumentaria ; como lo tiene el operante principal , el comunicar à los efectos la semejanza de su esencia :

(14)  
Causa principalis operatur per virtutem suæ formæ cui assimilatur effectus... Causa verò instrumentalis, non agit per virtutem suæ formæ , sed solum per motum , quo movetur à principali agente. Undè effectus non assimilatur instrumento , sed principali agenti.

D. Thom. 3. part. q. 62. art. 1.

(15)  
Vid. Psalm. 44. v. 1. Apocalips. 19. v. 9. Epist. 1. ad Thelalon. 2. v. 13. & insup. Prædicam Bibl. tom. 1. Prædic. 1. de Subst. quæst. 2.

(16)  
Per linguam Moyfis Spiritum Sanctum docuisse homines, Moyfen tantum linguam commodasse.

D. Chrysof. in cap. 2. Genes. & 5. Homil. 21.

(17)  
Scis tu Domine Deus meus : quia & celeritas intelligendi, & disputandi acumen , donum tuum est.

S. August. lib. 4. Conf. cap. 16.

(14) Porque el Escritor forme los renglones con diversas plumas , no graduamos las letras con distintas formas ; ni porque el que dicta un mismo asunto use de muchos amanuenses , decimos , que es diversa la especie , y substancia de su escrito. Diversos fueron David , San Juan , y San Pablo , y otras plumas canonicas ; pero no lo fueron sus doctrinas : todas convienen en un mismo concepto , que es el ser voz , verbo , ò palabra de Dios : (15) no por otra causa ( dice el Chrysofomo ) que aquella que los constituye instrumentos sagrados , y à solo à Dios el Operante principal : (16) luego si hiciéremos creible , que Agustino , y Terésa , unicamente fueron animados instrumentos de todos sus Escritos , y Dios el Agente principal , ninguno podrá dexar de conocer la identidad de sus doctrinas. No expresarémos mas contestacion , para calificar la consecuencia , que sus mismas palabras.

9 Lamentase el Santo en sus Confesiones ; de aquella ignorancia en que permanecia antes de reducirse à Dios , sin entender de donde dimanaba la claridad suprema , con que entendió muchas verdades ; y deshecho en su misma humildad , remata diciendo , que toda aquella ciencia no era suya , si como causa principal de la Sabiduría Soberana. (17) Esto dixo acerca de los estudios naturales ; qué diria hablando de la milagrosa , y sobrenatural sabiduria , que le infundió la Gracia ? Discurre nuestra Virgen en orden à su ciencia , y dice : ,, Muchas cosas de las ,, que aqui escribo , no son de mi cabeza , sino que ,, me las decia este mi Maestro Celestial. Y en otro

5, libro añade: Bien creo he de saber decir poco  
 ,, mas, que lo que he dicho de otras cosas, que me  
 ,, han mandado escribir; antes temo, que han de ser  
 ,, todas las mismas; porque así como los pajaros,  
 ,, que enseñan à hablar, no saben mas de lo que les  
 ,, muestran, y oyen, y esto repiten muchas veces;  
 ,, soy yo al pie de la letra. (18) En nada se distin-  
 guen estas Clausulas de Agustino, y Terésa de  
 aquellas en que David reconoce à su lengua, plu-  
 ma sensible del Señor; (19) con cuyo lugar prue-  
 ban los Autores, fueron los Escritores Sacros  
 instrumentos de la divina inteligencia: (20) con  
 que afirmando nuestros Santos, fué el mismo  
 Dios quien dictó las expresiones, que escrivie-  
 ron, ò hemos de dissentir à lo innegable de sus  
 veridicas palabras, ò conceder es uno el con-  
 tenido de sus obras.

10 Bien reflexionada tuvo esta realidad un  
 Hijo del Santo, el Padre Maestro Fray Gaspar  
 de Villarroél, quando en el primer tomo de sus  
 Comentarios Evangelicos, despues que alegó  
 (para autorizar una doctrina) à su Patriarcha, à  
 nuestra Santa Madre, San Geronymo, y al Ve-  
 nerable Beda, dixo esta expresion: „ Pero quan-  
 ,, do esta Sentencia no tuviera tan grandes Santos  
 ,, por sí, y San Geronymo no nos lo enseñára; à  
 ,, mi me lo persuadiera aquel assombro de santi-  
 ,, dad, aquel portento de saber, Santa Terésa de  
 ,, Jesus, que lo debió de oír de la boca de Dios, &c.  
 Y luego prosigue: „ Y porque no hago mas apre-  
 ,, cio de las palabras de San Agustín, que de las su-  
 ,, yas, quiero decirlas, que no me arrastran tanto  
 ,, por esta opinion las de S. Geronymo. (21) Prefie-  
 re este Autor gravissimo la opinion de Terésa  
 à la de San Geronymo, y dice no hace mas  
 aprecio de las palabras de Agustino, que aquel  
 con que venera las de nuestra Virgen; sin du-  
 da, porque hubo de entender fueron unas mis-  
 mas las sentencias de nuestra Santa Virgen, y  
 las del Señor San Agustín.

(18)  
 S. Teres. ap. Hist.  
 Carm. Reform. tom.  
 1. lib. 5. cap. 41. n. 53  
 (19)  
 Lingua mea calamus  
 scribæ.  
 Psalm. 44. 2. Vid. D.  
 Thom. quodlib. 3. art.  
 16. in corpore.  
 (20)  
 Vid. Prædicament. Bi-  
 blic. Carmelit. tom. 1.  
 Prædic. 5. de Actione  
 Sacre. Script. quæst. 2.

(21)  
 El R. P. M. Fr. Gaspar  
 Villarroél, en los  
 Comentar. que hizo  
 sobre los Evangelios,  
 Serm. 1. del Martes  
 de Quaresma.

II El origen de esta identidad, provino ( segun congeturamos ) de aquella nativa inclinacion, y ardientes deseos, que tuvo la Santa de saber, à imitacion del Santo. Quantas veces se quexa en sus escritos de la corte-  
dad de su talento ? Quantas pide al Señor la confor-  
te, para la claridad de los discursos? A esta  
súplica viene à reducir el Prologo, con que  
empiezan sus obras. (22) En el cap. 10. se ha-  
ce cargo de las muchas obligaciones en que la  
ocupaba el gobierno, y direccion de su Fami-  
lia; y repitiendose ignorante, y sin ninguna  
ciencia, toda deshecha, y apocada en su mis-  
mo conocimiento, ruega à su Esposo la infun-  
da luces de sabiduría, para saber lo que ha de  
escribir, y practicar. (23) En esta misma em-  
presa, y concepto de su capacidad, encon-  
tramos al Rey Salomón en el libro tercero de  
los Reyes. Proponese este Principe humilde, y  
abatido en el acatamiento Soberano, (24) y re-  
conociendo su ignorancia, dice al Señor: *Da-  
me, Dios mio, un corazón docil, para que yo  
acierta en las direcciones de tu Pueblo.* (25) No  
nos admira el que este Monarcha se incline à  
mudar de corazón, pues le vienen de casta las  
propensiones de este afecto. Allá su padre, en  
el Psalm. 50. pidió tambien à Dios le mudasse  
el fuyo; (26) pero si estrañaríamos, el que or-  
denando su designio à conseguir inteligencia,  
(27) no le propuliesse con otras voces mas ex-  
presivas de este Dón Soberano, ( como lo hizo  
el Rey David, pidiendo entendimiento ) (28)  
si Alapide con otros Expositores, no nos in-  
truyessen en las muchas, y raras circunstan-  
cias, que en su Ciencia solicitaba Salomón. De-  
seaba el Monarcha ( dice Cornelio ) una sabi-  
duría comprehensora de todas las Facultades, que  
incluyesse la Phisica, Logica, Rhetorica, Me-  
dicina, Mathematica, Poesia, Architectonica,  
para entender las reglas de fundar el Templo; y  
espe-

(22)

Vease el Prolog. de  
la Sant. en el lib. de la  
Vida.

(23)

Vease el cap. 10. del  
lib. de la Vida de la  
Santa.

(24)

Ego autem sum puer  
parvulus, & ignorans  
egressum, & introi-  
tum meum. Et servus  
tuus in medio est po-  
puli, quem elegisti.  
3. Reg. 1. v. 7. & 8.

(25)

Dabis ergo servo tuo  
cor docile, ut popu-  
lum tuum iudicare  
possit.  
Ibid. v. 9.

(26)

Cor mundum crea in  
me Deus.  
Psalm. 50. v. 12.

(27)

Rectius diceretur cor  
intelligens, intelligen-  
tia siquidem indita  
eget Princeps.  
Ita Cayetan. hic.

(28)

Da mihi intellectum,  
& scrutabor legem  
tuam. Psalm. 118. v. 34.

especialmente las que previene el Arte de saber gobernar: (29) y como sea el corazón (segun San Isidoro) el principio, ò raíz en quien residen las actividades pertenecientes al gobierno; (30) y tambien en opinion de muchos, la filla, vitalidad, ò trono de todas las Ciencias; (31) de aqui proviene, que si el Principe Sabio huviesse pedido esta, ò aquella Facultad con su nombre propio, y mas expresivo del concepto de la sabiduría, que no explicara todo el asunto de su solitud; mas pidiendo el corazón prudente, y entendido, que expone Cornelio, (32) supo no excluir à ninguna, solicitando el corazón, ò la raíz en quien se incluyen todas: *Dabis ergo serwo tuo cor docile.*

12 No hubo Ciencia, que Dios sobrenaturalmente, no comunicasse à nuestra Santa Virgen. Fuera interminable referir los Pontifices, Cardenales, Obispos, Prelados de todas las Ordenes, Cathedraicos Graduados; y en fin, quantos Doctos deciden en puntos Literarios, los quales autorizan este asunto. Solo copiaremos, para mayor explicacion, unas voces de la Sagrada Rota, que afirman el aserto: „ Y que „ haya tenido (dice) palabras de sabiduría, y „ ciencia (esto es un sublime conocimiento de „ las cosas Divinas, y Humanas, para enseñanza de los Fieles) bastantemente lo enseñan los libros, que nos dexó escritos, que „ traducidos de Español, andan en todas „ las Lenguas, en manos de todos los Estados, „ que conoce la Iglesia, y cuya doctrina, como verdadera, y catholica, è infussa de „ Dios, comunmente es aplaudida, y alabada de todos, mayormente de ochenta y cinco testigos, &c. (33) Y luego prosigue nombrandolos à todos con el caracter de mayor excepcion, que puede hacer indubitante al testimonio.

13 Supuesta yá la opinion, que citamos,

(29)

Primò intellige, Ethicam, & Politicam ad gubernandum.....  
Secundò, Phisicam, Medicinam, Logicam, Rhetoricam, Poeticam, Mathematicam, Architectonicam (hanc enim egebat ad fabricandum Templum) omnesque Sententias, & Artes naturales.  
Corn. Alap. hic.

(30)

Cor dicitur à cura, quod in corde solitudinis omnis sit causa.

S. Isidor. 11. cap. 1.

(31)

Sunt qui in corde mentis sedem ponunt. Laur. Beyerl. in Theat. Vit. Human. verb. Cor.

(32)

Cor prudens, & sapiens.  
Corn. ubi sup.

(33)

Sacrat. Rot. Relat. 2. art. 21. part. 2.

de ser el corazón asiento, ò lugar de la sabiduría, y que en la súplica de nuevo corazón se le dió al sabio todo el complemento de las ciencias; qué fuera, si para apoyo de nuestra devocion hallásemos algun fundamento en nuestra Mystica Doctora, para congeturar, que quando deseaba iluminar su inteligencia, la trocó el corazón su Divino Esposo, por el de Agustino, concediendola en él la Sabiduría universal, que floreció en el Santo? Arduo es el asunto, y no sin vestigios de voluntariedad, el querer persuadirle; pero tolerefe à la amorosa inclinacion con que obsequiamos à estas dos lumbreras de la Iglesia, el que esforzemos la realidad, que dexamos probada de la identidad de sus doctrinas, por medio de este cambio de los dos corazones, que solo asseveramos, valiendonos ahora de la licenciosa facultad de los Panegyristas. Auxiliados de este privilegio, seguimos el empeño, llevando por norte unas palabras de nuestra Santa Madre.

14. En el capitulo nueve del libro de su Vida, trata nuestra Virgen de aquellas ultimas luces, con que el saber Divino la fué iluminando, para la expulsion de algunas sombras, que la introduxeron en el alma los verdores, y debanéos de su edad, que tanto exagera (siendo así, que jamás propassaron los limites de un honesto, honrado, y cortésano estylo) y haciendo relacion de lo muy cansada, que permanecia en esta vida, y de las ansias con que clamaba à Dios, por la luz del Cielo, para instruírse en las verdades, que la hiciesen totalmente suya; llega al ultimo lance, en que vió mudado todo su corazón, y dice: „ En „ este tiempo me dieron las Confesiones de San „ Agustín, que parece el Señor lo ordenó, por- „ que yo nunca las havia visto. Yo soy muy „ aficionada à San Agustín, porque el Monas- „ terio adonde estuve de Seglar, era de su Or- „ den;



den ; y tambien por haver sido pècador , que  
 de los Santos , que despues de serlo , el Se-  
 ñor tornó à sí , hallaba yo consuelo , pare-  
 ciendome en ellos havia de hallar ayuda..... O  
 valeme Dios , como espanta la recidumbre,  
 que tuvo mi alma , con tener tantas ayudas  
 de Dios ! Haceme estar temerosa lo poco,  
 que podia conmigo , y quan atada me veía,  
 para no me determinar à darme del todo à  
 Dios. Como comenzé à leer las Confessi-  
 ones , pareceme me veía yo alli. Comenzé à  
 encomendarme mucho à este Glorioso Santo;  
 quando llegué à su conversion , y leí como  
 oyó aquella voz en el Huerto , no me pa-  
 rece , sino que el Señor me la dió à mi , se-  
 gun sintió mi corazón ; estuve por gran ra-  
 to , que toda me deshacia en lágrimas , y en-  
 tre mi misma con grande afliccion , y fatiga....  
 Sea Dios alabado , que me dió vida , para  
 salir de muerte tan mortal ; pareceme , que  
 ganó grandes fuerzas mi alma de la Divina  
 Magestad , y que debia de oír mis clamo-  
 res , y haver lastima de mis lágrimas. (34)  
 Hasta aqui nuestra Virgen ; cuyas voces irémos  
 descifrando , para calificar nuestro pensamiento.

15 Quien duda , que al repassar Terésa  
 las expresiones de Agustino , se irian encen-  
 diendo en su deseo las llamas , en que respira  
 cada una de las letras de este Santo Padre ; y  
 que enamorada nuestra Virgen de aquel abraffa-  
 do corazón , empezasse à embidiarle , ya des-  
 contenta con el suyo ? Aquel encomendarse  
 nuestra Santa à su Abogado , con tan ardien-  
 te fuerza en este lance , no fué un tacito ruego  
 en que le buscaba Protector , para que la Di-  
 vina Magestad la otorgasse su espíritu ? Aquel  
 decir Terésa , que oyó en su corazón la mis-  
 ma voz , que hizo sabio à lo del Cielo , y con-  
 virtió à este Soberano Patriarcha , no fué lo-  
 gar entonces una infusion maravillosa de su sa-  
 bidu-

(34)  
 La Sant. lib. de su  
 Vid. cap. 9. fol. 31. y  
 32e

biduria? Aquel anegarse en raudales de lágrimas, no fué liquidar su corazón, para que deshecho, y desprendido de su ser, saliese por los ojos, para dar lugar al de su apasionado, que iba bebiendo en la fuente amorosa de su libro? Y si el corazón es el origen del aliento,

(35)

Residet in corde facultas vitalis, undè, & fons dicitur, & principium vitæ.

Beyerl. in Theat. Vit. Human. verb. Cor.

(36)

Psal. 50. v. 12.

(37)

Crea dicit quasi ex nihilo quia esse morale perdidit... & merito petit hoc à Domino quia à se non poterat habere.

Hug. Card. hic.

(38)

Dabo eis cor unum, & spiritum novum tribuam in visceribus eorum: & auferam cor lapideum de carne eorum.

Ezeq. 12. v. 19.

(39)

Os meum aperui, & atraxi spiritum quia mandata tua desiderabam.

Psal. 118. v. 131.

(40)

Os, scilicet cordis aperui, petendo, querendo, pulsando, & atraxi spiritum, quo facerem, quod per me facere non poteram. Hug. Card. hic.

(35) y la Santa se consideraba muerta, y dice que allí la dieron nueva vida; qué mas claro pudo expresar el que llegó à su pecho el corazón sagrado de Agustino? Si afirma se hallaba tan atada, tan sin valor, y fuerzas para darse à Dios, y que las pidió à su Magestad, por medio de este Santo, y que al valerse de este Santo, encontró nuevas fuerzas, ò nuevo corazón; qué es esto, sino copiar la dicha de David? Por otro mas robusto que el suyo, suspiraba el Propheta: *Cor mandum crea in me Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis.* (36) Pues como así? No tiene este Propheta corazón? No (dice Hugo) ó si le tiene, no encierra brios para lo que intenta.

(37) Necesita valerse de aquel corazón, y espíritu nuevo, que nos ofrece Dios, por Ezequiel, y que le quite el duro, que posee. (38) O qué presente tendria esta promesa nuestra Santa! Y como al acordarse de que Dios sabe trocar los corazones, viendo la dura piedra, que ella misma asegura del suyo, à vista de la cera flexible, que entonces contemplaba en el de su Devoto; con qué ansia pediria à la Divina Magestad este dichoso cambio! En la oracion configurió David el nuevo aliento, que pedía, (39) quando deseaba entregarse del todo à los mandatos Soberanos, y no podia conseguirlo, por la flaqueza de su cobarde corazón. Abrió la boca, pidiendo otro mas fuerte, y recibió (expone Hugo) un brioso espíritu, para comprehender lo que el suyo no pudo practicar. (40) Esto mismo sucederia à nuestra Virgen, como lo indican sus palabras. Fuese enardeciendo

en las Confesiones de Agustino, y cobraba anhelo, para entregarse à su Hacedor. Miraba àcia sus fuerzas, y las hallaba irresolutas: volvía à contemplar la conversion de su Abogado, y le hallaba resuelto: embidiaba el valor del Santo Padre, y no podía conseguirle: clamaba al Divino Poder, para salir de su miseria, y no acababa de vencerse; pues qué haría Terésa en este ahogo, sino recurrir à la Omnipotencia Soberana, pidiendo esfuerzos por medio de Agustino? Y qué haría Dios vencido de la súplica, sino concederla el corazón de Agustino, para darla esfuerzos? Y si este amante corazón, aún quando yace su celestial alma en las posesiones de la Gloria, afecta vida para favorecer à sus Devotos, y supo dexar à su cadaver, por asistir à Sigisberto, Obispo Lurudense; (41) qué mucho, que repitiesse el Cielo este milagro, en premio de aquella suma devocion, que siempre le tuvo Santa Terésa de Jesús?

16 Lo cierto es, que esta Divina Joya; esta, à quien el Angel de su Guarda llamó amado Tesoro de la Suprema Trinidad, (42) no parece en el mundo; y no es creíble, que habiendo el Señor providenciado en nuestros dias estupendos prodigios, consolando à los fieles con la invencion de su dichoso Cuerpo, el que nos ocultasse tanto bien, privandole al Santo de aquella Gloria accidental, que le resultara de nuestra humilde adoracion. Oculto estuvo con enphasis Divino este corazón, hasta los tiempos de Terésa, para que brillassen los honores del Santo. Nuestra Virgen fué la Muger Mysteriosa, que encendiendo la luz contemplativa de su entendimiento, anduvo buscando esta Drachma Sagrada, (43) para darla merecida custodia en su abrássado pecho. Terésa fué el Celestial Agricultor, que cavando en el campo de su oracion infusa, encontró este Tesoro. (44) Terésa fué el codicioso Mercader, que al

(41)

Vease à Ludovico de los Angeles, en la Vid. de San Agust. lib. 6. cap. 6. donde se refiere latamente esta maravilla.

(42)

Eximium Thesaurum totius Trinitatis. Ubi sup.

(43)

Luc. cap. 15. v. 8. & 9.

(44)

Math. 13. v. 44.

(45)  
Ubi sup. v. 45. & 46.

hallar esta Preciosa Margarita , se deshizo del caudal de su corazón mismo , cambiandole por ella. (45) No tenia el mundo relicario , digno para tanta Reliquia , en menos Sagrario , que el pecho de Terésa. Aqui volvió à la vida ; aqui volvió à escribir ; aqui à confundir con nuevas verdades , que aprehendió en la Gloria ; aqui aclaró mas con la luz del Cielo aquellas dogmas , que havia continuado en sus escritos ; aqui recogió , y ordenó sus especies , para formar un divino compendio de sus obras ; aqui explicó la ultima inteligencia de su mente. Las obras de Terésa son el testamento de Agustino ; las obras de Agustino son los escritos de Terésa. Sepa la Religion Agustiniã , que no son suyos los libros de su Divino Fundador , que son de la Reforma del Carmelo ; sepa la Reforma del Carmelo , que no son suyos los libros de su Divina Fundadora , que son de la Religion Agustiniã. Sepan estos , que no hacen mucho en aplaudir la doctrina de Santa Terésa de Jesus , porque es obsequio que deben à su Madre ; sepan aquellos que hacen poquissimo en magnificar la ciencia de Agustino , porque es honra que deben à su Padre. Terésa , y Agustino , no pueden dividirse , tienen un corazón ; quien es Agustiniã , es Hijo de Terésa ; quien es de la Familia de Terésa , es Hijo de Agustino. Disculpese à nuestro entendimiento la libertad de este discurso ; no se le motexe el que procede voluntario , que en asuntos pios , originados del amor , jamás parecieron delinquentes las demasias de la voluntad.

17 Pudieramos dar fuerza à esta materia , refiriendo la uniforme suerte de estos corazones , en el milagro de vivir heridos , y en el prodigio de alentar difuntos ; reservamos para otros dias estas circunstancias , satisfaciendonos por ahora con lo dicho , y que conduce al elogio de las obras de nuestra Santa Madre , para que

que despues de acreditada la identidad de su doctrina , con la de este Santififimo Maestro, continuemos en nuestra Reflexion los reales de la de Terèfa , fin dexar de obsequiar à la de San Agufin ; pues fi la fuponemos una mifma, fiempre elogia los escritos de este Santo Doctor, quien aplaude à los de nuestra Doctora Agufiniana.

## REFLEXION DOCTRINAL.

*LA VERDADERA CIENCIA  
fe aprehende en la oracion : esta fue la efuela  
de Santa Terèfa de Jefvs , y falio tan  
docta , que parece no hay quien ex-  
ceda à fu fabiduria.*

18 **M**ucho cuesta el saber. Vive la ciencia verdadera muy lexos de este mundo ; fon neceffarias mas fuerzas que las naturales para dár con ella. Qué dixera Platón à oír esta doctrina ? Quando este ingenio no daba mas ciencia , que la que tenemos en nuestro mismo sér ; cuya adquisicion , decia , confifte en un *remifci*, ò recordarnos de aquellas especies , que falieron de un parto con nuestro nacimiento. (46) Yá habrá experimentado fu error este Gentil ; yá llorará lo nada que fupo ; yá habrá fabido el que las verdades no fe apofentan en la tierra, eftán mas diftantes. Qué jornadas no han andado los hombres en busca de la fabiduria ? Licurgo , Solón , Homero , y otros muchos peregrinaron en fu alcance desde Grecia , à Egipto ; (47) pero qué aprehendieron estos infelices ? De qué les firvió tan inceffante afán ? De poco, ò nada : frustraron fu trabajo por andar errados, buscando en el mundo lo que eftà mas lexos.

(46)  
Apud N. Complut. in  
Logic. difp. 17. q. 1.

(47)  
Deodor. Sicul. lib. 2.  
cap 6.  
Cicer. lib. 1. Tuscul.  
qq.

19 No así aquella fortísima Muger, de quien trata el Sabio en sus Parabras. En region mas remota adquirió su doctrina, mas sin andar caminos. (48) El vaguear, no es lo que instruye, ( dice Seneca, à su estrecho Lucilio ) (49)

La verdadera ciencia ( afirma Santiago Apostol ) solo se recibe en el quieto descanso de una oracion continua. (50) Es la celestial inteligencia, un dón gracioso, en cuyo estudio solo aprende el ruego. Esto acredita Salomón ( dice Santo Thomas ) pues por saber pedirla, se hizo el mas sabio de este mundo. (51) O quantas Aca-

demias, y Universidades cursó San Agustín, para ilustrar su entendimiento! Pero quan sin fruto ( confiesa el mismo Santo ) si despues no huviera recurrido al Aula Celestial de su Oratorio. (52) Esta ultima leccion es la que su Disci-

pula Terésa, aprendió de Agustín: „ El pin-  
 „ cèl con que el Señor labró esta hermosísima  
 „ Pintura fuya, y el medio por donde la comu-  
 „ nicó los bienes, y gracias, que tenia ( dice  
 „ el Doctor Ribera ) fuè la oracion. (53) En los  
 „ estudios de esta Cathedra, vió al Cielo, al In-  
 „ fierno, à Christo, y à todas las cosas; pues mu-  
 „ chos asseveran con el Señor Don Fr. Diego de  
 „ Yepes, que llegó de passio à tener por objeto à  
 „ la Essencia Divina. (54) Qué especies no alcan-  
 „ zaria su discurso en tan Divino Seminario?

20 Superior en la sabiduría, la indica la Sa-  
 grada Rota, à muchos Santos de la Iglesia. Da-  
 mos sus palabras: „ Gravísimos Theologos de  
 „ todas las Ordenes, admiran la sabiduría de la  
 „ Beata Terésa, y se espanta de la facil declara-  
 „ cion de los mysticos recibos, y juzgan por ra-  
 „ ro genero de sabiduría, que lo que los Padres  
 „ obscuramente dixeron de la Theologia Mystica,  
 „ y esparcieron por sus libros, una Virgen lo ha-  
 „ ya reducido à metodo tan claro, y trabado; y  
 „ juntamente convencidos de la experiencia de la  
 „ divina luz, y pios afectos, que de estos libros

(48)

De longe portans pa-  
 nem suum, id est ( ex-  
 ponit Hugo Card. )  
 panem doctrinae.

In hoc loc. Proverb.  
 cap. 31. v. 14.

(49)

Peregrinatio non fa-  
 cit Medicum non Ora-  
 torem.

Senec. Epist. 104.

(50)

Si quis autem vestrum  
 indiget sapientia pos-  
 tulet à Deo.

Jacob. Epist. cap. 1.  
 num. 5.

(51)

Quantum ad ea que  
 homo à Deo accipit,  
 necessaria est oratio,  
 secundum illud Sap.  
 7. invocabi, & veni-  
 in me Spiritus sapien-  
 tiæ.

D. Thom. 2. 2. quæst.  
 180. art. 3 ad 4.

(52)

Qui didicerunt à Do-  
 mino Iesu Christo  
 mittes esse, & humi-  
 les corde, plus cogi-  
 tando, & orando  
 proficiunt, quam le-  
 gendo, & audiendo.  
 S. August. Epist. 112.  
 in Procem.

(53)

Doct. Rib. en la  
 Vid. de la Sant. lib. 4.  
 cap. 2. fol. 130.

(54)

Hist. Carm. Reform.  
 tom. 1. lib. 1. cap. 29.  
 num. 3.

55) facan , la predicán por Maestra de espiritual  
 ,, doctrina, dada de Dios. (55) Fué nuestra Santa  
 original sagrado , por cuya realidad parece fingieron los Antiguos las fabulosas perfecciones, que atribuyeron à Minerva. Fué, pnes, aquella , cuya sabiduria tuvo su concepcion , no en el cerebro del Dios Jupiter , como de la Atheniense soñaron los Gentiles ; (56) sí en la mente divina del verdadero Dios. Fué , no la que recogiendo las aguas del Nilo , Oceano , y Lago Triton , se transformó mentida hube , derramando preciosidades sobre Rodas ; (57) sí la que sincopando copiosos raudales de la gracia , se apareció en Castilla para difundirlos en los planteles de la Iglesia.

21 Entre los muchos symbolos , que el diligente Picinelo forma del agua , para figurar la ciencia de los mayores hombres , ninguno nos parece à proposito para retratar la de nuestra Virgen. Valese del mar , arroyo , fuente , y pozo ; (58) pero ni el pozo , fuente , arroyo , y mar , tienen corrientes abundantes para dár sér al mysterioso Epigraphic , en quien se pueda percibir la sabiduria de Terésa ; mas sí dixerón los Venerables Auditores , fué tan rara , que comprehendió en sus margenes todo el raudal de los mayores sabios ; no es maravilla se le ocultasse à Picinelo , quando escriuia symbolos de la ciencia de otros Heroes , el proporcionado , y meritorio , que sepa explicar la de nuestra Santissima Doctora. Fiósele este acierto à otra pluma de inteligencia superior. El Espíritu Divino , en el capitulo treinta y nueve del Ecclesiastico , nos ofrece su lema. Refiere en este lugar una sabiduria elogiada de muchos , (59) que brillará con especiales luces en medio de los Doctores de la Iglesia (segun expone Hugo) (60) que será aprehendida en la oracion , (61) que passará à las tierras mas estrañas , que se instruirá en las cosas mas ocultas , que dará consejos à las gentes ; y en fin , la describe Salomón con quantas circunstancias admiran los Doctos en la de

(55)

Auditor. Sacrae Rotæ;  
Relat. 2. art. 2. part. 1.

(56)

Vid. Apolod. lib. 7.  
de Orig. Deor. Lucian. in Dialog. Deor.  
Plut. lib. de Isid. &  
Ofir.

(57)

Vid. Cicer. lib. 1. de  
Natur. Deor. Natal.  
Com. lib. 4. Mijchol.  
cap. 4. Macro. lib. 1.  
Saturn. cap. 18.  
Berol. lib. 5.

(58)

Ap. Abb. Picin. lib. 23  
num. 355. & 411. &  
503. & in super. num.  
536

(59)

Collaudabunt multi  
sapientiam eius.  
Ecclesiast. 39. v. 12.

(60)

In medio magnatorum  
ministrabit. Id  
est , in medio magna-  
torum. Catholicorum  
Doctorum.Ira Hug. hic v. 4.  
(61) anno 1. 2  
Aperiet os suum in  
oratione.

Ibid. v. 7.

(62)  
Vid. Præd. & cap. à  
num. i. usque ad num.  
25.

(63)  
Ibid. sup. v. 9.

(64)  
Hist. Carm. tom. 1.  
lib. 5. cap. 39. n. 9.

Santa Terésa de Jesús. (62) A esta, pues, celestial sabiduría nos la muestra el Espíritu Santo, con el Epigraphe de lluvia: \* *Tanquam imbres mittit eloquia sapientie sue*: (63) tan propio, y significativo de la doctrina de Terésa, que hablando de sus libros el Doctor Don Alvaro de Villegas, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Toledo, y Governador del mismo Arzobispado, dixo estas palabras: „ Son una lluvia celestial, que fertiliza las almas, y las hace „ dar fruto de oracion suavísimo à Dios. (64)

22 Symbolicóse con mucha razon las Obras de otros Escritores con los geroglificos de mar, rio, fuente, y pozo, que para llenar todo el buque de tan vastas margenes, contienen sobradas aguas sus doctrinas; pero reservelese à las de nuestra Virgen el copiosísimo de lluvia. El mar cierto es, que baña la mayor parte de este mundo, pero no à todo: el rio fertiliza à los valles, pero no à los montes: el arroyo se despeña de un risco, pero no fecunda los peñascos: la fuente refrigera à un Pueblo, pero no à una Provincia: el pozo satisface à una casa, pero no à muchas: solo la lluvia despide universales influencias: beneficia las casas, los Pueblos, las Provincias, los riscos, los montes, los valles, y aún à todo el mundo. No hay criatura à quien no enriquezca su caudal. Refresca los ayres, ablanda la tierra, fomenta las plantas, anima à los brutos, y ampara à los hombres. A la rosa (dice el Chrysofostomo) la corona de perlas, al lyrio de cristales, al clavél de aljofares. (65) y siendo una misma, produce infinitad de perfecciones, segun la aptitud de los sugetos.

(65)  
Pluvia cum unius sit  
speciei diverso modo  
operatur. Dealbans in  
lilio y rubicans in ro-  
sa, purpurans in vio-  
la.  
S. Ioann. Chrysof.

23 A este modo Santa Terésa de Jesús, animada lluvia de la Gloria, estiende la inundacion de su doctrina por todo el pavimento de las almas. Verdad es, que goza la Iglesia un Ponto, un Caspio, un Euripio, un Elepanto, y un Oceano, en Ambrosio, Gregorio, Geronymo, Atha-



Athanasio, Cyrilo, y otros sagrados mares de sabiduria. Tuvo à un Phison, à un Jordán, à un Tygris, à un Eufrates, à un Gedeon, y à diversos, y doctísimos Rios en la multitud de sus escriturarios. Logra à un Zared, à un Cedron, à un Gaas, y à un Carith. En varios Theologos, y Jurisconsultos, que hechos arroyos de literatura, hermosean todos sus dominios. Mantiene à un Elin, y à otros pozos mas abundantes, que los que rompieron Abraham, y su hijo, que con la facundia de erudicion, y artes liberales, exornan à las cien Ciencias superiores. (66) Y sin valerse de las fuentes Pirine, Aretusa, Salmacios, y Castalida; en Amphiclea, Discipula de Platon; en Aspasia, Maestra de Pericles; en Damones, que sucedió en la Cathedra à su padre Pythagoras; en Yambes, insigne Poetisa; en Eptachia, Filosofa; en la Astronómica, Aganice; en Bersanes, Leonicia, Cornelia, Casandra, y muchas eruditísimas mugeres: athesora otras, de mas puras, sacras, y cristalinas aguas en Brigida, Eustochia, Hyde-gardes, Cathalina, y la Venerable Maria de Jesus; (67) mas todo este congreso de celestiales avenidas, no parece explican tantas abundancias, como las que contienen los libros de Teresa, segun se infiere del dicho de Villegas, y la Sagrada Rota.

24 Solo la Santa es hermosa nube (dice el señor Lamuza) (68) que abundante, y llena de raudales del Cielo, se desata en apacibles aguas, al modo de las otras, que refiere el Eclesiastés. (69) Teresa es la lluvia feliz, que menciona Isaías, cuyas influencias dichosas nutren, y fortalecen en la Fe à los Cedros, plantados en el Libano fertil de la Iglesia. (70) Teresa (dice nuestro Salmantino) es fecunda nube, llena de incendios, (71) que remontada à la Region suprema, fulmina rayos, como aquellas que describe David, para arruinar las heregias. (72) Teresa es aquella furiosa inundacion, que refiere Ezequiel,

allo-

(66)

Vid. Genes. cap. 16. & cap. 26.

(67)

Vid. Laur. Beyerl. in Theat. Vit. Human. verb. Mulier.

(68)

Vease el lib. Excelenc. y Fundacion del Convento de Descalzo de S. Joseph de Zaragoza, escrito por Lanuz. fol. 19.

(69)

Si repletæ fuerint nubes, imbrem super terram effundent. Eccle. 11. v. 3.

(70)

Plantavit pinum quam pluvia nutrit. Iai. 44. v. 14.

(71)

N. P. Gen. Fr. Juan de la Concepc. en su Cart. Pastor. à las Religiosas año de 1686 fol. 64.

(72)

Educens nubes ab extremo terræ: fulgura in pluviam fecit. Psalm. 134. v. 7.

afolladora de las débiles fábricas, que erige el contumáz delirio contra los Catholicos. (73) Cada voz de sus libros es un trueno, cada palabra una centella, cada renglon un rayo, y cada hoja un mar de infalibles verdades, que disipa el uracán de todos los errores.

(71)  
Dic ad eos, qui li-  
niunt absque tempe-  
ratura, quod casurus  
sit: erit enim imber  
inundans, & dabo  
lapides prae grandes  
desuper irruentes, &  
ventum procellae dis-  
sipantem.

Ezeq. 13. v. 11.

25 Adunente los Santos Padres de la Igle-  
sia en la defenfa de la Fé: defaten los diques de  
sus obras, para inundar en sus profundidades mu-  
chas heregias. Corran las aguas de Gregorio con-  
tra Euthiques, las de Geronymo contra Helvi-  
dio, las de Cyrilo contra Nestorio, y las de Má-  
ximo contra Pyrro. Pero salga tambien Santa  
Terésa de Jesvs à la contienda: suelte la lluvia  
de su doctrina soberana, que aunque peleasse  
sola, fueran suficientes sus raudales, para que en  
los fondos de tan veridicas razones, se viesfen  
sumergidas las erroneas de Pyrro, Nestorio, He-  
luido, Euthiques, y todas las falaces de los de-  
más Herages. No es nuestra passion quien tributa  
este elogio à los Escritos de Terésa, antes se le  
dió el Ilustrissimo Doctor Gaspár Ran, Arcipreste  
de Zaragoza, y Cathedratico de Prima en la Uni-  
versidad de Huesca, quien dixo assi: „ Solos los  
„ libros de esta Santa me parecen suficientes pa-  
„ ra manifestar los engaños, y convencer de en-  
„ gañosas todas las Obras, y Libros, que contra  
„ la Religion Christiana han escrito los Here-  
„ ges. Y cotejados los documentos de vida espi-  
„ ritual, queda con lo que dicta la razon natu-  
„ ral; es calificado testimonio de la Religion  
„ Christiana, y bastante, para que el juicio hu-  
„ mano apruebe la Fé, supuesto el concurso de  
„ la gracia Divina. (74)

(74)  
Ap. Hillor. Carmel.  
Reform. tom. 1 lib. 5.  
cap. 39. num. 10.

26 Siempre fuè admirable la providencia  
del Señor, para dár à su Iglesia Santissimos Pa-  
dres, que en todos los siglos la defendiessen de  
los asedios del demonio; pero en haverla con-  
cedido à nuestra Santa, parece que resplandece  
con mayor prodigio su milagrosa providencia.

No fueron inferiores los uracanes , que en la edad de esta Virgen empezó à bostezar el furor Heretico , para que en el mar de su perfidia zozobrasse la Nave de la Iglesia , que aquellos , que escupió su rabioso impulso , en tiempo de Athanasio , Agustino , Geronymo , Bernardo , Thomás , Buenaventura , y otros Santos Doctores. En el siglo de nuestra Mystica Doctora se levantó un Luthero , con todos sus sequaces , y otros muchos Sectarios , que ayudados de aquella tibieza , que introduce en los Fieles la mayor distancia de la sangre de nuestro Redemptor , y el fervor primitivo , pusieron à la Fé en tal estrecho , como lo indican estas expresiones de la Santa : „ En este tiempo (dice) vinieron à mi „ noticia los daños de Francia , y el estrago que „ havian hecho estos Lutheranos , y quanto iba „ en crecimiento esta desventurada Secta. Dió- „ me gran fatiga , y como si yo pudiera algo , ó „ fuera algo , lloraba con el Señor , y le supli- „ caba remediasse tanto mal. Pareciame , que mil „ vidas pusiera yo , para remedio de un alma , „ de las muchas que alli se perdian ; y como me „ ví muger , y ruín , impossibilitada de aprove- „ char en lo que yo quisiera en el servicio del „ Señor ( y toda mi ansia era , y aún es , que „ pues que tiene tantos enemigos , y tan pocos „ amigos , que estos fuessen buenos ) determiné „ hacer esto poquito , que era en mi , que es se- „ guir los consejos Evangelicos , con toda la per- „ feccion que yo pudiesse , y procurar que estas „ poquitas , que están aqui , hiciessen lo mismo , „ y que todas ocupadas en oracion , por los que „ son Defensores de la Iglesia , y Predicadores , „ y Letrados , que la defienden , ayudassemos en „ lo que pudiessemos à este Señor mio , que tan „ apretado le trahen aquellos à quien él ha he- „ cho tanto bien , que parece le querian tornar „ ahora à la Cruz estos traydores , y que no tu- „ viesse adonde reclinar la cabeza.... O Herma-

„ nas mias en Christo , ayudadme à suplicar estò  
 „ al Señor , que para esso os juntó aqui ! Este es  
 „ vuestro llamamiento , estos han de ser vuestros  
 „ negocios , estos han de ser vuestros deseos,  
 „ aqui vuestras lágrimas , estas vuestras peticio-  
 „ nes. (75)

(75)  
 La Sant. Camin. de  
 Perfec. cap. 1. fol.  
 200.

27 De todas estas voces se infiere irrefra-  
 gable el lastimoso estado de la Fé Cathólica , por  
 los años de nuestra Virgen , y ser ella la escogida,  
 para redencion de tanto mal. No faltaron Varo-  
 nes esforzados , y doctísimos Contemporaneos  
 de la Santa. Huvo un San Ignacio de Loyola , un  
 San Francisco de Borja , un San Pedro de Alcan-  
 tara , un San Luis Beltrán , y un San Phelipe Ne-  
 ri , y otros muchos ; mas no obstante , no resplan-  
 dece (dá à entender el Maestro Leon) la soberana  
 Omnipotencia , con tan milagrosa maravilla , en  
 haver dado al mundo tan insignes Santos , como  
 en havernos concedido à esta Seráphica Maestra.  
 Hacese cargo , para mayor assombro de las im-  
 proporciones de su sexo , sin olvidar el dicho de  
 San Pablo , que prohibe enseñen las mugeres , y  
 dice : „ Quiso Dios en este tiempo , quando  
 „ parece triumphá el demonio , en la muchedum-  
 „ bre de los Infieles , que le siguen , y en la por-  
 „ sia de tantos Pueblos Hereges , que hacen sus  
 „ partes , y en los muchos vicios de los Fieles ,  
 „ que son de su vando , para envilecerle , y pa-  
 „ ra hacer burla de él , ponerle delante , no un  
 „ hombre valiente , rodeado de letras , sino una  
 „ muger pobre , y sola , que le desafiase , y le-  
 „ vantasse vadera contra él , è hiciesse publica-  
 „ mente gente que le venza , y huelle , y aco-  
 „ cee ; y quiso , sin duda , para demonstracion  
 „ de lo mucho que puede en esta edad , adonde  
 „ tantos millares de hombres , unos con sus erra-  
 „ dos ingenios , y otros con sus perdidas costum-  
 „ bres , aportillan su Reyno , que una muger alum-  
 „ brasse los entendimientos , y ordenasse las cof-  
 „ tumbres de muchos , que cada dia crecen , pa-

„ ra reparar estas quiebras. Y en esta vez de la  
 „ Iglesia tuvo por bien de mostrarnos, que no se  
 „ envejece su gracia, ni es agora menos la vir-  
 „ tud de su espíritu, que fuè en los primeros, y  
 „ felices tiempos de ella. (76)

28 Que Dios, por medio de un hombre tan Gigante, como lo fuè nuestro amantísimo Agustino, concluya à los Manicheos: oficio es de la gracia, mas no lo contradice la naturaleza; que su Magestad, con el instrumento de una muger humildísima, como fuè nuestra Madre, rinda à los Lutheranos, lo contradice la naturaleza, para que brillen las actividades de la gracia. Que en la guerra, que se halla sitiada la fortaleza de la Fé, sea una Matrona, quien con sus razones embie el socorro, y consiga desarmar el sitio, es lo mas raro en la esphera de lo maravilloso. No acaban los Authores de pasarse de aquel successo, que menciona la Biblia en el segundo de los Reyes. Cercada estaba la Ciudad de Abela, por el valentísimo Joab: todas sus huestes intentaban derrivar sus muros: (77) los sitiados permanecian en el mayor aprieto de la angustia: todos zozobraban, à ninguno exceptuó la cobardía: no era deshonor el miedo, en las evidencias de tan autentico peligro; pero todo cessó, sin mas resfuerzo, que la discrecion de una muger. Quien eres (dice à Joab) el que intentas entregar al estrago la rectitud de Abela? No adviertes, que me ha dotado el Cielo de superior sabiduria, (78) y que me constituye su defensa, sin mas escudo, que la promulgacion de la verdad? (79) Pues como defendiendo mis voces à este Pueblo, patrimonio escogido del Señor, podrá padecer ruina? Como te atreves à intentar destruir la heredad del Altísimo, si mis verdades la defienden? (80) Depon tu furia, desiste de tu engaño, y rinde tu discurso à las persuasiones de mi singular entendimiento. Así sucedió, pues convencido de esta gran muger el Capitan Joab,

(76)  
 El R. P. Fr. Luis de Leon, Agustiano, al principio de las Obras de N. S. M.

(77)  
 Circumdederunt munitionibus Civitatem, & obsessa est urbs: omnis autem turba, quæ erat cum Joab, moliebatur destruere muros.

2. Reg. 20. v. 15.

(78)  
 Exclamavit mulier sapiens de Civitate. Ibid. v. 16.

(79)  
 Non ne ego sum, quæ respondeo veritatem in Israel? Ibid. v. 19.

(80)  
 Tu quaris subtertere Civitatem, & evertere matrem Israel: quæræ præcipitas hæreditatem Domini? Ibid. v. 20.

convirtió su razón ácia el dictámen de lo recto:  
*Abst, abst hoc à me non precipito, neque demon-*  
*lior.* (81)

(81)

Ibid. v. 20.

(82)

Vease el dia dos de  
 Febrero,

29 Aquí entra el caso ( que dexamos yá  
 escrito ) (82) de aquel célebre Herege, Rector,  
 y Caudillo de los pertinaces, que en los años  
 de mil seiscientos y treinta y nueve, tenia la Ciu-  
 dad de Breme, el qual como assestasse toda la ba-  
 tería de su vivo, y perspicáz entendimiento, con-  
 tra el Alcazar invencible de las Epistolas de San  
 Pablo, y oyesse en los libros de nuestra Santa Vir-  
 gen muchos razonamientos, que las defendian;  
 convertido, y depuesto de todos sus engaños,  
 levantó la pluma, al modo que Joab retiró la es-  
 pada de la Ciudad de Abela, reconociendo sus  
 errores, con la luz que le dieron las voces de  
 nuestra Mystica Doctora. (83) ,, O admirable

(83)

El señor Palafox, al prin-  
 cipio de las Cart. de la  
 Santa, tom. 1. fol. 7.

„ fuerza de la gracia ( dice el señor Palafox, pon-  
 „ derando este caso ) O espíritu mas cortador, y  
 „ penetrante, que la espada acicalada ! O Maes-  
 „ tra Celestial en tus Escritos ! O Escritos, que  
 „ penetrais hasta el alma ! Quiso Dios manifestar  
 „ su poder; y las fuerzas de las verdades Catho-  
 „ licas, y señalar con su dedo en donde está con  
 „ su Iglesia. Quiso que viesse el engaño, que  
 „ habita en el Septentrion, que no la pluma de  
 „ Agustino, no la de Ambrosio, y Geronymo;  
 „ no la de los Naciancenos, y Chrysoftomos, y  
 „ otros Doctores Santísimos de la Iglesia, sino  
 „ la de una doncella humilde bastaba (quando por  
 „ ella, como por organo suyo, enseña el Espí-  
 „ ritu Divino) para rendir, y confutar los erro-  
 „ res de tanta heretica presumpcion.

(84)

Sic licet immitis, ma-  
 risque fortior: ut ta-  
 ceam lachrymis com-  
 minuere meis.

Achil. in sua Epist.

30 Derramó el Señor la quinta essencia  
 de las persuasiones de la Gracia, en los escri-  
 tos de esta Virgen, mas eficaces que el llanto  
 de Briscida, que supo convertir en cera el du-  
 ro corazón de Achilles. (84) La sangre del alma  
 de Terésa, desprendida en lágrimas por la al-  
 quitara de sus ojos, parece la servia para for-

Mar las letras. Qué racional peñascó no ablandára la terquedad de su discurso , con las sentencias de la Santa ? O qué excessos no propusó la Celestial Sabiduría en la eloquencia de esta Virgen , para exaltar su gloria ! Configuran las Heroynas , y Sabios Athenienses rendir à lo justo à los varones de su Pueblo : (85) impida la persuacion de Placida el que Ataulpho no destruya à Roma : (86) Valgase Joab , del llanto de la discreta Theucuytes , para suavizar al Rey David en el enojo de Absalón : (87) logre el de la insigne Abigail , templar al Rey Propheta : (88) alcancen las lágrimas de Esthér semejante triumpho con Assuero : (89) lloren , hablen , persuadan las primeras mugeres de la tierra ; que à todas compite la eficacia de nuestra Gran Doctora ; escrivan , reprehendan , prediquen los mayores Doctores de la Iglesia , que ninguno excede à nuestra Virgen : „ La utilidad de los escritos de Santa Terésa ( afirma el Venerable Palafox ) no basta à ponderar la pluma ; diganlo las almas à quien sacaron de las vanidades del mundo ; diganlo los que , por la luz comunicativa , que trahen consigo , como con vivas centellas , leyendolas , se han abraçado sus devotos corazones. (90)

31 Bastante dice el Señor Palafox , en crédito de la doctrina de Terésa , aunque su humildad se conoce insuficiente , para disimirla. No dixo mas el Rey David , quando quiso elogiar la sabiduría del Señor. Afcuas encendidas , y vehementes nombra à sus palabras : (91) cuya comparacion las entroniza à la mayor esphera. Las voces meramente criadas , aunque alumbran , no encienden presurosas , son luz del Sol , que aunque ilumine , no tiene prontitud para abraçar : las de Dios son afcuas encendidas , que embian el incendio con la luz. Esto mismo dió à entender la Iglesia de las palabras de la Santa , quando dixo : „ Escribió mu-

„ chos

(85)

Vid. Aristot. lib. 7.

Polit. cap. 7.

(86)

Ap. Theat. Vit. Human. verb. Mulier.

(87)

2. Reg. cap. 14. v. 21.

(88)

1. Reg. cap. 25. v. 35.

(89)

Vid. Esth. cap. 7. &

14. & 16.

(90)

El Ilustrissimo Palafox ubi sup. fol. 6.

(91)

Ignitum eloquium tuum vehementer. Psalm. 118. v. 140.

„ chos documentos de celestial sabiduría, à vista de los quales, los entendimientos de los „ hombres se enardecen con gran velocidad en „ los deseos de la patria; (92) pero si su ciencia, como ya diximos, fue concebida en la fragua de la oracion infusa; como es posible disimulen sus letras la hoguera luminosa, en que las escrivia Santa Teresa de Jesus?

(92)  
 Multa Cœlestis sapientiz documenta conscripsit, quibus fidelium mentes ad supernæ patriz desiderium maximè excitantur.

Eccles. in 2. lect. Offic. S. Teres.

32 Por todos estos titulos, tan dignos del mayor caracter, venera el mundo à nuestra Santa Madre, con el especialissimo de Doctora Mystica; y si bien este grado no excede, ni aún iguala al que consiguieron otros Santos Doctores, por la maravilla de sus letras; en el Cielo le obtiene nuestra Virgen, con singular altura entre los mas supremos. Así se la mostró su Magestad à la extatica Virgen Mariana de San Simeon, Hija de la Santa, quien refiriendo un favor excesivo, en que Dios la dió parte de aquella dicha, que gozan los Santos Doctores de la Iglesia, manifestandola su Gloria, dice estas palabras: „ Vi entre ellos à nuestra Madre Santa Terésa, que lucia con hermosura singular; pregunté à cada uno, como havia merecido aquella honra? Y cada „ qual me respondia, y señalaba la virtud, que „ en esta vida mas havia exercitado: y nuestra „ Santa Madre me dixo, que por la oracion havia ella llegado à lo que los demás Doctores „ por sus letras, y sabiduría. (93)

(93)  
 Hist. Carm. Reform. tom. 3. lib. 13. cap. 9. n. 5.

33 Una de las principales razones, que eleva al Doctorado à los Santos Padres, estriba en el ardiente impulso, con que sus escritos atrahen las almas al conocimiento de la Gloria: son tantos los testimonios de Pontifices, Cardenales, y otros Prelados superiores, que singularizan en este punto las obras de nuestra Santa Madre, que fuera necesario dedicar un tomo para referirlos: solo daremos el de Gregorio XV. para despedirnos de este Mes de Febrero



ro: „ Demas de todas las misericordias de la di-  
 „ vina largueza, con que con unas hermosas joyas;  
 „ quiso nuestro Señor adornar esta su amada Es-  
 „ po- sa, la enriqueció tambien con otras muchas gra-  
 „ cias, y dones en abundancia, para que no solo de-  
 „ xasse en la Iglesia de Dios exemplos de bue-  
 „ nas obras, sino que tambien las regasse con  
 „ lluvias de celestial sabiduria, como lo muestran  
 „ los libros, que escribió de Mystica Theolo-  
 „ gia, y otros algunos tratados, llenos todos  
 „ de mucha edificacion; de los quales libros sa-  
 „ can las almas de los fieles, copiosísimos fru-  
 „ tos, y son grandemente con su letura, movidos  
 „ al deseo de la Patria Celestial. (94)

34 Ninguno estrañará, à vista de estas au-  
 thoridades, el elogio, que aqui tributamos à la  
 doctrina de Terésa; en cuyo asunto no ha sido  
 nuestro empeño, tanto el dár libertad à nuestra  
 devocion, para que discurra apasionada, como  
 el cohartar la pluma à solo el traslado de las  
 contestaciones referidas; y advertimos, que el  
 no haver hecho especial circunstancia en este dia  
 de la confrontacion, que conocemos en las fen-  
 tencias de la Santa, y nuestro Angelico Maestro,  
 solo proviene de tener prevenidos para otros  
 meses, casos particulares, que nos obligan à dis-  
 currir en este asunto: si bien ya queda virtual-  
 mente probado, es una misma la doctrina del  
 Doctor Angelico, y Santa Terésa de Jesus, en  
 el discurso que hemos dicho, es identica  
 con la del Señor S. Agustin.

(94)  
 Greg. XV. en la Bula  
 de la Canoniz. de la  
 Sant.

F I N.

# INDICE

## DE LOS LUGARES DE LA Sagrada Escritura, que se contienen en este Tomo segundo.

*La d. significa el dia: la n. el numero marginal.*

### GENESIS.

- C**AP. I. v. 11. y 20. *Germinet,* V. 25. *Abstijt à te,* &c. d. 7. n. 94.  
&c. d. 12. n. 5. V. 26. *Si in venero,* &c. d. 7. n. 94.
- V. 19. *Factum est,* &c. d. 21. n. 19. V. 28. *Quid si minus,* &c. d. 7.  
V. 16. *Fecit Deus,* &c. d. 9. n. 69. n. 94.
- V. 20. *Producant,* &c. d. 5. n. 11. V. 28. *Non delebo,* &c. d. 7. n. 94.
- V. 26. *Faciamus,* &c. d. 9. V. 29. *Sin autem,* &c. d. 7. n. 94.
- n. 69. V. 29. *Non percutiam,* &c. d. 7.  
Cap. 2. v. 8. *Plantaverat,* &c. n. 94.
- d. 25. n. 6. V. 30. *Quid si tibi,* &c. d. 7. n. 94.
- Cap. 3. v. 3. *Aperti sunt oculi,* &c. V. 30. *Respondit,* &c. d. 7. n. 94.
- d. 2. n. 16. V. 31. *Quid si inventi,* &c. d. 7.  
V. 8. *Post meridiem,* &c. d. 21. n. 94.
- n. 14. V. 31. *Non interficiam,* &c. d. 7.  
V. 16. *Sub viri potestate,* &c. d. 15. n. 94.
- n. 2. y d. 9. n. 41. V. 32. *Quid si inventi,* &c. d. 7.  
Cap. 4. v. 22. *Soror verò Tubal,* &c. n. 94.
- d. 15. n. 10. V. 32. *Non delebo,* &c. d. 7. n. 94.
- Cap. 6. v. 3. *Dixitque Deus,* &c. Cap. 24. v. 16. *Virgoque pulcherri-*  
d. 15. n. 13. rima, &c. d. 1. n. 2.
- V. 5. 6. y 7. *Videns autem,* &c. Cap. 27. v. 41. *Oderat ergo,* &c.  
d. 8. n. 2. d. 8. n. 11.
- Cap. 12. v. 16. *Abraham verò,* &c. V. 41. *Dixitque in corde,* &c. d. 27.  
d. 9. n. 26. n. 1.
- V. 17. *Flagelavit autem,* &c. d. 9. Cap. 28. v. 17. *Quam terribilis,* &c.  
n. 27. d. 7. n. 88.
- Cap. 18. v. 24. *Si fuerint,* &c. d. 7. V. 18. *Surgens ergo Iacob,* &c. d. 74.  
n. 94. n. 90.

Cap. 30. v. 43. *Ditatusque est homo*, &c. d. 7. n. 90.

Cap. 35. v. 10. *Non vocaveris altera*, &c. d. 7. n. 25.

N. 18. *Vocavit nomen*, &c. Mes de Febrero, n. 1.

Cap. 38. v. 27. *Instante partu*, &c. d. 1. n. 7.

N. 27. *Illo vero*, &c. d. 1. n. 7.

N. 27. *Unus protulit*, &c. d. 1. n. 7.

Cap. 41. v. 38. *Nam invenire*, &c. d. 3. n. 3.

EXODUS.

Cap. 10. v. 22. y 23. *Facta sunt tenebrae*, &c. d. 21. n. 15.

Cap. 8. v. 19. *Digitus Dei*, &c. d. 26. n. 7.

Cap. 13. v. 2. y 12. *Sanctifica mihi*, &c. d. 15. n. 2.

Cap. 15. v. 1. *Tunc cecinit Moyses*, &c. d. 6. n. 7.

Cap. 17. v. 11. *Cumque levaret Moyses*, &c. d. 7. n. 12.

Cap. 24. v. 16. *Operuit nubes*, &c. d. 14. n. 6.

Cap. 32. v. 13. *Recordare Abraham*, &c. d. 9. n. 78.

Cap. 32. v. 12. 13. y 14. *Quiescat ira tua*, &c. d. 7. n. 94.

NUMERI.

Cap. 10. v. 11. *Percutiens virga*, &c. d. 2. n. 18.

Cap. 11. v. 5. *Recordamur piscium*, &c. d. 13. n. 9.

Cap. 33. v. 1. *Egressi sunt*, &c. d. 2. n. 57.

DEUTERONOMIUM.

Cap. 22. v. 5. *Non induitur mulier*, &c. d. 1. n. 15.

Cap. 34. v. 8. *Fleveruntque*, &c. d. 8. n. 4.

IOSUE.

Cap. 4. v. 10. *Festinavit populus*, &c. d. 20. n. 8.

Cap. 11. v. 21. *Venit Iosue*, &c. d. 5. n. 5.

Cap. 11. v. 21. *Hic tamen*, &c. d. 7. n. 7.

IUDICUM.

Cap. 4. v. 9. *Surrexit itaque*, &c. d. 2. n. 57.

Cap. 7. v. 2. *Dixitque Dominus*, &c. d. 7. n. 17.

Cap. 7. v. 7. *In trecentis viris*, &c. d. 2. n. 5.

Cap. 9. v. 54. *Vagina gladium*, &c. d. 2. n. 5.

I. REGUM.

Cap. 9. v. 2. *Saul electas bonas*, &c. d. 15. n. 17.

Cap. 9. v. 2. *Ab humero*, &c. d. 15. n. 17.

Cap. 13. v. 14. *Quaerit Dominus*, &c. d. 15. n. 17.

Cap. 13. v. 14. *Bo quod non servaveris*, &c. d. 15. n. 18.

Cap. 15. v. 28. *Scidit Dominus*, &c. d. 15. n. 17.

Cap. 16. v. 18. *Vidi filium Isai*, &c. d. 5. n. 22.

## Indice de los lugares

Cap. 24. v. 7. *Ne factam hanc rem,*  
*Eccl. d. 10. n. 22.*  
 Cap. 25. v. 34. *Nisi cito venisses,*  
*d. 9. n. 26.*

### 2. REGUM.

**C**AP. 1. v. 9. *Adhuc tota anima*  
*mea, Eccl. d. 20. n. 10.*  
 Cap. 1. v. 9. *Sta super me, Eccl.*  
*d. 20. n. 10.*  
 Cap. 12. v. 21. *Populum quoque*  
*eius, Eccl. d. 10. n. 22.*  
 Cap. 14. v. 2. 3. y 21. *Misit te-*  
*cuam, Eccl. d. 9. n. 26.*  
 Cap. 23. v. 15. *O si quis mihi, Eccl.*  
*d. 13. n. 1.*  
 Cap. 20. v. 15. *Circumcederunt,*  
*Eccl. d. 28. n. 28.*  
 Cap. 20. v. 16. *Exclamavit, Eccl.*  
*d. 28. n. 28.*  
 V. 19. *Tu queris subtertere, Eccl.*  
*d. 28. n. 28.*  
 V. 20. *Absit, absit hoc, Eccl. d. 28.*  
*n. 28.*  
 Cap. 23. v. 16. *Ille noluit bibere,*  
*Eccl. d. 13. n. 1.*  
 Cap. 17. v. 23. *Abijt in domum,*  
*Eccl. d. 8. n. 11.*  
 Cap. 13. v. 15. *Et exosam. Mes*  
*de Febrero, n. 1.*

### 3. REGUM.

**C**AP. 3. v. 5. y 8. *Ego autem sum*  
*pauper, Eccl. d. 28. n. 11.*  
 V. 9. *Dabis seruo tuo, Eccl. d. 2. n. 11.*  
 V. 9. *Dabis ergo seruo tuo, Eccl.*  
*d. 28. n. 17.*  
 Cap. 8. v. 12. *Dominus dixit, Eccl.*  
*d. 14. n. 6.*

Cap. 10. v. 4. y 5. *Videns Regna,*  
*Eccl. d. 14. n. 10.*  
 Cap. 18. v. 16. y 17. *Venitque*  
*Acabab, Eccl. d. 9. n. 101.*

### 4. REGUM.

**C**AP. 4. v. 6. *Stetitque oleum;*  
*Eccl. d. 17. n. 8.*  
 Cap. 7. v. 7. *Surrexerunt ergo, Eccl.*  
*d. 25. n. 10.*  
 Cap. 19. v. 34. *Protegamque, Eccl.*  
*d. 7. n. 95.*  
 Cap. 22. v. 13. y 14. *Magna enim*  
*ira, Eccl. d. 9. n. 34.*

### 2. PARALIPOMENON.

**C**AP. 34. y 35. v. 3. y 4. *Ofta-*  
*vo autem anno, Eccl. d. 8.*  
*n. 5.*  
 V. 24. y 25. *Universus Iuda, Eccl.*  
*d. 8. n. 5.*  
 Cap. 35. v. 24. *Universus Iuda, Eccl.*  
*d. 8. n. 5.*  
 V. 25. *Lamentationes super Iofam,*  
*Eccl. d. 8. n. 5.*

### 1. ESDRAS.

**C**AP. 1. v. 2. *Hac dicit Cyrus;*  
*Eccl. d. 6. n. 8.*  
 V. 3. y 4. *Cyrus Rex, Eccl. d. 7.*  
*n. 90.*

### TOBIAS.

**C**AP. 11. v. 10. *Consurgens cecus;*  
*Eccl. d. 21. n. 15.*  
 Cap. 12. v. 1. *Quid possumus dare,*  
*Eccl. d. 7. n. 7.*

V. 2. *Pater, quam mercedem, &c.* Cap. 26. v. 5. *Gigantos gemunt,*  
 d. 7. n. 7. *&c.* d. 24. n. 12.

ESTHER.

**C**AP. 4. v. 8. *Si venis mecum,*  
*&c.* d. 9. n. 46.  
 V. 21. *Tulit itaque, &c.* d. 9.  
 n. 46.  
 Cap. 9. v. 1. *Iudith, ingressa est.*  
*&c.* d. 9. n. 46.  
 V. 13. y 19. *Et proferens... per-*  
*manum, &c.* d. 9. n. 46.  
 V. 13. *Capiatar laqueo, &c.* d. 2.  
 n. 8.  
 Cap. 10. v. 3. *Induit se, &c.* d. 2.  
 n. 8.  
 Cap. 13. v. 3. *Holofernes iacebat,*  
*&c.* d. 2. n. 8.

ESTHER.

**C**AP. 9. v. 19. y 20. *Iudei qui in*  
*oppidis, &c.* d. 14. n. 4.  
 Cap. 16. v. 14. *Mardocheum, cu-*  
*ius, &c.* d. 8. n. 8.

JOB.

**C**AP. 4. v. 21. *Morientur, &c.*  
 d. 20. n. 10.  
 Cap. 5. v. 13. *Percutit, & manus*  
*eius, &c.* d. 10. n. 20.  
 Cap. 13. v. 4. *Prius vos ostendam,*  
*&c.* d. 11. n. 32.  
 V. 24. *Cur faciem tuam, &c.* d. 14.  
 n. 9.  
 Cap. 17. v. 14. *Putredini dixi, &c.*  
 d. 20. n. 8.  
 Cap. 19. v. 21. *Miseremini mei,*  
*&c.* d. 26. n. 7.

PSALMI.

**P**Salm. 18. v. 1. *Coeli enarrant,*  
*&c.* d. 21. n. 19.  
 30. v. 15. *In manibus tuis, &c.*  
 d. 24. n. 6.  
 31. v. 1. *Memento Domine, &c.*  
 d. 10. n. 22.  
 33. v. 18. *Clamaverunt iusti, &c.*  
 d. 9. n. 106.  
 V. 19. *Iuxta est Dominus, &c.* d. 4.  
 n. 9.  
 35. v. 4. *Noluit intelligere, &c.* d. 20.  
 n. 10.  
 36. v. 35. *Vidi impium, &c.* d. 24.  
 n. 8.  
 44. v. 14. *Omnis gloria, &c.* d. 1.  
 n. 11.  
 50. v. 12. *Cor mundum, &c.* d. 28.  
 n. 11. y 15.  
 V. 7. *In peccatis concepit, &c.* d. 11.  
 n. 2.  
 59. v. 3. *Iratus est, &c.* d. 10.  
 n. 20.  
 64. v. 10. *Vistasti terram, &c.*  
 d. 18. n. 5.  
 65. v. 12. *Transivimus per ignem,*  
*&c.* d. 4. n. 5.  
 72. v. 23. *Ut iumen tum factus, &c.*  
 d. 10. n. 22.  
 77. v. 49. *Misit in eos, &c.* d. 10.  
 n. 20.  
 81. v. 6. *Ego Dixi Dij estis, &c.*  
 d. 3. n. 11.  
 82. v. 3. 4. y 5. *Ecce inimici tui,*  
*&c.* d. 7. n. 68.  
 86. v. 3. y 4. *Gloriosa dicta sunt,*  
*&c.* d. 7. n. 87.

## Indice de los Lugares

91. v. 13. *Iustus ut palma*, &c. V. 25. *Ridebit in die novissimorum*  
 d. 9. n. 106. &c. d. 20. n. 4.
101. v. 20. *Diminus de Cælo*, &c.  
 d. 5. n. 16.
118. v. 34. *Da mihi intellectum*,  
 &c. d. 28. n. 11.
- V. 7. *Educens nubes*, &c. d. 28.  
 n. 24.
- V. 131. *Os meum aperui*, &c. d. 28.  
 n. 15.
- V. 140. *Ignitum eloquium*, &c.  
 d. 28. n. 31.
140. v. 10. *Cadent in retiaculo*, &c.  
 d. 16. n. 6.
143. v. 12. *Filia eorum composita*,  
 &c. d. 1. n. 13.

## PROVERBIA.

- CAP. 5. v. 16. *Deriventur fontes*, &c. d. 23. n. 13.
- Cap. 6. v. 3. *Festina suscita*, &c.  
 d. 26. n. 10.
- Cap. 9. v. 3. *Misit ancillas*, &c.  
 d. 7. n. 20.
- Cap. 11. v. 14. *Ubi non est gubernatio*, &c. d. 8. n. 5.
- V. 14. *Salus autem*, &c. d. 8.  
 n. 5.
- Cap. 12. v. 7. *Verte impios*, &c.  
 d. 24. n. 2.
- Cap. 16. v. 2. *Omnes via homines*,  
 &c. d. 9. n. 25.
- Cap. 28. v. 27. *Qui dat pauperi*,  
 &c. d. 23. n. 15.
- Cap. 29. v. 5. *Homo qui blandis*,  
 &c. d. 16. n. 5.
- Cap. 31. v. 14. *De longe portans*,  
 &c. d. 28. n. 19.
- V. 19. *Manum suam* &c. d. 23.  
 n. 15.

## ECCLESIASTES.

- CAP. 7. v. 3. *Melius est ire*,  
 &c. d. 5. n. 14.
- V. 17. *Noli esse iustus multum*, &c.  
 d. 3. n. 21.
- Cap. 9. v. 11. *Nec velotium esse  
 cursum*, &c. d. 19. n. 7.
- Cap. 11. v. 3. *Si repleta fuerint  
 nubes*, &c. d. 28. n. 24.
- Cap. 12. v. 13. *Finem loquendi*, &c.  
 d. 15. n. 18.

## CANTICA CANTICORUM.

- CAP. 2. v. 6. y 7. *Dextera illius*,  
 &c. d. 27. n. 9.
- Cap. 3. v. 2. *Surgam*, & *circuibor*,  
 &c. d. 5. n. 26.
- V. 2. *Quæram quem*, &c. d. 5.  
 n. 26.
- V. 4. *Surgam*, & *circuibor*, &c.  
 d. 1. n. 8.
- V. 4. *Illum que sibi*, &c. d. 1. n. 8.
- V. 4. *Paululum cum pertransissem*,  
 &c. d. 1. n. 8.
- Cap. 5. v. 6. *Indica mihi... ubi*, &c.  
 d. 5. n. 26.
- V. 7. *Percusserunt me*, &c. d. 5.  
 n. 26.
- V. 7. *Tulerunt palium*, &c. d. 1. n. 8.
- Cap. 7. v. 7. *Statura tua*, &c.  
 d. 9. n. 107.

## SAPIENTIA.

- CAP. 4. v. 7. *Iustus autem sibi  
 morte*, &c. d. 20. n. 13.
- Cap.

de la Sagrada Escritura:

Cap. 12. v. 5. *Ignis quidem nulla vix, &c. d. 21. n. 13.*

V. 6. *Quæ non videbatur, &c. d. 21. n. 13.*

V. 19. *Ipsi ergo, &c. d. 21. n. 13.*

V. 19. y 20. *Omnis enim orbis, &c. d. 21. n. 12.*

Cap. 17. v. 2. *Dam enim persuasum, &c. d. 21. n. 15.*

ECCLESIASITCUS.

Cap. 2. v. 14. *Vea duplici corde, &c. d. 5. n. 16.*

V. 16. *Vea his..... Dereliquerunt, &c. d. 5. n. 16.*

V. 17. *Quid facient, &c. d. 5. n. 16.*

Cap. 3. v. 3. *Deus enim honoravit, &c. d. 9. n. 66.*

Cap. 6. v. 5. *Verbum dulce, &c. d. 3. n. 14.*

Cap. 14. v. 16. *Da, & accipe, &c. d. 23. n. 15.*

Cap. 24. v. 29. *Qui edunt me, &c. d. 22. n. 1.*

Cap. 33. v. 29. *Multam enim malitiam, &c. d. 4. n. 1.*

Cap. 38. v. 1. *Honora Medicum, &c. d. 11. n. 8. y 17.*

V. 6. *Ad agnitionem hominum, &c. d. 11. n. 21.*

V. 11. y 13. *Da locum Medico..... est enim tempus, &c. d. 11. n. 7. y 23.*

V. 16. *Fili in mortuum, &c. d. 8. n. 7.*

V. 18. *Fas luctum, &c. d. 8. n. 7.*

Cap. 39. v. 12. *Collaudabunt multi, &c. d. 28. n. 21.*

V. 19. *Florete flores; &c. d. 9. n. 19.*

Cap. 44. v. 20. *Non est inventus, &c. d. 9. n. 91.*

Cap. 45. v. 14. *Corona aurea, &c. d. 3. n. 13.*

Cap. 48. v. 14. *Et mortuum prophetavit, &c. d. 17. n. 6.*

ISAIAS.

Cap. 3. v. 7. *Non sum Medicus..... nolite, &c. d. 11. n. 18.*

V. 7. y 6. *Vestimentum tibi est, &c. d. 12. n. 2.*

Cap. 6. v. 2. *Sex ale uni, &c. d. 14. n. 8.*

Y. 2. *Duabus velabant, &c. d. 21. n. 18.*

Cap. 40. v. 3. *Rectas facite, &c. d. 7. n. 20.*

V. 9. *Super montem excelsum, &c. d. 7. n. 20.*

Cap. 44. v. 14. *Plantavit pinum; &c. d. 28. n. 24.*

Cap. 45. v. 1. *Hec dicit Dominus; &c. d. 7. n. 90.*

Cap. 51. v. 2. *Attendite Abraham; &c. d. 15. n. 9.*

Cap. 53. v. 7. *Sicut obis, &c. d. 10. n. 22.*

Cap. 58. v. 7. *Frange effurienti, &c. d. 23. n. 11.*

Cap. 45. v. 15. *Verè tu es, Deus, &c. d. 14. n. 5.*

Cap. 59. v. 10. *Palpavimus sicut caeci, &c. d. 21. n. 18.*

V. 12. *Multiplicata sunt, &c. d. 21. n. 19.*

Cap. 64. v. 5. *Salvavit mihi, &c. d. 10. n. 20.*

## Indice de los Lugares

- Cap. 95. v. 1. *Omnes sitientes, &c.*  
d. 2. n. 19.
- V. 1. *Absque commutatione, &c.*  
d. 2. n. 19.
- V. 1. *Qui non habebitis, &c.* d. 2.  
n. 19.
- V. 1. *Emite absque, &c.* d. 2.  
n. 19.
- V. 1. *Et deletabitur, &c.* d. 2.  
n. 19.

### JEREMIAS.

- CAP. 1. v. 7. y 10. *Ad omnia  
que mitam, &c.* d. 7. n. 23.
- V. 13. Tren. *De excelsa misit, &c.*  
d. 16. n. 18.
- Cap. 4. v. 7. Tren. *Parvuli petierunt,  
&c.* d. 7. n. 69.
- Cap. 35. v. 19. *Non deficiet vir, &c.*  
d. 7. n. 24.
- Cap. 52. v. 31. *Duodecimo mense,  
&c.* d. 25. n. 4.

### BARUC.

- CAP. 3. v. 24. *O Israel quam magna  
est, &c.* d. 22. n. 2.

### EZECHIEL.

- CAP. II. v. 19. *Dabo eis cor  
unum, &c.* d. 28. n. 15.
- Cap. 13. v. 11. *Dic ad eos, &c.*  
d. 28. n. 24.
- Cap. 27. v. 11. *Sed Pygmei, &c.*  
d. 5. n. 32.
- Cap. 28. v. 12. *Tu signaculum si-  
militudinis, &c.* d. 25. n. 9.

### DANIEL.

- CAP. 3. v. 35. *Nec auferas, &c.*  
d. 9. n. 78.

- Cap. 5. v. 5. *Apparuerunt digiti,  
&c.* d. 21. n. 2.
- Cap. 10. v. 13. y 21. *Eccce Michael,  
&c.* d. 9. n. 78.
- V. 13. *Princeps autem Regni, &c.*  
d. 10. n. 25.
- Cap. 12. v. 1. *Consurget Michael,  
&c.* d. 9. n. 56.

### O S E A S.

- CAP. II. v. 3. *Ego quasi nutri-  
tius, &c.* d. 27. n. 12.

### N A H U M.

- CAP. 2. v. 6. y 7. *Porta fluvia-  
rum, &c.* d. 7. n. 87.

### A B A C U C.

- CAP. 3. v. 2. *Cum iratus fueris,  
&c.* d. 10. n. 20.

### S O P H O N I A S.

- CAP. I. v. 8. *Visitato.... super  
omnes, &c.* d. 1. n. 25.

### Z A C H A R I A S.

- CAP. 9. v. 13. *Suscitabo filios  
tuos, &c.* d. 7. n. 18.
- Cap. 11. v. 2. *Ulula abies, &c.*  
d. 8. n. 5.

### I. MACHABEORUM.

- CAP. 6. v. 11. *In quantam tri-  
bulationem, &c.* d. 20. n. 12.
- V. 12. *Nunc reminiscor malorum,  
&c.* d. 20. n. 12.



de la Sagrada Escritura.

V. 13. *Cognovit ergo*, &c. d. 20.  
n. 12.

2. MACHABEORUM.

CAP. 6. v. 12. *Nunc reminiscor  
malorum*, &c. d. 20. n. 12.

NOVUM TESTAMENTUM.

MATHEUS.

CAP. 2. v. 18. *Rachel plorans*,  
&c. d. 5. n. 4.

Cap. 4. v. 2. *Cum ieiunasset*, &c.  
d. 3. n. 17.

V. 11. *Angeli accesserant*, &c.  
d. 21. n. 6.

Cap. 5. v. 26. *Amen dico tibi*, &c.  
d. 26. n. 2.

Cap. 7. v. 13. *Spatiosa via est*, &c.  
d. 1. n. 9.

V. 14. *Arta est via*, &c. d. 1.  
n. 9.

Cap. 10. v. 16. *Stote prudentes*,  
&c. d. 10. n. 3.

V. 34. *Non veni pacem*, &c. d. 9.  
n. 103.

V. 41. *Inter natos*, &c. d. 17. n. 5.

V. 42. *Quicumque potum*, &c. d. 23.  
n. 14.

Cap. 8. v. 7. *Omnes male habentes*,  
&c. d. 27. n. 5.

Cap. 13. v. 44. *Simile est*, &c.  
d. 22. n. 9.

Cap. 14. v. 19. *Acceptis quinque pa-  
nibus*, &c. d. 6. n. 3.

Cap. 19. v. 24. *Facilius est camel-  
lum*, &c. d. 23. n. 8.

V. 27. *Ecce nos reliquimus*, &c.  
d. 5. n. 19.

Cap. 20. v. 6. *Quid statis*, &c.  
d. 4. n. 2.

V. 12. *Murmurabant adversus Pe-  
trum*, &c. d. 9. n. 96.

V. 13. y 14. *Amice non facio tibi*,  
&c. d. 9. n. 96.

V. 10. 21. y 22. *Accessit ad eum  
Mater*, &c. d. 9. n. 27.

V. 22. *Nescitis quid petatis*, &c.  
d. 9. n. 63.

Cap. 22. v. 11. y 12. *Vidit ibi homi-  
nem*, &c. d. 9. n. 107.

V. 13. *Tunc dixit Rex*, &c. d. 9.  
n. 107.

Cap. 26. v. 27. *Accipiens Calicem*,  
&c. d. 6. n. 3.

V. 58. *Sequebatur eum*, &c. d. 5.  
n. 25.

V. 61. *Hic dixit*, &c. d. 9.  
n. 19.

V. 69. *Sedebat foris*, &c. d. 5.  
n. 25.

V. 69. *Non novi hominem*, &c.  
d. 5. n. 25.

Cap. 27. v. 52. *Et multa corpora*,  
&c. d. 9. n. 22.

MARCUS.

CAP. 1. v. 2. y 3. *Ecce ego mitto*,  
&c. d. 5. n. 33.

V. 17. *Venite post me*, &c. d. 2.  
n. 1.

V. 18. *Et protinus relictiis retibus*,  
&c. d. 2. n. 1.

Cap. 3. v. 17. *Et imposuit eis*, &c.  
d. 9. n. 48.

Cap. 4. v. 23. y 24. *Impositis mani-  
bus*, &c. d. 21. n. 9.

V. 25. *Deinde iterum*, &c. d. 21.  
n. 9.

## Indice de los Lugares

Cap. 6. v. 19. *Herodias autem*, &c. d. 19. n. 4.  
 V. 21. y 28. *Et cum dies opportunus*, &c. d. 19. n. 4.

### LUCAS.

**C**AP. 1. v. 13. *Vocabis nomen eius*, &c. d. 7. n. 25.  
 V. 26. *Quæ cum audisset*, &c. d. 3. n. 22.  
 V. 31. *Vocabi nomen*, &c. d. 7. n. 25.  
 Cap. 2. v. 29. *Nunc dimittis seruum tuum*, &c. d. 20. n. 7.  
 V. 30. y 31. *Viderunt oculi mei..... lumen*, &c. d. 2. n. 2.  
 Cap. 6. v. 19. *Omnis turba*, &c. d. 11. n. 36.  
 V. 20. *Beati peres*, &c. d. 23. n. 2.  
 Cap. 9. v. 61. *Sequar te Domine*, &c. d. 5. n. 19.  
 V. 62. *Nemo nitens manum*, &c. d. 5. n. 1.  
 Cap. 10. v. 1. *Misit illos*, &c. d. 9. n. 54.  
 Cap. 11. v. 33. *Nemo lucernam*, &c.  
 Cap. 12. v. 7. *Nibil autem*, &c. d. 14. n. 4.  
 V. 18. y 19. *Destruam horrea mea*, &c. d. 21. n. 11.  
 V. 20. *Stulte hac nocte*, &c. d. 21. n. 11.  
 V. 35. *Sint lambi*, &c. d. 3. n. 21. y d. 1. n. 9.  
 Cap. 16. v. 9. *Facite vobis*, &c. d. 23. n. 2.  
 V. 27. y 28. *Ait illi Abraham*, &c. d. 26. n. 4.

V. 28. *Rogate Patrem*, &c. d. 26. n. 4.  
 Cap. 17. v. 12. *Occurrerunt ei*, &c. d. 19. n. 8.  
 Cap. 18. v. 22. *Omnia quæcumque*, &c. d. 22. n. 11.  
 V. 37. y 38. *Dixerunt autem ei*, &c. d. 19. n. 8.  
 V. 42. y 43. *Iesus dixit illi respice*, &c. d. 21. n. 7.  
 Cap. 22. v. 25. *Reges gentium*, &c. d. 12. n. 2.  
 Cap. 23. v. 42. *Domine memento mei*, &c. d. 19. n. 6.  
 Cap. 24. v. 16. *Oculi autem*, &c. d. 14. n. 2.  
 V. 30. y 31. *Accepit panem*, &c. d. 14. n. 2.  
 V. 42. *Obtulerunt ei*, &c. d. 18. n. 9.

### IOANNES.

**C**AP. 2. v. 4. *Quid mihi*, & tibi, &c. d. 19. n. 6.  
 V. 15. *Cum fecisset quasi flagellum*, &c. d. 10. n. 22.  
 V. 19. *Solvite templum*, &c. d. 9. n. 19.  
 V. 21. *Ille autem dicebat*, &c. d. 9. n. 19.  
 Cap. 3. v. 19. *Lux venit in mundum*, &c. d. 20. n. 10.  
 Cap. 4. v. 7. y 14. *Dicit ei Iesus*, &c. d. 23. n. 14.  
 Cap. 5. v. 3. y 4. *Iacebat multitudo*, &c. d. 4. n. 1.  
 V. 7. y 8. *Domine hominem non*, &c. d. 9. n. 1.  
 Cap. 10. v. 41. *Dicebant quia*, &c. d. 17. n. 5.

de la Sagrada Escritura:

- Cap. 11. v. 14. *Lazarus mortuus est*, &c. d. 20. n. 3.  
 V. 35. *Lacrymatus est*, &c. d. 20. n. 3.  
 V. 41. y 43. *Pater gratias ago*, &c. d. 6. n. 3.  
 Cap. 14. v. 4. *Quo ego vado scitis*, &c. d. 2. n. 15.  
 V. 5. *Domine nescimus*, &c. d. 2. n. 15.  
 Cap. 16. v. 6. *Quia haec locutus sum*, &c. d. 18. n. 9.  
 V. 7. *Expedit vobis*, &c. d. 18. n. 10.  
 V. 20. *Tristitia vestra*, &c. d. 18. n. 4.  
 Cap. 19. v. 19. *Scriptis autem*, &c. d. 2. n. 6.  
 V. 22. *Quod scripsi scripsi*, &c. d. 2. n. 6.

ACTUS APOSTOLORUM.

- Cap. 4. v. 21. *Dimisserunt eos*, &c. d. 9. n. 2.  
 Cap. 7. v. 59. *Domine ne statuas illis*, &c. d. 4. n. 10.  
 Cap. 9. v. 3. y 8. *Subito circumfulsit*, &c. d. 21. n. 18.  
 Cap. 13. v. 22. *Inveni David.... virum*, &c. d. 15. n. 18.

EPISTOLA AD ROMANOS.

- Cap. 1. v. 20. *Inuisibilia enim ipsius*, &c. d. 21. y 22. n. 2.  
 y 5.

I. AD CORINTHIOS.

- Cap. 1. v. 27. y 29. *Infirmi mundi*, &c. d. 7. n. 17.

- V. 28. y 29. *Ignobilia mundi*, &c. d. 3. n. 13.  
 V. 29. *Ut non gloriatur*, &c. d. 7. n. 18.  
 Cap. 3. v. 1. *Tanquam parvulis*, &c. d. 27. n. 22.  
 V. 13. *Unius cuiusque opus*, &c. d. 26. n. 2.  
 V. 20. *Stultus fiat*, &c. d. 2. n. 15.  
 Cap. 4. v. 22. *Omnibus omnia*, &c. d. 3. n. 15.  
 Cap. 13. v. 4. *Charitas non emulatur*, &c. d. 9. n. 67.  
 Cap. 15. v. 51. *Omnes quidem*, &c. d. 4. n. 12.

2. AD CORINTHIOS.

- Cap. 9. v. 7. *Hilarem enim*, &c. d. 12. n. 8.  
 Cap. 12. v. 9. *Libenter gloriabor*, &c. d. 4. n. 12.  
 Cap. 10. v. 10. *Quoniam quidem epistola*, &c. d. 13. n. 2.  
 V. 11. *Quales sumus*, &c. d. 13. n. 2.  
 Cap. 11. v. 29. *Quis infirmatur*, &c. d. 27. n. 5.  
 Cap. 12. v. 4. *Audivit arcana*, &c. d. 28. n. 5.

AD GALATAS.

- Cap. 2. v. 20. *Vivo autem*, &c. d. 5. numer. 18.  
 Cap. 4. v. 19. *Filioli mei*, &c. d. 27. n. 12.  
 Cap. 5. v. 17. *Caro enim*, &c. d. 11. n. 28.

# Indice de los Lugares

## AD EPHESIOS.

**C**AP.4. v.30. *Nolite contristari,*  
 &c. d.8. n.2.

Cap.5. v.27. *Non habentem maculam,*  
 &c. d.26. n.1.

## AD PHILIPPENSES.

**C**AP.2. v.7. *Formam servi,* &c.  
 d.14. n.6.

V.8. *Factus obediens,* &c. d.3.  
 n.13.

## AD COLOSSENSES.

**C**AP.3. v.12. *Induite vos,* &c.  
 d.1. n.11.

V.3. *Mortui enim estis,* &c. d.5.  
 n.15.

## AD THESALONICENSES.

**C**AP.5. v.8. *Induite lorica[m]*  
 *fidei,* &c. d.1. n.11.

## 1. AD THIMOTEUM.

**C**AP.4. v.13. *Dum venio atten-*  
 *de lectioni,* &c. d.28. n.2.

## AD HEBREOS.

**C**AP.4. v.12. *Vivus est sermo*  
 *Dei,* &c. d.2. n.9.

## EPISTOLA IACOBI.

**C**AP.1. v.5. *Si quis autem ve-*  
 *strum,* &c. d.28. n.19.

## APOCALYPSIS.

**C**AP.2. v.17. *Manna abscondi-*  
 *tum,* &c. d.14. n.5.

Cap.12. v.1. *In capite eius coro-*  
 *na,* &c. d.10. n.8.

Cap.18. v.10. y 14. *Vea! Vea! Ci-*  
 *vitae,* &c. d.14. n.9.

Cap.21. v.27. *Non intravit,* &c.  
 d.26. n.1.

## 3. ESDRAS.

**C**AP.7. v.5. *Et consummata est*  
 *domus,* &c. d.23. n.4.



# INDICE

## DE LAS COSAS NOTABLES,

que se contienen en este  
segundo Tomo.

*La d. significa el dia: y la n. el numero marginal.*

### A

**A**bstinencia, y vigilia; *la observan poquissimos, por el abuso con que los Medicos dispensan estas observancias, d. 11. n. 29.*

**Acciones;** *estas declaran lo que son los hombres, d. 15. n. 12.*

**Admiracion;** *nace de las cosas poco vistas, d. 17. n. 2.*

**Afabilidad;** *es el encanto de los corazones, d. 3. n. 14. y los siguientes. Nace el agrado de impulso natural, d. 16. n. 1.*

**Agua;** *es simbolo de la sabiduria; d. 28. n. 21.*

**San Agustin;** *su doctrina, y la de Santa Teresa es una misma, d. 28. n. 5. El corazon de este Santo Padre parece se trasladò al pecho de Santa Teresa de Jesus, d. 28. n. 13. y los siguientes. El corazon de San Agustin afecta vida, para favorecer à sus devotos, alli.*

**Ama de leche;** *tiene la leche tanta fuerza para infundir en los ni-*

*ños las costumbres, è inclinaciones del ama que los cria, como la natural generacion, para la semejanza con los padres, d. 27. n. 7. En la antiguedad era mal visto, que las madres no eriasen los hijos, d. 27. n. 7.*

**Amor;** *el verdadero no vive sujeto à la tyrania del olvido, d. 13. n. 8.*

**Anacoretas;** *se abstendian de la asistencia de los Medicos, d. 11. n. 32.*

**Apetito;** *quando gobierna el sensitivo al hombre, le transforma bruto, d. 3. n. 1. y los siguientes.*

**Aplauso;** *el mas estimable consiguen los hombres, quando aumentan el culto de los Templos, d. 7. n. 87. y los siguientes.*

**Apostoles;** *es temeridad comparar à otros Santos con los Santos Apostoles, d. 9. n. 31. Es distinta la dignidad de Apostol, y la de Patrono, d. 9. n. 53.*

**Araucanos;** *establecieron estos elegir Monarcha al que mas tiempo mantuviese el peso de una viga, d. 18. n. 7.*

## Indice de las cosas notables:

Artes, y Ciencias; *todas son dignas del aplauso*, d. 11. n. 9.

Ausencia; *Quanto es mas dulce la memoria del bien que se ama, tanto mas desabrida nos parece su ausencia*, d. 13. n. 1. *La ausencia es muerte del amor*, d. 13. n. 8.

## B

**B**enevolencia; *cautiva los afectos*, d. 16. n. 5. y los antec. y subiguiente.

Bienaventurados; *gozan entre sí pacífica concordia, se interesan mucho en las felicidades de aquellos de quienes son Patronos*, d. 9. n. 65. y los siguiente.

Bienes; *los verdaderos de esta vida son los trabajos*, d. 4. n. 12. y 13. *Los bienes, unos son espirituales, y otros temporales, y otros mixtos*, d. 9. n. 75. *El sumo bien, no vive sujeto al daño de la deficiencia*, d. 22. n. 1. *Quien contempla los bienes del Cielo, desprecia los del mundo*, d. 22. n. 5. y los siguiente. *en toda la Reflexion. Los daños que traben los bienes de este mundo, no se originan de su substancia, sino del mal uso del que los goza*, d. 23. n. 6. y los siguiente. *Los bienes del mundo están llenos de fatigas*, d. 24. n. 7. y los siguiente.

## C

**C**Alia; *dió á luz nueve hijas de un parto*, d. 25. n. 5.

Carlos Segundo; *este Catholico Monarcha ordenó en su testamento, que su successor, y Reynos nombrasen Patrona de España á Santa Terésa de Jesus*, d. 9. n. 104.

Charidad; *es gran argumento de charidad el sentir los males ajenos*, d. 27. n. 5.

Carmelitas Descalzos; *los verdaderos Carmelitas, y verdaderos Jesuitas, se aman con fina charidad*, d. 10. n. 25. *Christo ofreció á Santa Terésa, que asistiria su Magestad, á la hora de la muerte á sus Monjas*, d. 20. n. 14.

Castigo; *qué fuera del hombre, si Dios no le castigasse en este mundo*, d. 10. n. 20.

Ceguera; *queda sin ojos el corazon humano, como muerto*, d. 21. n. 3. y 4. *No hay mayor ceguedad, que el mirar las cosas como no son en sí*, d. 21. n. 11. y los siguiente. *Ciegos ha visto el mundo de expedicion notoria*, d. 21. n. 15. *Quien mira mas, se ciega mejor*, d. 21. n. 16. y los siguiente.

Celda; *es la de un Religioso el Paraíso de deleytes*, d. 25. n. 9.

Chanza; *dicha á sus tiempos, es objeto de la virtud de la Eutropelia*, d. 3. n. 20.

Cielo; *en la Gloria todos los blasones son comunes, á distincion de los de la tierra*, d. 9. n. 68. y los siguiente. *No son explicables los deleytes del Cielo. Ponese una imagen del lugar de la Gloria*, d. 22. n. 5. y 6. *Mirando al Cielo, se desprecia la tierra*, d. 22. n. 7.

## Indice de las cosas notables!

- y los siguientes. *Nada manchado ha de entrar en el Cielo*, d. 26. n. 1. y 2.
- Clemencia; *conserva los dominios*, d. 15. n. 1. y los siguientes.
- Colera; *el colerico mata con el semblante*, d. 10. n. 2. y los siguientes.
- Comercio; *siempre del mucho trato se originò el desprecio*, d. 5. n. 29. y el d. 13. n. 1. y los siguientes.
- Comparacion; *son odiosas las comparaciones*, d. 9. n. 30. y 31. *Entre los Santos son temerarias*, d. 9. n. 31. y 93. y los siguientes.
- Conocimiento; *andan iguales las luces de las verdades, y el conocimiento de nuestra miseria*, d. 2. n. 15. y los siguientes.
- Constancia; *no hay fuerza inexpugnable para la constancia*, d. 7. n. 1. y 2.
- Contradiccion; *sin contradicciones, nadie puede ser heroyco*, d. 9. n. 64. *No porque se levanten las contradicciones, se han de dexar de promover las cosas, que son utiles, y santas*, d. 9. n. 102. y los siguientes.
- Corona; *està llena de fatigas, y trabajos*, d. 24. n. 11.
- Costumbres; *las buenas, gradúan à los sujetos de magnificos*, d. 3. n. 12. *Aun siendo util la mudanza de la antigua costumbre, causa alteracion*, d. 9. n. 102.
- Corazon; *es el principio, ò raiz, en que residen las facultades, pertenecientes al gobierno*, d. 28. n. 11.

## D

- Defensa; *una defensa reportada, puede deshacer muchos daños*, d. 10. n. 21. y los siguientes.
- Deleytes; *los de la Gloria nos excitan à seguir la virtud*, d. 5. n. 1. *Los verdaderos, no se pueden hallar por caminos suaves*, d. 18. n. 7. y los siguientes. *De nada sirven sino de tormento, los deleytes del mundo, à la hora de la muerte*, d. 20. n. 12.
- Delfin; *en el mayor trabajo crece su contento. Symbolizanse en él los varones robustos*, d. 4. n. 10.
- Descanso; *no le hay debaxo del Empyreo*, d. 24. n. 7. y los siguientes. *Todos le buscan donde no se encuentra*, d. 25. n. 1. y los siguientes. *Si puede haver algun descanso en este mundo, solo se encuentra en el estado Religioso*, d. 25. n. 6. y los siguientes.
- Dicha; *la temporal es imagen del sueño*, d. 24. n. 9.
- Difuntos; *un difunto es gran predicador*, d. 5. n. 14. *Algunos han escrito à los muertos*, d. 9. n. 14.
- Dignidades; *las del Cielo, à distincion de las de la tierra, no se desminuyen, porque se hallen en muchos*, d. 9. n. 54. y 65. y los siguientes.
- Distancia; *Los lexos de las cosas, bermosean su rostro*, d. 5. n. 31.
- Docilidad; *es el sujeto donde asienta su trono la sabiduria*, d. 2.

## Índice de las cosas notables.

- d. 2. n. 11. *La docilidad asegura los aciertos, allí, n. 13.*
- Doctrina**; *la de Santa Teresa es la misma, que la de San Agustín, d. 28. n. 5. y los siguientes. Regúlese la identidad de las doctrinas por las causas principales, y no instrumentarias, d. 28. n. 8.*
- Dios**; *vive inseparable de los atribulados. Tiene muy presente al que exercita, d. 4. n. 9. Con los regalos espirituales enternece nuestro corazón, para enamorar-nos de la virtud, d. 5. n. 1. Válese muchas veces de instrumentos flacos, para que los hombres no le obsurpen el lauro de sus obras, d. 7. n. 17. y 18. Dios reparte las vocaciones, d. 7. n. 80. Se entristece con las culpas de los hombres, d. 8. n. 2. Tiene su Magestad dos iras, d. 10. n. 20. Muda los corazones de los hombres, d. 28. n. 15. Es muy pesada la mano de su castigo, d. 26. n. 7.*
- E**
- Embidia**; *el embidioso, quisiera al mundo despoblado de varones ilustres, d. 8. n. 11.*
- Eminencia**; *una cosa eminente equivale à muchas inferiores, dentro de la misma línea, d. 8. n. 10.*
- Enfermedad**; *proviene de la abundancia de los manjares, d. 11. n. 1. y 2. En las enfermedades, aunque será bien se busque al Médico, principalmente se ha de pedir el remedio à Dios, y sus Santos, d.*
- 11. n. 25. No hay mayor mal, que los accidentes pequeños, cuidados como si fuesen grandes, d. 11. n. 31.*
- Escritores**; *algunos hacen contradicción de su discurso, escribiendo sátiras, solo por asegurar la venta de sus libros, d. 11. n. 14.*
- Escritos**; *los de Santa Teresa convirtieron à dos hereges doctos, d. 2. n. 2. y 3. Algunos escribieron à los que bavian muerto, d. 9. n. 14.*
- España**;  *nombra Patrona suya à Santa Teresa de Jesús, d. 9. n. 6. y los siguientes. Ha tenido mas Patronos, que à Santiago Apóstol, d. 9. n. 80. y los siguientes. Los Españoles son especialmente asistidos de Santa Teresa de Jesús, d. 9. n. 110. Siempre se ha señalado España, en obsequiar à Santa Teresa, d. 9. n. 112.*
- Esperanza**; *siempre mira la esperanza por aquellos cristales, que abultan las cosas de este mundo, d. 13. n. 2.*
- Eucaristía**; *Es el seminario de la vida, es cena de luz, y es combite de inspeccion, d. 14. n. 1. 2. y 3. Mayor fineza hace el Señor en ocultarse en la Eucaristía, que si se ofreciese descubierto, d. 13. n. 7. y los siguientes.*
- Exaltacion**; *la de el mundo, es un relampago, que passa de slumbrando, d. 24. n. 8.*
- Egypcios**; *tenian señalados particulares Médicos, que curassen determinados accidentes, d. 11. n. 27.*



## Indice de las cosas notables.

Ezequias ; destruyó los libros en que Salomón trataba de la naturaleza de las yerbas , y las curaciones , d. 11. n. 11.

## F

Fabricas ; lo que se gasta en theatros , passeos , y otras fabricas de esta linea , se refunde en utilidad comun , d. 7. n. 82. No pierden las Republicas lo que gastan en las fabricas de los Monasterios Religiosos , d. 7. n. 82. y los siguientes.

Fatigas ; producen á los Heroes , d. 4. n. 2. y los siguientes. Con ellas se consigue la dicha , d. 18. n. 1. y los siguientes.

Favor ; una gracia es productiva de otra gracia , d. 6. n. 1.

Felicidad ; no la puede haver sin fatiga precedente , d. 18. n. 6. y los siguientes.

Fortuna ; corre la de este mundo con tan rapido vuelo , que apenas se dexa ver de nuestros ojos , d. 24. n. 2. Es muy faláz la de la tierra , d. 24. n. 8.

Don Francisco de Quevedo ; escribió un Memorial al Rey , contra el Patronato de Santa Teresa de Jesus , en España , dase respuesta á este Memorial , d. 9. n. 11. y los siguientes por todo este dia.

Fundaciones ; las de los Conventos Religiosos , tiene muchos opuestos en el mundo , d. 7. n. 66. y los siguientes. Proponense dos motivos

con que arguye la razon de estado , para impedir las fundaciones á los Religiosos , y se responde á ellos , d. 7. n. 71. y los siguientes.

Fundadores ; Dios cria nuevos fundadores , para que no descuezca la disciplina Monastica , d. 7. n. 81.

## G

Galas ; borron del juicio , es la prolixa curiosidad del traje , d. 1. n. 1. Son las galas indicio de la liviandad de los genios , alli , y en el n. 2. Detienen la planta al que camina ácia la Gloria , d. 1. n. 6. y los siguientes. Quanto se minoran los ornatos del cuerpo , se aumentan las vizarrías del espíritu , d. 11. n. 11. El ornato exterior , es infierno de la vida , d. 1. n. 19. El primer vestido de este mundo , fué inventado para Sambenito , alli. Si el traje es vistoso , él se lleva las atenciones , no el que le lleva , alli , n. 21. El vestido muy sobrefaliente , es el ecce de los defectos del que le viste , alli , y al n. 22. Confunden el orden de las Gerarchias , y los estados de las personas , alli , n. 24. y los siguientes.

Gloria ; solo la goza verdadera en este mundo , quien ama el padecer , d. 4. n. 11. y los siguientes. Es inexplicable la grandeza de el Palacio de la Gloria de Dios , d. 21. n. 1. y 2.

## Indice de las cosas notables.

**Gratitud**; es el agradecimiento *divisa de lo noble*, d. 6. n. 1. *Obligación a la concesión de nuevas gracias, y lo consigue todo*, d. 6. n. 7. y los siguientes. *El corazón agradecido, se oprime con las gracias, cuando no encuentra con que satisfacer*, d. 7. n. 7.

**Gula**; por ella entraron los males en el mundo, d. 11. n. 1. y 2.

## H

**Héroes**; las personas grandes, y justificadas, son el firmamento de las Monarquías, sus muertes deben ser muy lloradas, d. 8. n. 5. y los siguientes. *Un hombre heroico, vale por muchos vulgares*, d. 8. n. 10.

**Hijos**; las hijas tienen más derecho a conversar con las madres, que los hijos, d. 13. n. 11.

**Hombre**; es lamentable la prolixidad mugeril, que gastan en los trages, d. 1. n. 14. y los siguientes. *De muchos se puede dudar si son hombres fingidos, o mugeres falsas*, allí, n. 15. *Solo falta, que imiten a las mugeres en el parir*, allí, n. 16. *Comparanse a las calabazas*, allí, n. 22. y 23. *Siente mucho verse vencido de impulso mugeril*, d. 2. n. 5. *No puede sufrir los desdoros de su entendimiento*, d. 2. n. 5. y 6. *Hombre sin virtud, es cadáver de la racionalidad*, d. 3. n. 1. *Quien obra contra la razón, dexó de ser hombre*, d. 3. n. 1.

*Mira con repugnancia la virtud, al punto descaece en el bien*, d. 5. n. 1. y los siguientes. *El hombre es menos fuerte, que otros vivientes, y está sujeto a más miserias*, d. 11. n. 2. y los siguientes. *Muchos son varoniles en el nombre, mas que en la substancia*, d. 15. n. 1. *El hombre es más perfecto, que la muger*, allí, n. 2. *La virtud, es quien constituye verdaderos hombres*, d. 15. n. 11. y los siguientes. *El hombre, en quanto hombre, solo dice razón*, d. 15. n. 14.

## I

**Inconstancia**; lo más natural a las condiciones de esta vida, es la mudanza. Mes de Febrero, n. 1. *Raro es el constante en los trabajos*, d. 5. n. 1. y 2. *No sirven los principios, si desisten antes de hallar el fin*, d. 5. n. 9. *No hay cosa más conforme a la flaqueza humana, que descaecer en los fervores*, d. 2. n. 81.

**Indignación**; cuando es justificada, es útil, d. 10. n. 3. 4. y 20. y los siguientes.

**Ira**; corre la ira con passo arrebatado: su furor arruina la salud, d. 10. n. 1. 2. y 3. *No hay cosa más difícil, que reportar la ira*, d. 10. n. 19. *La ira de Dios produce muchos bienes*, d. 9. n. 20. y los siguientes. *Es utilísima, cuando la commueve la justicia, y el zelo*, allí.

J

**J**esu-Christo; resplandecia su rara virtud en adaptarse al estylo de las criaturas, d.3. n. 17. Las obras mas estapendas de su Magestad las empezò à hacer con accion de gracias, d.6. n.3. Nos instruye con la indignacion, y con la mansedumbre, d.11. n.22.

Jesuitas; todos son amantissimos de Santa Teresa de Jesus. Refiere se la fiel correspondiencia entre la Santa, y la Sagrada Compania, d.10. n.7. y los siguiant.

San Justo, y Pastor; fueron nombrados Patronos de España, d.9. n.8. y los siguiant.

Justos; tambien pueden usar de la indignacion los Varones justos, d.10. n.6. y 19. y los siguiant. El justo no teme à la muerte, d.20. n.6. y los siguiant.

L

**L**acedemonios; solo permitian en su Republica, que vistiesen profanas las rameras, d.1. n.2.

Liberalidad; esta virtud es la divisa de los Principes, y de la Nobleza, d. 12. n.1. y los siguiant. El liberal no vende à suplicas las gracias, d.12. n.5. La mano triste para ofrecer el don, es bofetada de la liberalidad, d. 12. n. 6. y los siguiant. El verdadero liberal, es adivino de necesidades, d.12. n.8.

Libros; son Maestros con vida, d.28. n.1. En ellos se miran animadas las proezas, alli. Hablan sin lisonja, alli, n.2. Los libros de San-

ta Teresa de Jesus son suficientes para confutar todas las heregias, d.28. n.25.

Limosna; esta es el arte mas seguro para adquirir riquezas, d.23. n.1. Nadie tiene disculpa para no dar limosna; hasta el pobre puede ser limosnero, d.23. n. 11. Nadie se hizo pobre por ser limosnero, d.23. n.13. y los siguiant.

Limosnero; el que hace limosna dà tierra por Cielo, d.7. n.83. y los siguiant. La mayor gloria de esta vida la consigue el que ofrece sus bienes para culto de los Templos, d.7. n.87. y los siguiant.

San Luis Beltràn; prophetizò à la Santa la prosperidad de su Reforma, d.7. n.29.

M

**M**adre; no hay voz tan dulce; y amorosa, como el nombre de Madre, d.27. n.1.

Manjares; su abundancia destruye la salud, d.11. n.1. y 2.

Mansedumbre; muchas veces conviene se junte con la indignacion, d.10. n.3. y 4. El sufrirlo todo puede dàr en vicio, d.10. n.22. y los siguiant.

Manucodiata; es cierta ave, que muda las plumas, y colores despues de muerta, d.17. n.2.

Medicina; es util en el mundo, en medio de la incertidumbre del remedio, que hay en su practica, d. 11. n. 4. y los siguiant. No comprehenden los libros el remedio para todos los males, d. 11. n.5. Defiendese el lustre de la Medicina,

## Indice de las cosas notables.

- na*, d. 11. n. 7. y los siguientes. Los Antiguos no infamaron a la Medicina, sè à los Medicos, que la usan mal, d. 11. n. 15. Aplaudela el Espiritu Santo. Resfierenfe muchos Professores suyos, d. 11. n. 17. y 19. Los Antiguos la divinizaron, alli, n. 19.
- Medicos**; es necesidad el ponerse mal con ellos, d. 7. n. 6. y los siguientes. Los Medicos malos son indignos del aplauso. Los buenos le merecen, aunque tal vez yerren alguna cura, d. 11. n. 10. y 11. Es util la asistencia del Medico. Puede tener certeza moral del efecto que hará en el doliente la Medicina, d. 11. n. 20. y los siguientes. Debe pedir auxilio al Cielo, para el acierto de las curas, d. 11. n. 26. Deterioran con sus dispensaciones las observancias de la ley, d. 11. n. 29. Los verdaderos Medicos son los Santos de la Gloria, d. 11. n. 33.
- Merito**; sirve poco quando no assiste el patrocinio, d. 9. n. 2.
- Meses**; son los meses mensura del tiempo. Al mes de Febrero le colocaba la antiguedad el ultimo del año. Declarase su denominacion. Mes de Febrero, n. 2. El mes de Febrero fuè consagrado à Neptuneo, alli, n. 4.
- Milagros**; mayor milagro es criar al hombre de la nada, que resucitarle à nueva vida, d. 17. n. 1. Milagros sin virtudes, nada aprovechan en quien los hace, d. 17. n. 4. Los milagros son unos sellos, que rubrican la santidad de quien los obra, d. 17. n. 6. Lo mas grande de los milagros es el ser perenes, d. 17. n. 8. Siempre que los obra el Señor, los ordenamos al bien de nuestras almas, que al de los cuerpos, d. 21. n. 7.
- San Millàn de la Cogulla**; fuè nombrado Patron de Castilla, d. 9. n. 38. y los siguientes.
- Miserable**; el mecanico jamàs ofrece sin ganancias, d. 12. n. 5.
- Mysticos**; los imperfectos aman mucho las singularidades. Son melancolicos, d. 3. n. 18.
- Monarquia**; los Reynos se arruinan, quando los Monarchas no cuidan de los Templos, d. 7. n. 85. y los siguientes.
- Monasterios**; son el Paraíso de este mundo, y trasladados del Cielo, d. 25. n. 9. y los siguientes.
- Montes**; son symbolo de los Principes, d. 12. n. 1.
- Muerte**; la de los Varones heroicos debe ser muy llorada, d. 8. n. 5. Aquel muere bien, que sale gozoso de esta vida, d. 20. n. 1. El dia de la muerte debiera ser mas alegre, que el dia que se nace, d. 20. n. 1. y los siguientes. Quien obra bien, poco teme la muerte, d. 20. n. 6. y los siguientes. Es formidable para el malo, d. 20. n. 10. y los siguientes. El justo sale de este mundo bañado de alegria, d. 20. n. 13. y 14.
- Muger**; la que se adorna mucho, desdora su honestidad, d. 1. n. 2. Aplican todo su conato à las galanuras exteriores, d. 1. n. 12. y los siguientes. Debaxo de la tèz en que ellas fundan la hermosura, depositan un horror de inmundicias, alli, n. 13. Por parecer hermosa,

## Indice de las cosas notables.

- se sujetará á infinitos martyrios, alli, n. 17. y los siguiant. Suele llevar acuestas toda su hacienda, alli. El genio de las mugeres es inclinado al engaño, d. 2. n. 5. No es la muger proporcionado cauce para soltar las aguas de la sabiduria, d. 2. n. 17. El patrocinio de las mugeres es el mas poderoso, d. 9. n. 26. y los siguiant. Las que son Santas, pueden mucho con Dios, y no se sabe que Christo las negasse nada, alli. Las mugeres pueden ser Patronas, y no Presbyteras, d. 9. n. 35. y los siguiant. En las prendas del alma pueden igualar, y exceder á los hombres las mugeres, d. 9. n. 42. Referense muchas mugeres valerosas, d. 9. n. 45. y los siguiant.*
- M**undo; *desprecianle los Religiosos, d. 7. n. 66. De mil leguas entiendo las faltas á los Religiosos, d. 7. n. 92. y 93. Verdugo es el mundo de quantos le consagran sus afectos, d. 24. n. 1. y los siguiant. Es un enemigo todo falsedades: dá la exaltacion para causar el precipicio, d. 24. n. 3. y los siguiant. No hay cosa en el mundo, que ocasione sosiego, d. 24. n. 7. y los siguiant.*
- N**
- N**aturaleza; *la gracia la perfecciona, pero no la destruye, d. 9. n. 108. La naturaleza humana está llena de miserias, d. 11. n. 1. y los siguiant. De axo de la Luna no hay especie mas noble, que la humana, d. 15. n. 2.*
- N**egligencia; *bace las mas veces de la virtud pecado, d. 4. n. 1. y los siguiant.*
- N**erón;  *pescaba con red de oro, d. 16. n. 6.*
- N**obleza; *no se gana, ni se califica con el exceso de las galas, d. 1. n. 22. La franqueza, y la liberalidad del animo, es antecedente de un espíritu noble, d. 12. n. 5.*
- N**ovedad; *la novedad causa alteracion, d. 9. n. 102.*
- O**
- O**bras; *las heroycas padecen muchas oposiciones, d. 7. n. 64. y 65. Todas las obras del Omnipotente son dignas de la admiracion, d. 17. n. 1.*
- O**casiones; *es el alma de los buenos sucesos, y llave de las prosperidades, d. 19. n. 4. y los siguiant. Muchos que se supieron valer de la ocasion, d. 19. n. 8.*
- O**ciosidad; *es madre de los vicios, destruye las Republicas, d. 4. n. 1. y 2.*
- O**jos; *todas las cosas sensibles sirven á los ojos, d. 21. n. 1. Son los principes de los demás sentidos, y los que mas persuaden al corazon, mediante las especies que reciben, d. 21. n. 2. Entran muchos daños al alma por los ojos, d. 21. n. 8. y los siguiant. El mirar las cosas de la tierra nos hace ciegos, d. 21. n. 11. y los siguiant. Dos veces se constituye ciego, quien solo mira las cosas de este mundo, alli.*
- O**portunidad; *es preciosissimo su logro para los aciertos, d. 19. n. 1. y los siguiant. Dexa venir á la*

## Indice de las cosas notables.

Vocacion, no andes tras de ella arrebatado, d. 19. n. 7.

Oracion; tambien pelean los que oran, d. 7. n. 12. Sin oracion no nos oyen los Santos, d. 9. n. 107. y los sig. En la oracion se aprende la sabiduria, d. 28. n. 19.

Orden, Sacramento; el Sacramento de Orden mayor, pide en el sujeto superioridad de sexo, d. 9. n. 41.

Oro; no bay utilidad, que no configa bien distribuido, d. 23. n. 6. y sig.

## P

Padres; la excelencia de los hijos, es gloria de los padres, d. 5. n. 5.

Palabras; las de Dios son ascuas encendidas, d. 28. n. 31.

Palacios; los de los Principes son templo donde se venera lo caduco, y taller de la lisonja, d. 5. n. 22.

Paraiso; esto la vida Religiosa, d. 25. n. 7.

Patria; la conformidad en el País, enlaza los animos con amorosa inclinacion, d. 9. n. 108. Las Heroynas de la Patria, han sido muy obsequiadas de sus nacionales, d. 9. n. 111. Sientese mucho la ausencia de la Patria, d. 13. n. 19.

Patrocinio; sin arrimo nadie sube, d. 9. n. 1. y los sig. El de los Santos vale mucho para el Cielo, d. 9. n. 3. El de las mugeres es el mas poderoso, d. 9. n. 26. y los sig.

Patronos; busque algun Patrono, quien está condenado à parecer en juicio, d. 9. n. 1. y los sig. El Patronato de algun Reyno, ò Ciudad, no se dà à los Santos por mayores meritos, d. 9. n. 29. y los sig.

Referense muchas Santas, Patronas de Reynos, y Ciudades, d. 9. n. 37. y los sig. La Iglesia instituyó los Patronatos de los Santos à imitacion de los de los Angeles, d. 9. n. 58. La eleccion de los Patronos la fió el Señor al gobierno de la Iglesia, d. 9. n. 60. y los sig. Porque un Reyno admita à un Santo nacional por Patron, no está precisado à admitir otros de la Patria, d. 9. n. 95. y 96.

Pecador; pierde por el vicio el concepto de hombre, d. 15. n. 17. Sus culpas le sirven de verdugo à la hora de la muerte, d. 20. n. 10. y los sig.

San Pedro de Alcantara; esforzò à la Santa para la ereccion de la Reforma, d. 7. n. 27. 55. 58. y 59.

Perfias; daban gracias quando su Rey los castigaba, d. 4. n. 9.

Phelipe Segundo; entrò este gloriosissimo Monarcha en el Cielo; acompañado de Santa Teresa de Jesus, d. 9. n. 109.

Piedad; las mugeres son mas piadosas, que los hombres, d. 9. n. 27. y 34.

Pobreza; mas necesita el rico al pobre para mantenerse en su abundancia, que el pobre al rico, para persistir en su pobreza, d. 23. n. 1. y los sig. Las manos del pobre te labran la Casa de los Cielos, d. 23. n. 10. y los sig.

Possession; en nuestra possession contemplamos insípido, lo que en la agena nos parece sabroso, d. 13. n. 1. y 2.

Precedencia; pueden levantarse pleytos sobre la precedencia en las pro-

## Indice de las cosas notables.

# R

- profesiones, y otras cosas semejantes, aunque no siempre serán licitas, d. 9. n. 15. y los siguientes.*
- Prelados;** los virtuosos merecen serlo, d. 3. n. 13.
- Profuncion;** no hay imperio de tantas tyrantias, como el que exerce en las personas el dominio de la profuncion, d. 1. n. 17. y los siguientes. El necio presumido se quita la estimacion, por darsela al trage, alli, n. 21.
- Principes, Reyes, y grandes Señores;** su soberania hace illicitamente las veces de la necesidad, para dispensarlos muchas observancias, d. 11. n. 30. Dexarse un Principe vencer de otros en puntos de galanteria, es mas feo, que rendirse à las armas, d. 12. n. 9.
- Prosperidad;** el orden que dice al afan que le cuesta al que la logra, es quien la formaliza con el caracter de preciosa, d. 18. n. 6. y los siguientes.
- Providencia;** la divina es incomprehensible, d. 7. n. 17. A esta pertenece repartir las vocaciones, d. 7. n. 80. Produxo los medicables para restauracion de la salud del hombre, d. 11. n. 5. Ha sido en todos tiempos admirable para dár à su Iglesia Santos Doctores, d. 28. n. 26.
- Pueblos;** muchos carecen de Ministros para la instruccion de los Fieles, en puntos de la Fè, d. 7. n. 69.
- Purgatorio;** es el crisol donde las almas se purifican, d. 26. n. 2. No se pueden explicar sus penas, d. 26. n. 6. y los siguientes.
- Razon;** es la mejor prenda de la criatura racional, d. 2. n. 5.
- Rey;** solo el virtuoso debe llamarse Rey, d. 3. n. 12. Prosperan su dominio, socorriendo à los Religiosos, d. 7. n. 84. y los siguientes. Las victorias, y blasones de un Monarcha, minoran los timbres de otro, d. 9. n. 67. Antiguamente los coronaban cerca de las fuentes, y los arboles, y se dà la causa de esto, d. 12. n. 3.
- Reynos;** muchos Reynos tienen à muchos Santos por Patronos, d. 9. n. 84. y los siguientes.
- Religiones;** son perseguidas en el mundo; d. 7. n. 66. y los siguientes. No es muy facil señalar el numero, que acredite sobrados à los Religiosos, d. 7. n. 69. Què fuera del mundo, sino fuese por las Religiones, d. 7. n. 92. No hay Comunidad Religiosa, que no tenga Varones de especial santidad, d. 7. n. 94. y 95. Entre las Religiones puede haver discordias, por santos fines, d. 10. n. 24. y 25. Si hay descanso en la tierra, solo se encuentra en la vida Religiosa, d. 25. n. 6. y los siguientes. Esta es el puerto del mar de este mundo, d. 25. n. 8.
- Religioso;** nada sirve el fervor con que professan muchos, si despues suspiran por el siglo, d. 5. n. 9. y los siguientes. Qualquiera adhesion à los parientes, y cosas de este mundo, les es perjudicial, d. 5. n. 12. y los siguientes. Deben vivir muertos à este mundo, buyendo el trato de Seglares, alli, n. 15. y por toda la Reflexion.

## Indice de las cosas notables.

- xion. Dentro del Monasterio aprovechan mas á los Fieles, que en las casas de estos, d. 5. n. 24. Son los Religiosos los que mas sirven en la Iglesia: es raro el Santo, que no haya salido de las Religiones, ò del martyrio, d. 7. n. 92. y 93.*
- Retiro, y soledad; dá veneracion, y authoridad á las personas, d. 5. n. 92. y los siguint.*
- Rigor; tiene su cimiento en la violencia, d. 16. n. 1.*
- Riquezas; sin el hombro del pobre no sube el rico al Cielo, d. 23. n. 1. y 2. Todo lo alcanzan las riquezas, hasta el Cielo se puede conseguir con ellas bien distribuidas, d. 23. n. 6. y los sig. Se aumentan las riquezas, quando se gastan con el pobre, d. 23. n. 13. y los siguint.*
- Romanos; establecieron una ley, para que los Cavalleros vistiesen la Pretexa, y no los Libertinos, d. 1. n. 26.*
- S**
- Sabidurias; no es lo mismo gozar la sabiduria, que obrar como sabio, d. 2. n. 1. Cuesta mucho el saber, d. 28. n. 18. La verdadera ciencia se aprende en la oracion, d. 28. n. 19.*
- Sabio; el sabio suele envanecerse. No es obra de la naturaleza corregir los engaños del sabio, d. 2. n. 1. Los mas sabios suelen ser mas ferreos, d. 2. n. 6. y los sig. El que mas sabe es quien mas se conoce, d. 2. n. 15. Refierense algunos varones, y mugeres, en quienes resplandeció la sabiduria, d. 28. n. 23.*
- Salud; conviene á la salud del alma la incertidumbre de los medicamentos corporales, d. 11. n. 11. y 12. Alcanzase mas segura por los Medicos de la Gloria, que por los del mundo, d. 11. n. 23.*
- Santos; por uno perdona Dios á muchos, d. 7. n. 94. y 95. Qualquiera canonizado merece ser Patron de España. Es muy provechosa la invocacion de los Santos inferiores, d. 9. n. 29. Es temeridad hacer comparaciones entre los Santos, d. 9. n. 31. y 32. Muchas gracias, que no concederá el Señor por el ruego de un Santo, las otorga por el de muchos, y por esso es utilissima la devocion con todos, d. 9. n. 78. y los sig. No hay Santo, que no resplandezca en alguna virtud especial, d. 9. n. 91. Asisten con especial cariño á los habitadores de aquellos lugares donde vivieron, d. 9. n. 108. Entre los Santos puede aver discordias, con santos fines, d. 10. n. 24. y 25.*
- Satyra; aunque lifongea á los lectores, es muy reprehensible, d. 11. n. 13. y 14.*
- Seguridad; no hay que fiarse en los muchos años de exercicio en todas las virtudes, para no recelar volver atrás, d. 5. n. 17.*
- Sentimiento; es proprio de los hombres, d. 8. n. 1. y los sig. Quitò la vida á Hymelcon, alli, n. 19.*
- Siglo; es una casa de débil humo, d. 24. n. 4.*
- Singularidad; todo lo prophanza su malicia, con el disfráz de mayor perfeccion, d. 3. n. 21. y los sig.*



## Indice de las cosas notables.

- Sobranos;** los de este mundo son la boca por donde la fortuna profiere la dicha à los que quiere hacer felices, d. 12. n. 2.
- Soledad;** en ella se encuentra el sosiego, y el gozo, d. 25. n. 1; y los siguientes.
- Suavidad;** basta lo invisible presta obediencias à lo suave, d. 16. n. 2.
- Sufrimientos** el sufrirlo todo puede ocasionar muchos perjuicios, d. 10. n. 2 y los siguientes.
- Súplicas;** se han de hacer en tiempo oportuno, d. 19. n. 4.

### T

- Temeridad;** esto no sujeta al Médico con créditos de tal, d. 11. n. 33.
- Templos;** son los de la Christianidad Antefalas del Cielo, Roban las atenciones del Señor, d. 7. n. 88. Los de Angerona, y de Volupia estaban colocados en tal disposición, que no se podía entrar en el de Volupia, sin passar por el de Angerona, d. 18. n. 1.
- Tenacidad;** se compara al ganso. El caprichudo hace de la voluntad raxon, d. 2. n. 12
- Santa Teresa de Jesús;** ponderase la pobreza de sus vestidos, d. 1. n. 4. y los siguientes. Convierte la Santa, con sus libros, à dos hereses doctos, d. 2. n. 2. y 3. Ponderanse las circunstancias con que resplandece en estas conversiones, d. 2. n. 5. y los siguientes. La docta ignorancia de Teresa, hace parecer ignorantissima la ciencia de los mayores Doctos, d. 2. n. 14. La docilidad de la Santa, fuè el principio de su sabiduria, d. 2. n. 11. y los siguientes. La virtud de la Santa, la adquirió los honores, d. 3. n. 6. y los siguientes. La afabilidad de la Santa, fuè el encanto de los corazones, d. 3. n. 14. y los siguientes. Sus trabajos descubrieron su santidad, d. 4. n. 5. y los siguientes. Mira con enojo à los hijos, que no son constantes en la perfeccion, d. 5. n. 4. Menciona se la gratitud de la Santa, d. 6. n. 2. y los siguientes. Funda la Santa el Monasterio de Religiosas de San Joseph de Avila, d. 7. n. 6. y los siguientes. en todo este dia. Sentia mucho las muertes de los Varones grandes, d. 8. n. 3. y los siguientes. Es elegida Patrona de Malaga, d. 9. n. 4. Es nombrada Patrona de España, allí, n. 6. y los siguientes. Refie-

- rense las Excelencias, por las cuales la Santa merece ser Patrona de España, d. 9. n. 23. y 24. No por ser muger la Santa, desmerece el Patronato de España, d. 9. n. 25. Fuè nombrada en el Cielo Patrona, para las causas de la Fe Catholica, d. 9. n. 54. Dicese lo mucho que puede Santa Teresa para alcanzar del Señor misericordias, d. 9. n. 106. y los siguientes. Asiste à los Españoles con especial cuidado, d. 9. n. 110. Tambien se enojaba la Santa. Refiere se un lance, en que supo volver por su reputacion, d. 10. n. 5. y los siguientes. Elogios con que honra la Santa à la Compania de Jesus, d. 10. n. 9. y los siguientes. Recobra la vista una Religiosa, por medio de una Reliquia de la Santa, d. 10. n. 118. Es Medica soberana, d. 11. n. 6. y los siguientes. Refiere se la liberalidad de la Santa, d. 12. n. 3. y los siguientes. Refiere se el tierno amor, que la Santa tuvo à sus Hijas, d. 27. n. 2. y los siguientes. por todo el dia. Fuè la Santa Ama Nutriz de sus Hijas, allí, n. 5. y los siguientes. Es una misma la doctrina de la Santa, y la de S. Agustín, d. 28. n. 5. y los siguientes. En la oracion aprendió la Santa la sabiduria, d. 28. n. 9. Symbolizase la sabiduria de la Santa en la lluvia, d. 28. n. 21. y los siguientes. Es Doctora Mystica, d. 28. n. 52. Sentia la Santa el ausentarse de sus Hijas, d. 27. n. 6. y los siguientes. La Santa tuvo alma de hombre en cuerpo de muger, d. 15. n. 5. y los siguientes. Mostrò el Señor à la Santa en el Cielo, en el Coro de los Patriarcas de las Ordenes, d. 15. n. 11. Es la Santa una red, para prebender los corazones, d. 16. n. 6. y los siguientes. Ponderanse los milagros de la Santa, d. 17. n. 3. y los siguientes. Una Correa de la Santa sudò sangre varias veces, d. 17. n. 3. y 9. Sana una niña de un grave accidente, por medio de una Reliquia de la Santa, d. 18. n. 4. Vivía siempre la Santa atentissima à no desperdiciar el tiempo, y ganar la ocasion, d. 19. n. 3. y los siguientes. Lleva à la Gloria à dos Hijas suyas, d. 22. n. 3. y 4. Ningun tormento rebujaba la Santa por ganar mas gloria, d. 22. n. 13. Fuè la Santa muy charitativa, d. 23. n. 4. y los siguientes.

## Indice de las cosas notables.

**Santiago Apostol**; la suma excelencia, y multiplicados titulos, que asisfen al Santo para ser Patron de España, no impiden para que Santa Teresa de Jesus, y otros Santos puedan tambien serlo, d. 9. n. 22. Siente Santiago, que Santa Teresa no le acompañe en el Patronato de España, d. 9. n. 47. y los sig. Predicó en Armenia, y otras Regiones, d. 9. n. 52. En rigor nunca ha sido Santiago, el unico Patron de España, d. 9. n. 58. No redunda en agravio de Santiago, que Santa Teresa sea Patrona de España, d. 9. n. 64. y los siguientes.

**Tiempo**; No hay cosa mas preciosa, que los instantes. Estos son solo en lo que el hombre tiene propiedad, d. 19. n. 1. y 2. El tiempo de sobremesa es mas oportuno para lograr gracias, d. 19. n. 4. y 5. Todo lo temporal se sujeta al tiempo, d. 19. n. 7. Ahora es el tiempo de aprovechar el tiempo, para conseguir la eternidad, d. 19. n. 9.

**Tinieblas**; mas provecho trae al alma la lobreguez de la noche, que la luz del dia, d. 21. n. 19.

**Trabajos**; à ninguno regala el Señor, sin affigirle antes con trabajo, d. 4. n. 6. Sin ellos nadie puede ser gigante en la virtud, d. 4. desde el n. 5. hasta finalizar la Reflexion. Los males son el passadizo de los bienes, d. 18. n. 1. y los sig. El entendido no se juzga infeliz en las calamidades, d. 18. n. 2. Mejor termino aguarda el que padece, que el que goza, d. 18. n. 3. Lo que mas le cuesta, es lo que mas aprecia el corazon humano, d. 18. n. 6. y los sig.

**Tristeza**; nace de la gravedad del corazon. Es efecto de la racionalidad, d. 8. n. 1. y 2.

## V

**V** Arones; no lo son todos los que lo parecen, d. 15. n. 1. y los sig. y por toda la Reflexion.

**Vicio**; el exceso, y profanidad en el vestido, ofende mucho à los divinos ojos, d. 1. n. 25. El vicio tiene mas fuerza, que la virtud, en nuestra inclinacion, d. 5. n. 24. El desorden es mas aguantado en el mundo, que la virtud, d. 7. n. 65. Ciega à las gentes, y las detiene, para no moverse à la Gloria, d. 11. n. 15. y los siguientes.

**Victoria**; con el esfuerzo se vencen las batallas, y con la piedad se triumphan de las victorias, d. 12. n. 9.

**Vida**; la humana està llena de desdichas, y dolencias, d. 11. n. 1. y los sig. Quanto mas se vive, mas se pena, d. 2. n. 1. y 2. La vida Secular es alterada, y quieta la Religiosa, d. 25. n. 6.

**Vista**; poco sirve la natural de los ojos, quando està sin luces la razon, d. 21. n. 17. y los sig. Por los ojos suele adquirir el alma muchas tinieblas, alli, n. 19.

**Virtud**; aquel adquiere la perfeccion de todas las Artes, que aprende la virtud, d. 3. n. 1. Es amada de todos, d. 3. n. 3. No puede estar oculta, alli. Nadie puede ser honrado, no siendo virtuoso, d. 3. n. 6. y los sig. No se sujeta la virtud à la fortuna, d. 3. n. 9. Nada le affusta al virtuoso, alli, n. 10. La virtud hace à los hombres Dioses, alli, n. 11. A ella se la deben los cetos, alli, n. 12. y los sig. El mayor primor de la virtud consiste en unir las especialidades del espiritu, con las acciones no sobresalientes, d. 3. n. 17. La virtud toda es gracia, d. 3. n. 19. Puede sujeta-se à demasias, que la derriven de su ser, d. 3. n. 21. Goza la virtud las condiciones de la palma; sin trabajos no crece, d. 4. n. 6. y los sig. Es la virtud perseguida, d. 7. n. 64. y 65. Es muy rara, y tiene pocos seguidores, d. 7. n. 77. La virtud constituye verdaderos hombres, d. 15. n. 12. y los sig. La virtud perfectissima se puede dar sin milagros, d. 17. n. 4. y los siguientes.

## F I N.

El primero, y segundo Tomo, se hallarà en la Porteria de los Carmelitas Descalzos.

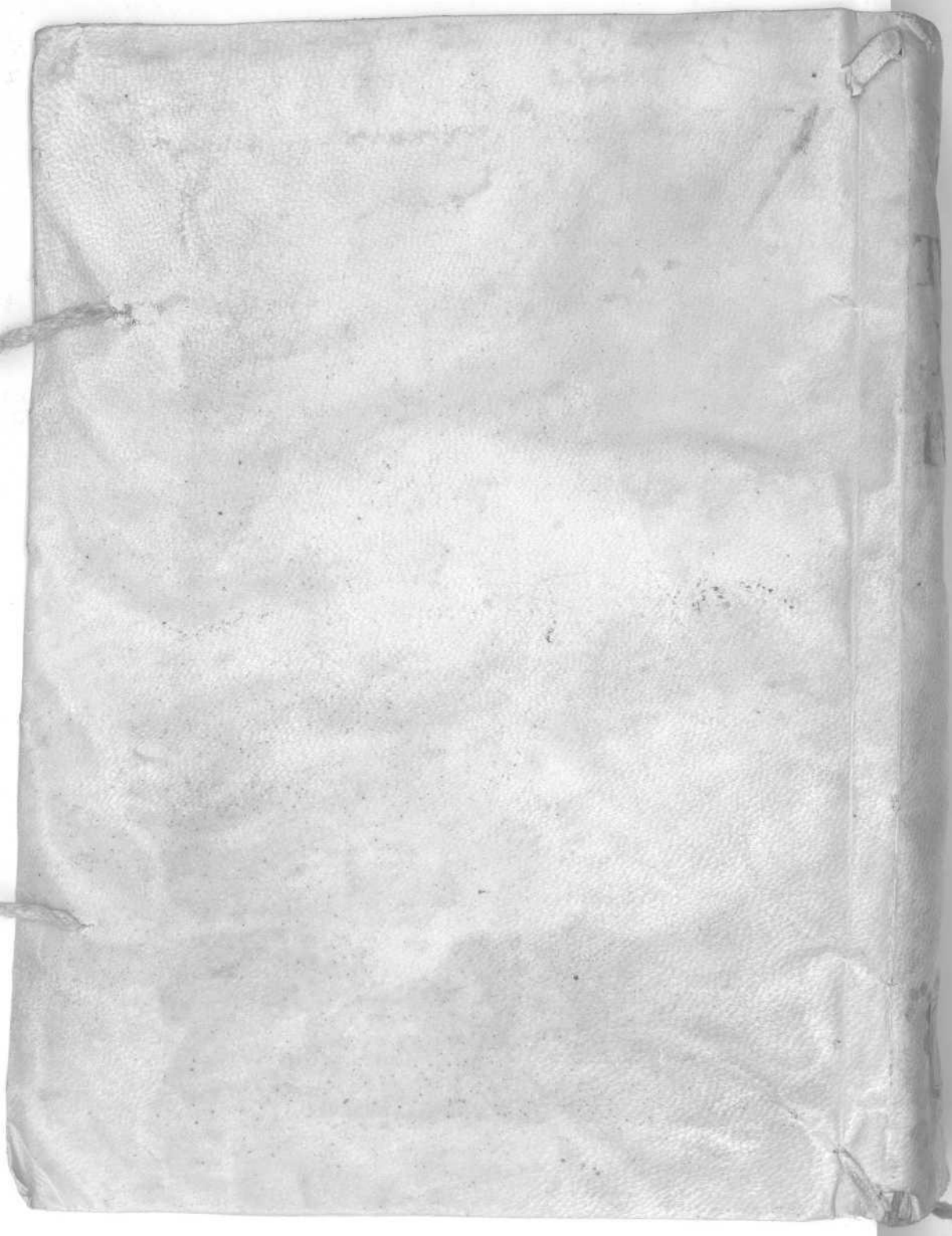
# MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

### SECCIÓN III

#### Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa de Jesús.

Número.....	525	Precio de la obra.....	Ptas. ....
Estante.....	3	Precio de adquisición. »	.....
Tabla.....	6	Valoración actual.....	» .....



AÑO

Tereñan

Mes de

Febrero



525.